La iglesia Hermanos Menonitas alrededor del mundo

# Celebrando 150 años

Abe J. Dueck, Editor

La Iglesia Hermanos Menonitas alrededor del mundo

# Celebrando 150 años



Publicado por el
Instituto Bíblico Asunción,
Sede Regional de la
Facultad de Teología de la
Universidad Evangélica del Paraguay

La Iglesia Hermanos Menonitas
alrededor del mundo

# Celebrando 150 años



*Abe J. Dueck, editor*
*en colaboración con*
*Flavio y Martha Florentín*
*para la edición en español*

**The Mennonite Brethren Church Around The World:**
**Celebrating 150 Years**
Editor: ***Abe. J. Dueck.***

Published by Pandora Press
Co-published by Kindred Productions
Book design by Christian Snyder

**Edición en español:**
***Instituto Bíblico Asunción***
secretaria@teologia-iba.edu.py

**Coodinación de la edición:**
Flavio y Martha Florentín

**Tradutores:**
Benjamín Shurance
Ledy Martínez
Karen Nuñez

**Coordinación de traducción:**
Martha Florentín

ISBN: 978-99953-896-1-1

**Impresión:**
Editora Litocolor SRL
Cap. Figari 1115, Asunción.
Telefax: 201 213 691
grafica@editoralitocolor.com

Marzo, 2011
Printed in Paraguay
Impreso en Paraguay

# Tabla de Contenidos

## *América del Sur*



## Parte III

# Prólogo

Mis padres eran "misioneros locales" de la Iglesia de los Hermanos Menonitas. Vivíamos en Manitoba, y servíamos en varias misiones, específicamente, en el establecimiento de nuevas iglesias y en otros proyectos.

Estas nuevas iglesias se encontraban entre los colonos inmigrantes de nuestra provincia y en ellas se hablaba ucraniano, islandés, checo, suabo y otras lenguas. Con frecuencia también escuchaba alguno de estos idiomas en mi casa, aunque el inglés era nuestro idioma principal. El alemán era utilizado por mis padres - cuando no querían que los niños comprendiésemos lo que decían.

De niño ya era consciente del carácter multinacional de la familia de nuestros Hermanos Menonitas. Así, cuando comencé a asistir a las reuniones anuales de ICOMB en 2001, me pareció natural pensar que estaba simplemente en una reunión familiar de la Iglesia global de los Hermanos Menonitas.

En una familia cada uno es diferente, cada uno tiene sus propios talentos y ventajas que lo distinguen de los otros, pero todos tienen una historia que contar, y cada uno tiene el derecho legítimo y equitativo de estar allí.

Este proyecto de historia es una oportunidad para que los miembros de nuestra familia puedan contar su trayectoria, sus experiencias. Cuando nos sentamos juntos como miembros de ICOMB

soñando con este proyecto, se insistió en que estas historias viniesen del interior de su país de origen tanto como fuera posible. Una vez que los niños crecen, siguen amando a sus padres, pero los que en realidad no los valoran no hablan de ellos nunca más. Porque amamos mucho a nuestra Junta de Misiones y a nuestros misioneros, queríamos asegurarnos de que la historia se narrara desde la perspectiva de la India, de El Congo, de Colombia, de Japón, y así sucesivamente.

También se consideró que había lecciones que aprender de la historia de las conferencias específicas de los distintos países. Cuando se relata estas historias, hay indicios de que se ha ido desarrollando la identidad, la madurez y la oportunidad de formar una iglesia o teologizar en el contexto pertinente. Las perspectivas importadas del norte global y de Occidente, son necesarias durante un tiempo, pero la marca real hacia la madurez es partir de esos conocimientos importados y reconstituirlos para afianzar la misión local. Estos cambios no siempre han sido fáciles. Ellos pueden dejarnos enseñanzas valiosas, ya que continuamos con la tarea de llevar el evangelio a través de las fronteras culturales.

Esperamos que los lectores también sean capaces de discernir algo de esa identidad colectiva Hermanos Menonitas y de los inicios de nuestro movimiento.

Aliento a todos los lectores a leer con verdadera curiosidad para descubrir qué hace Dios en y por el pueblo llamado Hermanos Menonitas.

Los animo a leer con una actitud de alabanza para descubrir las cosas maravillosas que Dios ha hecho a través del sacrificio de los trabajadores y dirigentes que han edificado el movimiento que comenzó en Rusia en 1860 y que se ha extendido por todo el mundo. A leer con una actitud de oración buscando a Dios para que nos siga utilizando en la extensión de su Reino y de su gloria como en estos 150 años, como una familia que va madurando en el amor por el prójimo y por la misión de compartir a Dios donde sea posible.

*David Wiebe*

# Prefacio

Esta es la historia del desarrollo de la Iglesia Hermanos Menonitas durante los últimos ciento cincuenta años en casi veinte países de todo el mundo. Comenzó como un pequeño grupo que se reunió en una casa en el sur de Rusia en 1860. La celebración del sesquicentenario en 2010 es una ocasión para reflexionar sobre la historia de la Iglesia, para discernir sus debilidades y fracasos, así como la evolución positiva, y para celebrar lo bueno que ha sucedido. El pasado, el presente y el futuro existen, inseparables entre sí, en las relaciones y dinámicas. El reconocimiento de estas relaciones es esencial para la vida de una iglesia saludable y fiel.

Ha habido varios intentos previos de escribir una historia completa de la Iglesia Hermanos Menonitas. La Comunidad Europea / Rusa e historias de América del Norte son los temas centrales de estas historias. En 1886 la Iglesia Hermanos Menonitas de Rusia encargó a Pedro M. Friesen escribir una historia de los primeros veinticinco años del movimiento. El proyecto se convirtió en algo mucho más grande que lo previsto y fue finalmente publicado en 1911 bajo el título, *Die Alt-Evangelische Mennonitische Bruderschaft in Russland (de 1789 hasta 1910)*. El cincuentenario de la Iglesia HM en América ocasionó la publicación de la obra alemana de John F. Harms, *Geschichte der Mennoniten Brüdergemeinde,*

*1860-1924.* Luego, en 1950, la Junta de Misiones Extranjeras publicó el libro, *La Iglesia Hermanos Menonitas,* por John H. Lohrenz, que incluyó capítulos sobre la India, China, el Congo Belga y América del Sur.

El centenario de la Iglesia Hermanos Menonitas se celebró en Reedley, California, en 1960. Para este evento no se redactó una nueva historia, aunque varios años antes AH Unruh había recibido el encargo de escribir *Die Geschichte der Mennoniten-Brüdergemeinde (1955)*, en previsión del próximo centenario. Quince años después del centenario John A. Toews escribió y publicó la primera historia en inglés, que fue titulada *Una historia de la Iglesia Hermanos Menonitas: Peregrinos y pioneros (1975).* El capítulo final trata de "los Hermanos Menonitas en el mundo".

Muchos otros libros se han publicado en los últimos cincuenta años, algunos con enfoque regional, otros, biográficos, y otros de una variedad de temas y con diversos énfasis. Treinta y cinco años han pasado desde que fue publicado el volumen de Toews. Actualmente existe la necesidad de actualizar los relatos anteriores para reevaluar la historia desde un nuevo punto de vista, para ver cómo los nuevos desarrollos han dado forma a la iglesia en el presente, y para establecer orientaciones para el futuro. Hace dos décadas, la Conferencia Mundial Menonita (CMM) se embarcó en un proyecto de Historia Mundial Menonita que más deliberadamente explora la historia y forma de los anabaptistas y comunidades menonitas de todo el mundo y sus relaciones entre sí. Aunque puede haber algunas similitudes entre el proyecto del CMM y este, el enfoque confesional más particular de este volumen es distinto y se espera que complemente la historia más amplia de los anabaptistas y la comunidad menonita.

En la actualidad, la Iglesia de los Hermanos Menonitas es una comunidad mundial compuesta por aproximadamente 4.000 iglesias Hermanos Menonitas en por lo menos veintitrés países. Además, hay muchos hermanos menonitas que viven en otros países, algunos que trabajan en diversas obras de caridad y agencias misioneras, incluyendo Misiones Hermanos Menonitas y Servicios In-

ternacionales, el Comité Central Menonita y Desarrollo Económico Menonita Asociado. En 1990 se creó una estructura para conectar las iglesias HM en los distintos países así como para la comunión mutua, el diálogo y las iniciativas de cooperación. La estructura emergente fue llamada Comité Internacional de los Hermanos Menonitas (ICOMB), ahora conocida como la Comunidad Internacional de los Hermanos Menonitas. En 2005 ICOMB encargó a la Comisión Histórica, uno de los organismos binacionales de la conferencia Hermanos Menonitas del Canadá y de los Estados Unidos, producir una historia mundial de los Hermanos Menonitas.

¿Cómo han logrado ser los Hermanos Menonitas lo que son hoy en día y cuántos son los cristianos que pertenecen a un cuerpo, realizando cultos de diferentes maneras, encontrándose en diferentes circunstancias y enfrentando variados retos en países de todo el mundo? ¿Cuáles son los problemas que enfrentan y qué pueden aprender unos de otros? ¿Cuál es el futuro de la Iglesia Hermanos Menonitas en todo el mundo? En el mundo actual importan las denominaciones y hay necesidad de un testimonio distintivo que la denominación de los Hermanos Menonitas es la única capaz de proporcionar? ¿Cómo ha llevado Dios a los Hermanos Menonitas a ser lo que son hoy y hacia dónde los lleva Dios? La esperanza es que este libro proporcionará algunas ideas nuevas en relación al pasado, una mejor comprensión del presente, y algunas orientaciones y esperanza para el futuro, todo en el desarrollo de nuestra dependencia final de Dios. El libro también pretende servir de guía de estudio para grupos pequeños y sesiones de escuela dominical. Un conjunto de preguntas de estudio aparece en la parte final para facilitar su uso en este sentido.

El presente volumen no pretende ser una historia oficial, académica. Los escritores proceden de diversos orígenes, algunos han recibido formación como historiadores y teólogos, mientras que otros han sido pastores y misioneros. Todos han participado en la vida de la iglesia. Siempre que fue posible, los escritores han sido seleccionados entre las iglesias nacionales en consulta con los líderes nacionales. Si bien se ha buscado un poco de coherencia en el

estilo y el contenido, existe una considerable diversidad, que en sí misma puede proporcionar una imagen más auténtica de la naturaleza de la iglesia en los respectivos países. En nombre del comité editorial, quiero dar las gracias a cada uno de los escritores por su disposición a contribuir y por su cooperación, paciencia y buena voluntad en el proceso de lograr encontrar la forma de conectar los manuscritos en este volumen.

Muchas personas, además de los autores de los capítulos, han contribuido a este volumen, y no todos pueden ser mencionados aquí. Deseo reconocer y agradecer a ICOMB, y en particular a los que dieron origen a la idea de una historia global de los Hermanos Menonitas. Tanto David Wiebe como Víctor Wall han ofrecido aliento, apoyo y asesoramiento a lo largo del camino. La Comisión Histórica de la Iglesia Hermanos Menonitas (EE.UU. y Canadá), inicialmente nombró a Pablo Hiebert y a un servidor para orientar el proyecto. Cuando a Pablo se le detectó una enfermedad terminal antes de que el proyecto estuviera en marcha, la Comisión Histórica me pidió que asumiera la responsabilidad editorial. Un comité consultivo de redacción, compuesto por Peter Klassen, Guenther Bruce, y Reddig Ken, dio muchos consejos valiosos y asistencia en el proceso. Otros que ayudaron en la traducción y fomentaron la toma de contacto con escritores, la lectura de los manuscritos y la adición de valiosas piezas de información son Harold Ens, Pablo Wiebe, E. D. Salomón, Enns Bob, Martha Florentín, Hisashi Hattori, Juan Goertz, Richard Funk, Pakisa Tshimika, Maurice Matsitsa, Herta Voth , Robert Thiessen, Werner Kroeker, Art Dueck, Víctor Wiens, Randy Friesen, Ray Harms-Wiebe, John Toews, John Thiessen, Ed Lenzmann, Andrew Siebert y Kevin Enns-Rempel. Un agradecimiento especial a mi esposa, Katherine, quien leyó el manuscrito y dio valiosas sugerencias. Algunas de las historias de la barra lateral en varios capítulos se utilizan con permiso de MBMS Internacional y se han tomado de Byron Burkholder, ed. *Vieron su gloria: Historias de Conversión y Servicio* (Winnipeg, MB: Kindred Press, 1984) y Brad Thiessen, ed. True Life: *First - hand Stories of Mission* (Fresno, CA: MBMSI, 2000).

También expresamos nuestra gratitud a los que ayudaron a financiar el proyecto. Estos incluyen ICOMB, la Iglesia Community College, Clovis, California, el Consejo de Profesionales Senior, Fresno, CA, la Comisión Histórica, y varios individuos y fundaciones de beneficencia.

*Abe Dueck*

# Los comienzos de los Hermanos Menonitas

*John B. Toews y Abe Dueck*

Actualmente la mayor cantidad de miembros de las iglesias de los Hermanos Menonitas (HM) vive en el hemisferio sur, principalmente en la India y el Congo. En la India las iglesias ya tienen una larga historia, que se remonta casi hasta los orígenes de la Iglesia Hermanos Menonitas. Pero las primeras iglesias Hermanos Menonitas nacieron en el sur de Rusia en lo que hoy es la República Independiente de Ucrania, que durante setenta años fue parte de la Unión Soviética. Hoy la presencia HM casi ha desparecido del área de su nacimiento, aunque existen indicios significativos de un renacimiento, esta vez dentro de la población nativa que tiene poca memoria de los eventos ocurridos hace 150 años. Desde Ucrania los Hermanos Menonitas se expandieron a otras partes de Rusia y muchos emigraron a América del Norte o del Sur debido a tiempos difíciles, particularmente en la época soviética. Más recientemente, una gran cantidad ha emigrado a Alemania. Otros se encuentran todavía dispersos en Siberia y en otras áreas de lo que fue la Unión Soviética. La historia de todos estos grupos se contará en capítulos posteriores.

Los Hermanos Menonitas emergieron en la década de 1.860 como un movimiento de renovación dentro de la sociedad menonita más amplia que se había desarrollado en el sur de Rusia durante el siglo anterior. Para entender los motivos de su surgimiento y la

naturaleza del movimiento HM, es necesario mirar la historia de los anabaptistas /menonitas y sus orígenes durante la Reforma del siglo XVI.

## Las raíces anabaptistas

La Reforma Protestante del siglo XVI está estrechamente vinculada con la vida de Martín Lutero, un joven monje católico que atrevidamente desafió ciertas enseñanzas claves de la Iglesia Católica Romana. En particular, afirmaba la preeminencia de las Escrituras y desafió el derecho de la Iglesia de ser la única intérprete de la Biblia. También afirmaba que la salvación es por gracia; por fe y no por obras. Así, los sacramentos no conferían la gracia automáticamente a los individuos que los recibían. No obstante, Lutero conservó el bautismo de infantes y también mantuvo la fuerte alianza entre el Estado y la Iglesia que había caracterizado al cristianismo medieval en Europa.

El movimiento de renovación principiado por Lutero y llevado adelante por otros reformadores como Ulrico Zwinglio y Juan Calvino, pronto fue desafiado por reformadores aun más radicales que llegaron a llamarse anabautistas (rebautizadores) y últimamente llamados menonitas (por el líder holandés Menno Simons). Estos reformadores radicales (Conrad Grebel, Félix Manz, Michael Sattler, y otros) leyeron las Escrituras por sí mismos y llegaron a la convicción de que sólo los adultos eran capaces de tomar una decisión consciente por Cristo. Por ende, consideraron que el bautismo debiera ser solamente para creyentes adultos. Además, tal compromiso, si fuera genuino, resultaría en una vida de amor y discipulado, que incluyera dejar la espada (no-resistencia o pacifismo), además de la formación de comunidades de fe y confraternidad que no derivan su legitimidad del Estado.

Este segundo movimiento de renovación fue percibido como una amenaza para la sociedad cristiana europea, una amenaza aún mayor que las reformas anteriores. Ambos, católicos y protestantes, como también los gobernantes en sus respectivos países, resolvieron eliminar el movimiento anabautista. Los anabautistas pronto

fueron desalojados y perseguidos, y muchos se convirtieron en mártires de la fe.

No obstante, el movimiento se difundía a otros países, tanto por el testimonio de los fugitivos como debido a los muy específicos esfuerzos evangelísticos o misionales. En los Países Bajos, Menno Simons, un sacerdote católico joven, se convirtió en 1526 y pronto llegó a ser el acechado líder de los brutalmente perseguidos anabautistas del país.

Al final, la mayoría de los anabautistas del norte de Europa huyó al Este, a una región conocida como Prusia, en aquel entonces bajo la corona polaca. Allí se recluyeron y recibieron refugio de la severa persecución. Les dieron algunos derechos limitados y también les concedieron la exoneración del servicio militar, pero no recibieron todos los derechos de la ciudadanía. Muchos de los anabautistas de Suiza y del sur de Alemania, por otro lado, se encontraban camino a América del Norte, mientras que otros remanentes pequeños, quedaron atrás. Durante el curso de los siguientes siglos, el patrón de vida para todos los menonitas cambió paulatinamente. Por épocas, la vida religiosa también cambió de modo que se apartaban significativamente de los ideales del siglo XVI.

## El interludio ruso

La emigración llegó a ser realidad para muchos menonitas en Europa y en otros lugares. Cuando las restricciones religiosas y económicas aumentaron en Prusia y Catalina la Grande invitó a colonos alemanes, incluso menonitas, a establecerse en sus territorios recién adquiridos, los menonitas comenzaron a mudarse al sur de Rusia. Esto fue a fines del siglo XVIII. Pronto dos establecimientos grandes llamados colonias emergieron con los nombres de Chortitza y Molotschna. Otros establecimientos florecieron durante el siglo XIX.

La vida menonita en Rusia se caracterizó por algunos factores principales. Uno fue que el gobierno ruso les dio grandes franjas contiguas de tierra, aislándolos considerablemente de otras comunidades cercanas, incluso separándolos de las poblaciones nativas.

Además, se les dio un alto grado de autonomía, es decir, derechos de gobernarse a sí mismos, por lo que ellos controlaban muchos de sus asuntos tanto civiles como también religiosos. Consecuentemente, aunque había una apariencia de separación entre el Estado y la Iglesia, en diversas maneras estaban aliados. Las comunidades civiles y religiosas fueron co-extensivas, y frecuentemente se enfrentaban en conflictos internos de dichas comunidades que estaban geográficamente definidas.

La vida religiosa también cambió, aunque la naturaleza de la espiritualidad variaba considerablemente de una congregación a otra, dependiendo de los líderes y de otras influencias que ingresaron a las comunidades, provenientes principalmente de Alemania. Las percepciones eran diferentes, pero a mediados de siglo, muchos menonitas sintieron que no todo iba bien y algunos comenzaron a sentir que la vida espiritual había muerto. Un ministro menonita, escribiendo en la década de 1830 comentó: "Cuánto se ha oscurecido la luz del evangelio en tanta gente... La ignorancia de Dios aumenta porque el amor se ha enfriado... ¿Cuándo se desvanecerá la noche de pecado?... ¿Cuándo irrumpirá el alba de la verdadera iluminación entre nosotros?"

Algunos sentían que se debía prestar más atención a los escritos y las enseñanzas de Menno Simons y otros escritores anabautistas del período temprano. Otros, como el maestro escolar Tobías Voth, enfatizaban la vida personal interior con Cristo, y la preocupación por la lectura y la distribución de las Escrituras estaba muy presente en otro sector. La enseñanza de las historias de la Biblia siempre había formado parte del currículo de las escuelas. Estas historias bíblicas, como también los docentes que las relataban, tenían un gran impacto en la generación emergente. Sermones impresos que enfatizaban la importancia de la conversión comenzaban a circular entre los menonitas de Rusia, especialmente los sermones de Charlos Spurgeon y de algunos predicadores pietistas de Alemania. Después de 1835, gracias a la migración de casi la totalidad de una congregación de Prusia a las villas de Gnadenfeld y Alexanderwohl, se realizaron anualmente festivales misioneros en una de las colonias menonitas.

## Los dolores de parto

En 1854 un joven de la colonia de Chortitza se convirtió al leer los sermones de un pietista alemán, Ludwig Hofacker. Su testimonio inició un avivamiento entre los colonos en derredor. Muy pronto, algunos observadores se referían a los nuevos convertidos como "los píos" en reconocimiento de su andar recto y santo, o haciendo referencia a personas que se sentían más santas que los demás. Pronto se percataron de otra cosa. Los nuevos convertidos solían celebrar su nuevo gozo en Cristo con nuevos himnos y melodías. Algunos simplemente gritaban con gozo al participar en cultos de adoración. Había también algunos que comenzaban a criticar a la iglesia tradicional y a sus líderes objetando que la religión existente con sus formas y tradiciones era decadente y que los que habían experimentado la nueva vida no podían quedarse en la iglesia tradicional. Por un tiempo los disidentes y los tradicionalistas se sentaron juntos en los bancos de la iglesia. Luego, nuevos líderes, confiados en su habilidad de distinguir entre la verdad y la falsedad, comenzaron a poner un fin a este trato. Los nuevos convertidos debían apartarse de todas las prácticas santificadas por la costumbre y la tradición, incluso de los himnos y sermones, como también del liderazgo y de las viejas formas de adoración.

El avivamiento en la colonia de Chortitza dejó muy dividida a la comunidad. La mayoría comenzó a entender el avivamiento como sinónimo del rechazo de la tradición religiosa. El movimiento separó a familias y amigos y trajo dolor entre los sensibles y enojo entre los intolerantes. Desgraciadamente, el patrón del avivamiento en Chortitza provocó que en otro lugar, un avivamiento se enfrentara con sospechas y aun con hostilidad.

Mientras tanto, un tipo similar de avivamiento emergía de a poco en la colonia de Molotschna en el sureste. Primero se lo asoció con los inmigrantes luteranos provenientes de Alemania que habían llamado a un nuevo pastor para servirles en la colonia cercana. Tanto ellos como su nuevo ministro, Edward Wuest, habían sido fuertemente influenciados por el pietismo de Wuerttemberg de fines del Siglo XVIII y de comienzos del Siglo XIX. El movimiento

enfatizaba que la conversión personal y la vida de discipulado son indispensables para un cristianismo vivo y verdadero. No era sorprendente que cuando Wuest predicó su primer sermón en Rusia, predicó acerca del pecado, de juicio, y de la gracia de Dios a través de la liberación por Cristo. Habló del nuevo nacimiento como de una abrumadora experiencia decisiva que se expresaba en un gozo continuo y profundo. El ministerio de Wuest inauguró una década de avivamiento caracterizada por predicación evangelística, festivales misioneros ecuménicos, y comidas compartidas en las cuales las oraciones públicas y el testimonio personal llegaron a ser comunes. Para el año 1852, Wuest cambió su énfasis de la celebración de la salvación a la importancia de una vida santa.

La predicación temprana de Wuest resultó en la conversación de algunos menonitas que llegaron a la villa de Gnadenfeld donde introdujeron a sus compañeros menonitas en dos de las prácticas que habían aprendido de Wuest. Una era la práctica de tener grupos de confraternidad hogareños. La otra se relacionaba con las así llamadas "conferencias fraternales", que solían tener los sábados de tarde y que coincidían con la luna llena, lo que permitió que los de las aldeas más lejanas pudieran volver a casa de noche. En poco tiempo Wuest tuvo muchos adherentes dispersos en la colonia de Molotschna. Al comienzo, algunos ancianos menonitas le permitieron predicar desde sus púlpitos y aparentemente hubo algunos cultos de comunión ecuménica.

Entonces, los que habían sido tocados por el avivamiento se acercaron a los líderes de la iglesia con un pedido especial. Deseaban observar la comunión más a menudo, y algunos sugirieron que la celebración se tuviese en hogares. Además, solicitaban que se celebrara excluyendo la participación de las personas cuyo compromiso religioso consideraban nominal. El anciano regional que tradicionalmente estaba autorizado para administrar la comunión pensó que el pedido llevaría a una división y se rehusó a cumplirlo. Esto preparó el escenario para una comunión en privado, que se realizó en una casa en la villa de Elisabethal, en el otoño de 1859. El deseo principal de los participantes fue confraternizar con los que ellos consideraban verdaderamente renacidos. No tuvieron la

intención de que fuera un acto de rebelión contra la autoridad de la iglesia local, ni contra su obispo. Los celebrantes de Elisabethal estaban primeramente interesados en su relación personal e interior con Cristo. Querían regocijarse en su salvación y también crecer en su vida de discipulado. Consideraban a la salvación no solamente como un sentimiento, sino un seguimiento. Para ellos, la vida de santidad requería un pueblo de Dios comprometido entre sí. También requería una iglesia pura, separada del mundo y aun de los que fueran cristianos nominales. La comunión sólo tenía sentido en compañía de los que habían hecho un compromiso decisivo de seguir a Jesús.

Sean cuales fueran sus intenciones sinceras, estos menonitas radicales vivían en un mundo donde la Iglesia y el Estado estaban completamente entretejidos. Su mundo religioso no era solamente la congregación local sino la villa y todos sus habitantes. Celebrar la comunión en privado era un acto peligroso pues ubicó a los disidentes fuera de las estructuras establecidas. Aunque fuera hecho sin entender todas las implicancias, declaró públicamente que la iglesia tradicional había sido pesada y hallada falta. Muchos miembros de la congregación en Gnadenfeld se sintieron profundamente ofendidos. Cuando en una reunión congregacional se levantaron voces enojadas que demandaron su expulsión, varias personas salieron. El diálogo entre la iglesia tradicional y los reformadores había terminado justo antes de comenzar. Aparentemente no era posible nutrir nuevos comienzos en un ambiente viejo.

El 6 de enero de 1860, dieciocho personas de la aldea de Molotschna declararon su intención de salir de la iglesia tradicional al redactar un documento formal de separación. En ese documento expresaron lamentar la corrupción de la iglesia existente y formularon que la iglesia de Cristo no podía sobrevivir entre tal ambiente de decadencia. El bautismo debería ser administrado sólo a los que tuvieran una fe viva. La fraternidad de la mesa de la comunión debería ser restringida a miembros bautizados con vidas rectas y sin mancha. Pecadores deliberados, decían, no pueden quedar dentro de la fraternidad de creyentes. Este tema de distinguir entre los creyentes comprometidos y la iglesia que abarcaba a todos fue un

asunto continuo entre los separatistas. Así como los anabautistas tempranos rechazaron la unidad de la Iglesia y del Estado en el siglo XVI, algunos herederos de su tradición en Rusia ahora demandaban una separación semejante. Pero en el proceso, rechazaron a su vieja gente y se vieron constreñidos a crear una nueva iglesia.

Sin darse cuenta, los disidentes habían comenzado a forjar un nuevo sentido de pertenencia desde hacía algunos años. Los discípulos del pastor Wuest, poseían una fuerte teología de conversión que se combinaba con una convicción profunda de la importancia de un discipulado radical. Los participantes de reuniones especiales y de conferencias misioneras, se encontraban cada vez más vinculados por experiencias y creencias compartidas. Muchos de estos cristianos preocupados eran lectores ávidos. Algunos importaban con regularidad literatura cristiana desde Alemania mientras que otros eran activos en la promoción de la educación primaria. Entre estos disidentes tempranos, el conocimiento bíblico era sorprendentemente sofisticado. Más tarde, al recordar su peregrinaje, estos hombres y mujeres solían atribuir este legado a los profesores profundamente religiosos de la aldea. Parte de la nueva identidad de los separatistas resultó de la incapacidad de su vieja comunidad de entender o aun de tolerar los ideales que habían descubierto. Buscaban palabras para describir su emergente sentido de identidad. Al fin, la palabra alemana para "hermanos" resultó ideal. Significó el sentido predominante de pertenecerse, de tener las cosas en común, de estar vinculados. ¿Dónde sería tan aplicable esta palabra sino en la iglesia de los verdaderamente comprometidos? La palabra reflejaba la intimidad de su nueva comunidad y también el ambiente cultural dominado por los varones de aquel entonces.

Aunque muchos de los Hermanos querían quedarse en la iglesia tradicional, ciertos eventos los empujaron inevitablemente en otra dirección. En Chortitza, había sido un proceso largo de separación, en Molotschna un éxodo dramático. Tal aislamiento trajo inestabilidad cuando los radicales de ambas regiones sintieron que su éxtasis interior, asociado al renacimiento espiritual, debía encontrar expresión en el culto público. Los menonitas de la aldea se

escandalizaron por los reportes y rumores que escucharon sobre la naturaleza de las celebraciones de los Hermanos. Un testigo habló de un "gozo expresado bastante fuertemente" asociado con sus celebraciones de adoración. Un participante en otra reunión notó que "algunos saltaban y danzaban, algunos tocaban y cantaban, y luego casi todos gritaban de gozo". Aun los instrumentos musicales reflejaban un estilo de adoración desinhibido. Hubo tambores, guitarras, flautas, violines, y triángulos musicales. Los observadores dejaron de llamarlos "los píos". Ahora usaron apodos despectivos como los "brincadores", "saltarines", y "los exuberantes". Muchos de los Hermanos tempranos participaban en estas celebraciones. En algunos casos, las prácticas continuaron aun hasta 1865.

Los excesos, que a menudo acompañaron a otros movimientos de avivamiento, se difundieron. Los primeros Hermanos eran muy conscientes de su lucha con el pecado y del gozo de los pecados perdonados y no hubo disposición de llevar la fe más allá de los sentimientos. El costo de seguir a Jesús era alto y para el momento, celebraciones al son de tambores ruidosos y tempos emocionantes parecían colaborar con su experiencia. En el proceso, sin embargo, el liderazgo estable dio paso a hombres arrogantes e inexpertos que afirmaban atrevidamente el fracaso completo de la iglesia tradicional y la certeza absoluta de la nueva fe. La tarea que los Hermanos enfrentaban era formidable. Tenían que encontrar el equilibrio entre una experiencia cristiana que tenía profundas consecuencias emocionales y un discipulado que se enfocaba en una vida ética. Debían transformar una celebración desordenada e individualista de la salvación en una comunidad de pacto responsable y capaz de sostener a las generaciones venideras.

Un proceso de restauración comenzó con sesiones de oración y arrepentimiento las cuales culminaron en las así llamadas "Reformas de Junio", en 1.865. Entre otras cosas, los Hermanos declararon que las "expresiones desmedidas de gozo, como la danza" no eran agradables a Dios. Más progreso se logró en 1872 cuando el movimiento naciente convino en su primera conferencia general. Ahora la estabilidad de la nueva iglesia se aseguró por la volun-

tad de la mayoría. Las aspiraciones de esta mayoría callada podían escucharse. La iglesia joven forjaba paulatinamente una estrategia efectiva para lograr la estabilidad interior y el crecimiento.

Justo entonces, cuando la Iglesia HM estaba logrando alguna estabilidad, asuntos más amplios del imperio ruso comenzaron a afectar seriamente a todos los menonitas. Ahora el gobierno ruso intentaba cada vez más integrar a los colonos en el tejido de su sociedad. Esta nueva actitud tuvo un impacto en asuntos tales como el uso del idioma ruso, el currículo de las escuelas, y particularmente, en el asunto de estar exentos de todas las formas de servicio militar. Muchos menonitas se preocupaban mucho por sus posibilidades futuras en Rusia. A través de negociaciones intensas, pudieron asegurar el derecho a un servicio forestal en lugar del servicio militar, no obstante, la situación en Rusia y la posibilidad de una vida mejor en América resultó en que más o menos 18.000 emigraran a los Estados Unidos y Canadá entre 1874 y 1880. Esta suma equivalía aproximadamente a una tercera parte de la Iglesia HM en Rusia, que salió a América para comenzar a establecerse en los estados del medio-oeste.

## Los Hermanos Menonitas de Crimea

Hubo otra corriente religiosa en Rusia que luego de un siglo se incluyó en el movimiento HM – los Hermanos Menonitas de Crimea (HMC). Tuvo su comienzo formal en 1869 entre un grupo de familias menonitas que se había mudado a Crimea menos de una década antes. Este grupo experimentó un avivamiento espontáneo poco después de llegar. En 1869, después de escudriñar las Escrituras y de estudiar a Menno Simons, decidieron rebautizarse como una manera de confesar su fe. Eligieron el bautismo por inmersión, aunque fue una inmersión hacia delante, con el candidato arrodillado. Otros distintivos incluyeron la práctica del no-conformismo, disciplina eclesiástica severa, no-resistencia, lavamiento de los pies, y el rechazo a hacer juramentos. Tenían mucho en común con los HM aunque sus orígenes fueron independientes de aquellos.

El peregrinaje de la Iglesia HMC en Rusia fue muy breve ya que la situación que incitó a muchos menonitas a emigrar a Améri-

ca del Norte en la década de 1870, también afectó a toda la Iglesia HMC y la impulsó a salir de Rusia y mudarse a Kansas, EE.UU. en 1874. Allí establecieron varias aldeas y luego se expandieron a otras áreas, incluyendo a Saskatchewan, Canadá. En 1960, después de años de negociación, una fusión entre las iglesias HM y HMC concluyó con la celebración de la convención centenaria de la Iglesia HM en Reedley, California. La fusión no sólo unió a las iglesias de las dos conferencias en Norteamérica, sino que también ubicó los destacables esfuerzos misioneros de la Iglesia HMC bajo la supervisión del Consejo Misionero de los Hermanos Menonitas (MB Mission Board).

## Consolidación

Varios asuntos tuvieron gran impacto en el proceso de maduración de la Iglesia HM. Desde el comienzo, los Hermanos desarrollaron una fuerte teología de conversión. En esta área se mantenía firme la enseñanza del Pastor Wuest, que enfatizaba la importancia de un profundo sentido del pecado personal y de la necesidad de una lucha dramática y a menudo larga por la fe, que tiene su apogeo en el conocimiento seguro de la fe y en la seguridad del perdón del pecado. El nuevo nacimiento auténtico debía ser una experiencia decisiva y abrumadora. Fue considerada principalmente una experiencia adulta en la cual hombres y mujeres de edad mediana, o aun avanzados en años, confesaban su fe y eran bautizados. La conversión, que incluía una experiencia de crisis, llegó a ser un punto de referencia constante en la práctica del discipulado de los Hermanos. En 1904, un obispo de los Hermanos dejó un retrato interesante de las actividades semanales de oración del mes de enero en su iglesia local:

> Tuvimos una semana de oración de la siguiente manera: Los hermanos, las hermanas y algunos otros nos reunimos cada noche. Después de entonar una o dos canciones, abrimos con la lectura de las Escrituras y con oración. Luego los que deseaban oraban intercaladamente. Varios hermanos y hermanas relataban sus conversiones. Siguieron más oraciones y testimonios, mientras se cantaban canciones o estrofas. El Señor se manifestó y bendijo las oraciones y los testimonios para que llorásemos mucho y muchos fuesen movidos interiormente. Parecía que las almas deseaban arrepentirse y ser convertidas, y tuvimos un tiempo bendecido.

Reuniones tales como esta eran regulares en todas las iglesias de los Hermanos a fines del siglo XIX y explican el crecimiento estable del movimiento. A través de su carácter informal, estas reuniones hogareñas (o en escuelas, en algunos casos) fomentaron una fraternidad cálida e íntima. Personas ordinarias compartían su comprensión de la Palabra y cuidaban los unos de los otros. Había apertura y vulnerabilidad y las conversiones eran frecuentes en tal ambiente de mutuo interés. Un creyente joven hallaba fácilmente consejo y aliento en tales reuniones. No había necesidad de buscar una comunidad después de la conversión. Los cuidadores y los cuidados se vinculaban en una situación continua. Esta definición de la familia de Dios también acogía a los jóvenes y niños sin mucha dificultad.

Este estilo congregacional tenía otras ventajas. La interacción a nivel de grupos pequeños vinculaba la fe con los problemas diarios, y así el seguir a Jesús se entendía como una repuesta a las experiencias de la vida. Ya que la vida de discipulado ocurría en medio de la congregación, la santidad se definía por el grupo, no por el individuo. Era difícil que una sola persona impusiera su lectura de las Escrituras o su concepto de la vida cristiana sobre la iglesia entera. Al sentarse juntos para estudiar la Palabra, los hermanos y las hermanas se mantenían en equilibrio. La arrogancia espiritual y la farsa o estrechez y el legalismo se corregían en la comunidad, mientras que las personas de espiritualidad sana y radiante beneficiaban al grupo entero.

Los Hermanos Menonitas fueron el primero de los grupos menonitas rusos que se reunieron en una conferencia de iglesias. Representantes de varias congregaciones se reunieron por primera vez en 1872 y luego anualmente, con pocas excepciones, hasta 1918 y la revolución. Los asuntos principales de sus convenciones eran el ministerio itinerante, el evangelismo y las misiones. En 1885, en el aniversario vigésimo quinto, había seis congregaciones HM independientes y 17 congregaciones afiliadas en varias regiones. Para el año 1906, el número de miembros había subido hasta 5.642 y casi 14.000 adherentes en 42 lugares de reunión. Para entonces (1903)

tenían un periódico casi oficial llamado Friedensstimme *(Voz de la Paz)* como también un periódico dedicado a las misiones, el Erntefeld *(Campo de Cosecha)*.

El ministerio itinerante ayudó a fortalecer y solidificar la identidad de los Hermanos primitivos. La conferencia de 1872 designó a cinco ministros itinerantes a fin de nutrir a todos los adherentes dispersos. Pronto estuvieron conduciendo estudios bíblicos en casas privadas o escuelas locales, involucrados en la visitación hogareña, o predicando en asambleas misioneras o de acción de gracias. Debido a sus actividades, casi todos los miembros Hermanos se contactaban cada año. Al tanto que nuevos asentamientos menonitas se establecían en la Rusia europea y más allá, en el siglo XIX tardío, estos hombres dedicados visitaban sistemáticamente todas las congregaciones. Su ministerio resultó en un sentido de fe común y estableció prácticas uniformes en el culto y la liturgia. Había un fuerte sentido de pertenencia a una amplia familia de Dios, aun en las comunidades pequeñas y remotas. Estos ministros itinerantes a menudo recibieron su capacitación e inspiración en cursos bíblicos especiales o escuelas misioneras, abiertos para ministros y para laicos y que duraban algunos días, semanas o aun meses. Los cursos ofrecían material de predicación para ministros locales e itinerantes y también suministraban un conocimiento más profundo de la Biblia a los miembros de las congregaciones locales. Estas sesiones a menudo constituyeron la única capacitación formal que recibieron los ministros y diáconos de los Hermanos.

Al comenzar el siglo XX muchas iglesias realizaban escuelas dominicales regulares, organizaban asociaciones especiales para los jóvenes y las jóvenes, o apoyaban a círculos misioneros de damas. La década de 1890 también vio el surgimiento de festivales anuales de canciones, con amplia participación comunitaria. Al final, los festivales de canto, misiones y acción de gracias; la visitación en casas; los estudios bíblicos; las conferencias bíblicas; y el refuerzo del ministerio local por predicadores visitantes talentosos, todo contribuyó a crear un fuerte sentido de propósito común y pertenencia.

## Nuevos amigos

El peregrinaje espiritual interior de los Hermanos originales ocurrió en el contexto de un mundo cada vez más complejo. Al concluir el siglo XIX, los menonitas de Rusia gozaban de una prosperidad material sin precedente. Granjas establecidas y aun los establecimientos nuevos se beneficiaban de precios estables. Negociantes menonitas fundaban molinos de harina y fábricas para la producción de maquinaria agrícola. Los ministros y profesores leían literatura religiosa y educativa de Alemania y algunos jóvenes salieron para estudiar en universidades y seminarios rusos y alemanes. Una nueva conciencia social e intelectual se difundía por la comunidad. Se desarrolló un complejo educativo vasto patrocinado privadamente desde la primaria hasta el nivel secundario. Hasta hubo una facultad para docentes y una facultad de negocios. También había instituciones médicas y de asistencia social, escuelas para los pobres, un orfanato, una escuela para mudos, hospitales, y un hogar de diaconía. Todos los menonitas participaban en estos emprendimientos. Para los Hermanos, aislarse no era una opción. En cuanto a las costumbres, el lenguaje y la economía, aún pertenecían a un pueblo menonita más amplio, pero debido a que rechazaban el marco religioso de la iglesia tradicional no podían acudir a su propia tradición en busca de un cristianismo nuevo y vital. Tenían que buscar en otro lugar para nutrirse espiritualmente.

Tal búsqueda había comenzado antes de 1860. Alguna literatura bautista ya había circulado durante los años 1840 y 1850. La noción de los Hermanos de inmersión como el modo correcto del bautismo parece haberse originado en tales fuentes. También hubo correspondencia entre los Hermanos primitivos y algunos bautistas alemanes. Al estar procurando clarificar la situación legal del grupo en St. Petersburg, el negociante de Molotschna Johann Claasen se quedó con un miembro de la comunidad bautista y conoció la literatura bautista. En Chortitza, algunos Hermanos se contactaron con el líder bautista de Hamburgo, Johann Onceen, y le pidieron un maestro religioso. Onceen mandó a August Liebig, quien se quedó durante casi dos años. El diácono bautista Carl Benzien también pasó

tiempo entre los Hermanos en Rusia y ayudó a organizar la primera conferencia en 1872. Aún más significativa fue la ordenación de Abraham Unger como el primer obispo de los Hermanos, por Johann Onceen en 1869. A fines del siglo, el Seminario Teológico Bautista de Hamburgo atraía a los Hermanos jóvenes. La primera confesión de la fe, publicada en 1876 a pedido de las autoridades estatales, fue una versión bautista modificada. De modo semejante, existía una conciencia de la necesidad de misiones, que fue intensificada por la literatura bautista. El primer misionero Hermano al extranjero, Abraham Friesen, salió para la India en 1885 para servir bajo una misión bautista. No es de asombrarse, entonces, que durante un tiempo los otros menonitas y hasta las autoridades gubernamentales se preguntaban si el nuevo movimiento no fuera, de hecho, bautista. El reconocimiento oficial de su afiliación menonita llegó sólo en respuesta a un pedido especial en 1880.

Aunque el contacto de los Hermanos con los bautistas fue en parte motivado por la radicalidad de su separación de la iglesia tradicional, había otros asuntos relacionados. La comunidad huérfana, después de rechazar casi todo el alimento ofrecido por el cristianismo de su pasado, de hecho necesitaba a un hermano mayor. Los bautistas proveían un modelo para un movimiento que se encontraban en un vacío teológico y organizacional. Los Hermanos pudieron encajar gran parte de su nueva experiencia vivencial en la teología y prácticas bautistas ya existentes.

Aunque la interacción Hermanos-bautistas se sostuvo por disertantes visitantes y materiales teológicos durante los años 1880 y 1890, el enlace encontraba varios problemas duraderos. Los menonitas en Rusia tenían un fuerte sentido de pueblo. Diferencias religiosas no generaban un repentino nuevo sentido de identidad. En su documento de secesión, los Hermanos apelaron a la autoridad de Menno Simons. Consecuentemente, nunca perdieron de vista su enseñanza de no-resistencia, su rechazo del juramento, su énfasis en una moralidad estricta y siempre abogaron por una iglesia disciplinadora. Estas convicciones fueron áreas de fricción y controversia entre los Hermanos y los bautistas durante varias décadas y,

algunos dirían, durante la mayor parte del siglo XX. Constituían las razones básicas que impedían que los Hermanos fueran absorbidos por el mundo bautista más amplio.

Irónicamente, la amenaza de esta absorción de los Hermanos por los bautistas de Alemania tuvo un impacto muy positivo sobre el desarrollo de la Iglesia Bautista Rusa. Aunque estaba prohibido evangelizar entre la población ortodoxa, los Hermanos originales encontraban oportunidades para difundir el Evangelio mediante varias formas de evangelismo laico. Dificultades legales, culturales, y lingüísticas resultaron en que los convertidos rusos formaran sus propias iglesias. Los Hermanos, a través de la estructura organizacional que heredaron de los bautistas alemanes, socorrían a las iglesias rusas dispersas. En 1882, llamaron a una conferencia especial en el pueblo de Rueckenau. Había más Hermanos presentes que bautistas. Dos años más tarde la primera convención de los bautistas rusos se reunió en Novo-Vasilevka. Aunque la convención eligió a un ministro Hermano, Johann Wieler, por presidente, los bautistas rusos establecieron su independencia de los Hermanos menonitas por primera vez. Fue una situación única. Los bautistas alemanes habían traído orden a la iglesia naciente de los Hermanos, y ahora los Hermanos traían orden a los bautistas rusos emergentes. A pesar de las proscripciones de la ley zarista, los esfuerzos por evangelizar a los prójimos rusos continuaban. Estos esfuerzos se intensificaron cuando el Manifiesto de Octubre (1905) del Zar Nicolás II permitió mayor tolerancia religiosa. Pronto una cantidad de evangelistas menonitas trabajaron activamente entre los rusos tanto en las aldeas y como en las ciudades. No obstante, los viejos patrones prevalecían: los nuevos convertidos se hacían bautistas.

Mientras tanto, al concluir el siglo XIX, los Hermanos entablaron una nueva interacción con algunas personas de la iglesia tradicional. Esto tenía que ver con su contacto con la Conferencia Alianz Blankenburg, el equivalente europeo de los darbistas ingleses o los hermanos de Plymouth. Este grupo, establecido en 1885, tenía conferencias anuales en Alemania que atraían amplia participación. La conferencia Blankenburg impactaba a los Hermanos de manera similar a la que los bautistas lo habían hecho anteriormente.

Personajes prominentes de la Alianza dieron disertaciones especiales o conferencias bíblicas en varias localidades menonitas rusas. Su literatura también fue muy aceptada. La teología Blankenburg se interesaba en la vida interior, el vivir santo, y una confraternización interdenominacional amplia. Formas externas y credos especiales no significaban mucho. Todos los verdaderos seguidores de Jesús estaban unidos por dos cosas: el bautismo y la cena del Señor. Al enfatizar la vida interior y enfocarse en lo esencial, el movimiento alentaba a los Hermanos a ir más allá de su propio campo. Junto con los miembros de la iglesia tradicional se enfocaban en las misiones nacionales y al extranjero como también en la promoción de escuelas. Nació un interés mayor por los huérfanos, los mentalmente discapacitados, los pobres, los avanzados en edad, y los enfermos. Muchos prestaban sus talentos y dinero al desarrollo institucional. Algunos menonitas también empezaron a responder a las necesidades de otras regiones de Rusia afectadas por desastres naturales. El contacto de Blankenburg amplió la comprensión que los Hermanos tenían del evangelio, abarcando los asuntos sociales y expandiendo el conocimiento bíblico.

## Controversia

La expansión y la renovación caracterizaban al movimiento de los Hermanos al amanecer el siglo XX. Gracias a las continuas conversiones y bautismos, la membresía aumentaba paulatinamente. Avivamiento periódico, una espiritualidad personal cada vez más intensa, y un nutrimento continuo a través de conferencias bíblicas—todo parecía positivo y afirmador. Pero en medio de todo eso, un asunto estrecho y contencioso emergió para molestar a la iglesia. Tenía que ver con el asunto de la comunión abierta o cerrada. La pregunta siempre había estado presente en la historia de los Hermanos Menonitas. Una de las razones para dejar a la iglesia tradicional era el hecho de que la comunión a menudo se ofrecía a los que parecían cristianos nominales. Dentro del nuevo movimiento se entendía claramente que sólo los miembros verdaderamente convertidos y bautizados debían participar en la celebración. Los bautistas, con

sus enseñanzas claras sobre el nuevo nacimiento y el bautismo por inmersión, eran aceptados libremente en los cultos de comunión desde el comienzo del movimiento. Pero temprano en el siglo XX, varias cuestiones cambiaron para desafiar esta práctica que habían adquirido. La renovación había alcanzado a muchos segmentos de la iglesia tradicional. ¿Por qué no permitir que éstos participaran de la comunión con los Hermanos?

Aun más significante fue el impacto de la teología de la Alianza, que abogaba por una comunión abierta con todos los que profesaban una fe personal. Algunos ministros Hermanos estaban abiertamente a favor del nuevo ecumenismo, otros salieron para integrar la recientemente organizada Fraternidad Menonita Evangélica, cuyo único prerrequisito de membresía era el nuevo nacimiento y el bautismo. Las tensiones relacionadas con el asunto de la comunión abierta alcanzaron su máximo nivel durante la primera década del siglo XX. ¿Por qué después de medio siglo un pueblo comprometido con las misiones y el evangelismo se volvió repentinamente estrecho y exclusivista? ¿Cómo pudo difundirse el declive entre tantos cursos y conferencias bíblicas, visitas regulares de ministros itinerantes, el nacimiento del movimiento de la escuela dominical y la participación en talleres y festivales corales regulares? ¿Cómo pudo un pueblo de Dios dedicado al canto, a la predicación y a la enseñanza de repente volverse atrofiado y auto-enfocado? Tal vez habían celebrado la salvación por demasiado tiempo. Las canciones tempranas acompañadas por flautas, triángulos, panderetas y tambores pronto serían rechazadas. Pero muchos de los himnos posteriores mantenían algo en común con aquellas primeras melodías: Meditaban en la vida espiritual y enfatizaban el pecado, la expiación y la salvación. Cuando estas canciones se cantaban en las reuniones de los Hermanos, con sus oraciones, sermones breves, testimonios y lecturas bíblicas, acrecentaban el sentido de lo emocional y experiencial. ¿Era posible que tales canciones de hecho fueran peligrosas? Usadas durante décadas, es posible que generaran una teología orientada hacia las emociones, una teología que celebraba los sentimientos píos asociados con la experiencia de la salvación. ¿Se podía limitar el crecimiento del discipulado con este

cultivo continuo y dignificado de una emoción sincera? ¿Podía ser que una espiritualidad enfocada en el interior se volviera menos interesada en alcanzar el exterior para interactuar con el mundo?

Esta preocupación por la piedad privada no trajo un declive notable en la vitalidad religiosa. Sin embargo, había pérdidas significantes para el movimiento. En vez de regocijarse en la amplitud de la gracia de Dios, había una exigencia para una iglesia apartada y un pueblo restringido. Este pueblo insistía en definir cuidadosamente el bien y el mal, lo aceptable y lo no aceptable. Se preocupaba por fijar límites estrechos y exigir ética exacta. La conversión, el modo del bautismo, y la celebración de la cena del Señor siguieron bien proscriptos. La iglesia que una vez había sido radical ahora buscaba la seguridad en la tradición y en la práctica establecidas. Es posible que en el proceso, se olvidara del mandato de Jesús de ir a todo el mundo. Pero este movimiento llamaba a sus miembros a una vida cristiana más profunda, afirmaba que la nueva vida era esencial para la membresía eclesiástica, se unía a otros menonitas en la realización de buenas obras, y realizaba evangelismo entre los rusos. No obstante, había una limitación geográfica: la mayoría de las iglesias Hermanos estaban ubicadas en aldeas agrícolas dispersas por Rusia. Una visión más amplia estaba restringida por esa situación. Pero pronto todo cambiaría.

La Primera Guerra Mundial y sus repercusiones en Rusia alteraron radicalmente la vida próspera y pacífica de los menonitas. Su mundo se derrumbó en un instante. Los jóvenes pacifistas fueron enviaron por Rusia para realizar un servicio forestal y médico. Sentimientos fuertes nacieron contra los alemanes. Cuando la guerra terminó, Rusia quedó envuelta en varios años de revolución y guerra civil. El nuevo gobierno abolió la propiedad privada y la tolerancia religiosa. Aproximadamente una quinta parte de los menonitas logró salir de Rusia para Canadá en los años de 1920, unos cincuenta años después de que muchos habían emigrado para encontrar un nuevo hogar en América del Norte. Otros se encontrarían luego camino a América del Sur, pero la gran mayoría quedó atrás. Sus historias se contarán en los capítulos subsiguientes.

# América del Norte

y

# América Central


CRISTO
Marcopa pedeapia

La Iglesia de los Hermanos Menonitas en los

# Estados Unidos de América

*Valerie G. Rempel*

Los hermanos menonitas llegaron a Estados Unidos como parte de una migración menonita más grande procedente de Rusia en la década de 1870. De 1874 a 1880 llegaron a los Estados Unidos unos 10.000 menonitas. Los hermanos menonitas representaban sólo una pequeña fracción de ese número que arribó a los Estados Unidos, pobres pero esperanzados de encontrar libertad y prosperidad en el nuevo país, al igual que muchos otros inmigrantes del siglo XIX y principios del XX. Trajeron con ellos la lealtad a la lengua alemana, una oferta de trigo rojo de Turquía, y una fe revitalizada por experiencias de renovación producidas por las vivencias en Rusia y por el contacto con los pietistas del continente europeo. Su fe se centraba en la necesidad de un nuevo nacimiento y en un compromiso profundo con la evangelización. Estaban anclados en la rica herencia teológica del movimiento anabaptista del siglo XVI y en los escritos de Menno Simons.

Estos primeros hermanos menonitas esperaban vivir en paz en las vastas regiones del oeste americano y proyectaban recrear las mejores características de la vida de comunidad que habían experimentado en las unidas aldeas menonitas que dejaron en Ucrania. Aunque su familia había vivido en Rusia durante casi un siglo, no se consideran a sí mismos rusos y continuaron utilizando la lengua alemana como una barrera natural contra la asimilación a la cultu-

ra circundante. Tenían previsto hacer lo mismo en su nuevo hogar estadounidense, pero, como a tantos otros inmigrantes menonitas, les resultaba casi imposible. Desde el momento de su llegada en 1874, hasta el presente, la historia de los Hermanos Menonitas en los EE.UU. es una lucha constante en pro de la conservación de su identidad teológica frente a la creciente asimilación cultural y religiosa.

Las realidades de la vida en el nuevo país demandaron un ajuste inmediato. Pronto se hizo evidente que el sistema de aldeas al que estaban acostumbrados no podía ser replicado de manera efectiva en la frontera americana. La tierra se dividía de manera diferente en los EE.UU. y la mayoría de los colonos se encontraron viviendo en granjas en lugar de aldeas o ciudades. En aquellos lugares en que se podían concentrar geográficamente, se establecieron congregaciones y pronto congregaciones Hermanos Menonitas se reunieron para celebrar el culto en Kansas, Nebraska, Oklahoma y Minnesota. La disponibilidad de tierras, el señuelo de la prosperidad en la región occidental y la ausencia de restricciones a la movilidad alentaron el reasentamiento. En unas pocas décadas varios miles de hermanos menonitas se encontraron esparcidos desde Minnesota a Texas y hacia el oeste hasta Oregón y California.

Como una forma de alimentar la comunión se unían en el trabajo de la misión compartida y en el cuidado de la identidad de la Iglesia Hermanos Menonitas, para lo cual formaron una conferencia de iglesias en 1879. Esta organización fue la Conferencia General de las Iglesias de los Hermanos Menonitas en América del Norte durante más de un siglo. Como cuerpo de creyentes, la Conferencia apoyó los dos campos de misión: nacional y extranjero. Estableció un programa de ministerios itinerantes a los distintos asentamientos de Hermanos Menonitas, adoptó una confesión de fe, y más tarde apoyó al Tabor College, que fue establecido en Hillsboro, Kansas, para preparar a los obreros de las iglesias. A través de la labor de la Conferencia General de la Junta de Misiones, que finalmente dio lugar a Misiones Hermanos Menonitas y Servicios, ahora MBMS Internacional, los Hermanos Menonitas de los Estados Unidos y de Canadá unieron fuerzas para difundir el Evangelio en todo el

mundo, ayudando a establecer Iglesias Hermanos Menonitas en la India, África, Asia, Sudamérica y Europa. En los Estados Unidos establecieron la obra misionera entre los nativos americanos, así como entre personas de habla española en el sur de Texas. El trabajo de las sociedades misioneras de mujeres ayudó enormemente a la labor de las misiones a través de recaudación de fondos, el equipamiento de los misioneros, y el ministerio continuo de oración y apoyo para los misioneros y sus familias.

Durante muchos años el uso del alemán como lengua principal del culto y de los negocios ofreció a la Conferencia protección contra el mundo circundante, pero como los niños comenzaron a ser educados en escuelas públicas norteamericanas y las empresas necesitaban dominar el idioma inglés para llevar a cabo sus transacciones esta frontera comenzó a debilitarse. El advenimiento de la Primera Guerra Mundial y su sentimiento antigermánico apresuró el proceso y, aunque la lengua alemana se siguió utilizando hasta la Segunda Guerra Mundial, cada vez resultaba más cómodo el uso del inglés en casa y en la iglesia, especialmente para los jóvenes.

La Primera Guerra Mundial planteó un reto mayor que el del lenguaje. La participación estadounidense en este gran conflicto puso a prueba el compromiso de los Hermanos Menonitas a la no resistencia, así como también el supuesto de que los Hermanos Menonitas serían capaces de escapar del servicio militar obligatorio en los Estados Unidos. Cuando EE.UU. comenzó a reclutar civiles para el servicio militar permitió a los objetores de conciencia prestar servicio en puestos no combatientes, pero no se les permitió abstenerse totalmente del servicio militar. Algunos miembros de la iglesia pudieron ubicarse en puestos que permitían atender estas condiciones, pero los que no, solían sufrir persecución. Como resultado de esta experiencia, los Hermanos Menonitas que habían tomado su teología de la no resistencia como algo que se daba por sentado en los primeros años de la Conferencia General, comenzaron a poner más énfasis en este distintivo anabaptista, incluso el fortalecimiento de su confesión formal de fe llevó a expresar con mayor claridad un compromiso con la no resistencia en tiempos

de guerra. En el momento en que estalló la Segunda Guerra Mundial, los Hermanos Menonitas estuvieron algo mejor preparados. Mientras que algunos miembros de la iglesia decidieron unirse a los militares ya sea como combatientes o como soldados regulares, muchos hermanos menonitas participaron en el programa público del Servicio Civil que se había establecido como una alternativa al servicio militar.[1]

En 1940 los hermanos menonitas se sentían cada vez más en su hogar en los EE.UU. La influencia del evangelismo norteamericano, que tendía a ser muy patriótico, y la promoción del pacifismo por algunos grupos de iglesias más liberales, animaron a algunos hermanos menonitas a considerar innecesaria la no resistencia, o incluso, a verla como prueba de un debilitamiento de la fe bíblica en lugar de algo esencial para el discipulado cristiano. Algunos se sintieron atraídos por otras iglesias evangélicas y salieron de la Iglesia Hermanos Menonitas. Otros encontraron cada vez más fácil mudarse a pueblos y ciudades donde no había alguna Iglesia Hermanos Menonitas. Para algunos, esta fue una oportunidad para iniciar nuevas congregaciones y la Conferencia fue ampliada a través de este tipo de crecimiento eclesial, pero a otros les era más fácil o más conveniente unirse a congregaciones de otras denominaciones y así el crecimiento general de la Iglesia de los Hermanos Menonitas de los Estados Unidos fue relativamente pequeño.

Durante este período, la Conferencia General fue el organismo principal que se canalizó hacia la misión y la labor de socorro. También fue la organización que apoyó la publicación de materiales de escuela dominical, periódicos confesionales como la *Zionsbote*, un boletín en idioma alemán y, más tarde, la revista *El líder cristiano*, en inglés. Estos periódicos Hermanos Menonitas ayudaron a mantener el contacto con otras congregaciones y proveyeron un camino a los líderes de la Conferencia para enseñar y exhortar a los miembros.

En el período inicial la Conferencia General se organizó en distritos regionales a fin de fomentar el acercamiento y el trabajo conjunto en un nivel más local. Finalmente, se establecieron cuatro distritos: el distrito del norte, que abarcaba las congregaciones en

Canadá, el distrito del Sistema Central, y el Distrito Sur y el del Pacífico[2], que agrupaban a las congregaciones en los EE.UU. Los distritos locales daban supervisión regional a las congregaciones y promovían las misiones locales, tales como las misiones de la ciudad y las escuelas dominicales. Lamentablemente, los representantes de la Conferencia General y de varias juntas y comités no siempre reflejaban adecuadamente la adhesión a un distrito en particular. En la década de 1940 los Hermanos Menonitas en Canadá se preocuparon cada vez más por lo que percibían como una falta de representación y atención a sus necesidades, especialmente después de que una segunda ola de inmigración durante la década de 1920 amplió significativamente la presencia de los Hermanos Menonitas en ese país. Los líderes de Canadá comenzaron a promover la formación de distintos congresos nacionales, además de la Conferencia General del Norte de América. Tras la convención de la Conferencia General de 1954, se formaron dos conferencias nacionales, que posteriormente diversificaron los ministerios que habían sido gestionados por la Conferencia General.

## Una nueva era

En 1957 se realizó una reunión extraordinaria de lo que pronto se convertiría en la Conferencia de Iglesias de los Hermanos Menonitas en EE.UU., donde los delegados se enfrentaron a un reto considerable. Las congregaciones de EE.UU. eran ahora las únicas responsables de una variedad de ministerios que se encontraban en los Estados Unidos, pero que habían sido apoyados tanto por los Hermanos Menonitas de Estados Unidos como por los de Canadá. Los distritos se relacionaban directamente con la Conferencia General pero los delegados no estaban seguros acerca de cómo agregar una jerarquía de organización de la conferencia que con toda seguridad tendría un impacto económico en las congregaciones. En la reunión se expresó la preocupación de exagerar con la organización, pero sólo un año más tarde, los Hermanos Menonitas de EE.UU. habían creado una estructura de conferencias con varias juntas y comités que seguían el modelo de larga data de la Conferencia General.

El reto de la organización eficaz, especialmente a la luz de lo que a menudo se percibía como "sobre-organización", ha plagado a la Conferencia de EE.UU. desde entonces.

La conferencia nacional de nuevo heredó también las tensiones existentes entre los distritos de Estados Unidos. Las diferencias culturales y teológicas habían comenzado a caracterizar a los distintos distritos y se hacían sentir en forma creciente. La estructura de EE.UU. es necesaria para equilibrar los diferentes intereses de los distritos, mientras trabajan juntos en cuestiones de interés común, sin violar los derechos de los respectivos distritos.

En un principio, gran parte de la energía de la Conferencia de EE.UU. se dirigió a la gestión escolar en un Consejo Unificado de Educación. El Tabor College, fundado en 1908, era la universidad más antigua de los Hermanos Menonitas en América del Norte. El Instituto Bíblico del Pacífico (PBI) fue fundado en Fresno, California en 1944. Sirvió a las congregaciones de la costa oeste y proporcionó un programa alternativo al del Tabor College. Una tercera escuela, el Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas (MBBS), fue establecido en Fresno en 1955 en respuesta a una creciente inquietud por la diversidad teológica en los EE.UU. Como los hermanos menonitas avanzaron hacia un pastorado profesional y se alejaron de los modelos más viejos de liderazgo compartido por ancianos y ministros laicos, muchas congregaciones empezaron a contratar pastores que habían estudiado en seminarios de otras denominaciones. Se esperaba que un seminario propio mantuviera una identidad distintiva de la Iglesia Hermanos Menonitas. El mantenimiento de tres escuelas absorbió gran parte de los recursos de los Hermanos Menonitas de América, pero se habían comprometido a mantenerlas, puesto que alimentan la vitalidad espiritual de la denominación y preparan futuros líderes eclesiales.

Hubo otros temas de interés a mediados del siglo XX. Los años posteriores a la guerra habían sido un tiempo de prosperidad para muchos estadounidenses, pero había corrientes inquietas bajo la superficie estable, como una variedad de fuerzas sociales y políticas que remodelaban el paisaje cultural. Los Hermanos Menonitas no eran conscientes de los retos, pero a menudo estaban seguros de

cómo responder. Era fácil rechazar la cultura de la droga cada vez más difundida y la permisividad moral, pero menos fácil era protegerse contra la influencia omnipresente de la televisión y la música popular, especialmente entre los jóvenes hermanos menonitas. Durante gran parte de su historia, la Iglesia Hermanos Menonitas ha tratado de conservar los límites de su fe y sus iglesias, manteniéndose un poco al margen de la sociedad circundante, pero cada vez era más difícil y, para muchos, indeseable. Estaban felices de poder participar en la sociedad y, especialmente, dispuestos a cooperar con otras iglesias evangélicas y ministerios. Por ahora la Conferencia Hermanos Menonitas de EE.UU. es miembro de la Asociación Nacional de Evangélicos (NAE) y de la Asociación Nacional de Escuelas Dominicales (NSSA), y muchos pastores y congregaciones participan en las asociaciones locales de ministerios y cruzadas evangelísticas. Los evangélicos estadounidenses están encontrando una nueva confianza en el sector público y muchos hermanos menonitas de EE.UU desean ser parte de este movimiento más amplio.

Sin embargo, las listas de membresía de la iglesia continuaron reflejando principalmente los apellidos de los primeros inmigrantes hermanos menonitas a los EE.UU. Además, aunque habían sido generosos con el dinero y el personal para la tarea misionera en el extranjero, los hermanos menonitas americanos estaban algo inseguros acerca de cómo relacionarse con personas de diferentes culturas en su propio país. Ministerios de extensión entre otros grupos de personas, como los hispanos, indígenas americanos, japoneses e incluso judíos rara vez habían dado lugar a congregaciones autosostenidas, con miembros de pleno derecho a la Conferencia. Tampoco se ha logrado incorporar plenamente en las congregaciones locales Hermanos Menonitas a muchas personas ajenas a esa tradición. Muchos hermanos menonitas no tenían en claro cómo responder al gran movimiento americano por los derechos civiles, y como muchos miembros de iglesia han seguido participando en la agricultura, el movimiento de los trabajadores agrícolas de la década de 1960, que tenía su base en California central, donde vivían muchos hermanos menonitas, presentaba un desafío directo a los propietarios de granjas y trabajadores que luchaban por mejores

salarios y condiciones de trabajo. Los hermanos menonitas tenían dificultades para saber cuál podría ser su "expresión propia de interés social" y miraron al liderazgo de la Conferencia en busca de dirección.

Dirigentes eclesiásticos y de las conferencias vieron en este un momento de grandes oportunidades. Había un grupo enérgico de dirigentes en toda la conferencia y en las congregaciones locales. Muchos de ellos tenían experiencia en el programa público del Servicio Civil que había estimulado las habilidades de liderazgo y los había puesto en contacto con nuevas ideas y personas. Una Junta de Referencia y Consejo de EE.UU. se puso a trabajar para dar orientación teológica a las congregaciones. Junto con la Conferencia General, la Junta llevó a la conferencia de EE.UU. a ampliar su comprensión del bautismo y de la membresía eclesial para dar la bienvenida a aquellos que se habían bautizado, aunque no hubiera sido por inmersión. La cuestión de la modalidad del bautismo era especialmente importante ya que representaba un ablandamiento de la actitud hacia los grupos menonitas compañeros que practicaban aspersión, lo cual facilitó la unión a la Iglesia Hermanos Menonitas a personas de otros orígenes evangélicos. Teniendo en cuenta estos cambios y el creciente sentimiento de confianza en la Conferencia de EE.UU., el momento parecía propicio para que la joven conferencia se hiciera más agresiva en la evangelización y en el crecimiento de la iglesia y para que se involucrara más en el tratamiento de las cuestiones sociales dentro de los EE.UU.

Las actas de las reuniones de la Conferencia de EE.UU. durante la década de 1960 reflejan un nuevo estado de ánimo que prevaleció. Tomando nota de que a menudo habían enviado misioneros a países donde no había aún Hermanos Menonitas, la Junta de Evangelismo sugirió que en los EE.UU. los Hermanos Menonitas no habían sido "suficientemente fieles para proceder con el supuesto de que el 'Evangelio es el poder de Dios para la salvación' para todos los hombres." A través de su membresía en organizaciones tales como la NAE, los líderes de los Hermanos Menonitas habían tenido contacto con otras denominaciones con fuertes identidades étnicas. Muchas de ellas estaban encontrando maneras de llegar

más allá de sus límites culturales y estaban experimentando un crecimiento significativo. ¿Por qué no los Hermanos Menonitas? Desde la perspectiva de la Junta, era hora de comenzar la siembra de nuevas congregaciones en el país. Hubo muchas discusiones y reflexiones acerca de cómo proceder, e incluso se habló de abandonar la palabra "menonita" del nombre de la denominación[3]. El programa que capturó la atención de la mayoría, sin embargo, fue un emprendimiento llamado Plan de los diez años (1965-75) Fue un ambicioso programa destinado a ayudar a las congregaciones locales a captar una visión para el desarrollo de habilidades para la evangelización. Su objetivo era que cada programa de escuela dominical de los Hermanos Menonitas "se duplique en una década." Estaba dirigido especialmente a desarrollar el liderazgo de la iglesia local. Aparte de capacitación para el evangelismo, se celebraron sesiones de capacitación para maestros de escuela dominical, y los jóvenes fueron invitados a participar en organizaciones nacionales tales como los Navegantes y la Cruzada Estudiantil para Cristo. Las congregaciones locales comenzaron una serie de programas cuyo objetivo fue la extensión a la comunidad local. A nivel nacional, Palabras del Evangelio, un programa de radio producido en el centro de California, se convirtió en la pieza central de una campaña de evangelización en los medios que con el tiempo creció para incluir programación televisiva y otros formatos mediáticos.

Aunque había un compromiso inicial, el Plan de los diez años no se tradujo en el crecimiento previsto y el lenguaje del "doble en una década", pronto se desvaneció. Entre 1963 y 1973 el aumento total de miembros fue de entre uno y dos por ciento. Los líderes de la Conferencia mencionaron "organización insuficiente" y "falta de compromiso a nivel de base", como razones de la falta de crecimiento significativo, y empezaron a buscar otras formas para la difusión y el crecimiento de la iglesia.

Sin embargo, el programa no había sido sin efecto. En términos de sus programas locales y énfasis, muchas iglesias Hermanos Menonitas en EE.UU. estaban buscando más y más a sus homólogos evangélicos. Cuando los líderes de la conferencia trabajaron para proporcionar los recursos para educar a los miembros de la

iglesia en cuanto al pacifismo y al asesoramiento para el registro en el Servicio Selectivo trascendió un área de notables diferencias. Junto con fuertes lazos de parentesco que seguían caracterizando a las congregaciones Hermanos Menonitas, así como las alianzas formales con otros organismos, estas diferencias alcanzaban para establecer congregaciones Hermanos Menonitas ligeramente separadas de otras congregaciones evangélicas.

Otro aspecto de preocupación para los líderes de la conferencia nacional fue la estructura de la propia conferencia. La reorganización a nivel de Conferencia General había dado lugar en todos los países a ministerios específicos que se transmitían a las conferencias nacionales. Además del trabajo de la misión en Carolina del Norte y el Sur de Texas, las relaciones formales con organizaciones menonitas como Servicio Menonita de Desastres (MDS), Ayuda Mutua Menonita (MMA), Servicios de Salud Menonitas (MHS), y el Comité Central Menonita (MCC), ahora estaban bajo la responsabilidad de la Conferencia de EE.UU. y se requería voluntarios adicionales para las diversas juntas. Los Hermanos Menonitas de EE.UU. respondieron a la situación cambiante de las congregaciones de la misión formando el Distrito Hermanos Menonitas en América Latina (LAMB) entre las congregaciones del sur de Texas y el Distrito de Carolina del Norte para servir a las congregaciones que habían sido parte de un trabajo anterior de la KMB. La creación de estas dos conferencias de distrito en 1968 fue una señal importante de la voluntad de la conferencia nacional para trabajar de manera más equitativa con las congregaciones que habían sido anteriormente "puntos de misión". También se presentaron nuevos desafíos. Las congregaciones Hermanos Menonitas se extienden actualmente por todo el país y representan a tres grupos culturales diferentes. Los representantes de los consejos de la Conferencia han cuestionado esta realidad y reducido aún más los recursos financieros ya que el número total de miembros de la iglesia sigue siendo relativamente pequeño.

No sin cierta sensación de alivio, las negociaciones con la Conferencia de Canadá dieron lugar a un cambio de programa del seminario de la Conferencia General en cuanto a la titularidad y la

gestión en 1975[5]. Esto, no obstante, alivió una crisis financiera cada vez mayor. Los Hermanos Menonitas de América reconocieron en forma creciente que la educación, la evangelización, las publicaciones y el trabajo de los jóvenes, todo se hacía a escala nacional- los recursos de la Conferencia debían extenderse demasiado, tanto en términos de personal como de finanzas. Los delegados a una convención extraordinaria celebrada en 1979 decidieron que era hora de transferir las escuelas a las conferencias distritales. De la misma manera que la Conferencia General había heredado varios ministerios de parte de conferencias nacionales de los EE.UU. y Canadá, la Conferencia de EE.UU. trasladó la supervisión de las escuelas al nivel distrital.

Una vez más, la Conferencia de EE.UU. estaba en una encrucijada. Después de haber transferido la responsabilidad de las escuelas de la Conferencia General a las Conferencias de Distrito, los líderes buscaron una forma de unir a las congregaciones locales en torno a una visión nacional compartida para el ministerio. Las congregaciones tendían a conectarse más con el trabajo que compartían en los distritos locales, tales como la plantación de nuevas congregaciones, o con los programas de la Conferencia General en que se presentaron misiones en el extranjero. Esto tenía consecuencias financieras para los ministerios de la Conferencia de EE.UU. porque los dólares tendían a quedarse en la congregación local o en los programas del distrito, o ir a la Conferencia General. El problema llegó a un punto difícil en reuniones celebradas en marzo de 1982, en Deer Creek, Colorado. Estas sesiones dieron lugar a una revisión detallada de la estructura de la Conferencia de EE.UU. y de sus ministerios. A raíz de una deuda masiva se decidió vender títulos de propiedad, reducir personal y presupuestos, y retirar la Conferencia de cualquier actividad comercial. Dos ministerios se vieron especialmente afectados. La Casa de Publicaciones de los Hermanos Menonitas, activa desde 1904 fue vendida, así como los activos relacionados con el programa de radio *Las Palabras del Evangelio*. Los líderes esperaban reducir así significativamente la deuda de las conferencias y transmitir en forma más directa la visión de las mismas hacia el evangelismo y el crecimiento de la iglesia.

Aunque las decisiones adoptadas en Deer Creek y la convención que siguió fueron difíciles, marcaron el comienzo de una nueva era para los Hermanos Menonitas de América. Había un consenso creciente acerca de que el papel de la Conferencia Nacional era servir como un paraguas tanto a la organización de las congregaciones locales como a los distritos. El centro de ese trabajo compartido fue el desarrollo de un ambicioso programa de plantación de iglesias en las grandes ciudades de Estados Unidos y entre los diversos grupos minoritarios.

## Misión a EE.UU.

La decisión de concentrarse en la plantación de iglesias y la evangelización se produjo en un momento en que muchas denominaciones, tanto de la tradición anabaptista como del mundo evangélico más amplio, estaban estudiando las mejores maneras de establecer nuevas congregaciones y ganar a la gente para Cristo. Aparentemente habían cambiado los tiempos y parecía necesario cambiar los métodos y las iglesias de América debían, de hecho, cambiar. El personal pastoral se había multiplicado y especializado en el trabajo con la juventud, en el ministerio de los niños, la música y el cuidado pastoral. La música contemporánea ganaba cada vez mayor aceptación y desafiaba a la música tradicional y a los formatos de adoración. Las congregaciones rurales comenzaron a notar una disminución de la membresía porque la gente se trasladaba a los centros urbanos. Más y más mujeres salían a trabajar y las congregaciones eran afectadas, así como las estructuras denominacionales. Hubo un movimiento gradual hacia la inclusión de algunas mujeres a las oficinas de la congregación y la denominación, aunque hubo desacuerdo sobre la conveniencia de esa acción[6]. Muchas congregaciones locales encontraron que las sociedades tradicionales de mujeres no estaban atrayendo mujeres más jóvenes. Algunos ministerios de la mujer se establecieron especialmente para nutrir la vida espiritual de los miembros de la iglesia y llegar a la comunidad local.

Por un corto tiempo en la década de 1970 los Hermanos Menonitas de EE.UU. habían nombrado a un evangelista de la conferencia, Henry J. Schmidt[7]. Ahora, a instancias de las voces influyentes dentro de la Conferencia, nació un nuevo énfasis en la evangelización y en la plantación de iglesias.

La visión de la plantación de iglesias se unió a una serie de objetivos numéricos. Aprobado en 1988, de nuevo se trazó un ambicioso programa para aumentar la membresía de la iglesia y para multiplicar las congregaciones[8]. Además, había que crear un foco intencional llamando a miembros a un liderazgo pastoral. Este compromiso renovado con la misión y la evangelización en los EE.UU. dio a luz a los ministerios de conferencias y nuevos puestos de personal. Leal Funk fue designado para trabajar tanto con el distrito como con la iglesia nacional en nuevos emprendimientos[9]. Poco a poco el trabajo entre los etíopes, hispanos, coreanos, y las comunidades eslavas comenzó a dar lugar a un flujo constante de nuevas congregaciones. El trabajo, conocido como Programa de los Ministerios Integrados, facilitaría en gran medida los recursos financieros de la Fundación Hermanos Menonitas, una organización de caridad que logró suscribir préstamos para la construcción de numerosas congregaciones[10].

En 1993, una reunión especial congregó a los líderes educativos para planificar el futuro a nivel nacional y de distrito. El resultado fue "Visión 2000". Para contribuir al logro de los objetivos se formó la Conferencia Misión EE.UU. A pesar del programa de los Ministerios Integrados el crecimiento de la membresía de la iglesia en general ha tenido pocos cambios. Misión EE.UU. proporcionó esperanza de vitalidad renovada dentro de la Conferencia. Se encomendó a las congregaciones existentes la renovación de la iglesia y el dar energía sostenida para el desarrollo y el crecimiento de nuevas congregaciones, sobre todo en los centros urbanos. Ed Boschman, un pastor experimentado y líder de la denominación, fue contratado para dirigir el programa.

Misión EE.UU. fue un nuevo tipo de riesgo para la Conferencia de EE.UU. Mediante la combinación de recursos a través de los

líderes distritales se espera fortalecer los lazos con la Conferencia y proporcionar la ayuda necesaria para establecer congregaciones sanas, lo cual es de vital importancia. La decisión de concentrar los recursos en un número menor de emprendimientos de plantación de iglesias se expresó en el lema de la Misión de EE.UU.: "ganar algo". Reconocieron que una conferencia pequeña, como la de los Hermanos Menonitas no podía hacerlo todo, pero podría hacer algo. Trabajando juntos, se podría canalizar los recursos de una manera que fomentara más eficientemente el crecimiento del Reino de Dios, podría, de hecho, ganar almas para Cristo.

El trabajo fue un reto. La membresía de EE.UU. era muy diversa: las zonas rurales y urbanas, descendientes de los primeros hermanos menonitas de Rusia y de nuevos miembros de las congregaciones anabaptistas. La familia menonita se extendió geográficamente desde California a Carolina del Norte y desde Minnesota hasta el sur de Texas, utilizando varios estilos de culto y un compromiso variado con las formas tradicionales de entender y practicar la fe cristiana. La Misión de EE.UU. ha trabajado duro para desarrollar políticas de asociación entre los distritos, para ayudar a las congregaciones locales en los esfuerzos de renovación, y para ayudar a la Conferencia y al Seminario en la formación de los pastores.

En 2001 varios de los objetivos se habían cumplido. La membresía de las iglesias superó los 26.000 y la Conferencia incluía 180 congregaciones. Es especialmente gratificante que cuarenta y cinco congregaciones multiculturales se hayan sumado a la Conferencia de EE.UU., muchas de esas congregaciones pertenecen a comunidades hispanas y eslavas. Desafortunadamente, el entusiasmo inicial por la Misión de EE.UU. no fue sostenido, y en medio del conflicto en torno a la financiación de los programas de las diferentes conferencias, las finanzas para Misión EE.UU. se redujeron significativamente. Muchas personas se sintieron decepcionadas y la Misión de EE.UU. necesita tiempo para reagruparse. Aun así, sigue velando por la salud de la congregación, coordinando esfuerzos con el programa de Ministerios Integrados, y colaborando con la plan-

tación de nuevas congregaciones. Otro objetivo de Visión 2000 fue la convocatoria de un nuevo liderazgo para la creación de iglesias y ministerios pastorales, que también ha tenido resultados mixtos. Los Hermanos Menonitas han encontrado dificultades para encontrar suficientes hombres y mujeres para llenar los cupos de personal necesario para los diferentes ministerios de las congregaciones locales. Necesitan recurrir cada vez más a otras tradiciones teológicas para la siembra de candidatos y para la pastoral de la iglesia.

## El desafío del siglo XXI

La disolución de la Conferencia General binacional en 2002 ubicó a la Conferencia de EE.UU. frente a nuevos retos y oportunidades. Si bien las Conferencias de los EE.UU. y Canadá siguen trabajando en forma asociada en los ministerios compartidos de MBMS Internacional, del Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas, y la Comisión Histórica, han dejado de asistir a la convención ordinaria. Las congregaciones continúan manteniendo una Confesión de Fe común (revisada en 1999), pero la fe y la vida de trabajo de las conferencias ahora se realiza por separado. Y, una vez más, la Conferencia de EE.UU. ha intentado reestructurar su organización.

**Inspirado para servir a la juventud**

Desde el comienzo de la Conferencia de EE.UU. los programas de la convención han tendido a seguir un mismo patrón. Los delegados e invitados se reúnen para escuchar los informes, aprobar los presupuestos, adorar juntos y disfrutar de los placeres de la buena camaradería.

Los Convenios de la Juventud son un poco diferentes. En 2007 más de mil personas se reunieron en Anaheim, California, en la Convención Nacional de Jóvenes Hermanos Menonitas. Además del tradicional compañerismo y de la animada adoración hubo mucho más.

El tema de la reunión fue "En todas partes", y propulsó a los participantes a una variedad de experiencias no convencionales ni tradicionales. Los estudiantes trabajaron en bancos de alimentos y centros de juventud, se ofreció voluntarios en un refugio para personas sin hogar, recogieron basura y pasaron algún tiempo en una variedad de sitios de servicio localizados en Los Angeles.

Una exitosa convención de jóvenes acabó en Skid Row, una zona roja de Los Angeles, que es el hogar de aproximadamente 10.000 personas. Stephanie Hicks, de Glendale, Arizona, describió su experiencia como sigue: "Desde mi punto de vista visual, pasé de la zonas prósperas, cómodas y ricas de la ciudad, a las zonas

sucias, condenadas y trágicas, la perspectiva de mi corazón y de mi mente cambió. . . . Mi actitud hacia las personas sin hogar de mi ciudad nunca será la misma ahora que veo a personas merecedoras del amor de Cristo a través de mí".

De ***El líder cristiano***, mayo, 2007. Usado con permiso.

La estructura actual consiste en un Consejo Nacional de Liderazgo para la contratación de personal y para la coordinación de los diversos ministerios de la Conferencia de EE.UU. que incluyen la Misión de EE.UU., la revista *El líder cristiano,* la Fundación Hermanos Menonitas y el trabajo compartido con la Conferencia de Canadá. El Consejo de Liderazgo hace los nombramientos para las diversas organizaciones menonitas y patrocina una reunión cumbre anual que reúne a los líderes de la Conferencia para tratar varios aspectos relacionados con las escuelas y organizaciones. La Conferencia se reúne en la convención, cada dos años y participa en los trabajos de ICOMB, la Comunidad Internacional de los Hermanos Menonitas.

La Conferencia legislativa también prevé un Consejo Nacional de Fe y Vida para dar supervisión teológica a la Conferencia. La nueva Junta de Fe y Vida se enfrenta a un reto considerable. A lo largo de los años 1970 y 1980, los Hermanos Menonitas lucharon con la posición de la iglesia sobre el bautismo, el servicio militar y el grado en que la conferencia y sus organismos debían abordar las cuestiones sociales y políticas. En la década de 1990 los Hermanos Menonitas empezaron a elaborar las resoluciones destinadas a proteger el matrimonio y el honor de la santidad de la vida humana. En el nuevo milenio, los Hermanos Menonitas tendrán que encontrar nuevas maneras de trabajar juntos a través de contextos geográficos, sociales, políticos e incluso teológicos divididos.

Con los años, uno de los puntos brillantes en la labor de la Conferencia de EE.UU. ha sido la organización de la Convención Nacional de la Juventud. A partir de la primera conferencia celebrada en Glorietta, Nuevo México, en 1975, los adolescentes de todos los EE.UU. son convocados cada cuatro años. Estas conferencias, son la mayor reunión de los jóvenes Hermanos Menonitas en programas de Camping de EE.UU. También se seguirán celebrando a

nivel de distrito y son una forma importante de alimentar la fe de los jóvenes, así como también de fomentar las conexiones con las escuelas Hermanos Menonitas y los otros ministerios. La Misión Internacional de la Juventud (YMI), un programa iniciado bajo los auspicios de MBMS Internacional y el Ministerio de Quest, un programa iniciado por el Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas, también están proporcionando oportunidades para el desarrollo de liderazgo entre los jóvenes. Estos programas ofrecen la esperanza de que el trabajo de la Conferencia de los Hermanos Menonitas de los EE.UU. sigua ampliándose en el futuro.

También hay esperanza en la diversidad étnica creciente entre los Hermanos Menonitas de EE.UU. Si bien los desafíos de la lengua, la cultura y la práctica de la iglesia no son intrascendentes, la Gran Comisión pide abrazar esta diversidad, compartiendo así el deseo de Dios de que todas las personas puedan ser salvas.

**NOTAS**

[1] El Servicio Público Civil (CPA) fue un programa aprobado por el gobierno de EE.UU. pero financiado por las diversas iglesias pacifistas históricas. Los participantes trabajaban en hospitales neuropsiquiátricos, distintos ambientes agrícolas, así como en proyectos forestales. El trabajo en los hospitales psiquiátricos demostró ser especialmente importante y dio pie al inicio de numerosos ministerios para la salud mental por parte de los menonitas después de la guerra.

[2] Tomó algún tiempo establecer la configuración exacta de estos distritos, pero tarde o temprano el Distrito Norte quedó compuesto por las iglesias canadienses; el Distrito Central incluyó las congregaciones en Montana Norte y Dakota del Sur, Nebraska, y Minnesota; el Distrito del Sur incluyó Kansas, Oklahoma, Arkansas, Texas y Colorado; y el Distrito Pacífico estuvo compuesto de congregaciones en California, Oregón y Washington. Los hermanos menonitas tienen, además, congregaciones en Arkansas, y las congregaciones de Texas son ahora parte de la Conferencia Latinoamericana de Hermanos de Menonitas (LAMB). Arizona y Utah han sido añadidas al Distrito Pacífico. Durante un breve tiempo hubo congregaciones en Idaho y Michigan pero estas no perduraron.

[3] Muchas nuevas congregaciones, así como otras existentes, han escogido nombres que no incluyen la palabra " Menonita".

[4] El trabajo en el sur Texas se desarrolló principalmente entre hispanos. Los Hermanos Menonitas lo iniciaron en 1936 en el Distrito Sur y estuvo a cargo de Harry y

Sarah Neufeld. Las congregaciones en Carolina del Norte nacieron como consecuencia del trabajo comenzado en 1899 por misioneros de la Conferencia Hermanos Menonitas entre afroamericanos

[5] La Conferencia estadounidense había esperado mucho tiempo que se estableciera un programa conjunto, y, desde el principio, estudiantes canadienses habían participado regularmente como alumnos. Económicamente, el seminario absorbió una cantidad desproporcionada del presupuesto para educación estadounidense

[6] Las mujeres participaron por primera vez como delegadas en la convención nacional de 1971. La postura presente de la Conferencia estadounidense reafirma la participación de la mujer en el ministerio de la iglesia, a excepción del papel pastoral mayor. La Conferencia estadounidense no ordena mujeres. Los distritos locales licencian a mujeres para varios ministerios

[7] Schmidt continuó sirviendo como miembro de la facultad y luego como presidente de MBBS.

[8] El objetivo para los distritos era establecer cinco nuevas congregaciones por año. Muchos de ellos debían estar entre varios grupos étnicos regionales.

[9] Funk fue designado Director de Plantación de Iglesias y Servicios Cristianos en 1988. También sirvió a tiempo parcial como Ministro de la Conferencia. El programa de Servicios Cristianos era un programa de voluntariado que proporcionó oportunidades de servicio a adultos jóvenes. Muchos de los voluntarios sirvieron como personal o ayudantes en las congregaciones que de otra manera no podían haberse costeado esos colaboradores. También prosperó durante un tiempo un programa llamado de la U-Serv, que aplicó las habilidades de adultos mayores en la construcción de varios edificios y proyectos de mantenimiento.

[10] La Fundación Hermanos Menonitas fue incorporada formalmente en 1990 pero sus raíces están en la Oficina de Administración Confesional establecida en 1972, que sigue ayudando a miembros de iglesia retirados o a la planificación agraria, la dirección de regalos caritativos a varias organizaciones de hermanos menonitas, y una variedad de otros servicios de inversión. El fondo de préstamo de laFundación ha ayudado considerablemente a las congregaciones en sus esfuerzos de edificación.

## La Iglesia de los Hermanos Menonitas en

# Canadá

*Abe Dueck y Bruce L. Guenther*

Los Hermanos Menonitas llegaron a América del Norte a lo largo de varias oleadas sucesivas de inmigrantes procedentes de Rusia. Durante la década de 1870, más de 18.000 menonitas abandonaron las fértiles estepas de Ucrania con destino a Canadá. De este grupo de migrantes, sólo unos 400 eran de los Hermanos Menonitas. A pesar de que se asentaron en comunidades dispersas a lo largo y ancho del centro de Estados Unidos, junto a un profundo sentido de hermandad, mantuvieron muchas de las prioridades establecidas en Rusia.

El origen de la Iglesia de los Hermanos Menonitas en Canadá está estrechamente relacionado con la historia de estos primeros colonos Hermanos Menonitas en los Estados Unidos. La Iglesia de los Hermanos Menonitas en Canadá nació como resultado de la misión y de un esfuerzo evangelístico muy deliberado por parte de los Hermanos Menonitas de los Estados Unidos. Desde 1888, cuando se organizó en Burwalde, cerca de Winkler, Manitoba, la primera congregación Hermanos Menonitas, hasta 2002, cuando fue disuelta la Conferencia General de la iglesia de los Hermanos Menonitas de América del Norte, los Hermanos Menonitas canadienses fueron vinculados orgánicamente con los de Estados Unidos y las congregaciones, vistas por los Hermanos Menonitas de otros países del mundo, como un único cuerpo "padre". Sin embargo, como su

afiliación creció, los Hermanos Menonitas en Canadá desarrollaron cada vez más sus propias instituciones, aunque mantuvieron las prioridades y la identidad, como también muchos lazos comunes y tareas de cooperación. La historia de la evolución de la identidad de los Hermanos Menonitas de los Estados Unidos y de Canadá, permite percibir a ambas como un solo bloque poderoso dentro de la amplia realidad de la comunidad de Hermanos Menonitas de América del Norte. La recientemente creada Comisión Internacional de los Hermanos Menonitas (ICOMB), también refuerza la importancia de una estructura organizacional que ha creado un mayor grado de igualdad entre las conferencias nacionales de los Hermanos Menonitas de todo el mundo.

Durante gran parte del siglo XX los Hermanos Menonitas de América del Norte han sido las principales agencias de envío misionero a todo el mundo. Las raíces de ese impulso misionero están en Rusia, en tiempos de la Unión Soviética, cuando los Hermanos Menonitas comenzaron con un fuerte énfasis evangelístico entre otros menonitas, entre la población nativa de Rusia y en la cooperación con las empresas misioneras bautistas. Su establecimiento y posterior crecimiento en Canadá y en los Estados Unidos a menudo fue resultado principalmente del aumento en sus propias familias, además de la inmigración de un gran número de procedentes de la URSS en la década de 1920 y después de la Segunda Guerra Mundial. Con el tiempo, como los recién llegados inmigrantes Hermanos Menonitas se adaptaron a un nuevo país y cultura, el compromiso misionero de los Hermanos Menonitas con la misión en el extranjero también empezó a tener efectos dentro de Canadá. La historia de la expansión de la Iglesia de los Hermanos Menonitas en el Canadá es un ejemplo complejo y profundo del compromiso con la evangelización y la misión en el hogar.

## Nacido de la misión

Los primeros misioneros Hermanos Menonitas en Canadá fueron David Voth y Heinrich Dyck, enviados en 1883 por la Conferencia con sede en EE.UU. a visitar Manitoba, Canadá, con el fin de comenzar el trabajo misionero entre otros menonitas de habla ale-

mana que había emigrado de Rusia en el 1870 y se habían asentado en dos reservas de tierras ubicadas en el sur de Manitoba. En mayo de 1886, varias parejas fueron bautizadas en Burwalde. En 1888 se organizó la primera congregación con 16 miembros. La presencia de evangelistas de los Hermanos Menonitas no siempre fue bien recibida por los dirigentes de otras congregaciones menonitas, ya que a veces despertaba viejas hostilidades de Rusia.

Incluso en este período inicial, los Hermanos Menonitas en Canadá tuvieron una visión de expansión que iba más allá de las zonas rurales de las comunidades menonitas. Ellos fueron los primeros menonitas que se establecieron en las principales zonas urbanas de Winnipeg, donde hicieron hincapié en el trabajo de evangelización entre los diversos grupos étnicos. En 1906 se inició un grupo de Escuela Dominical y se llevó a cabo una reunión semanal que llegó a atraer hasta 40 niños en el área de Elmwood, Winnipeg. En 1909 el grupo organizó la primera congregación urbana de los Hermanos Menonitas en Canadá. En 1913 William Bestvater fue nombrado misionero en la ciudad de Winnipeg. Varios años más tarde, Anna Thiessen se unió a la misión, realizando enseñanza a través de la Escuela Dominical, clases de costura, y visitas a los hogares. Su trabajo condujo al desarrollo del Hogar María Marta, donde fue la matrona. Este ministerio ayudaba a las mujeres jóvenes que habían llegado a la ciudad para trabajar, la mayoría de las veces como empleadas domésticas en las casas de los adinerados, y sirvió de modelo a ministerios similares en ciudades como Vancouver y Saskatoon. Por otra parte, los Hermanos Menonitas tuvieron un importante ministerio entre los inmigrantes rusos y ucranianos que se habían asentado en las llanuras y en centros urbanos como Toronto. Herman Fast fue un evangelista itinerante que comenzó a trabajar entre las personas de habla rusa en Saskatchewan en torno a 1906. También fue el editor de *Golos (Voz)*, un folleto que se publicó en Kansas.

Estos ministerios iniciados en la ciudad fueron seguidos por un movimiento de los Hermanos Menonitas hacia muchos centros urbanos durante la década de 1940. Esta transición fue paralela a algunas de las importantes transiciones culturales experimentadas por las conferencias de los Hermanos Menonitas durante la primera

mitad del siglo XX. Como se señaló anteriormente, muchos de los inmigrantes menonitas de Rusia habían experimentado la devastación económica completa durante la revolución bolchevique y sus consecuencias. Las difíciles condiciones pioneras al oeste de Canadá se vieron agravadas por la depresión económica de la década de 1930. Muchos buscaron nuevas oportunidades económicas en las ciudades y, en consecuencia, los Hermanos Menonitas rápidamente se convirtieron en el grupo menonita más urbanizado en Canadá. La tendencia a la urbanización aumentó y la proporción de los Hermanos Menonitas que viven en las ciudades se incrementó más del doble entre 1940 y 1960. A principios del decenio de 1970, más de la mitad de los Hermanos Menonitas vivían en centros urbanos. La urbanización trajo no sólo más diversidad ocupacional, sino también un debilitamiento del sentido de comunidad que existía anteriormente, cuando los menonitas vivían en forma más agraria, con un estilo de vida rural. A finales del siglo XX la mayoría de los Hermanos Menonitas se han convertido en una clase media acomodada, y algunos han llegado a ser muy ricos. Esta nueva prosperidad permitió apoyar innumerables ministerios en Canadá y en todo el mundo, pero la riqueza también trajo las tentaciones del materialismo y del hedonismo.

**Crecimiento a través de la persecución y del sufrimiento**

A pesar del fuerte sentido de misión y evangelización que caracterizó a los Hermanos Menonitas desde el principio, el crecimiento más significativo de la Iglesia de los Hermanos Menonitas se dio en Canadá entre 1920 y 1950 a través de la inmigración. Antes de la Revolución bolchevique la Iglesia de los Hermanos Menonitas en Rusia había crecido rápidamente a través de la evangelización; no sólo se sumaron otros menonitas, sino que el trabajo entre la población rusa también dio lugar a la creación y al crecimiento de congregaciones bautistas.

La revolución bolchevique y la posterior guerra civil, la hambruna y la persecución, obligaron a los menonitas a buscar refugio en otros lugares. El arduo trabajo de individuos como Benjamin B. Janz, en Rusia, y David Toews en Canadá permitió una migra-

ción masiva de refugiados entre 1923 y 1930. En total, unos 20.000 menonitas llegaron a Canadá entre esos años. Aunque el número exacto nunca se supo, algunos estiman que entre el 20 y 25% de estos inmigrantes eran Hermanos Menonitas.Estos inmigrantes fueron conocidos en general como Russländer (rusos), mientras que se remitían a los inmigrantes anteriores a 1870 como los Kanadier (canadienses). Las diferencias culturales entre los dos grupos a veces crearon malentendidos y conflictos.

La mayoría de los nuevos inmigrantes rusos se establecieron inicialmente en comunidades agrícolas en las llanuras, a menudo en comunidades en las que anteriormente ya se habían establecido otros colonos. Algunos se establecieron en nuevas comunidades o en centros urbanos como Kitchener, Ontario, Winnipeg, y Manitoba. Las dificultades económicas de la década de 1930 llevaron a algunos a establecerse en el valle del Fraser, de Columbia Británica, desde donde se expandieron a Vancouver y otras áreas.

El sufrimiento vivido por estos inmigrantes recién llegados los había marcado profundamente. Muchos estaban profundamente traumatizados, no sólo habían perdido la mayoría de sus posesiones y medios de vida, sino que, además, habían sido tratados brutalmente y humillados. Prácticamente todos habían perdido algún familiar o habían visto el asesinato o la tortura de miembros de su familia o de vecinos. Sus experiencias los llevaron a una profunda concientización de cuán frágil puede ser la vida y lo importante que es preservar la fe. En general, el buen nivel de formación y cualificación de estas personas les permitió restablecerse económicamente a través de arduo trabajo y de una vida frugal, aún a pesar de la depresión de la década de 1930, que hizo que la época pionera fuera un período de intensas dificultades.

A pesar de las penurias y de las privaciones económicas, dieron el más alto valor a la creación de una vibrante y saludable vida congregacional y alimentaron a sus jóvenes en la fe. Pero en la patria adoptada recientemente los jóvenes experimentaron una libertad religiosa que incluía a muchos otros cristianos, y debían enfrentar muchas tentaciones de las cuales habían sido protegidos por el relativo aislamiento de su patria anterior. Algunos líderes de

los Hermanos Menonitas creyeron que la preservación de la lengua alemana sería un instrumento importante para proteger a sus jóvenes de algunos de los elementos más insidiosas del clima "mundano" que los rodeaba.

Los inmigrantes que escaparon de la Unión Soviética durante la década de 1920 fueron afortunados. La década de 1930 trajo a muchos de los miembros de la comunidad de fe que quedaron en Rusia sufrimientos, persecuciones y penurias aún más intensas. Los desplazamientos provocados por la Segunda Guerra Mundial causaron en los que quedaron un trauma inmenso. Cuando la protección temporal del ejército invasor alemán llegó a su fin, muchos fueron deportados a los campos de trabajo de este y norte, donde a menudo fueron dispersos y sucumbieron a la hambruna y la enfermedad o fueron ejecutados. En un intento de escapar del avance de las fuerzas soviéticas, con la esperanza de encontrar refugio en el oeste, los que pudieron siguieron a los ejércitos alemanes que estaban en retirada en su caminata hacia el oeste. Al final de la guerra, sin embargo, la mayoría fueron repatriados a la Unión Soviética y debieron enfrentar más dificultades todavía. Los que finalmente escaparon se convirtieron en una tercera ola de migración desde la antigua patria. Entre 1947 y 1951 casi 8.000 inmigrantes establecieron su hogar en Canadá, donde fueron bien recibidos y respaldados por los menonitas que ya se habían establecido allí, incluidos los Hermanos Menonitas. Los inmigrantes ampliaron el número de miembros de las congregaciones, la matrícula de las escuelas bíblicas y de los estudios bíblicos universitarios de Winnipeg.

También otros inmigrantes enriquecieron y ampliaron el número de miembros de las congregaciones de Canadá, algunos de ellos vinieron de países de América del Sur, como Paraguay y Brasil. En la última parte del siglo XX, llegaron algunos procedentes de países de Asia como Vietnam, Laos y la India. A menudo han experimentado dificultades y sufrimientos similares a los de los que procedían de la Unión Soviética comunista y esto les ha permitido desarrollar lazos comunes de comprensión.

## Educación como misión

Sobre todo como una estrategia para preservar y extender la fe de la Biblia los Hermanos Menonitas establecieron numerosas escuelas en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial. La idea de empezar una escuela bíblica en Canadá estuvo presente entre los Hermanos Menonitas ya en 1910, cuando colonos Hermanos Menonitas de Saskatchewan, muchos de los cuales habían llegado desde los Estados Unidos, comenzaron a celebrar conferencias anuales. Estas reuniones y debates condujeron a la formación de la primera Escuela Bíblica Herbert de los Hermanos Menonitas en Saskatchewan, en 1913, donde el renombrado profesor de Biblia John F. Harms, procedente de Kansas, tuvo destacada participación. Después de varios años William Bestvater, que encarnaba varias tendencias entre los primeros Hermanos Menonitas de Canadá, se convirtió en el líder de la escuela. A pesar de que la escuela utilizó libros de texto en lengua alemana, su apertura a la utilización de los recursos teológicos de los grandes del mundo del protestantismo evangélico en idioma inglés no sólo ayudó a extender la influencia del dispensacionalismo premilenialista, sino que también legitimó la divulgación del uso del inglés en el ministerio.

El impulso de las escuelas bíblicas se aceleró con la llegada los inmigrantes en la década de 1920. En primer lugar, Abraham Unruh y dos de sus colegas que habían sido profesores en la primera Escuela Bíblica de los Hermanos Menonitas de Rusia en Crimea, en Tschongrau, fundaron la Escuela Bíblica de Winkler (Peniel). En 1925, poco después de su llegada a Canadá, se le pidió a Unruh que comenzara la escuela, la cual pronto prosperó y se convirtió en la principal escuela de Canadá durante las siguientes décadas. La escuela enfatizó, por un lado, la preparación de la iglesia para los jóvenes trabajadores en Canadá, y por otro lado, la preparación para las misiones en el extranjero. Los estudiantes de esta escuela fundaron la Sociedad Misionera de África, que auspició el envío del primer misionero, Henry Bartsches, al Congo Belga en 1932. La sociedad fue organizada, en parte, debido a la insatisfacción con el tratamiento a los candidatos canadienses para la misión por parte

de la Junta Misionera de la Conferencia General ya que se consideró, que eran objeto de discriminación cuando aplicaban para entrar a los campos misioneros.

Otras escuelas bíblicas siguieron en rápida sucesión. Entre 1925 y 1940 fueron fundadas al menos 15 escuelas, y varias más en la década siguiente. Todo comenzó como extensión educativa de una congregación o de un grupo de congregaciones, o como el esfuerzo de un grupo de personas con ideas afines, que formaron una sociedad para organizar y promover una escuela bíblica en su región. Al principio, las escuelas sirvieron predominantemente en el área rural, creando una especie de vínculo invisible entre congregaciones que asumían una causa común. El avance de las comunicaciones y del transporte durante la década de 1940, y la creciente carga económica por lo que, en muchos casos, eran instituciones redundantes situadas a pocos kilómetros unas de otras, aceleró la tendencia hacia la consolidación y la fusión. Muchas de las escuelas dependientes de las congregaciones más pequeñas, especialmente las situadas en las proximidades de las grandes congregaciones de los Hermanos Menonitas en las regiones con una gran masa crítica de miembros fueron cerradas, y las sobrevivientes sirvieron a zonas geográficas cada vez más extensas. En 1960, sólo cuatro escuelas bíblicas de los Hermanos Menonitas (una en cada provincia) se mantuvieron en el oeste de Canadá: el Instituto Bíblico Winkler, el Instituto Bíblico Betania (ahora Bethany College), que se inició en 1927 en Hepburn, Saskatchewan, Alberta, el Instituto Bíblico de los Hermanos Menonitas, que se inició en 1929 en Coaldale, Alberta, y el Instituto Bíblico de los Hermanos Menonitas, que se inició en 1936 en Abbotsford, Columbia Británica. Si bien estas escuelas bíblicas se destinaron principalmente a alimentar y asegurar la permanencia de los jóvenes en la fe de las congregaciones de los Hermanos Menonitas, así como la lealtad a sus iglesias, también tuvieron un papel muy importante en la preparación de los jóvenes para la divulgación de la fe en el hogar y en el extranjero. Un aspecto importante de la extensión más allá del propio pueblo eran las Escuelas Bíblicas de Vacaciones, las Escuelas Dominicales y otros ministerios con niños, que a menudo eran patrocinados por las es-

cuelas bíblicas. Un buen ejemplo es la Misión Occidental de Niños, organizada por el personal del Colegio Bethany y dirigida por Jake H. Epp. Esta organización envió docenas de jóvenes a las comunidades rurales del norte de Saskatchewan para llevar a cabo la contratación de las Escuelas Bíblicas de Vacaciones para los niños.

Los Hermanos Menonitas que vinieron de Rusia valoraban la educación superior por lo que no pasó mucho tiempo antes de que los Hermanos Menonitas nacidos en Canadá reconocieran la educación superior como un importante medio para acceder a mayores oportunidades económicas. Entre los años 1930 y 1940 los Hermanos Menonitas iniciaron numerosas escuelas bíblicas que proporcionaron educación religiosa a los jóvenes Hermanos Menonitas. Con la creación de seis escuelas secundarias se inició una férrea competencia entre instituciones que creían capacitar para el acceso a la universidad y a la educación profesional. Estas escuelas estaban menos centradas en la divulgación de niveles avanzados de educación y más preocupadas por retener a los jóvenes que buscaban cada vez más las escuelas secundarias públicas para proceder a la educación universitaria en las universidades provinciales. Se necesitaba una fuerte base cultural y religiosa para asegurar que siguieran siendo leales a la comunidad de fe de la iglesia. A principios del decenio de 1950 el número total de estudiantes matriculados en las escuelas secundarias de los Hermanos Menonitas fue más del doble del total de los matriculados en escuelas bíblicas.

La preferencia por la educación secundaria por parte de los jóvenes coincidió con un movimiento hacia una mayor educación teológica avanzada por parte de los líderes de la denominación. En 1944, la Conferencia Canadiense de Iglesias Hermanos Menonitas estableció la concesión de un título universitario por parte de una "Escuela Superior de Biblia", llamada Colegio Bíblico Hermanos Menonitas (MBBC). Antes de esto la mayoría de los canadienses que deseaban un nivel más avanzado de educación en el contexto de una iglesia eran matriculados en una institución llamada ColegioTabor, ubicado en la Conferencia General en Hillsboro, Kansas. Las frustraciones sobre el número de estudiantes canadienses que permanecieron en los Estados Unidos, y la sensación de que sus ho-

mólogas americanas ejercían demasiado control sobre sus instituciones y programas de cooperación, llevaron a los dirigentes de los Hermanos Menonitas canadienses a organizar su propia escuela.

Esta escuela fue estratégicamente ubicada en Winnipeg, un área metropolitana de considerable importancia para los menonitas de Canadá y para el oeste de Canadá en general. Abraham H. Unruh, hasta entonces director de la Escuela Bíblica de Winkler, fue llamado a encabezar la nueva institución en Winnipeg. La finalidad declarada de esta nueva escuela era capacitar maestros de escuela bíblica, misioneros y trabajadores de la iglesia para llenar las posiciones de liderazgo en las escuelas bíblicas, congregaciones y organismos de la misión. En tres años se convirtió en la escuela teológica más grande de los Hermanos Menonitas en Canadá. En 1960 la matrícula en el Colegio Bíblico de los Hermanos Menonitas igualó casi el 50% de la matrícula total en las cuatro escuelas bíblicas de los Hermanos Menonitas existentes ese momento. Hasta la década de 1970 MBBC fue la principal institución de formación de pastores y obreros de la iglesia Hermanos Menonitas, así como también de misioneros y evangelistas a nivel local y extranjero. La ubicación de esta escuela en Winnipeg ayudó a que se convirtiera en un importante centro de influencia de los Hermanos Menonitas en Canadá.

Poco después de sus inicios, la escuela comenzó a ofrecer un número limitado de cursos de artes liberales. Algunos líderes denominacionales sostuvieron que los pastores del futuro (en particular en las congregaciones de las zonas urbanas) requerían una educación más general que la que ofrecían las escuelas bíblicas para seguir el ritmo de los laicos en sus congregaciones, y expresaron su frustración al ver que sus mejores candidatos ministeriales asistían a universidades de Estados Unidos y luego no volvían a Canadá. La MBBC se ubica no sólo como una escuela canadiense para personas interesadas en el ministerio profesional, sino también como una alternativa cristiana para los jóvenes Hermanos Menonitas que estaban interesados en obtener una educación universitaria. Como alternativa, esta universidad no fue tan exitosa. En 1965 el número de jóvenes Hermanos Menonitas que asistían a las universidades

era casi el doble que el de la matrícula en las escuelas bíblicas de los Hermanos Menonitas y más de tres veces la matrícula del Colegio Bíblico de los Hermanos Menonitas. En 1972, más del 35% de los Hermanos Menonitas había adquirido educación más allá de la enseñanza secundaria, una década más tarde había aumentado al 48%. Como los esfuerzos educativos de los Hermanos Menonitas se hicieron más regionalizados, MBBC perdió su estatus de escuela nacional. Se volvió a abrir como Concord College, en 1992, y en el 2000 se unió con el Menno Simons College y con el Colegio Bíblico Menonita de Canadá para formar la Universidad Menonita Canadiense.

Con el tiempo, las escuelas administradas por los Hermanos Menonitas ayudaron a inculcar un alto nivel de alfabetización bíblica, una experiencia religiosa, y una predisposición entusiasta para participar en la vida de la iglesia. Esto se constituyó en una fuente continua de vitalidad y energía para las congregaciones locales. El tiempo ayudó a consolidar el espíritu de toda la denominación, pero las escuelas también fueron los catalizadores para el cambio. Uno de esos cambios fue el del uso del idioma inglés, que, en general, se llevó a cabo en primer lugar entre los jóvenes en las escuelas de los Hermanos Menonitas, y como es previsible, en escuelas bíblicas y en las escuelas secundarias, hasta que finalmente se convirtió en una práctica común dentro de las congregaciones.

La tendencia hacia una mayor profesionalización del ministerio dio otro paso adelante en 1975, cuando la conferencia de Canadá se unió a sus homólogos en el apoyo al Seminario Bíblico Hermanos Menonitas (MBBS) ubicado en Fresno, California. La distancia geográfica y los tipos de cambio desfavorables durante el decenio de 1990, hicieron difícil para muchos canadienses participar en el campus de Fresno. En respuesta, el seminario se unió a un consorcio llamado Seminario Teológico de Escuelas Asociadas de Canadá (ACTS) en el campus de la Trinity Western University en Langley, Columbia Británica, en 1999. ACTS es una asociación de seis denominaciones evangélicas que trabajan juntas para proveer educación teológica graduada a sus respectivas circunscripciones. La MBBS ayudó, además, a organizar el Centro de Estudios Minis-

teriales de Winnipeg, junto con otras cuatro conferencias menonitas. Estos dos elevaron el perfil de MBBS en Canadá y aumentaron significativamente el número de Hermanos Menonitas canadienses matriculados en los programas del seminario.

## Servicio de Misión

Los Hermanos Menonitas en el Canadá se enfocaron en muchos servicios y se dedicaron a las empresas, al mismo tiempo que se centraron en fomentar su propia comunidad de fe, sus instituciones y programas de cooperación que se desarrollaron, por lo general, con otros grupos de menonitas. En este sentido, los hospitales fueron importantes, aunque su objetivo principal fue servir a su propio pueblo, sin embargo, intencionalmente se dedicaron también a servir a comunidades más amplias. Eventualmente se convirtieron en hospitales comunitarios financiados por los gobiernos, aunque a menudo el personal estuvo integrado en gran parte por menonitas que dieron a estos hospitales una reputación y un carácter distintivos. Muchos Hermanos Menonitas se convirtieron en profesionales, en particular, médicos, enfermeras y maestros.

La mayor agencia de servicios de menonitas en América del Norte es el Comité Central Menonita (MCC). Los Hermanos Menonitas lo han apoyado activamente. El MCC comenzó en 1920 como resultado de los esfuerzos de los menonitas de América del Norte por ayudar a sus hermanos y hermanas que sufrían en la Unión Soviética. Los que escaparon a la larga establecieron su hogar en Canadá; estaban muy agradecidos y, por tanto, ansiosos por ayudar en otras situaciones de emergencia como la crisis de los refugiados tras la Segunda Guerra Mundial. Pero pronto el MCC amplió su ministerio de manera espectacular, tanto a nivel local como en el extranjero, para participar en los esfuerzos humanitarios en otros países o en nombre de personas que no necesariamente habían tenido conexiones anteriores con los menonitas. Los desastres naturales y guerras en muchas regiones se convirtieron en el centro de la ayuda. "El servicio en el nombre de Cristo" fue el lema para el trabajo entre los hambrientos y los pobres de todo el mundo. Los Hermanos Menonitas no sólo aportaron una gran cantidad de ayuda

material, sino también muchos obreros enviados a las personas necesitadas.

Al mismo tiempo el MCC amplió significativamente sus programas locales y en 1963 los canadienses también comenzaron su propia organización denominada MCC (Canadá). Los Hermanos Menonitas fueron los participantes y principales contribuyentes de numerosos esfuerzos del MCC en el ámbito local, provincial, nacional e internacional. Entre ellos se destacaron los ministerios en las prisiones y con los nativos, los servicios de mediación, y otros servicios sociales. El MCC se convirtió en un importante vehículo mediante el cual los menonitas en Canadá abordaron diversas cuestiones de gobierno.

En primer lugar, el Servicio Menonita de Desastres (MDS) se relaciona estrechamente con el MCC, aunque con el tiempo se hizo bastante independiente. Su labor se centró principalmente en proporcionar socorro a las comunidades de América del Norte que sufren desastres naturales tales como tornados, huracanes e inundaciones. Muchos miembros Hermanos Menonitas se ofrecieron voluntariamente para un servicio de corto plazo en los Estados Unidos y Canadá.

## La guerra, la paz y el Estado

Durante los siglos anteriores y alrededor del mundo los Hermanos Menonitas en Canadá, junto con otros menonitas y con los anabaptistas, han participado en vigorosos debates sobre cuestiones de paz, guerra, y gobierno. En las diversas confesiones de fe se han incluido todas las declaraciones relativas a su propia comprensión teológica de estas cuestiones.

En el período inicial, la mayor parte del programa se llevó adelante a partir de experiencias de los Hermanos Menonitas de Rusia y de la Unión Soviética. El gobierno ruso había impuesto un programa de servicio alternativo para los menonitas en Rusia durante la década de 1870. En tiempos de paz en general, este servicio implicaba la participación en un período obligatorio de servicio forestal, financiado en gran parte por los mismos menonitas. Durante la Primera Guerra Mundial, este servicio se amplió involucrando

a algunos menonitas en el servicio del cuerpo médico del ejército. Deseaban ser considerados como ciudadanos leales al país, ayudando a salvar vidas en lugar de destruirlas. Cuando comenzó la era comunista en la Unión Soviética, esos privilegios especiales fueron retirados.

Los Menonitas que habían llegado a Canadá durante la década de 1870 recibieron una total exención del servicio militar. Sin embargo, al grupo que llegó en la década de 1920, que era mucho mayor, se les dijo que serían cubiertos por la exención de la legislación más general de los miembros de las históricas iglesias pacifistas (incluidos cuáqueros y Hermanos en Cristo), pero que podría serles requerido un servicio alternativo.

Con la inminencia de la guerra en 1939, hubo una gran confusión acerca de la posibilidad y forma en que los menonitas podrían ser eximidos de las diversas formas de servicio. Benjamin B. Janz, el líder de los Hermanos Menonitas reconocido por su trabajo entre los inmigrantes de la década de 1920, se mostró a favor de un servicio alternativo que podría incluir también servicio en el cuerpo médico. Trabajó duro para lograr un acuerdo de este tipo con el gobierno. Otros grupos de menonitas tenían opiniones divididas: algunos se opusieron a cualquier forma de servicio, mientras que otros estaban a favor de un servicio alternativo que no implicara ninguna relación con los militares. Al final, la mayoría de los hombres jóvenes Hermanos Menonitas participaron en un servicio alternativo en el sector forestal, tal como colaborar en campamentos o en los hospitales, mientras que un número menor sirvió en el cuerpo médico. A pesar de la oposición de sus iglesias, algunos incluso sirvieron en funciones de combate en el ejército, lo cual creó situaciones profundamente conflictivas dentro de las familias y congregaciones. A menudo, esas personas fueron excomulgadas.

Después de la guerra, la cuestión del servicio alternativo se desvaneció gradualmente mientras que otros temas llegaron a la palestra. En tiempos de paz el programa del MCC se trasladó a cuestiones más amplias relacionadas con el servicio, de modo que muchos hermanos menonitas se preocuparon por las cuestiones sociales. El término "nonresistance," se entendió a menudo como si-

nónimo de "pacifismo", y llegó a ser sustituido por otros términos como "paz", "justicia", "resistencia no violenta" y "preocupación social". Algunos Hermanos Menonitas llegaron a asumir una posición por la cual consideraban la paz como un "distintivo". Así fue que se desarrolló un notorio grado de polarización entre los que consideraron la evangelización como la más alta prioridad para los cristianos, y los que consideraron la participación en la paz y en preocupaciones sociales como parte integrante de discipulado cristiano.

## Vida Congregacional

Hasta mediados del siglo XX la vida en las congregaciones de los Hermanos Menonitas en Canadá fue relativamente uniforme y algo previsible. Los domingos se celebraba periódicamente culto en alemán por la mañana y por la noche. Las reuniones a menudo se completaban con encuentros de oración a mediados de semana. Las clases de escuela dominical generalmente eran sólo para los niños y los jóvenes, mientras que los adultos celebraban encuentros de oración o estudios bíblicos. Con frecuencia había dos sermones en los servicios de culto principales. Debido al gran número de originarios de Rusia, no fue hasta finales del decenio de 1950 y a lo largo de la década de 1960 que las congregaciones de los Hermanos menonitas hicieron la transición del empleo del alemán como lengua de la piedad y la práctica religiosa a la utilización de inglés. En la década de 1940 muchos jóvenes hermanos menonitas habían recibido su educación primaria en idioma inglés en las escuelas públicas, y algunos de ellos completaron su formación en escuelas bíblicas en idioma inglés. La transición lingüística dentro de las congregaciones se produjo poco después, a pesar de la resistencia por parte de algunos, que trataron de hacer un enlace entre el idioma alemán y la fe cristiana, y que pensaban que la retención de la lengua alemana podía ser una barrera útil contra la intrusión de influencias "mundanas ". A menudo tales cambios pueden generar divisiones, pero a finales del decenio de 1960, el inglés se había convertido en la lengua dominante en la mayoría de las congregaciones de los Hermanos Menonitas. El cambio simboliza el grado

en que los hermanos menonitas se habían adaptado a la cultura nacional más grande.

La cuestión lingüística había cambiado la forma en que los Hermanos Menonitas organizaron los servicios de adoración de sus congregaciones. Como se estaba llevando a cabo la transición, durante el decenio de 1960 podía escucharse en un servicio un sermón predicado en alemán y otro en inglés. Finalmente solo los sermones en inglés se convirtieron en la norma, aunque algunas congregaciones comenzaron a tener un servicio dual. La mayoría de las congregaciones tenía un ministerio múltiple, conducido por un ministro no asalariado. Con el aumento en los niveles de educación, los pastores asalariados fueron sustituyendo gradualmente a los ministros anteriores. También se nombró ministros itinerantes para visitar las diversas congregaciones. Esto ayudó a mantener los lazos entre las congregaciones de las diferentes regiones fuertes.

Las mujeres desarrollaron sus propios ministerios generalmente en forma de círculos de costura o de sociedades de mujeres misioneras, que patrocinaban proyectos de apoyo a los misioneros en el extranjero o proporcionaban ayuda a las congregaciones locales, como también suministraban alimentos para los comedores de las escuelas bíblicas, y satisfacían otras necesidades locales.

Los jóvenes fueron atendidos por programas especiales para ellos. Además, los coros de la iglesia constituían una importante contribución a la adoración en la iglesia. En la mayoría de las provincias se iniciaron cada vez más campamentos de verano para niños y jóvenes como una forma de servir a las mismas congregaciones, pero también como una forma de llegar más allá del propio pueblo.

En un intento de llegar a la gente de fuera de sus propios límites étnicos, en muchas zonas fueron patrocinadas transmisiones de radio, a veces por parte de las congregaciones mismas. Se realizó un esfuerzo especial dirigido a grupos de habla alemana, así como a los que estaban demasiado enfermos como para poder asistir a los servicios regulares. Sin embargo, muchos esfuerzos se dirigieron a la población de habla inglesa. Lamentablemente, debido a que la mayoría de los servicios en las congregaciones menonitas estaban en alemán hasta aproximadamente 1960, muchos de los nuevos

conversos resultantes de los diversos esfuerzos evangelísticos de los se sentían extraños en las congregaciones de los hermanos menonitas y se unieron a otras denominaciones, como la Alianza Cristiana y Misionera, la Iglesia Evangélica libre, o la iglesia bautista una de las varias opciones.

Particularmente útil en traer un sentido de unidad e identidad a las congregaciones Hermanos Menonitas en Canadá fueron varias publicaciones. En lengua alemana, *Mennonitische Rundschau* y *Zionsbote*, tenían sus orígenes en los Estados Unidos, aunque el primero se trasladó a Winnipeg en 1923 y finalmente se convirtió en un documento de Hermanos Menonitas. En 1960 los Hermanos Menonitas canadienses comenzaron su propia publicación en inglés, *el Heraldo de los Hermanos Menonitas,* se sigue publicando. Esta revista ha sido un importante medio de comunicación y un foro para debatir las preguntas difíciles. Finalmente, también se han comenzado revistas en otros idiomas como el francés y el chino.

## Iglesia, Sociedad y Cultura

La década de la década de 1960 fue una época de enormes cambios en América del Norte en general, y para el oeste de Canadá, en particular. Los avances tecnológicos en transporte y comunicaciones, junto con un auge económico post-Guerra Mundial II, hizo que la inmensidad de las praderas fuera menos formidable para sus habitantes y ayudó a crear nuevos centros metropolitanos. Como inmigrantes que trataban de construir una nueva vida, los Hermanos Menonitas experimentaron los cambios que se produjeron en la región como la infraestructura de una sociedad moderna que se está construyendo poco a poco. El movimiento de los Hermanos Menonitas de ser mayoritariamente rural, sub-cultura étnica de habla alemana dentro de la población étnica más grande de inmigrantes del oeste de Canadá, para convertirse en angloparlante y cada vez más urbana. La comunidad multicultural refleja muchos de los patrones más amplios de cambio que tuvieron lugar en la región.

Además de la urbanización, las transiciones de idioma, educación, y un ministerio cada vez más profesionalizado, otro ejemplo elocuente de la aculturación experimentada por los Hermanos

Menonitas a partir de mediados de siglo fue su creciente interés en ejercer influencia en la arena política. Al igual que otros grupos menonitas, los Hermanos Menonitas históricamente han desalentado la participación en la política. Con el tiempo la actitud generalmente negativa hacia la participación en el gobierno fue cambiando paulatinamente. El activismo político de los Hermanos Menonitas se centró al comienzo principalmente en la defensa y conservación del privilegio de exención del servicio militar obligatorio. En la década de 1960, los Hermanos Menonitas comenzaron a considerar "la función profética de la iglesia en relación con el estado", incluso enviaron periódicamente cartas al gobierno sobre temas como los conflictos de Oriente Medio y diferentes esfuerzos de auxilio.

Quizás el cambio más notable ha sido el aumento de la participación político-partidista. Un pequeño número de Hermanos Menonitas se postuló para un cargo público durante 1920, pero un aumento dramático tuvo lugar a mediados de siglo, cuando un número creciente de candidatos de las congregaciones de Hermanos Menonitas comenzó a postularse para cargos públicos a nivel municipal, provincial y federal, en nombre de una gama de partidos políticos. Muchos han sido elegidos, por lo menos dos, el Excmo. Jake Epp (Partido Conservador) y el Excmo. Raymond Chan (Partido Liberal), han servido como ministros del Gabinete Federal, y uno (Brad Wall) se convirtió en el Primer Ministro de Saskatchewan, en las elecciones provinciales de 2007.

## El protestantismo evangélico

La influencia temprana y continua del pietismo entre los Hermanos Menonitas de Rusia, con su énfasis en una experiencia de salvación personal, junto con un biblicismo completo y fuerte énfasis en las misiones, han creado una compatibilidad natural de prioridades de los protestantes evangélicos de América del Norte. Aunque un poco separada de otras denominaciones evangélicas protestantes en Canadá durante la primera mitad del siglo XX por las diferencias lingüísticas y culturales, no pasó mucho tiempo antes de que esta afinidad resultara en una toma de contacto y un aprecio, como tam-

bién en préstamo de los recursos durante los años 1940 y 1950. Además de la influencia de la radio y de la literatura cristiana distribuida por organizaciones evangélicas, las numerosas escuelas bíblicas Hermanos Menonitas en particular, servían como transmisoras de las ideas teológicas evangélicas protestantes y difundieron las prácticas en toda la denominación. Esta compatibilidad, junto con el importante grado de contacto, de préstamo de recursos y de participación, estableció progresivamente un vínculo muy estrecho con la comunidad evangélica protestante más grande en Canadá a lo largo de la segunda mitad del siglo.

La década de 1960 marcó un hito importante no sólo para los Hermanos Menonitas, como se señaló más arriba, sino también para los protestantes evangélicos en Canadá en general. Como los protestantes evangélicos se hicieron más ricos y accedieron a una mejor educación, comenzaron a sentirse menos alejados, no tan foráneos en la cultura canadiense, y a desarrollar un sentido de responsabilidad por la sociedad canadiense. Los diferentes grupos confesionales que componen el mosaico de evangélicos, salieron de sus respectivos enclaves y comenzaron a descubrirse mutuamente, creando una red de instituciones entrelazadas con becas de apoyo mutuo a las organizaciones y a los individuos. La identificación progresiva por parte de los Hermanos Menonitas con la red más grande protestantes evangélicos coincidió con un sentido de maduración de la auto-confianza. El deseo de ser parte integrante de una gran red de multi-denominacionales evangélicas en Canadá se ha caracterizado de manera más formal mediante su participación en la formación de la Asociación Evangélica de Canadá, una organización fundada en 1964 para promover los intereses colectivos de acción social de los protestantes evangélicos.

La respuesta y la apertura a las influencias teológicas Hermanos Menonitas y la cooperación con los que están fuera de la tradición de la paz ha sido desigual, pero ha contribuido sustancialmente a lo que JB Toews ha llamado, "un efecto de" despertar entre los jóvenes menonitas, y un aumento de la visión y del compromiso misionero en la primera mitad del siglo XX. Por otro lado, tam-

bién dejó a la denominación un legado permanente con respecto a su identidad como comunidad de fe y su lugar ambivalente en el mundo más grande Menonita. A veces los conflictos se produjeron cuando líderes denominacionales buscaron una respuesta adecuada a la cuestión de cómo relacionarse con las organizaciones e instituciones interdenominacionales evangélicas. Después de un cambio de liderazgo en 1964, el Seminario Bíblico Menonita de los Hermanos dio una respuesta que articula una doble identidad teológica evangélica anabaptista. El mantenimiento de una identidad anabaptista ha ayudado a alimentar una visión de la Iglesia como comunidad, de la necesidad de servir a los necesitados en el nombre de Cristo, y de conservar una seriedad ética.

En comparación con sus homólogos los Hermanos Menonitas de los Estados Unidos, los Hermanos Menonitas en Canadá han jugado un papel mucho más destacado en el desarrollo y la vida de instituciones y organizaciones evangélicas transdenominacionales. Ejemplos de Hermanos Menonitas que han asumido posiciones de liderazgo importantes incluyen a Henry Hildebrand como el primer director de Briercrest Escuelas, a Víctor Adrián como presidente de Tyndale College and Seminary (antes de Ontario Instituto Bíblico y Seminario Teológico), Harold Jantz como editor fundador de *Semana Cristiana*, un tabloide quincenal, y John Redekop, participante desde hace mucho tiempo de la Asociación Cristiana de Canadá, incluido un tiempo como presidente durante la década de 1990. Además, los Hermanos Menonitas han apoyado innumerables organismos evangélicos en Canadá, como Juventud para Cristo, Visión Mundial, Cruzada Estudiantil para Cristo, Atletas en Acción, Centros para crisis por Embarazo, Banco de Cereales de Canadá, Samaritan's Purse, Instituto Canadiense de Lingüística, Asociación Cristiana InterVarsity, Enfoque a la familia Canada, Universidad Trinity del Oeste, y muchos, muchos otros. La presencia más destacada de Hermanos Menonitas en el evangelismo en Canadá se debe en parte al hecho de que los menonitas constituyen una proporción mayor dentro de la demografía protestante en Canadá que en los Estados Unidos ( la asistencia a las congregaciones menonitas en

Canadá representa alrededor del 7,5% del total de la asistencia en todas las denominaciones protestantes). También es posible que los menonitas en Canadá hayan encontrado al evangelicalismo canadiense teológicamente más diverso, menos nacionalista y militarista, y por tanto más compatible a sus compatriotas.

## Ampliando horizontes: decidida expansión

Debido a las intencionales y agresivas iniciativas de divulgación, y al ambiente de integración creado por la política oficial multiculturalista de Canadá, la demografía de la Iglesia Hermanos Menonitas en Canadá es muy diferente hoy que hace cien años. Después de varias décadas de desarrollo de estrategias de evangelización tales como emisiones radiales, campamentos, Escuelas Bíblicas de vacaciones, etc., la transición de miembros de los Hermanos Menonitas a las ciudades demanda de nuevos esfuerzos de plantación de iglesias urbanas. Al principio, estos esfuerzos en pro de la nueva iglesia se concentraron hacia dentro de la denominación, como parte de una estrategia para retener a sus propios miembros que se habían trasladado a los centros urbanos, pero finalmente ampliaron los horizontes de las congregaciones, que comenzaron a pensar en nuevas formas de evangelizar. Cuando se celebró el Congreso interdenominacional de Evangelización de Canadá en Ottawa en 1970, los Hermanos Menonitas fueron uno de los grupos mejor representados.

Un ejemplo destacado de la ampliación de los horizontes es el involucramiento en causas de acontecimientos imprevistos en el extranjero, más que por una estrategia cuidadosamente planificada de difusión en el Canadá. En 1960 la mayoría de los misioneros del Congo belga se vieron obligados a regresar a Norteamérica a causa de la revolución que estaba experimentando el país. Ernest y Lydia Dyck se encontraban entre los que tuvieron que ser evacuados del Congo belga. Como habían desarrollado fluidez en el idioma francés, parecía natural que miraran a Quebec como un campo potencial de misiones y se convirtieron en pioneros de los misioneros en Quebec. En el momento en que la provincia estaba experimentando

la llamada "Revolución Tranquila", se redujo significativamente la influencia de la Iglesia Católica en la cultura de Quebec y en la política. El vacío espiritual creado por el rechazo a gran escala de la iglesia Católica creó nuevas oportunidades para otras denominaciones. La primera congregación fue organizada en 1964 y en los veinte años siguientes se desarrolló un ministerio muy fructífero. A finales de la década de 1980 se habían iniciado doce congregaciones Hermanos Menonitas. La Conferencia de iglesias Hermanos Menonitas de Quebec fue fundada en 1983 y en 1984 ingresó a la Conferencia de Canadá. En 1976 fue fundado el Instituto Bíblico Laval, a partir de la Escuela Evangélica de Teología de Montreal. Más tarde, se inició un periódico, *Le Lien*, y la Conferencia de Quebec organizó también su propio campamento, llamado Campamento Peniel.

Los años 1950 y 1960 marcaron la transición gradual de un grupo étnico ruso-alemán hacia un grupo étnico más bien de Canadá. En 1971, el multiculturalismo se declaró política oficial de Canadá, y el gobierno federal comenzó a apoyar la preservación del patrimonio de las lenguas y de las actividades de las comunidades etno-culturales. De pronto los menonitas tuvieron nuevos motivos para recordar y celebrar las tradiciones rusoalemanas. Esto precipitó nuevas discusiones sobre la naturaleza de la identidad menonita: ¿Son los "menonitas" un grupo étnico o religioso o son ambas cosas, o el término es una etiqueta? Algunos alegaron que era una rémora y un obstáculo para el crecimiento de la iglesia, otros consideraron que era una faceta importante de la identidad teológica de la denominación. Un catalizador de esos debates fue el libro *Un pueblo aparte: Etnia y Hermanos Menonitas,* escrito por John Redekop en 1987. En él, abogó por cambiar el nombre de la denominación, sugerencia que nunca se aplicó.

Aunque durante la década de 1980 algunos discutieron sobre la naturaleza de la etnicidad de los "menonitas", los líderes de la evangelización de la iglesia empezaron a buscar nuevas estrategias de difusión. Durante las siguientes dos décadas los Hermanos Menonitas de Canadá se convirtieron cada vez más en un grupo

multicultural. La diversidad étnica y cultural mayor se produjo cuando los líderes se dirigieron a zonas específicas de Canadá, a un creciente número de comunidades de minorías visibles y a los jóvenes. En 1984, la Junta de Evangelismo comenzó a publicar *Evangelización Canadá.* Fue fuertemente influenciada por los métodos "científicos" del movimiento de iglecrecimiento, dirigido por personas como Donald McGavran y C. Peter Wagner. Los Hermanos Menonitas en la Columbia Británica, en particular, asignaron recursos significativos a una agresiva campaña de plantación de iglesias. Durante la última década del siglo XX la Conferencia de Columbia Británica ha duplicado el número de sus congregaciones. Una parte importante de este crecimiento vino a través del establecimiento o la adopción de congregaciones compuestas de inmigrantes recientes de una variedad de grupos étnicos incluyendo el chino, vietnamita, punjabi, laosiano, árabe, persa, indonesio y coreano. Rector de la plantación de iglesias Hermanos Menonitas durante este período fue el controvertido "principio de unidad homogénea", que sugería que las personas se convierten más fácilmente cuando no necesitan cruzar barreras raciales o lingüísticas.

**Enoc y Graciela Wong-plantadores de iglesias**

El 24 de septiembre de 2000, más de trescientas personas de la iglesia de la Gracia del Pacífico organizaron una celebración para conmemorar los veinte años de liderazgo de Enoc y Graciela Wong y las seis iglesias de la Gracia del Pacífico que han establecido en la Columbia Británica. Es correcto: seis iglesias todas con el mismo nombre, pero en diferentes lugares: Burnaby, Port Moody (2), Vancouver, Norte y Sur de Vancouver. La ocasión coincidió con el trigésimo quinto aniversario de bodas de Enoc y Graciela y con el septuagésimo quinto cumpleaños del Reverendo Wong.

Después de graduarse del Seminario Bíblico de la Alianza en Hong Kong en 1962, Enoc Wong comenzó su ministerio en el Pico Cheung Chau en una iglesia de la Alianza y de la Unión Bíblica de Hong Kong. En 1980 comenzó como pastor de la Iglesia Hermanos Menonitas de la Gracia del Pacífico en Vancouver, que entonces era una pequeña congregación de treinta miembros. El pastor Wong reorganizó los ministerios de la iglesia, desarrolló nuevas becas, la escuela dominical, campamentos evangelísticos y desafió a la congregación con la visión de la misión y de la plantación de iglesias. Después de siete años, la congregación había crecido a una membresía de 155.

Sin embargo, eso fue sólo el comienzo. Wong se retiró

formalmente en 1987 y fue sucedido por el Rev. David Chan. Pero en realidad, Enoc y Graciela son jubilados sólo nominalmente. Siguieron prestando asistencia al establecimiento de las iglesias hijas. La perspectiva de la transferencia de Hong Kong del control británico de nuevo a la República Popular de China y de las matanzas de Tiananmen en 1989, dieron lugar a una gran afluencia de inmigrantes chinos en el área de Vancouver. Las posibilidades eran grandes y los Wongs estuvieron más que dispuestos a ayudar en el establecimiento de las otras cinco congregaciones.

Una de las mayores fortalezas de Enoc y Graciela ha sido su énfasis en los estudios bíblicos. En sus más de veinte años de ministerio con la Gracia del Pacífico, han dirigido numerosos grupos de estudio bíblico. Los Wong también han trabajado duro en tutoría a estudiantes de seminario y a nuevos pastores. Muchos miembros de las seis iglesias de la Gracia del Pacífico fueron enseñados y cuidados por los Wong, entre ellos, por lo menos cinco parejas pastorales que trabajan actualmente en diversas iglesias y organizaciones cristianas.

La celebración de veinte años de Enoc y Graciela Wong en el ministerio terminó con los testimonios de ambos. Grace era una enfermera en Hong Kong antes de venir a Canadá. También enseñó en una escue-

Por no mucho, el principal blanco del grupo Hermanos Menonitas es el chino, cuya mayoría se encuentra en el área metropolitana de Vancouver. Desde la organización formal de la primera congregación china en 1977, por lo menos se han comenzado una docena más al llegar las sucesivas oleadas de inmigrantes chinos a Canadá durante la última parte del siglo XX. La tarea del liderazgo dentro de estas congregaciones se complicó cuando las congregaciones trataron de integrar a más recién llegados, principalmente inmigrantes de habla mandarín, mayores de primera generación, con una mayoría de inmigrantes de habla cantonesa, de segunda y tercera generación, nacidos en Canadá y de habla inglesa y china. Las dificultades de la transición al inglés en este grupo étnico son notablemente similares a las experimentadas por los inmigrantes Hermanos Menonitas de habla alemana procedentes de Rusia. Las congregaciones chinas han demostrado su compromiso con las misiones mediante el envío de varios pastores para trabajar entre los habitantes de la diáspora china en Venezuela.

La comprensión de que la mayor parte del crecimiento de la población de Canadá se llevaba a cabo en los centros urbanos llevó a la Conferencia de de Evangelización de Canadá a lanzar una ambiciosa estrategia de divul-

gación en 1998, llamada "iniciativa de las llaves de las ciudades." El plan requería una ciudad nueva que fuera blanco de plantación de iglesias, cada dos años, por un período de 10 años. Cada ciudad se quedaría en el programa durante al menos cinco años. La iniciativa se ponía en marcha en cada nueva ciudad por invitación de una conferencia de la provincia. En 1998 se inició Misión de Calgary, Amando Toronto en 2000, Rendez-vous de Montreal en 2002, Encender, en Vancouver en 2004, y el Sueño de Manitoba y Saskatchewan, en 2006. En su primera década, el programa sirvió como catalizador para el inicio de más de veinte nuevas congregaciones.

la de enfermería durante varios años. Ella comentó: "Estoy orgullosa de mi participación en la carrera de enfermería. Sin embargo, los veinte años de ministerio pastoral son mucho más memorables que los treinta y ocho años de trabajo de enfermería. La enfermería para el alma es definitivamente un trabajo mucho más vital que la enfermería para el cuerpo físico."

**Joseph Kwan,**
**adaptado de Por**
***Todo lo que una temporada, 172.***

El compromiso de compartir la buena noticia del Evangelio de Jesucristo con todas las personas ha dado lugar a una considerable diversidad étnica dentro del culto de la denominación Hermanos Menonitas de Canadá, que se realiza en más de veinte idiomas. Sin embargo, nuevos debates sobre la naturaleza del multiculturalismo confesional se llevan a cabo: algunos líderes prefieren congregaciones en que la homogeneidad étnica se mantiene, mientras que otros sugieren que las congregaciones son el lugar más adecuado para promover una mayor mezcla y cruce de fronteras culturales. Esto ha llevado a algunas congregaciones de los Hermanos Menonitas en centros urbanos como Vancouver a ser intencionalmente "interculturales". A pesar de la diversidad étnica que existe actualmente dentro de las congregaciones de los Hermanos Menonitas, la misma diversidad étnica todavía no se puede ver dentro de las estructuras de liderazgo de la denominación.

Los Hermanos Menonitas celebrarán alrededor de 122 años de existencia en Canadá en el momento del 150 aniversario de la iglesia Hermanos Menonitas. Su número de miembros ha aumentado a cerca de 35.000, es la tercera Conferencia de los Hermanos

Menonitas más grande del mundo. Hoy en día muchas congregaciones son irreconocibles como Hermanos Menonitas, ya sea en términos de identidad étnica o de las características culturales de sus adherentes, o en términos de su carácter teológico distintivo. Su nombre oficial y la literatura que distribuyen no ofrecen muchas pistas sobre su identidad confesional.

Pero también hay signos de una nueva apreciación de la rica herencia del pasado y una conciencia emergente de que los Hermanos Menonitas tienen algo singular con que contribuir a la sociedad canadiense, a la anabaptista / comunidad menonita, y a la comunidad cristiana evangélica en Canadá. En su mejor expresión, la comprensión de la iglesia Hermanos Menonitas de Canadá está imbuida de una pasión por la misión, por la plenitud espiritual y la piedad individual combinada con una profunda preocupación por el bienestar físico y social de la nación y del mundo entero.

# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en México[1]

*Hugo Zorrilla y Harold Ens*

El interés por comenzar el trabajo misionero en México surgió muy tarde, a pesar de que está cerca de los Estados Unidos y de que muchos mexicanos viven del lado estadounidense de la frontera, y aunque algunos incluso trabajan para menonitas. La posibilidad de enviar misioneros a territorio mexicano no se vislumbró hasta la primera parte de la década de 1950. Isaac Goertz, que tenía parientes en las colonias menonitas alemanas que habían emigrado de Canadá entre 1922 y 1927, se interesó en tal aventura. Inició la tarea misionera entre los menonitas pertenecientes a la antigua colonia y los grupos de Sommerfelder que se habían establecido en los estados de Chihuahua y Durango.

## De las colonias menonitas al pueblo de México: 1950-1960

El trabajo en las colonias menonitas no fue fácil. La Junta de Síndicos Hermanos Menonitas en Nuevo Ideal adquirió una finca en Durango para que David H. Toews pudiera entrar como inmigrante para entablar relaciones con los menonitas alemanes. En 1950 se compró una clínica privada, en la que ejerció su labor evangelizadora Edna Thiessen. El ministerio no se desarrolló como se había esperado ya que hubo una considerable oposición a la labor de los misioneros, que eran vistos como una amenaza para los valores menonitas de la antigua colonia.

El trabajo entre los indígenas de México no sólo fue difícil porque se realizaba entre los católicos, sino también porque desde la revolución de 1914 el Estado mexicano tenía normas que restringían la entrada de extranjeros, incluidos los misioneros. Pronto, sin embargo, los misioneros descubrieron que los mexicanos estaban mejor predispuestos para escuchar el mensaje del Evangelio que la gente de la antigua colonia. Tratar de trabajar con los mexicanos, sin embargo, trajo algunas complicaciones legales a los misioneros, y en 1953 se les ordenó abandonar el territorio mexicano.

En 1955 fue fundada la Sociedad de la Amistad con el fin de cumplir con las formalidades legales requeridas para trabajar sin inconvenientes entre los mexicanos. Francisco Briones fue nombrado jefe de la organización. El trabajo demostró ser prometedor, porque en muchos pueblos del estado de Durango, se formaron pequeños grupos de creyentes. Se formó un Instituto Bíblico en el que llegaron a participar hasta treinta alumnos. El emprendimiento prometía un futuro brillante para cubrir una gran necesidad. En 1954 y 1955 hubo un crecimiento significativo en el número de pastores subvencionados por la Junta de Misiones y Servicios (BOMAS), que incluyó a Anatolio Amaya de Nuevo Ideal, IM Alaniz, de Piedras Negras, Coahuila, Contreras Alemán de San Miguel de Camargo, Santiago Galindo, de Pinos Altos, Manuel Soria, de Benito Juárez, y Víctor González, de Esfuerzos Unidos. Sin embargo, el Instituto fue cerrado porque los extranjeros no tenían permitido enseñar. En esta primera década se realizó trabajo de divulgación en las pequeñas ciudades y se proyectó la imagen de una empresa misionera paternalista de estilo americano que venía a comprar propiedades y que pagaba los salarios de los pastores. El liderazgo de las congregaciones no estaba preparado para asumir esa responsabilidad.

Un caso algo diferente era el del Ministerio de IM Alaniz, en Piedras Negras, Coahuila. De origen metodista, adoptó la identidad de Hermanos Menonitas y trabajó agresivamente para evangelizar a la ciudad logrando establecer una iglesia activa, que, sin embargo, continuó siendo subvencionada directamente por BOMAS. Esta situación cambió cuando la agencia misionera decidió abandonar

Piedras Negras en 1962 y dejó al pastor Alaniz en libertad para unirse a otra misión.

Entre 1959 y 1960 no hubo misioneros, pero en varias ciudades el trabajo se desarrolló. Algunos misioneros que vivían cerca de la frontera en los Estados Unidos hicieron el trabajo misionero desde allí, así como lo hacían muchas otras misiones evangélicas.

## Desde el entusiasmo hasta el abandono: 1961-1970

Las leyes de México exigieron cambios en la manera de operar de los extranjeros, que no siempre sabían cómo desenvolverse en el territorio mexicano. No estaban plenamente conscientes de que los ciudadanos americanos necesitaban un permiso formal para trabajar en México. Tampoco BOMAS sabía cómo proceder en circunstancias en que el Estado era oficialmente laico, pero en esencia, se identificaba con una cultura católica y mestiza. Otra organización que tuvo que ser creada para que la clínica pudiera seguir funcionando fue la sociedad civil. Pronto los intereses en conflicto y otras cuestiones crearon problemas entre los miembros de estas sociedades.

En 1963 se formó la Conferencia de Iglesias Evangélicas de los Hermanos Menonitas en México, y en 1964 BOMAS cedió las propiedades de la misión a la Conferencia de México. El trabajo se expandió a muchas otras aldeas y a varios estados, sin embargo, la coordinación y el desarrollo normal de la obra fueron difíciles de lograr.

Otro cambio estratégico que se produjo en la filosofía misionera tenía que ver con el comienzo del trabajo en las ciudades. En 1961, Dan y Eleanor Petker comenzaron un trabajo en la ciudad de Durango y cuatro años más tarde otro en Monterrey. En 1968, comenzaron a trabajar en Guadalajara dos parejas de misioneros, Willie y Betty Heinrichs y Richard y Delores Wiens.

Como puede verse, las colonias menonitas no respondieron con mucho interés al esfuerzo misionero. Las congregaciones de México estaban dispersas en una amplia zona que abarcaba un inmenso territorio entre los estados de Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila y Durango y Jalisco. Sin un liderazgo fuerte y bien entrenado, la

obra estaba destinada a fracasar. El trabajo no estaba consolidado, ni siquiera había un programa de formación bíblica desarrollado en México. El ministerio de los menonitas no logró contextualizarse ni consolidarse.

¿Por qué se eligió Guadalajara para el trabajo urbano en 1969? Tal vez BOMAS quiso comenzar un trabajo en México con un enfoque misionero menos paternalista o, tal vez, fue una respuesta a las frustraciones experimentadas en el norte en los años anteriores.

Poco a poco BOMAS parecía perder una dirección clara y los misioneros estaban dispersos en una amplia zona, a la vez que no se disponía del tiempo necesario para la consolidación y la maduración de las congregaciones. En 1969 se cerró la clínica en Nuevo Ideal, y BOMAS, frente a muchos conflictos y tensiones, decidió retirar los misioneros y salir de México.

## Un nuevo comienzo: 1970-1983

El trabajo en Guadalajara dio nueva vida a la estrategia misionera. Leslie y Erlene Mark habían estado trabajando en México durante muchos años con un enfoque más sensible, teniendo en cuenta la singularidad de la cultura mexicana. Se convirtieron en misioneros de BOMAS, y sus experiencias alentaron y fortalecieron el ministerio de los Wiens, que se quedaron en México de manera independiente.

Durante algún tiempo la congregación de La Unida significó un tipo diferente de modelo de testimonio de los menonitas en Guadalajara. Más tarde, más misioneros fueron enviados a esa ciudad pero no permanecieron por mucho tiempo. Juan Arjona, Dale Braun, Heidy Reimer, y Walter y Amelia Preza prestaron sus talentos y lograron formar dos congregaciones en Guadalajara: La Unida y El Camino.

## La continua incertidumbre: 1984-2002

En 1990 había dos congregaciones en Guadalajara y una en Querétaro. No existía ninguna organización nacional como la Conferencia de los Hermanos Menonitas. Por lo menos tres estilos de trabajo

continuaban en México: el de BOMAS en Guadalajara, los ministerios de California dirigidos hacia Baja California, y los esfuerzos de cruzar la frontera en Texas, en cooperación con BOMAS.

Aunque había unos 200 Hermanos Menonitas en México en 1990, estaban dispersos en diez congregaciones y en cuatro estados diferentes: Baja California, Jalisco, Querétaro y Tamaulipas. Durante la década de 1990 se hicieron esfuerzos para plantar congregaciones Hermanos Menonitas en otras ciudades. Una pareja mexicana se trasladó de Guadalajara a la ciudad de León y logró plantar una iglesia. Durante un tiempo, una misión Hermanos Menonitas asociada y una variedad de equipos a corto plazo asistieron a este esfuerzo, pero la iglesia se volvió inestable cuando el pastor se fue. Otra pareja Hermanos Menonitas mexicana de Guadalajara se trasladó a la ciudad de Querétaro por razones de trabajo y comenzó un estudio bíblico que parecía tener potencial para convertirse en iglesia. Una pareja de MBMSI con experiencia en Colombia fue designada para hacerse cargo de la obra. Prosperó durante un tiempo, pero finalmente declinó. Tres pequeñas congregaciones surgieron en la frontera de Texas como resultado de la extensión de las congregaciones tejanas. También surgieron tres congregaciones en Baja California, pero diversas dificultades condujeron a su desintegración en el año 2000. El extenso territorio, las limitaciones culturales de los misioneros, el reducido número de líderes, y la ausencia de un programa de capacitación para dirigentes, tornó la coordinación del trabajo en México en algo complicado y, con frecuencia, de corta duración.

En 1992, Robert y Anne Thiessen fueron enviados por la Comunidad de St. Ann's Church en Ontario a trabajar entre los pueblos indígenas marginados del sur de México. Los Thiessen pasaron sus primeros tres años centrándose en el aprendizaje del idioma y la cultura y los años siguientes, en tres áreas en los bordes de las regiones tribales de los indígenas mixtecos. El aprendizaje siguió siendo una ocupación principal y tuvieron la bendición de compartir las Buenas Nuevas del Reino en su lengua tonal y discipular a algunos líderes hacia respuestas autónomas a Dios. Algunas becas

llegaron a las regiones de Guerrero, el estado en el que vivían los Thiessen. A través de la dispersión de estas personas, que buscaban trabajo, se logró entrar en contacto con la iglesia española. El grupo mixteco seguía esperando el Nuevo Testamento en su propio idioma, porque hasta ese momento sólo tenían el Evangelio de Lucas. El pequeño grupo de congregaciones entre los cien mil mixtecos de Guerrero había sido expuesto a la cultura española dominante, y la lucha por la comprensión de la revelación de Dios tal como se transmite en un medio extraño, limitaba su propia respuesta; como resultado, muy pocas de estas congregaciones lograban reproducirse. Este grupo se caracterizó por ser muy tradicional y animista y ha tomado en préstamo una serie de elementos externos de la Iglesia Católica Romana. En consecuencia, no han sido muy receptivos a la iglesia evangélica. Los Thiessen decidieron permanecer allí para estudiar su forma de vivir y compartir el Evangelio del Reino.

El resultado neto es que en un período de más de cincuenta años, se estableció más de una docena de grupos locales de creyentes Hermanos Menonitas mediante los esfuerzos de la misión. Sin embargo, pocas de estas comunidades indígenas llegaron a tener un liderazgo mexicano con apoyo a nivel local. Incluso aquellas que llegaron a establecerse por un tiempo reducido, declinaron gradualmente hasta que sólo dos o tres podrían considerarse congregaciones Hermanos Menonitas organizadas.

## Una nueva visión: 2001-2010

En 2001-2002 los representantes de ICOMB y MBMSI realizaron una revisión conjunta de la labor de los Hermanos Menonitas en México. La visión de una conferencia más fuerte de Iglesias Hermanos Menonitas en México resultó en el envío de un equipo de misioneros a Guadalajara en el 2003. Sus prioridades estaban enfocadas en la plantación de una iglesia de clase media y en la formación de líderes, en lo cual pusieron gran empeño. En 2005, el equipo estuvo acompañado por Trevor y Joan Godard, misioneros de Canadá con experiencia en Colombia. Más tarde llegaron también Jennifer Schmidt y Sandra Plett. A partir de un centro de

capacitación en Guadalajara deseaban formar una misión, orientada especialmente a la juventud mexicana y a adultos jóvenes de otros países de América. Hoy en día existe un renovado esfuerzo por plantar congregaciones, discipular a los creyentes, y capacitar a los líderes. El trabajo sigue centrado en Guadalajara, enfatiza la evangelización y la plantación de iglesias y existen varios equipos de trabajo en las áreas circundantes.

Hoy la Iglesia Hermanos Menonitas está activa en dos regiones de México: en el extremo noreste de los estados de Tamaulipas y Coahuila en la frontera de Texas y en el occidental estado de Jalisco, en la ciudad de Guadalajara.

Guadalajara tiene reputación de ser una de las ciudades más importantes de la nación, y MBMSI ha establecido allí tres congregaciones que siguen desarrollándose. La Iglesia Internacional RETO, antes llamada Reino de Guadalajara, fue la primera iglesia plantada por MBMSI; actualmente está bajo la dirección de Alfredo Beltrán, de Colombia y tiene una asistencia dominical promedio de más de cincuenta personas.

La Iglesia del Buen Pastor fue plantada por el misionero Walter Preza, de MBMSI y es pastoreada actualmente por Emilio Iñiguez. Dos servicios se llevan a cabo cada domingo con una asistencia que oscila entre cuarenta y cincuenta personas.

La tercera iglesia plantada por MBMSI, la Casa de Dios, se formó bajo el liderazgo del difunto misionero Ben Wedel. La visión de Ben de plantar una iglesia en este barrio continúa fuerte entre la congregación y produce un nuevo despertar en la ciudad. La iglesia Casa de Dios se encuentra actualmente bajo la dirección del Pastor Ismael Ramírez y cuenta con una congregación de aproximadamente 75 personas.

En Tamaulipas existen dos congregaciones, una en la ciudad de Reynosa y otra en un pueblo llamado Maguelles. Estas congregaciones tienen presencia pastoral y están en proceso de ser reconocidas como congregaciones establecidas. La formación de estas congregaciones en la década de 1970 fue resultado directo de la inspiración de Dios y del obrar de los Hermanos Menonitas en el

sur de Texas, en particular, de la misión de Texas, en La Grulla. La iglesia Maguelles está situada en un entorno rural y tiene una pequeña congregación conformada por unas quince o veinte personas.

Los esfuerzos misioneros de MBMSI también han resultado en una congregación ubicada en la ciudad de Piedras Negras, en el estado de Coahuila, cerca de la frontera de Eagle Pass, Texas. Debido al permiso de Pastor Alaniz, la iglesia ha pasado por una serie de dificultades. Actualmente está bajo la dirección de su hija, Esmeralda Alaniz, y su familia, quienes están orando para que la iglesia se afirme y establezca.

La Iglesia de los Hermanos Menonitas en México parece entrar en una nueva era, hay un renovado compromiso con el trabajo y una fe firme de que Dios prosperará la obra de modo que la iglesia crezca en número y en madurez.

**NOTAS**

[1] Tomando del material inédito de Hugo Zorrilla, "Panama and Mexico", y Harold Ens, "Forty years of Change in MB Mission, 2006". (usado con permiso).

# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en Panamá[1]

*Hugo Zorrilla y Harold Ens*

La Iglesia Hermanos Menonitas en Panamá comenzó como extensión y como fruto de los primeros trabajos misioneros entre los indios Choco en Colombia. Entre 1955 y 1957, mientras estaban en Colombia, Jacob Loewen y David Wirsche comenzaron un trabajo lingüístico con los indios Wounaan de "El Choco". La intención era evangelizar unos 20.000 chocoes que comenzaban a emigrar hacia Panamá, donde ya se habían establecido 4.000. Como la Iglesia Católica declaró la región Choco como "territorio misionero", según el acuerdo con el gobierno colombiano, el trabajo de los misioneros protestantes se dificultó, pero la emigración indígena hacia Darien, en Panamá, abría nuevas posibilidades de trabajo. Loewen y Wirsche comenzaron un esfuerzo de alcance a lo largo del río Jaque. La historia de los inicios de ese trabajo ha sido descripta como un acercamiento a las misiones por parte de "misioneros no residentes".

Después de considerables deliberaciones por parte de la Junta de Misiones y Servicios (BOMAS por sus siglas en inglés), el trabajo en Panamá comenzó con preocupación, a causa de la arbitraria división de límites entre los dos países. En 1957 habían comenzado conversaciones con dos organizaciones misioneras: la Iglesia Cuadrangular y la Misión Nuevas Tribus, que ya estaban trabajando en Darien. En 1959, los Loewen y los Wirsche dirigieron un taller

de literatura con un grupo de individuos de las tribus Wounaan y Embera, en sus respectivos idiomas, wounmeu y embera. Esta experiencia les proporcionó un sentido de dignidad, porque ahora podrían leer en su propio lenguaje, además del español, y aprenderían la Biblia en el proceso. La necesidad de testimonio cristiano entre los panameños de raza negra también era evidente en villas tales como las que estaban junto al río Jaque, de Darien, donde en 1961 se inició una congregación, a consecuencia del esparcimiento del evangelio desde las comunidades Wounaan en los ríos Chitota y Tuira.

Jacob Loewen comenzó a trabajar inmediatamente en la traducción del evangelio de San Marcos, mientras David Wirsche inició un programa literario piloto entre los indígenas adultos. Es interesante destacar que, desde el inicio, el trabajo en Panamá tuvo algunas características muy especiales. Por una parte, BOMAS no se acercó al trabajo de una manera paternalista, quizá porque sus estrategias misioneras tenían que relacionarse con el contexto de una población con una cultura casi desconocida. Por otra parte, el gobierno panameño sospechaba de todos los norteamericanos, porque la zona del canal era considerada un símbolo del colonialismo estadounidense y los líderes aborígenes miraban con cautela cualquier decisión que afectara la autonomía cultural de los Darien. Esfuerzos previos instalaron las bases para trabajos misioneros menos paternalistas, donde los indígenas fueran sujetos activos de su propia cultura. Además, el programa literario en español, promovido por el gobierno, no había tenido mucho éxito, sino que alienó a los indígenas de su propia cultura, que no era la española.

Las primeras experiencias en Colombia habían enseñado varias lecciones a los misioneros. Se buscó y se obtuvo permiso del gobierno panameño para desarrollar un programa literario que no destruiría las culturas aborígenes. Los programas literarios y de enseñanza guiaron a los misioneros a preparar un grupo de líderes que se volverían maestros en sus propias villas. De hecho, los misioneros no permanecían en la región por mucho tiempo, ni se establecía una relación paternalista con la gente del Darien. En este sentido, el trabajo misionero adoptó un acercamiento cultural y antropológico

más sensible, basado en la presunción de que los propios aborígenes estaban mejor equipados para trabajar entre su propia gente. Este principio básico y tan elemental había sido dejado de lado en otros países. A causa de las características del trabajo, el ministerio misionero era especializado y limitado. La presencia misionera en las villas consistía principalmente en consultas e intentos por aprender el lenguaje.

El programa para enseñar a leer a los indígenas en su propio lenguaje, comenzó con historias bíblicas. Entre los estudiantes estaban: David Rano, Arnovio Salio, Maurico Panezo, Cornelio Cabrera, Aureliano Sabugara, Serapio Tacomo, Carpio Dorisaben, Elicio Caisano, Lorenzo Paripari, Daniel Osorio y Jesús Reyes. Ellos representaban a las comunidades de Jaque, Yaviza, El Mamey, Lucas e inmigrantes de Noanama desde Choco, Colombia.

En 1960 un líder de Jaque, Aureliano Sabugara, fue hasta Hillsboro, Kansas, para ayudar a Jacob Loewen en las correcciones y mejoramiento de la traducción del evangelio de San Marcos y de Hechos 1 al 15. Cuando regresó, se convirtió en líder y organizó una nueva congregación con 33 creyentes. Esta congregación envió misioneros a Colombia para alcanzar a otros indígenas con el evangelio.

Muchas familias habían emigrado desde el Choco hasta Darien y ahora podían ser alcanzadas con el evangelio. Este era el caso de 19 familias Wounaan, que se habían establecido a orillas del río Chitota. Otra congregación se desarrolló allí, gracias al testimonio de los creyentes de El Mamey y del misionero Glenn Prunty.

En 1962, gracias al ministerio de los Prunty, se desarrolló un notorio interés en la evangelización en español a los latinos y panameños de color. Bajo liderazgo indígena, la comunidad cristiana se esparció a lugares como Chitota, Lucas y El Mamey, que tenían escuelas y cuatro maestros. En 1964, los líderes Aureliano Sabugara y Jesús Reyes manifestaron interés en el entrenamiento de líderes, esperando convertirse ellos mismos en traductores.

El misionero Jim Harrison llegó para ayudar en el programa de entrenamiento para maestros, en el área de Jaque. Los jóvenes estaban dejando sus villas para ir a la ciudad de Panamá y obtener edu-

**Batalla espiritual**

Dos grupos de indígenas se habían reunido en una casa. El curandero estaba invitando a los espíritus tradicionales para festejar con comida y licor. Al ser apaciguados, ellos debían conceder favores a dos jóvenes que viajarían a una comunidad distante.

Otro grupo, de creyentes en Cristo, se apiñó alrededor de una anciana del asentamiento. La abuelita sufría increíblemente debido a lo que aparentemente era una obstrucción de los intestinos. Todos los intentos humanos había fallado y la cirugía que se requería no estaba a su alcance. Las primeras oraciones no habían sido respondidas, así que la rodeamos en intercesión, esperando el final de su viaje.

El canto del curandero hacía que la abuelita se agitara. Mientras sus ruegos se incrementaban en intensidad y volumen, los espasmos de la abuelita se hacían más frecuentes y terriblemente violentos. Nuestras oraciones se hacían más fervientes.

Abruptamente, la ceremonia finalizó. "Los espíritus no desean venir ¿Otra vez?", dijo el curandero. Inesperadamente, la abuelita quedó quieta y relajada. ¿Se había ido?. No, tan solo estaba durmiendo.

Por años, ella glorificaba a Dios con su testimonio, siempre seguida de un coro de alabanzas de agradecimiento.

***Herta Voth***

cación superior. Aquí Jim Harrison supervisó y ayudó a jóvenes, tales como Chindio Peña, quienes se encontraban enfrentando los desafíos de conocer y adaptarse a otra cultura. Nuevos estudiantes como Jorge Pedroza, Galigo Ismare, Comelio Cabrera, y Gaitán Chamarra, se enrolaron en el programa de entrenamiento para maestros.

En 1969 todavía no estaba bien claro cómo debía manejarse el trabajo en Panamá. Había menos misioneros y no tenían mucho poder de decisión, además, sólo hacían visitas ocasionales. El liderazgo aborigen abría nuevos campos, construía edificios y se movía libremente en su propio ambiente. BOMAS, por consiguiente, no consideraba a Panamá como un campo misionero regular, sino como una extensión del trabajo comenzado en Colombia. Quizá es por esto que los misioneros de Colombia visitaron el Darien (por ejemplo, V. Reimer y W. Quiring) y se pensó que el trabajo en Panamá podía ser implementado con pastores colombianos. Afortunadamente, esto no prosperó y el trabajo en el Darien continuó bajo la dirección de los líderes wounaan y embera. BOMAS tampoco definía su relacionamiento con el misionero Prunty, quien en muchos aspectos era un pionero del trabajo de evangelización en el Darien, y ahora trabajaba en cooperación con BOMAS como misionero independiente.

La agenda para Panamá en la década del 70 consistió en un acercamiento holístico a la evangelización, continuando el ministerio de educación para adultos, el entrenamiento de maestros, las traducciones y la enseñanza bíblica, así como el desarrollo de la base socioeconómica. Los extranjeros determinaban lo que debía hacerse. Ellos estaban allí para servir y para brindar asistencia a los líderes nacionales. En este sentido, el Comité de Campo Misionero (Field Missionary Committee, en inglés) actuaba con prudencia. El trabajo de Jacob Loewen y David Wirsche fue suplementado por la llegada de John y Janice Goertz.

En 1971, Chindio Peña comenzó a traducir varios libros del Nuevo Testamento y revisó el diccionario Wounaan. Paralelamente, existía un continuo desarrollo del liderazgo en las dos culturas aborígenes del Darien. Personas y entidades interesadas en la zona del Canal, ayudaban financieramente al desarrollo del proyecto entre los indígenas.

En 1970, la Iglesia Evangélica Unida (IEU) fue incorporada a Panamá. Se consolidaron nuevas congregaciones gracias a líderes como Hugo Chamarra, Agustín Membora y Albenico Puchicama en Vuelta Grande; Galigo Ismare y Toño Peña en Arusa; Chindio Peña, Edgart Chamarra, Leustriano Mepaquito, Euntio Cheucarama en Chitola; Leru Peña, Fabio Teucama en Maje; Aureliano Sabugara y Alirio Osorio en El Mamey; Maximilo Zarco y Agustín Zarco en Lucas; Abel Ginguimia en Bidoquera. En 1971, la iglesia realizó la primera convención en Chitota, con Chindio Peña como su primer presidente. En esta convención, la iglesia aprobó un plan de diez años para entrenar a maestros indígenas para las escuelas de las comunidades Wounaan y Embera. John y Janice Goertz desarrollaron materiales, realizaron seminarios y promovieron el proceso.

La Iglesia Evangélica Unida invitó a la misionera Herta Voth, quien había tenido considerable experiencia en el Choco, Colombia, para ayudarlos en el programa sanitario. Los Goertz, junto con Agustín Membora y Chafil Cheucarama, continuaron preparando historias bíblicas del Antiguo Testamento en el lenguaje wounmeu. Restaba mucho trabajo por hacer en esta cultura, ya que el 75% de los wounaan habían inmigrado desde las junglas de Choco, Colombia hasta el Darien en Panamá.

Dos cosas sobresalen en lo que respecta al avance de las cultura Wounaan y Embera. Primero, el relacionamiento entre los misioneros y los líderes nacionales se caracterizó por la prudencia y el servicio. Evitaron los acercamientos colonialistas o paternalistas, se habían producido en muchas otras culturas. El ministerio que llevaron adelante John y Janice Goertz y Harold y Helen Ens, quienes llegaron en 1978, se hizo con respeto y diálogo fraternal con los indígenas. Estos misioneros se hicieron accesibles, mientras promovían el desarrollo humano y la integridad cristiana entre la gente del Darien. En segundo lugar, mientras se desarrollaba y solidificaba el programa de entrenamiento para maestros, en adición al español se utilizaban las traducciones en los dos lenguajes de la región. Como resultado, la comunidad descubrió en el evangelio la identidad perdida y un diseño que los hizo sentir orgullosos en su propia cultura. Esto los impulsó a crear dos institutos para entrenar a su propia gente en los lenguajes wounmeu y embera.

La publicación del Nuevo Testamento Wounmeu fue, sin lugar a dudas, un hito fundamental para la vida de la iglesia. A los ojos de los panameños y de los creyentes de Centroamérica, ahora ellos eran admirados y recibían reconocimiento como pueblo que era capaz de superar sus obstáculos. Pero el laborioso trabajo de traducir materiales e historias bíblicas continuó. Además de la traducción del Nuevo Testamento al wounmeu, también se necesitaba la Biblia en el lenguaje embera. Estos materiales ayudaron grandemente a la extensión del evangelio entre las comunidades indígenas.

Los diversos ministerios se extendieron a otras comunidades y la iglesia envió misioneros para evangelizar a los indígenas que todavía estaban en Choco, Colombia. Comenzaron así comunidades de fe en nuevas localidades como Canaán, Sinaí, Copeti, Aruza, Pefla, Pena Vijagual, El Salto, La Caleta, Comunidad de los Monos, Puerto Lara, Maje y Platanares.

Durante los años en que Harold y Helen Ens trabajaron en Panamá, coordinaron el desarrollo de proyectos que habían sido aprobados por la MBM/S y financiados por el gobierno canadiense. Proveyeron para la construcción del centro estudiantil, y otorgaron becas vocacionales y para la escuela secundaria a jóvenes wounaan

y embera, Además, proveyeron para programas de extensión, sanitarios y agrícolas en las villas. Su trabajo fue realizado en compañerismo con el liderazgo de la Iglesia Evangélica Unida. Reuniones anuales a las que asistían personas de las diversas villas, se convirtieron en el foro primario en el cual los locales se involucraban para dar dirección a las varias fases de los proyectos de desarrollo.

Desde el principio, la educación fue un componente principal en los esfuerzos misioneros de los Hermanos Menonitas en Panamá. Se pidió a las diez congregaciones de las villas que seleccionaran a un joven que pudieran enviar a la ciudad de Panamá a una escuela vocacional del gobierno para ser entrenado en el área de la construcción. A finales de 1978, diez hombres estaban viviendo en una vieja casa, propiedad de Juan Díaz y asistiendo a clases. Un contratista panameño, quien también enseñaba en la escuela vocacional, se comprometió para supervisar la construcción del nuevo centro estudiantil. Los diez estudiantes realizaron la mayor parte del trabajo de construcción. Con la habilidad de construir bloques de concreto, que habían aprendido en clase durante ese año, completaron los tres departamentos de la primera fase. Un año después, construyeron siete departamentos más en la propiedad de Juan Díaz, lo que completó los planes originales para el centro estudiantil. Durante los siguientes veinte años muchos estudiantes de las villas Darien vivieron en esos departamentos mientras terminaban su secundaria, la escuela bíblica o incluso la universidad.

Como la educación secundaria estaba disponible en un pueblo Darien llamado Yaviza, las congregaciones pidieron ayuda para construir otro centro estudiantil allí. Cuando se aseguró el financiamiento, se adquirió la propiedad. Jorge Pedroza sirvió como jefe de equipo para la primera fase de la edificación y continuó sirviendo en ese rol durante varias fases de la construcción en Yaviza, no solamente para el centro estudiantil, sino también para un taller de entrenamiento vocacional y una clínica contra la tuberculosis. En una fase posterior también se construyó un edificio adicional para acomodar oficinas, salas de huéspedes y una amplia sala de reuniones en el centro Juan Díaz.

Quizás las actividades más satisfactorias en lo que respecta a las becas educacionales que fueron parte del proyecto de desarrollo, fueron las destinadas a entrenar profesores elementales para las villas Wounaan y Embera. El trabajo literario para adultos, original de los misioneros pioneros en Panamá, había guiado a que se hiciera un pedido al gobierno panameño para que proveyera escuelas para los niños en las villas. En 1978, estas escuelas se habían establecido en la mayoría de las villas, pero los resultados eran bastante pobres. Los profesores, panameños "latinos", eran enviados a estas remotas localidades, con escaso o nulo conocimiento del lenguaje y la cultura indígenas. A menudo eran atacados por la soledad y/o por enfermedades y pasaban gran parte del año escolar fuera de clases. Con esto, los niños tenían gran dificultad incluso para aprender a leer y estaban escasamente preparados para ingresar a la escuela secundaria en Yaviza.

Utilizando becas provenientes del financiamiento del proyecto, cada año se seleccionó hombres y mujeres jóvenes de las villas Embera y Wounaan para la convención de la IEU, para recibir preparación para la enseñanza. La mayoría regresaba a sus villas del Darien como maestros, aunque algunos también se involucraron en negocios, política y otros roles de liderazgo. La educación elemental en las villas progresó grandemente gracias a este esfuerzo.

Durante los primeros años del proyecto de desarrollo, John Goertz siguió viniendo a Panamá varias veces cada año para dirigir seminarios para líderes de iglesia. Esto ayudó a proveer un buen balance en los ministerios. De todas maneras, cuando sus visitas terminaron, parecía que los aspectos sociales del proyecto de desarrollo, estaban en peligro de ahogar la pasión espiritual y la visión evangelística de las congregaciones en las villas. Harold Ens, por consiguiente, comenzó a pasar una porción de su tiempo en el mentoreo de pastores y la provisión regular de seminarios para los obreros de las iglesias en las villas.

Agustín Membora, un pastor wounaan comprometido se convirtió en el primero en acceder a un entrenamiento teológico formal en el Seminario Bautista, cerca de la ciudad de Panamá. Narciso Pacheco, de la rama embera de la iglesia, se unió a él en el semi-

nario algo después y ambos se graduaron allí. Más tarde, los dos activaron en las "Campañas Unidas" en las villas del Darien. Estas incluían un componente evangelístico, que Agustín y Narciso lideraban; un componente que incluía salud y control de tuberculosis, liderado por uno de los obreros sanitarios de la villa; y un componente agrícola. Las mencionadas campañas dieron como resultado el inicio de varias congregaciones nuevas en las villas.

El entrenamiento de obreros nuevos y existentes de la IEU continuó por varias corrientes. Al menos una vez al año, Ens proveía un seminario de una semana acerca de la interpretación de la Biblia, predicación u otro tópico, que se desarrollaba tanto en el centro Yaviza como en el Juan Díaz. Varios de los líderes más jóvenes asistieron al Seminario Bautista. Luego, a comienzos de 1983, un programa anabautista de entrenamiento por extensión, de origen guatemalteco y conocido como SEMILLA, se volvió parte vital de la preparación de los nuevos líderes eclesiales. De esta manera los hermanos comenzaron a relacionarse con el mundo más amplio de la familia menonita. Se abrieron nuevos horizontes con la posibilidad de implementar cursos en los institutos del Darien. En el centro Juan Díaz, en la ciudad de Panamá, había una concentración de estudiantes que estaban adquiriendo conocimientos en desarrollo social, que podrían ser aplicados a las comunidades del Darien.

Todas estas oportunidades de capacitación se llevaban a cabo en español. Para 1985, surgió la visión de comenzar escuelas bíblicas en las villas, a un nivel más básico pero utilizando los dos lenguajes indígenas. Estas escuelas proveyeron un entrenamiento básico, que en algunas maneras era más consistente con los primeros métodos utilizados por los misioneros pioneros de los Hermanos Menonitas en Panamá.

Parte del proyecto de desarrollo se relacionaba con la salud pública. La enfermera canadiense Herta Voth desempeñó un importante papel en esta área. Herta conocía a Dios como el sanador y veía a la medicina como uno de los tantos instrumentos que Él podía usar. Ella siempre oraba antes de aplicar una inyección. Varios jóvenes fueron seleccionados para ser entrenados como coordinadores de programas de salud, en programas del gobierno.

En adición a lo que respecta al área sanitaria, una meta primaria del programa era controlar la incidencia y expansión de la tuberculosis, ampliamente difundida en las villas Embera y Wounaan. En las primeras etapas, Herta y los otros trabajadores sanitarios viajaron a las villas para identificar y tratar a las personas con tuberculosis. De todas maneras, como el tratamiento involucraba medicación a largo plazo y este acercamiento ofrecía una mínima posibilidad de seguimiento, no fue de mucho éxito. Esto llevó al establecimiento de la clínica de tuberculosis en el centro eclesial de Yaviza. Un grupo de casas de estilo indígena también fueron construidas junto a ella. Pacientes con tuberculosis eran llevados a Yaviza y monitoreados en el Centro durante los primeros meses de su tratamiento. Debido a esto aumentó el porcentaje de cura y hubo mayor número de oportunidades para ministrar espiritualmente a los pacientes durante su estadía en el centro. Otras misioneras enfermeras del MBM/S continuaron con este ministerio después de la partida de Voth.

El componente agrícola del proyecto logró algunos éxitos limitados, que no cambiaron fundamentalmente las prácticas agrícolas de subsistencia de los pobladores de las villas. Al inicio, el enfoque estaba en mejorar el potencial de comercialización de la producción de plátanos, un tipo de bananas. Pero la falta de una comunicación adecuada con las villas fue un factor fundamental que causaba la pérdida de mucho de lo que ellos producían, antes de que pudiera llegar al mercado en la ciudad. Luego se introdujeron algunas tecnologías que marcaron una diferencia. Con los nuevos instrumentos de comunicación, tanto el marketing de los productos como la comunicación para otras necesidades urgentes mejoraron enormemente.

Los obreros Angus y Lavern Pratt, de la MBM/S, se unieron al equipo para liderar un programa para introducir nuevos métodos agrícolas en las villas. Fueron creadas algunas pequeñas granjas modelo, donde se intentó innovar tipos de semillas, técnicas de siembra y métodos de crianza de animales. Si bien estas granjas tuvieron algún éxito en incrementar la producción e incluso en lograr ingresos extra, pocos de los métodos intentados se convirtieron en práctica regular de los granjeros en las villas. Un proyecto relacionado, que Angus introdujo, fue el de pozos de agua con bombas

manuales para la villa. Esto proveyó agua limpia, como alternativa al agua contaminada que se obtenía del río cercano a las villas.

Otros dos aspectos del trabajo fueron particularmente gratificantes: Helen Ens había comenzado a ejecutar la guitarra en Colombia y trajo su guitarra a Panamá. Pronto, un número de estudiantes vocacionales le pidió que les enseñara a ejecutar el instrumento. Se adquirieron varias guitarras económicas y ella comenzó a dar clases en el centro Juan Díaz. Para el final de la primera clase, los estudiantes habían aprendido los dos acordes básicos necesarios para ejecutar un coro muy conocido en español, denominado: "Alabaré". Como los Embera y Wounaan aprendían mejor "haciendo", practicaban intensamente y en un año muchos de ellos ya ejecutaban bastante bien. Finalmente, el uso de las guitarras en la adoración se expandió ampliamente en las congregaciones Darien. Un joven hombre Wounaan completó un programa musical de nivel universitario y no sólo ejecutó bien la guitarra sino que también compuso música indígena.

Otro ministerio nuevo que se inició fue el de un grupo juvenil en Juan Díaz. En la cultura tradicional de las villas, la etapa de adolescencia era en realidad casi inexistente. Los jóvenes se convertían en adultos poco después de la pubertad, se unían en matrimonio y comenzaban a formar y sostener una familia. El primer grupo de estudiantes vocacionales, a pesar de que tenían 16 o 17 años de edad, en su mayoría ya tenía familia. Pero seis años más tarde había estudiantes en Juan Díaz que tenían esa edad o más y todavía permanecían solteros. El grupo juvenil se convirtió en un medio para enseñarles acercamientos bíblicos y prácticos para la vida como adolescentes solteros.

Durante una visita a una villa del Darien realizada por un equipo de misiones a corto plazo proveniente del Tabor Collage en ocasión de una convención anual, un joven Embera, Rigoberto Degaiza, se interesó en realizar estudios en Norteamérica. Por medio de las conexiones con el Programa de Intercambio de Visitantes de la MCC, Rigoberto fue aceptado para pasar un año en los EE.UU. Más tarde, fue aceptado como estudiante en el Fresno Pacific Collage, en Fresno (California), donde completó la carrera de administración de empresas. A su retorno a Panamá, fue nombrado director

del proyecto de desarrollo de la IEU, cargo en el que permaneció durante varios años.

Por el año 1985, comenzaron en la IEU algunas discusiones para emprender un esfuerzo de plantación de iglesias en la ciudad de Panamá, que incluyesen también a gente de la cultura panameña mayoritaria, pero no fue sino hasta 1990 que este esfuerzo se concretó, bajo el liderazgo de una pareja hondureña, José y Suyapa Pérez, que vivía en ciudad de Panamá en esa época. Sus esfuerzos llevaron a la formación de un pequeño grupo de creyentes, conocido como la Comunidad de Fe, que se reunía en su hogar. Diversos factores, incluyendo la invasión de Panamá por parte de militares estadounidenses, afectaron el crecimiento de esta nueva iglesia. Para 1994, se hizo evidente que el esfuerzo no era viable y se decidió cerrar la obra. Algunos años más tarde, un número de congregaciones pequeñas de la IEU surgió en los suburbios orientales de la ciudad de Panamá, pero estas servían estrictamente a los Wounaan y a los Embera. Muchos se habían mudado cerca de la ciudad huyendo del incremento de la violencia en el Darien, que siguió a la invasión norteamericana.

Por un lapso aproximado de ocho años luego de la partida de los Pérez, la iglesia panameña nuevamente estuvo sin misioneros residentes de la MBMSI, incluso en la ciudad de Panamá. Los pedidos de la IEU a la oficina de la MBMSI se sucedieron, solicitando presencia misionera en Panamá. Había interés especial por un obrero que trabajara en el desarrollo de líderes de iglesia entre las generaciones más jóvenes de Wounaan y Embera, pero varios intentos de reclutar este tipo de trabajadores en Norteamérica fracasaron. En 2004, Einer y Girleza Zuluaga, de Colombia, fueron citados en compañerismo con la Conferencia Colombiana. Ellos están trabajando en Juan Díaz, en un ministerio de entrenamiento en discipulado y liderazgo con los grupos Embera y Wounaan y la IEU.

**NOTAS**

[1] Parte del material de este capítulo corresponde a un manuscrito no publicado de Hugo Zorrilla (Panamá y México) y de Harold Ens "Forty years of change in Mennonite Brethen Mission, 2006". (usado con permiso).


Asia



# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en la India

*I.P. Asheervadam*

La misión Hermanos Menonitas comenzó con misioneros Hermanos Menonitas provenientes de Rusia. La Iglesia Hermanos Menonitas de la India se enorgullece de haber sido el primer campo que recibió la atención de los misioneros Hermanos Menonitas. Durante la primera mitad del siglo XX casi todo el trabajo del distrito Mahabubnagar quedó bajo la administración misionera. Hoy, la Conferencia India de la Iglesia Hermanos Menonitas (IMB) es una de las conferencias más grandes de la Comunidad Menonita Mundial.

Los últimos 120 años de misión y de ministerio de la Iglesia Hermanos Menonitas en India han sido testigos de tiempos tan fascinantes como frustrantes. Este ensayo breve explorará los contextos históricos y culturales que han servido para dar forma a la vida y la fe de la Iglesia Hermanos Menonitas en la India. En particular, hará hincapié en algunos asuntos socioculturales que la iglesia ha tenido que enfrentar y a los cuales ha respondido.

## Trasfondo histórico

El primer misionero Hermano Menonita a India, Abraham Friesen, llegó a Hyderabad procedente de Rusia en 1889, menos de treinta años después del nacimiento de los Hermanos Menonitas como denominación nueva en Rusia. Diez años después, misioneros

Hermanos Menonitas estadounidenses, por invitación de Abraham Friesen y de los bautistas con quienes trabajaba, llegaron también para servir al pueblo de habla teluga de Andhra Pradesh. Los misioneros estadounidenses Hermanos Menonitas decidieron trabajar independientemente en y alrededor de lo que hoy es el Distrito Mahabubnagar en Andhra Pradesh. Pronto alcanzaron éxitos notables entre los Dalit de esa área, los cuales conformaban un noventa y nueve por ciento de los que se agregaron a la Iglesia Hermanos Menonitas[1].

Como muchos otros misioneros pioneros en la India, los primeros misioneros Hermanos Menonitas no entendían los asuntos socio-religiosos y culturales complejos de este país, particularmente los relacionados con las castas y los "intocables". Siglos de costumbres y creencias bien arraigadas eran parte del sistema religioso hindú. Estas costumbres incluían el casamiento de niños, la poligamia, el infanticidio, el sati, la práctica de colgarse de un gancho, la idea de que la educación no necesariamente corresponde a las niñas, la superstición, el sistema de castas, y la práctica de los "intocables".

El sistema indio de castas y la intocabilidad son, tal vez, los rasgos que más necesitan entenderse en relación a la conversión de los Dalit en India. Este grupo constituye entre 70 y 75 por ciento de la población cristiana india, aproximadamente 90 por ciento de la población cristiana en el estado de Andhra Pradesh, y como ya se ha mencionado, cerca del 99 por ciento de la membresía de los Hermanos Menonitas.

La palabra "casta", derivada del portugués, significa especie, raza o clase. Varna (color) y jati son términos indios que a veces se traducen como "casta" y "subcasta". El sistema indio de castas, uno de los sistemas de jerarquía social más firmes y duraderos del mundo, ha sobrevivido a través de los siglos venciendo mucha oposición. Entre otras razones, eso ha sido porque las escrituras hindúes y los brahmanes afirman que las castas son creación de Dios, y por ende un orden divino. La casta abarca un ordenamiento complejo de grupos sociales en base a la pureza ritual. Aunque sistemas de desigualdad social se encuentran en todas partes del mundo, quizá

en ninguna otra parte la desigualdad ha sido construida tan elaboradamente como en la India. En la sociedad hindú, la casta es el factor más poderoso, tan poderoso que hasta determina la dignidad y la identidad de una persona. El sistema de castas se entiende religiosamente a través de la interpretación hindú de la reencarnación y del Karma, según los cuales las acciones correctas se premian, las acciones erradas se penalizan, y las acciones buenas y malas se asocian con el estado social del individuo.

Una persona es miembro de la casta en la cual nace, y permanece dentro de ella hasta morir. Es decir, el nacimiento determina la casta. La posición de casta no puede alterarse ni por el talento ni por la riqueza de una persona. Las cuatro varnas, o categorías amplias de castas, de arriba abajo, son: 1) los Brahmins (sacerdotes y maestros), 2) los Ksyatriyas (gobernadores y soldados), 3) los Vaisyas (mercaderes y comerciantes) y 4) los Shudras (trabajadores y artesanos). Dentro de los cuatro varnas principales, hay miles de sub-castas, o jatis, o conjuntos de jatis, que generalmente se casan dentro de sus mismos subgrupos. Tienen también divisiones ocupacionales, sectarias y regionales. Los miembros de los cuatro varnas principales generalmente se refieren a sí mismos como los "hindúes de casta". Son los que se encuentran en el sistema de castas establecido por los antiguos textos sagrados de los hindúes.

Una quinta categoría, que está por debajo del orden de varna, es la categoría antes conocida como los "intocables", ahora más bien conocidos como "los Dalit". Se esperaba que los Dalit hicieran todo el trabajo penoso de las aldeas, todo lo que los otros no querían hacer, trabajos como barrer las calles, servir a la gente de la casta (como esclavos), quitar los cadáveres de animales muertos, hacer artículos de cuero y cavar las tumbas. Debido a la naturaleza de su trabajo, los intocables eran en todo momento considerados "inmencionables", "indignos de ser vistos", "no acercables", y hasta "no pensables" .

En ciertos lugares, se esperaba que los Dalit mantuvieran una distancia de 20 metros de los Brahmins, y 10 metros de la otra gente de casta. Se les negaba acceso a lugares y pozos públicos y no se les permitía entrar a las colonias de la gente de casta. Cuando ca-

minaban por las calles públicas, a veces se les exigía atar una hoja de palmera a la cintura para borrar sus pisadas y atarse una vasija al cuello para escupir, y así no contaminar la aldea. Las mujeres Dalit no podían usar tela por encima de la cintura ni debajo de la rodilla. El notable teólogo Dalit, A. P. Nirmal, escribió una vez que los Dalit no solamente eran "no gente," a los ojos de la gente de casta, sino que también eran "no humanos"[2].

Económicamente los Dalit eran pobres porque eran fundamentalmente esclavos sujetos a maestros a quienes servían generación tras generación. La paga que los Dalit recibían era parte de lo cosechado en tiempo de cosecha. En las sequías y hambrunas eran los primeros que sufrían. John E. Clough, misionero pionero bautista en Ongole, Andhra Pradesh, escribió una vez, "Pasar hambre muchos días al año producía una disposición a comer lo que ningún otro tocaría. La consecuencia fue que los hombres y las mujeres tenían sangre envenenada en sus venas. Los niños estaban repletos de llagas"[3].

En cuanto a la religión, los Dalit tenían prohibido entrar en los templos hindúes. Los brahmanes no les servían como sacerdotes.

Mucho ha cambiado con el transcurso de los años. Los estilos de vestimenta en todos los niveles son muy diferentes ahora de lo que eran. Hoy la India exporta comida. A comienzos del siglo XX un movimiento se rebeló contra la discriminación religiosa contra los Dalit. La práctica de la "intocabilidad" está prohibida por ley. El gobierno de India ha introducido programas de cupos obligatorios (affirmative action) para beneficiar a los que habían sido oprimidos en tiempos pasados. No obstante, la discriminación sigue. Aunque a los Dalit se les ha permitido entrar en los templos durante los últimos cincuenta años, aún no son importantes en la administración del templo y no les es permitido participar activamente en la mayoría de los ritos religiosos. Los Dalit y la gente tribal todavía son pobres en general y se mantienen en el nivel jerárquico más bajo de clases sociales.

## Los Dalit y los misioneros cristianos

Los Dalit no pueden cambiar el estigma de su situación social a través de la economía ni tienen otra posibilidad de movilidad. En el pasado, grupos de Dalit se han convertido a religiones tales como sikhismo, jainismo, budismo, islam y cristianismo en un esfuerzo de escapar a la humillación, la desgracia social y la indignidad que experimentaban bajo la jerarquía de las castas y para ganar una identidad religiosa nueva. Con la venida de los misioneros protestantes y sus enseñanzas sobre la igualdad de todos los seres humanos y como también del derecho a las oportunidades educacionales para todos, se abrieron nuevas puertas para los Dalit. Las buenas nuevas sobre un Dios amoroso encarnado en Jesucristo ofrecieron a los Dalit algo único, que ningún gobierno o religión habían podido proveer. La conversión al cristianismo dio a los Dalit oportunidad de formar parte integral de la adoración y de la comunión de la fe que profesaban. También les dio un sentido de dignidad humana, con una identidad religiosa clara y, por cierto, la promesa de la salvación.

Cuando John Everrt Clough de la Misión Bautista Americana llegó a Ongole de Andhra Pradesh en marzo de 1866, pronto se convenció de que debía trabajar entre los Dalit (Madigas), aunque había venido con intenciones de concentrar su trabajo entre la gente de las castas más altas. Después de ver la miseria de los Dalit, escribió:

> *He visto que esto era necesario: si yo seguía recibiendo a los Madiga, tendría que identificarme con ellos. Sus penas caerían sobre mí. Las penurias de su posición serían también las mías, debía cargarlas. Despreciado a causa de ellos, rechazado por las otras castas, tendría que comenzar en el peldaño más bajo de la India, y ver la posibilidad de subir, llevando a los Madiga conmigo*[4].

Habiendo conocido la convicción de John Everrt Clough, A. V. Thimpany, un compañero misionero en Nellore, escribió:

> *Sigue bautizando, hermano, a aquellos "elegidos de Dios." Un Madiga convertido es tan bueno—o inclusive mejor si es más piadoso—a los ojos de Dios que un Brahmán convertido. Dios sabe mejor cómo trabajar. Él está trabajando de abajo hacia arriba*[5].

**El Dios Verdadero**

Mi nombre es Malash. La mayor parte de mi vida he buscado una religión que me satisficiera. Visité todos los centros religiosos famosos y venerados por los hindúes, coleccionando muchos ídolos y piedras.

"¡Que hombre tan grande es Malash!", decía la gente. Yo era considerado un líder religioso. Mis seguidores traían presentes cuando venían a mi casa para adorar. Cuatro se convirtieron en mis discípulos. Yo debería haber sido feliz, pero por alguna razón no podía olvidar un cancionero que el misionero Voth me había dado hacía mucho tiempo. Las canciones eran de una religión diferente. Como no pude entenderlas, había guardado el libro.

Luego, una tarde en 1955, otros misioneros pasaron por nuestra aldea. Llegaron a mi puerta y preguntaron "¿Podemos tener una reunión aquí? Tu casa es tan linda..."

Complacido por su interés, saqué las sillas a la terraza y pronto se agrupó mucha gente. Cantaban canciones y hablaban de una religión nueva—la religión de Jesucristo, quien decía ser el Hijo de Dios. No había un ídolo de Jesús. ¡Decían que era un Dios vivo!

A las cinco, un carro de bueyes vino para buscar al grupo de evangelistas. Lamenté tanto verlos irse. Lo que habían dicho me interesaba muchísimo.

Con el tiempo, la misión en Ongole llegó a ser una "Misión Madiga" y Clough un "Madiga Dora". La estación misionera del Distrito Mahabubnagar de Andhra Pradesh, que llegó a ser el centro de la obra misionera de los Hermanos Menonitas en India, fue una estación anexa a la obra misionera bautista. Albert Chute, un misionero pionero bautista en el Distrito Mahabubnagar, compartía la ideología y prácticas de Clough. Los Hermanos Menonitas estadounidenses en general adoptaron las estrategias de los bautistas estadounidenses, que los habían precedido en el trabajo entre los Telugus. J.B. Toews comenta que durante el comienzo del siglo XX "nuestra teología de estrategia misionera (en la India), y nuestros métodos y plantación de iglesias, fueron en gran parte adoptados de los bautistas"[6]. D.F. Bergthold, uno de los cuatro misioneros pioneros de los Hermanos Menonitas, había concentrado su trabajo entre los Dalit cuando llegó a Nagarkurnool la primera misión estadounidense Hermanos Menonitas en el Distrito Mahabubnager.

Los métodos de Albert Chute para alcanzar a los Dalit incluían el evangelismo, el establecimiento de instituciones educativas y la obra médica. Los Hermanos Menonitas adoptaron estos métodos para proclamar el Evangelio a través de evangelismo, de escuelas y de labor médica.

Debido a que los Dalit eran pobres económicamente, a veces se alegaba que se convertían al cristianismo para recibir beneficios materiales. Hasta hubo tiempos en que se los tachó de ser "cristianos de arroz", pero no es la verdad. Cuando Clough rehusó bautizar a algunos que venían a él durante los años de intensa necesidad porque pensaba que estaban aceptando al cristianismo por simple beneficio económico, los Madigas protestaban fuertemente diciendo: "No queremos ayuda. Por las ampollas de nuestras manos te podemos comprobar que hemos trabajado y seguiremos trabajando. Si la próxima cosecha fracasa, moriremos. Queremos morir como cristianos, pues, ¡bautízanos!"[7]

## Los Hermanos Menonitas y los Dalit

Los misioneros pioneros de los Hermanos Menonitas, Abraham Friesen y su esposa, llegaron a Hyderabad, India, procedentes de Rusia en 1889. El éxito que había tenido John Everet Clough entre los Madigas (Dalit) en Ongole, Andhra Pradesh, había inclinado al joven Friesen a elegir India y la región Telugu. Sin embargo, la joven iglesia de los Hermanos Menonitas no estaba en una posición lo suficientemente fuerte como para comenzar su propia obra debido a la falta de recursos, por lo que Frisen comenzó su trabajo bajo los bautistas estadounidenses. La iglesia de los

"Quisiera haberles preguntado más", pensé con tristeza. "¿Es éste de veras el camino? ¿O es simplemente otro dios que tampoco puede satisfacer?" Pero se habían ido, y me fui a dormir triste, ponderando lo que había escuchado.

Me llevé una gran sorpresa cuando el carro volvió a la aldea la mañana siguiente. "Había un estallido de viruela en la aldea próxima, por lo que tuvimos que volver," dijeron cuando preguntamos por qué volvieron.

Mi esposa deambuló hacia su campamento y escuchó las historias bíblicas. "¿Por qué no vienen a nuestra casa," los invitó, "para contarme más acerca de este Jesús-Dios?"

Mientras hablaban con mi esposa, yo escuchaba desde la otra pieza. Lo que escuché me hizo temblar y tener escalofríos. Salí de mi escondite y fui junto a ellos.

Una de las historias que contaron fue de ídolos que tenían oídos que no podían oír, ojos que no podían ver, y manos que no podían manejar. Yo miraba la fila de dioses por la pared -piedras y objetos de madera que no se podían mover. Era la verdad-¡no podían oír, ver, ni sentir! Yo nunca había estado satisfecho con ellos pero no conocía otra cosa.

Ese Jesús era un Dios verdadero -uno que no solamente podía salvar, ¡también podía proteger! La esperanza afloró a mi corazón. De repente,

saqué la tela de mis hombros y la tiré encima de los ídolos. "Jamás los volveré a adorar" susurré tensamente. Luego me arrodillé y acepté a Jesús como mi Salvador. El gozo llenó mi corazón, y me convertí en una nueva criatura. ¡Conocí al Dios verdadero por mí mismo!

Compré una Biblia y busqué el viejo cancionero, el maestro de la Biblia me enseñó canciones. Abrí mi casa a los misioneros, para poder aprender más. Uno de mis discípulos también aceptó esta verdad, pero mi gente decía:

"Usted ha rechazado nuestra religión y nuestros dioses. Debería irse." Entonces construí una casa entre un pequeño grupo de árboles cerca de un pozo, en mi propio terreno; un lugar donde los creyentes pudieran venir para la meditación y la oración.

¡Espero que un día más personas de mi pueblo lleguen a aprender el camino correcto y conocer al Dios verdadero!

**True Life, 71**

Hermanos Menonitas en Rusia mandó seis parejas misioneras para cubrir las necesidades crecientes del trabajo que se había emprendido en la India. Establecieron estaciones en Suryapet, Bohnigir y Janagam. Estas estaciones continuaron su labor hasta después de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución rusa, después de la que fue muy difícil recibir apoyo de Rusia. Entonces, la misión bautista estadounidense se hizo cargo de ese campo.

Cuando los bautistas se responsabilizaron de los misioneros rusos Hermanos Menonitas, probablemente ya había unos siete u ocho mil miembros en las áreas donde habían estado trabajando. Varias razones despertaron en la misión de los Hermanos Menonitas de Estados Unidos el deseo de establecer sus propias estaciones misioneras[8]. Cuando lo hicieron, comenzaron el trabajo en el distrito Mahabubnagar y no en el lugar en que lo habían hecho sus predecesores rusos. Tampoco tomaron el control de las estaciones misioneras comenzadas por los Hermanos Menonitas rusos.

La contribución importante de Abraham Friesen fue la de motivar a los Hermanos Menonitas estadounidenses (AMB) para ir a la India. Los primeros misioneros AMB, Nicolas N. y Susie Wiebe Hiebert, llegaron a la India en 1899. Los Hiebert eligieron Hughestown, en la ciudad de Hyderabad, para comenzar su trabajo. Pero Hiebert, quien desempeñaría un papel importante en asociar significativamente la misión AMB con la iglesia Hermanos Menonitas rusa y la Unión Bautista Americana, tuvieron que volver a

norteamérica dieciocho meses después de su llegada debido a una enfermedad. Aunque la vuelta de los Hiebert desilusionó al comité estadounidense, no destruyó su determinación de continuar la misión que había comenzado en India. Más tarde, el hijo de Hiebert, J.N.C Hiebert, y luego su nieto, Paul Hiebert, continuaron la tarea de Hiebert como misioneros en la India.

En 1902 llegó a la India J.H. Pankratz, y en 1904 lo hizo D.F. Bergthold. Primero Bergthold se quedó con Pankratz en Malakpet. Luego, en 1906, se mudó a Nagarkurnool en el distrito Mahabubnager para comenzar ahí la misión estadounidense de los Hermanos Menonitas. Los bautistas estadounidenses, quienes habían comenzado el trabajo en el distrito en 1884, vendieron sus estaciones misioneras del distrito a los Hermanos Menonitas estadounidenses en la década de 1930. La misión y el ministerio de los Hermanos Menonitas estadounidenses más tarde se extendieron del distrito Mahabubnager a los distritos cercanos Ranga Reddy Nalgonda y Kurnool, en Andhra Pradesh . En 1953 la misión Telugu Village de Makthal y Narayanpet se agregó a la misión AMB. Con el tiempo, la Iglesia Hermanos Menonitas estadounidense llegó a ser madre de una de las congregaciones más grandes en la región Telangana de Andhra Pradesh.

Los Hermanos Menonitas tenían una doble razón para concentrar su trabajo entre los Dalit. Llegaron a la India con un legado anabaptista-menonita que había comenzado como un movimiento nacido entre los pobres, los campesinos, y los marginados. Además, fueron atraídos al trabajo en esa área por los éxitos anteriores que habían obtenido los bautistas entre los Madiga (Dalit) en Ongole.

## La contribución de los Hermanos Menonitas nacionales

El éxito de la obra misionera de los Hermanos Menonitas en la India generalmente se ha atribuido a los misioneros. La contribución y el papel de los nacionales indios no se han destacado adecuadamente. Sin embargo, mientras los misioneros vivían en y trabajaban desde los toldos, de los cuales hacían la mayor parte del trabajo administrativo e institucional necesario, los ministros nativos fielmente llevaron a cabo una mayoría significante de trabajo evangelístico. Los

historiadores indios que han estudiado las conversiones de los Dalit desde una perspectiva Dalit han argumentado que las conversiones Dalit al cristianismo fueron esencialmente resultado de los esfuerzos de otros Dalit. Escribiendo acerca de movimientos masivos al cristianismo en India, John C. B. Webster propone: "Los movimientos masivos fueron movimientos Dalit, iniciados y guiados por los Dalit; los misioneros no guiaron a los Dalit, sino respondieron a ellos."[9] El obispo de la iglesia metodista episcopal, T.M. Thoburn, pionero en la obra misionera cristiana en las áreas de Bidar y Raichur, escribió que no fue debido a los esfuerzos de los misioneros que los Dalit se unieron a la iglesia, sino debido a la iniciativa de los Dalit; los misioneros solamente respondieron a la situación[10]. Tales conclusiones también se aplican al área de Mahabubnagar en la cual trabajaron los Hermanos Menonitas.

El rol y la contribución de los nacionales desde el comienzo y también durante los años de la misión estadounidense de los Hermanos Menonitas fueron significantes. Su compromiso con el crecimiento de la iglesia fue extraordinario. Bergthold dependía de los predicadores locales desde el comienzo. Él escribe: "Les impulsábamos (a los predicadores de trasfondo Madiga) al evangelismo entre su propia gente y les pagábamos para hacerlo"[11]. Los evangelistas, las mujeres de la Biblia, y los pastores de las aldeas eran testigos particularmente eficaces de Cristo en las aldeas y en las afueras.

En 1921, la estación en Nagarkurnool tenía por sí sola treinta y dos predicadores fuertes y cinco mujeres de la Biblia[12]. Para el año 1929, la misión AMB tenía más de 200 obreros nacionales[13]. La cantidad de trabajadores en esos lugares para el año 1945 fue la siguiente: 11 pastores ordenados, 132 predicadores entrenados, 115 predicadores aldeanos, 100 mujeres de la Biblia y 30 estudiantes en la escuela bíblica. Comparado con los 15 misioneros, la cantidad total de obreros nacionales en 1945 era de más de 300[14]. Además, varios misioneros enfrentaban dificultades para predicar en Telugu. Y aun si predicaban en Telugu, su acento hacía que fuera difícil que sus oyentes entendieran exactamente qué querían decir. Paul Wiebe, por ejemplo, cita una ocasión cuando un misionero predicaba un mensaje navideño en Telugu acerca de los tres magos, usando sin

querer la palabra Telugu para "orina", en vez de la palabra correcta para "camello"[15]. Hay muchas historias similares. Los misioneros que no hablaban con soltura en Telugu eran tardos para predicar en las congregaciones, y aún más en los tours evangelísticos. No es difícil entender por qué muchos misioneros preferían ocuparse de la administración de la institución y de otros asuntos, y dejar el trabajo evangelístico a los nacionales. Por consiguiente, no es de sorprenderse que los nacionales siempre tomaran el liderazgo en la vida y en el crecimiento de la iglesia Hermanos Menonitas en la India.

M.B. John, el primer presidente indio del Consejo Directivo de la iglesia Hermanos Menonitas de la India y un pastor que trabajaba al lado de algunos misioneros pioneros, cree que el número sustancial de conversiones fue resultado del trabajo de los predicadores aldeanos, que iban de aldea en aldea predicando y testificando[16]. Durante la estación de calor, los misioneros iban a las colinas (Ooty or Kodaikanal) por seis u ocho semanas y durante este período, pastores locales, predicadores, maestros, obreros médicos y otros líderes formaban grupos para salir en tours evangelísticos y a menudo reportaban grandes campañas evangelísticas y gran cantidad de bautismos[17]. Varios de los primeros misioneros relataron que eran los "nativos" los que hacían la mayor parte del trabajo evangelístico. Pero la labor de estos "nativos" nunca se registró adecuadamente. Se los rotuló como "nacionales" o muy de paso, sin especificar su nombre o identidad en los registros de la época. P.B. Arnold, presidente de la Iglesia Hermanos Menonitas en India, en su discurso inaugural en la celebración del centenario del nacimiento de la iglesia Hermanos Menonitas en India en 1989, dio pleno reconocimiento a los obreros nacionales, declarando que "el sacrificio y abnegado servicio de los nacionales no fue de una importancia menor. Los misioneros dieron apoyo, liderazgo, y orientación, y los nacionales trabajaban en el campo enfrentando muchas tribulaciones. Juntos lograron mucho más que sólo con su propia capacidad."[18]

Los predicadores nacionales pudieron hacer un gran impacto porque tenían acceso fácil a sus propias comunidades y la mayoría de sus oyentes eran Dalit sin educación o posición social, gente que

hasta tenía prohibida la entrada a los templos. Tales "lepras sociales", ahora transformados, llegaron a su gente con un mensaje de igualdad, el mensaje de que el Dios que habían encontrado amaba a todos por igual. Esto hizo un impacto extraordinario en sus pares Dalit, ya que no sólo era un mensaje verbal el que traían, sino un mensaje basado en una experiencia personal y en un cambio verdadero, cambio de ropa (antes negado), cambio de lectura bíblica (educación), cambio de asociación con misioneros (status), y particularmente, cambio en referencia al mensaje de igualdad y amor.

## Transición de misión a iglesia y crecimiento rápido.

La transición de misión a iglesia tuvo lugar en 1958, cuando la misión AMB transfirió el poder administrativo a la "Conferencia de la Iglesia Hermanos Menonitas de India". El "Plan Nueva India" fue preparado por el Consejo Directivo norteamericano y enviado a los misioneros de la India. Luego fue presentado al consejo gobernador de la Iglesia Hermanos Menonitas India (HMI) para su aprobación. El Consejo Directivo aprobó la primera redacción de la constitución. Aunque en los papeles la nueva constitución transfirió el poder a los nacionales indios, en realidad, los misioneros en transición retuvieron el control durante un tiempo. De hecho, los primeros tres presidentes de la conferencia general en el "Plan Nueva India" fueron los misioneros John A. Wiebe (1956-58), A. A. Unruh (1958-59) y P. V. Balzer (1959-60). El primer líder nacional, M. B. John, llegó a ser presidente en 1960-1961 y sirvió algunos períodos más en la década de los 70. No obstante, no hubo reuniones del Concilio sin presencia misionera hasta que Dan Níkkel, el último misionero, salió en 1973. Un comité misionero administrativo tuvo autoridad aún después de 1960, cuando M. B. John llegó a la presidencia. Con sus salarios pagados por el Consejo Misionero norteamericano y su lugar en las viviendas de los misioneros, los misioneros seguían teniendo mucha influencia en todos los asuntos relacionados con la nueva conferencia Hermanos Menonitas de India hasta los años 70; es decir que hasta aquel entonces continuó la ambigüedad en la implementación del "Plan Nueva India", aunque se introdujo para promocionar un mayor protagonismo indio.

En la década de 1970, la iglesia India Hermanos Menonitas tenía (HMI) diez hombres y mujeres con una educación formal teológica (recibida en el Union Biblical Seminary o en Ramapatnam) y estaba lista para presentar dos más, R. S. Lemuel y M. B. Devadas, también entrenados y al servicio misionero en el extranjero (en Bangladesh y Vietnam, respectivamente).

La cifra oficial de la Iglesia HMI en 1949 era de 12.443[19] D. J. Arthur, presidente, informó en 1966 a la Conferencia General de la Iglesia HMI que había unos 20.000 miembros en nueve campos en 81 congregaciones. Alrededor de 1966, las estadísticas registradas por R. S. Lemuel muestran un crecimiento sustancial continuado. La Iglesia HMI ha crecido fuertemente en cinco distritos de Andhra Pradesh—estos son Hyderabad, Ranga Reddy, Mahabubnager, Nalgonda y Kurnool—donde tiene su sede ahora, en el distrito de Gangavathy del estado Karnataka y en la ciudad de Mumbai, en Maharashtra. En los años 80 la conferencia HMI estableció dos campos separados, uno en Mumbai y el otro en el distrito de Gangavathy. La HMI ha llegado a ser una de las iglesias más grandes de la Conferencia Mundial Menonita. La HMI actualmente está extendiendo sus servios al área de Sholapur, y en el norte de la India, particularmente en Delhi y Punjab.

Dr. Arnold llegó a ser Presidente de la HMI en 1977, y con la excepción de los años 1979-80, cuando sirvió como vicepresidente, ha sido el presidente del consejo gobernador desde entonces. Durante su largo período de servicio, el Dr. Arnold ha representado a la iglesia HMI en numerosas conferencias nacionales e internacionales y ha hecho importantes contribuciones. Actualmente (2008) también sirve como presidente del Concilio Cristiano de Andhra Pradesh.

El misionero Ted Fast informa que por la visión del Dr. Arnold se comenzó una nueva obra entre los inmigrantes. Como resultado, el consejo gobernador pidió permiso para comenzar el trabajo en Mumbai. K. Nathaniel y Mrs. K. N. Susheela, respondiendo a la visión del Dr. Arnold, comenzaron una iglesia en Mud Island, Mumbai, en 1986. El profundo compromiso del Dr. Arnold con la conferencia, con el centro médico HM Jadcherla, y con la gente

del distrito Mahabhunager ha sido extraordinario. Es también el tesorero y representante legal de la Asociación de Propiedades HM, que controla todos los terrenos de la iglesia HMI. La AMB transfirió toda propiedad a la Asociación de Propiedades HM de India (MBPA) en 1964.

Hoy día, algunas estimaciones de la membresía HMI alcanzan los 200.000 en 35 Asociaciones de Campo HM, aunque en las estadísticas de ICOMB son bastante inferiores[20]. Mientras algunos de los ministerios de la iglesia han sido reducidos o disueltos, los siguientes ministerios siguen funcionando efectivamente: el Instituto Bíblico en Shamshabad; el Hospital Médico y la Facultad de Medicina en Jedcharla; colegios HM en siete de los que fueron los campos misioneros; un programa universitario básico en Mahabubnagar; una comisión histórica; un centro para educación pacífica; la organización HM para desarrollo (MBDO); la conferencia HM de mujeres; el consejo de evangelismo y ministerios eclesiales. El consejo de evangelismo y ministerios eclesiales coordina una cantidad de ministerios, incluso ministerios de evangelismo (Obreros para la Extensión de la Iglesia), ministerios urbanos y ecuménicos (alcanzando a musulmanes y otros), literatura (Suvarthamani, la revista en idioma telugu de la conferencia, y la colaboración con el ministerio Internacional Haciendo Discípulos (DMI), como también con el Ministerio Global de la Juventud (GYM).

Entre los ministerios o departamentos que han disminuido en importancia o que han discontinuado se encuentran los programas de evangelismo radial, las publicaciones, Kraistava Mahila Vikas, el ministerio con películas, la provisión de albergues para colegiantes y la organización de una convención anual HM.

La iglesia HMI mantiene relaciones con el Consejo Cristiano Nacional de India, la Fraternidad Evangélica de la India, el Servicio y la Fraternidad de Cristianos Menonitas de India (MCSFI), la Conferencia Menonita de Asia (AMC), el Comité Central Menonita y la Conferencia Mundial Menonita (MWC). Contribuyó en varias maneras para la organización y la operación de la Conferencia Mundial Menonita en Klokatha en 1997, y fue anfitriona de la sexta AMC, en noviembre de 1994, en Shamshabad. La

iglesia HMI también responde, según sus posibilidades, a los muchos desafíos socioeconómicos que se presentan en el distrito de Mahabubnagar.

## Asuntos socioculturales y económicos

*Los cristianos Dalit como "intocables" e "inacercables"*

La primera y principal agonía de los cristianos Dalit es que siguen siendo intocables inacercables a la vista de mucha gente de las castas, especialmente en las aldeas. La mayoría de las atrocidades recientes en Karmchudu, Neerukanda, Chunduru y otros lugares en Andhra Pradesh fueron sufridas por cristianos Dalit. En un estudio de las condiciones de vida de los cristianos Dalit en las aldeas y Karnataka y Andhra Pradesh, Godwin Shiri afirma que entre el 80 y el 90 por ciento de los cristianos Dalit no se encuentran en mejores condiciones que los otros Dalit[21]. Los cristianos Dalit, tanto como los otros Dalit, alega, tienen prohibido entrar a los hoteles de té y sacar agua de los pozos de las áreas de las castas[22]. Se halló que entre 80 y 90 por ciento de los cristianos Dalit siguen trabajando en ocupaciones tradicionales como rebuscadores, trabajadores de cuero, guardias aldeanos, coolies y tamboreadores[23]. La situación es similar en el distrito de Mahabubnager.

Los Hermanos Menonitas en dos distritos de Mahabubnagar y Kurnool proceden de trasfondo Dalit. La mayoría de los miembros aun viven en aldeas, pues la mayoría de los Hermanos Menonitas siguen experimentando los problemas socio-culturales asociados con su trasfondo de casta. La gente de casta en las aldeas aún los menosprecia como intocables. A veces, cuando obreros de extensión eclesial o pastores llegan a nuevas aldeas para vivir y la gente de las altas castas se dan cuenta de que son cristianos, se niegan a alquilarles las casas. A veces, los jefes aldeanos impiden que los cristianos permanezcan en sus aldeas

*Rechazo de certificados de casta previstos.*

El gobierno niega ciertos beneficios económicos a los cristianos Dalit. No pueden acceder a certificados de casta previstos para

obtener puestos de trabajo del gobierno, préstamos y becas para sus hijos. Los beneficios del gobierno se dan a los Dalit hindúes y los Dalit convertidos a otras religiones que no son el islam, ni el cristianismo, incluso sikhismo, budismo, y jainismo. Pero inclusive después de casi sesenta años de independencia, a los cristianos Dalit se les niegan los beneficios y privilegios asegurados por la constitución. El rechazo continuo de beneficios y privilegios de los cristianos Dalit ha resultado en la perpetuación de sus condiciones socio-culturales miserables bajo las cuales tantos siguen viviendo. Si, debido a sus empobrecidas condiciones económicas, los cristianos Dalit intentan obtener certificados de casta previstos, sus congregaciones a veces los tratan de no cristianos. Tal situación los pone en un apuro que Kothapalli Wilson, un pensador cristiano Dalit en Andhra Pradesh, llama "tres veces alienados"[24].

El Consejo Cristiano Nacional de India, en una conferencia sobre el tema "Trazando un nuevo curso para las iglesias en la lucha de los Dalit y Adivasi" (Junio de 2002, Bangalore), analizó asuntos que los cristianos Dalit enfrentan en India hoy día. A la conferencia asistieron obispos, presidentes, secretarios generales y otros líderes prominentes de iglesias y organizaciones eclesiásticas. Los participantes concluyeron que "la conversión al cristianismo no ha ayudado a los Dalit a escapar a la discriminación. Más bien, ha aumentado su miseria. Además, la conversión descalifica al Dalit de muchas protecciones y privilegios garantizados por la constitución."

Los que tienen buena educación en la iglesia Hermanos Menonitas llegaron a ser profesores, contables, enfermeros, doctores y otros profesionales. Muchas de estas personas han intentado lograr una posición más alta en la sociedad, particularmente en ambientes urbanos. Estos cristianos Hermanos Menonitas pocas veces buscan ser identificados como cristianos Dalit. Para ellos, la identidad cristiana es suficiente; sobrepasa toda otra identidad. Pero los Dalit que son pobres, sin tierra y sin educación, a menudo buscan una identidad Dalit para los registros del gobierno y una identidad cristiana Dalit para los registros eclesiásticos para aprovechar los beneficios del gobierno. Es importante notar que para los cristianos Dalit la

identidad cristiana o no cristiana es más importante que la identidad menonita o no menonita.

*La locación geográfica y los efectos de la globalización*

El famoso poeta indio Rabindranath Tagore dijo una vez: "Hoy mi última esperanza es que el libertador nazca en este país paupérrimo, y que desde el este, su mensaje divino corra por el vasto mundo y llene el corazón del hombre con una esperanza ilimitada". Esta declaración, hecha hace casi un siglo, sigue teniendo un significado especial en las aldeas de India, particularmente en Telangana. El estado de Andhra Pradesh está dividido en tres regiones: Telangana, Andhra Costal, y Rayalaseema. Telangana se conoce por su falta de agua y subdesarrollo. Mahabubnagar, un distrito de Telangana, es el distrito más retrasado y propenso a sequías en Andhra Pradesh. El distrito de Mahabubnagar ocasionalmente pasa por hambrunas agudas. La globalización y las ideologías consumistas han obrado en detrimento de muchos indios, agudizando en muchos sectores los problemas de falta de empleo. Especialmente han sufrido los Dalit. Muchos Dalit pasan hambre. Estimaciones recientes son que 50 por ciento de todos los Dalit en India viven por debajo del índice de pobreza. La mayoría de los cristianos HMI, especialmente los que viven en áreas rurales, viven bajo condiciones dificultosas y les es difícil sobrevivir.

*Los asuntos de castas y subcastas en la iglesia.*

El asunto de las castas no es un asunto nuevo para la iglesia. Distinciones de casta en la iglesia se pueden trazar hasta entre los cristianos de Santo Tomás, del siglo I. Los así llamados cristianos de Santo Tomás de Malabar, en el sur de India, que decían haberse convertido de las castas mayores, mantenían distinciones de casta. Más tarde, la iglesia romana católica también respetó las divisiones según casta dentro de la iglesia. La primera misión protestante en Tranquear aceptó las distinciones de casta entre sus miembros, y hasta edificó una pared en el medio de la Iglesia Nueva Jerusalén en Tranquear para separar a los convertidos Dalit de los convertidos de castas más altas.

Las congregaciones cuyos miembros son solamente Dalit, como en gran parte de Andhra Pradesh, también experimentaron problemas de casta, por ejemplo, entre los Madiga y los Mala. No suelen producirse matrimonios entre los dos grupos. Otras barreras sociales también separan a los Madiga y los Mala. Las congregaciones en las cuales participan los dos grupos a menudo experimentan tensión, disputas y falta de unidad. Los conflictos llegan a ser particularmente fuertes durante las elecciones al consejo eclesiástico, ya que los candidatos se postulan según líneas de casta. A veces los cristianos de trasfondos Madiga y Mala no se reúnen para celebrar ciertas funciones sociales. Con el nacimiento de la Reservación Madiga Prata Samithi (MRPS) y los agrupamientos Malamahanadu que representan los intereses de los Madiga y de los Mala respectivamente, en los últimos años, la lucha entre las dos sub-castas a menudo se ha intensificado. Debido a que la mayoría de las congregaciones Hermanos Menonitas se compone principalmente de miembros de una sola sub-casta, las tensiones inter-castas no son muy comunes.

*Mujeres en la iglesia HM de India*

El rol de las mujeres en la mayoría de las aldeas de India está confinado a realizar las tareas de la casa, a tener hijos y a cuidar de la familia. Las mujeres, independientemente de su trasfondo religioso o lingüístico, o de su lugar geográfico de residencia, por mucho tiempo han sido oprimidas en sociedades patriarcales como la india. Como lo explica Kancha Ilaiah, la teoría de purushasukta concerniente al rol de las mujeres en la sociedad, fue formulada bajo la patriarquía Brahmínica y llevada a la práctica por el sistema de castas. Cualesquiera fueren sus intenciones, logró efectivamente que la autonomía y la autoridad de las mujeres fueran anuladas, y que ellas hayan sido reducidas a la posición de semi-esclavas[25]. Ilaiah explica que, mientras las mujeres pueden ser veneradas como modelos de diosas (por ejemplo, de Saraswati, fuente de educación, o Lakshmi, fuente de riqueza) por un lado; la contraparte, en la práctica, es que no se les concede ningún derecho a la educación

ni a la propiedad.[26] M. N. Srinivas describe el pathos de la patriarquía India así: "El marido no es solamente amo de su esposa, sino su deidad. Su salvación viene por servirle a él. Puede ser un abusador, borracho, jugador y mujeriego, pero su tarea es servirle y obedecerle."[27] En un lapso breve de tiempo, bajo la patriarquía y la casta Brahmínica, las mujeres en general han sido subordinadas en la sociedad india y las mujeres Dalit pueden describirse como las Dalit de los Dalit.

En el período moderno, los misioneros cristianos y los movimientos reformadores indios como Pandita Ramabai y Saviteibai Phule, han expuesto las consecuencias de las estructuras patriarcales brahmínicas y han luchado por los derechos de las mujeres. Las mujeres cristianas en la India disfrutan hoy de dignidad y de un sentido de igualdad, participan activamente en el ministerio de la iglesia y constituyen la parte más numerosa de los asistentes en la mayoría de las congregaciones. La iglesia del sur de India (ISI) ha desempeñado un papel pionero en cuestiones de las mujeres en la iglesia. El sínodo ISI en 1970 tomó la decisión de permitir la ordenación de mujeres como diaconisas, pero no fue sino hasta 1976 que las primeras tres mujeres fueron ordenadas. En 1984 la ISI ordenó una presbítera por primera vez. Para el año 1990, había ordenado veinte presbíteras. Otras congregaciones -entre ellas la Iglesia del norte de India, la Iglesia Metodista de India, y la Iglesia Luterana de India- han desarrollado el liderazgo de las mujeres en sus congregaciones y organizaciones en los últimos años.

La situación de los Hermanos Menonitas ha sido un tanto extraordinaria. Las mujeres han desempeñado un papel significante en la Iglesia HMI durante más de cincuenta años. Desde el comienzo, las mujeres participaron en forma activa, comprometida y dedicada en el ministerio. Algunas esposas de pastores conducían reuniones separadas de mujeres o servían como mujeres de la Biblia. Las mujeres eran responsables de la limpieza de la iglesia y de arreglar los lugares de adoración. Ayudaban a sus maridos con el trabajo de evangelismo y pasaban tiempo en oración cuando eran sus maridos los que realizaban este tipo de trabajo.

Aunque aún no ha habido conversaciones formales respecto a la ordenación de las mujeres al ministerio pastoral, una cantidad de mujeres han sido elegidas como obreras de extensión eclesiástica (evangelistas para plantar iglesias en aldeas). Más y más mujeres se están entrenando a través de estudios teológicos. Para el año 2007, más de doce ya habían completado cursos de B.Th o B.D. (licenciatura) en el instituto bíblico de la conferencia (MBCBC) en Shamshabad. Aunque anteriormente se les negaba a las mujeres oportunidades para predicar en los cultos de MBCBC, ahora son invitadas para predicar ahí. A pedido de la conferencia de mujeres de la HMI, la HMI ha introducido un "domingo de mujeres" cada agosto, domingo en que las mujeres dirigen el culto y a veces predican. Algunas sociedades de mujeres recaudan fondos para sus congregaciones y campos. La constitución de la HMI revisada recientemente (2007) ahora invita oficialmente a las mujeres a participar en la iglesia y en los concilios eclesiásticos.

## Identidad anabautista- Hermanos Menonitas

En India la identidad cristiana claramente supera la identidad denominacional debido a que la población cristiana del país constituye menos del tres por ciento de la población total. Otro factor contribuyente aquí es que, cuando los misioneros cristianos llegaron en el siglo XIX, dividieron al país según el principio de comity, para la organización del trabajo misionero. Los cristianos de la región de Mahabubnagar son Hermanos Menonitas porque la misión HM trabajó allí. Cuando varias denominaciones cristianas se encuentran en organizaciones como la NCCI o APCC, sin embargo, la identidad denominacional juega un papel destacado. La Iglesia Hermanos Menonitas en la India tiene sus orígenes en una denominación con raíces anabaptistas del siglo XVI, pero la teología anabautista no se enfatiza mucho[28], pues los líderes no han recibido entrenamiento en un ambiente anabautista[29].

Durante sus primeros cincuenta años la Iglesia HMI actual prestaba y recibía mucho de otras denominaciones. Nagarkurnool y Devarakonda fueron las primeras estaciones abiertas en tierras

que previamente estaban bajo influencia bautista. Wanaparthy, otra estación, anteriormente había estado bajo la supervisión de Albert Chute de Mahabubnagar. Shadnager (Janumpat), donde los bautistas estadounidenses habían recibido 7 hectáreas del gobierno para realizar la obra misionera, fue entregado a los Hermanos Menonitas en la década de 1930 y puesto bajo la supervisión de J. A. Wiebe, en aquel momento misionero en Kalvakurthy[30].

En 1937 las dos grandes estaciones misioneras bautistas, Mahabubnagar y Gadwal, que habían sido abiertas por Chute en 1885 y 1904 respectivamente, se incorporaron a la misión HM estadounidense. Esta compra de las estaciones y los campos misioneros de Mahabubnagar y Gadwal también incluía veintiséis hectáreas de tierra en Jedcherla. La iglesia más antigua de Jedcherla fue iniciada por la Sociedad para la Propagación del Evangelio. Después de organizar la iglesia, la SPE la entregó a Chute, de la misión bautista.[31] La misión bautista había usado la tierra en Jedcherla para entrenamiento industrial. Ya que la política de la misión de los Hermanos Menonitas era de no entrar en entrenamiento industrial, decidieron más bien comenzar una obra médica allí en 1952, y finalmente desarrollaron un hospital famoso en el sitio.

La otra estación que fue dada a la misión HM estadounidense fue la Misión de la Aldea Telugu en Makthal y Narayanpet en 1953. D. P. Musabaye de Srilanka había comenzado una obra misionera independiente ahí en alianza con Chute en 1913. Después de servir durante siete años, Musabaye decidió regresar. Al escuchar que Charles Billington de C.M.S. estaba interesado en comenzar un ministerio en India, Musabaye lo invitó a continuar la obra que había comenzado. Billington llegó en 1921, y nombró su misión la Misión de la Aldea Telugu[32]. Esta misión también trabajó en el área cercana a Budur y Adoni, que también llegaron a formar parte de la misión AMB[33].

Los Hermanos Menonitas estadounidenses comenzaron su trabajo en el área en que la iglesia HMI lo inició a fines del siglo XIX. Sin embargo, fue importante el trabajo de otras organizaciones misioneras al lado de y en conjunto con la obra de los misioneros HM

y sus colegas nacionales, incluso con la obra de los bautistas, la SPG, la CMS, y la Misión de la Aldea Telugu.

Hasta 1920 la misión AMB envió algunos estudiantes al seminario bautista en Ramayapatnam, Distrito Nellore, Andhra Pradesh, para realizar estudios teológicos[34]. En 1920 comenzaron su propio instituto bíblico en Nagerkurnol. Desde esa década los estudiantes se han entrenado en el instituto bíblico de la conferencia, ahora facultad y, de vez en cuando, en Ramayapatnam, en el Seminario Bíblico Unido, en el Seminario Teológico Unido y en otras instituciones. V. K. Rufus tiene razón al observar que muy pocos líderes HMI se han entrenado en un ambiente anabautista[35]. No obstante, generalmente el liderazgo de la iglesia Hermanos Menonitas ha enfatizado el conocimiento bíblico, la espiritualidad evangélica y una postura pacífica. Desde el comienzo, los Hermanos Menonitas de India se han incomodado al no estar activos en extensión misionera y evangelismo. Siempre han enfatizado la actividad misionera.

La iglesia Hermanos Menonitas en India comenzó una "misión hogareña" en la aldea de Avurpally del campo Kalwakurthy en 1924, siendo R. Rathnam el primer misionero. Rathnam y su esposa laboraron por muchos años con buenos resultados. K. C. Krupiah de Akuthotapally, producto de la Misión Hogareña de Kalwakurthy, luego sirvió fielmente en la misma área hasta su muerte. Durante años la Misión Hogareña de Kalwakurthy cumplió su programa misionero en treinta y cuatro aldeas y envió misioneros adicionales a los campos en los que seleccionó estudiantes para el instituto bíblico de la conferencia. La convención Telugu apoyó la Misión Hogareña de Kalwakurthy hasta 1959, tiempo en que se unió al Campo de Kalwakurthy.

En 1929, la iglesia en Devarakonda asumió la responsabilidad de recaudar fondos para apoyar a diez evangelistas nacionales. La iglesia de Shamshabad eligió apoyar veinte obreros en Shamshabad-Hugustoen en 1934. Hasta hoy Shamshabad, Mahabubnager, y Jedcharla recaudan montos substanciales par apoyar evangelistas y pastores. Muchas congregaciones de la conferencia tienen una actividad misionera dinámica y la llevan a cabo independientemente.

El impulso evangelístico es fuerte en la Iglesia HMI y ha resultado en un crecimiento tremendo en el área.

**Conclusión**

En el discurso inaugural de las celebraciones de los primeros cien años de vida de la iglesia Hermanos Menonitas en India, el Dr. Arnold declaró:

> Lo que somos hoy es el resultado del sudor, la sangre y el esfuerzo de los misioneros y de los obreros nacionales juntos. Hoy tenemos al Dios viviente... Muchos somos buenos eruditos de las Escrituras, la Palabra Viva de Dios... Muchos tenemos buena educación y hemos adoptado la cultura moderna. Muchos tenemos trabajos asalariados y propiedades y casas. Para nuestras familias compramos ropas y joyas costosas. Algunos de nuestros hijos van a las mejores escuelas y universidades posibles... Nuestra posición social ha mejorado y muchos somos respetados como personas importantes en la sociedad... Éste es solamente el resultado del Evangelio y del amor de Dios que nos fue traído a través de los misioneros y del trabajo de nuestros connacionales. "Hemos sido llamados de las tinieblas a su luz admirable. Antes ni siquiera éramos un pueblo, pero ahora somos pueblo de Dios."[36]

Continuó:

> Ellos, los Dalit, eran "intocables" y eran empleados en los trabajos más penosos por generaciones. Muchos eran esclavos, sus sueldos apenas proveían suficiente comida para mantenerlos vivos a ellos y sus familias. Vivían casi en el polvo y en pequeñas chozas de paja. Además de ser extremadamente pobres, eran víctimas del hambre y de enfermedades de toda clase. Se vestían de trapos, estaban medio desnudos. No tenían acceso a dioses y diosas en los templos hindúes, ya que eran rechazados. Adoraban a ídolos. Fue a estas personas que los misioneros trajeron un Dios vivo, comida para comer, ropa para vestir. Les enseñaron hábitos de limpieza. La educación y cultura que les fueron impartidas por los misioneros habían transformado totalmente la vida de muchos, tanto de creyentes como también de incrédulos.[37]

Tal fue la magnitud del impacto del evangelio en las personas de Telangana en los distritos de Mahabunagar, Kurnool, Nalgonda y Hyderabad. La misión e iglesia Hermanos Menonitas en la región han resultado en transformación y jerarquización. El evangelio ha traído cambios a la vida religiosa y socio-económica de los conver-

tidos. El evangelio y la educación han dado un sentido de significación, seguridad, posición, dignidad, y propósito a los creyentes en el área.

La palabra "Dalit" ha llegado a ser la nueva identidad de las comunidades marginadas y deshumanizadas por el sistema de castas. El término "Dalit" también afirma e insiste en el hecho de que su identidad distinta es una noción positiva. La palabra llegó a tener prominencia con el surgimiento del Movimiento Dalit Panther en la década de 1970 como un recuerdo de su opresión antigua, denotando tanto su estado de privación como también a la gente que vive oprimida. Los Dalit de Andhra Pradesh son los Madigas y Malas.

**Notas**

1 Peter Hamm, India Mennonite Brethren Church Statistical Report, 1970 (Shamshabad: Mennonite Brethren Mission, 1970). De aquí en adelante, Peter Hamm, India Statistical Report. Éste se refiere a la práctica de quemar a las viudas con sus maridos fallecidos.Un hombre que se designó para sacrificio a los dioses se paró estoicamente mientras un gancho de hierro fue clavado en su espalda. Luego se le ató a un palo largo de bambú que se alzó arriba de un carro del templo. Ahí se oscilaba mientras el carro se estiraba por hombres por las calles aldeanas llenas de rodados. Después de horas en el calor, el carro se paró y el hombre, ahora bien aturdido, se bajó y el gancho fue quitado de su espalda.

Nota del traductor: en inglés escribe "unspeakables," "unseeables," "unapprochables," "unmentionables," and even "unthinkables.", palabras difíciles de traducir al español.

2 A. P. Nirmal, "Towards a Christian Dalit Theology." Trabajo presentado al UTC, Bangalore, 6.

3 John E. Clough, Social Christianity in the Orient: The Story of a Man, a Mission and a Movement (New York: The Macmillan Company, 1914), 64. De aquí en adelante,Clough, Social Christianity.

4 Clough, Social Christianity, 128.

5 Clough, Social Christianity, 132.

6 Según cita Peter Penner, Russians, North Americans and Telugus: The Mennonite Brethren Mission in India 1885-1975 (Hillsboro: Kindred Publications, 1997): 141. De aquí en adelante Peter Penner, The MB Mission in India.

7 Clough, Social Christianity, 279.

8 See Peter Penner, "Baptists in All but Name: Molotschna Mennonitie Brethren in India," Mennonite Life 46 (March 1991):17-24.

9 John C. B. Webster, The Dalit Christians: A History (Delhi: ISPCK, 199), 71. Hereafter Webster, A History.

10 T. M. Thoburn, India and Malaya (Caranstron and Corts, 1893), 404-405.

11 Peter Penner, The MB Mission in India, 147.

12 Suvarthamani, I (August 1921): 210.

13 Peter Penner, The MB Mission in India , 94.

14 Suvarthamani, XXV (August 1946): 14 - 15.

15 Paul Wiebe, Christians in Andhra Pradesh: The Mennonites of Mahabubnaga (Madras, OR: Christian Literature Society, 1988): 143.

16 Interview with M. B. John on 4.12 .1997.

17 See "Mission and Church News," Suvarthamani XV (May 1935), 104; XVIII (June 1939), 25; XX (July 1941), 8-9; XX (August 1941), 24.

18P.B. Arnold , Inaugural address, A Festival of 100 years, Souvenir, 1990, 4.

19 A. E. Janzen, The Andra Mennonite Brethren Church in India, 1904-1954. (Hillsboro, KS: Board of Foreign Missions, 1955): 12.

20R.S.Lemuel, "A Brief Report of the Conference of the M.B.Churches," Thailand Consultation, October 2004.

21 Godwin Shiri, The Plight of Christian Dalits: A South Indian Case Study (Bangalore: Asian Trading Corporation, 1997), 62-63.

22 Ibid. 62-63-

23 Ibid. 78-81.

24Kothapalli Wilson. The Twice Alienated: Condition of Dalit Christians (Hyderabad: The India Institution of Cultural Studies, 1982), i. Hereafter Wilson, Twice Alienated.

25Kancha Ilaiah, "Dalitism vs. Brahmanism: The Epistemological Conflict in History," in Dalit Identity and Politcs,ed. Ghanshyam Shah (Inew Delhi, India: Saga Publications, 2001): 115.

26 Ibid.: 119-120.

27 M.N. Srinivas, The Changing Position of Indian Women (Delhi: Oxford University Press, 1978), 18.

28 John Lapp, The Mennonite Church in India (1897-1962). (Scottdale, PA: Herald Press, 1972): 91.

29 V. K. Rufus, "Response," Theological Education on Five Continents: Anabaptist Perspectives, Nancy R. Heisey and Daniel Schipani, eds. (Strassburg, France: MWC, 1997), 121.

30 Our Mission Among Telugus, 28.

31 See Profile of Late Rev. Jonnalagadda John, IMB Historical Commission, Shamshabad, and B.A.George, The History of M.B. Church, 109.

32 A.R. Jaipal, "Telugu Village Mission", El-Shaddai: A Spiritual Monthly, I (Sep-Oct,1989): 4-10.

33 B. A George, The History of Mennonite Brethren Church (India: Governing Council of the Conference of the M.B. Church, 1990): 123.

34N. P. James, "The Bible Teaching Programme in our Conference", Indian M .B. Church at Cross Roads: A Souvenir. (Mennonite Brethren Church of North America, 1972): 41.

35V. K. Rufus, "Response", 121.

36 B. Arnold, "Inaugural Address," A Festival Of 100 Years: Souvenir, 1990, 3l.

37 Ibid., 4-5.

# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en China[1]

*Abe Dueck*

Hoy en día muchos Hermanos Menonitas quizás se sorprendan de que un libro sobre la iglesia de los Hermanos Menonitas en el mundo deba incluir un capítulo sobre China. China se ha convertido en foco de atención en años recientes, debido a su floreciente población de más de un billón de habitantes, su tremendo crecimiento económico y poder, su desempeño como país anfitrión de los juegos Olímpicos de verano en el 2008 y su renovada apertura hacia el resto del mundo, todo lo cual ha resultado en viajes extensivos y en una variedad de intercambios y diálogos. Sin embargo, existe relativamente poco conocimiento de la historia de la iglesia en China. Discusiones y reportes sobre la comunidad mundial de los HM no incluyen información sobre este país, ni existe algún conocimiento ni siquiera general sobre las iglesias en China, ni sobre conexiones históricas puedan tener con la iglesia de los HM. La realidad, sin embargo, es un tanto diferente, y es importante para nosotros estar conscientes de la riqueza histórica de la iglesia en China, y de la posibilidad de establecer conexiones renovadas en el futuro.

El siglo veinte fue un siglo tumultuoso en China. El último emperador abdicó en 1912. En 1921 fue fundado el Partido Comunista y se inició una prolongada lucha entre el Partido Nacional Chino y el Partido Comunista. En 1931 Japón tomó Manchuria, y

en 1937 inició una guerra a gran escala entre Japón y China. Con el término de la Segunda Guerra Mundial en 1945 y la derrota de Japón, la guerra civil continuó hasta que los comunistas salieron victoriosos en 1949 y establecieron la República Popular China bajo Mao Zedong. Desde ahí, a menudo la iglesia ha vivido bajo severa represión, mientras que en otros tiempos ha gozado un notable grado de libertad.

Varias denominaciones norteamericanas menonitas empezaron tareas misioneras en China poco antes de 1900. El primer misionero fue William Shantz de Breslau, Ontario, quien fue enviado por la iglesia de los HM de Ontario en 1895. Otros lo siguieron, y pronto todas las principales denominaciones menonitas de Norteamérica estaban activas en China. Algunos misioneros menonitas también fueron a China bajo sociedades misioneras independientes, o bajo el amparo de otras agencias denominacionales. En décadas más recientes, muchos menonitas han servido en China bajo el Intercambio Educacional de China, programa del Comité Central Menonita.

Los HM y los HM de Crimea (HMK) (quienes se amalgamaron con los HM en 1960) eventualmente establecieron estaciones misioneras en cuatro regiones geográficas ampliamente separadas. Los HMK fueron los primeros que empezaron en 1901, mientras que los HM los siguieron diez años después, en 1911. También se debe tomar nota de que por un tiempo breve una comunidad menonita, inclusive HM, existió en la ciudad de Harbin, cerca de la frontera soviética después de la desesperada huída de varios grupos de menonitas de la Unión Soviética comunista, al otro lado del río Amur. Los primeros refugiados encontraron su camino a los Estados Unidos en 1930, y otros finalmente fueron al Paraguay y a Brasil en 1932.

## Provincia de Shandong (Frontera Shandong-Henan)

En 1901 Henry y Nellie Bartel, miembros de los Hermanos Menonitas Gnadenau Krimmer congregación de Hillsboro, Kansas, partieron a China bajo una agencia llamada la "Banda China". Para 1905, sin embargo, los Bartel y Margaret Warkentin, una HM, decidieron

empezar un trabajo interdenominacional menonita en Caoxian en la provincia de Shandong, un poco al sur del Río Amarillo. En 1913 Bartel regresó a los EEUU y se incorporó a la Sociedad Menonita de Misión en China. Los miembros del consejo representaban a cuatro denominaciones menonitas, incluyendo HM. Teológicamente estos grupos tenían mucho en común, sin embargo, el modo de bautismo que fue adoptado fue inmersión hacia atrás, lo cual resultó en algunas disconformidades para los HMK, que practicaban inmersión para adelante.

Varias instituciones fueron rápidamente abiertas, incluyendo una escuela bíblica, un orfanato, un internado y una casa editorial. El malestar civil dificultó el trabajo en varios momentos. En 1927 todas las escuelas fueron cerradas por un tiempo. No obstante, en 1940 una conferencia fue anfitriona de delegados de cincuenta y seis congregaciones, representadas por 1.649 miembros. Cuando EE.UU. y Japón fueron a la guerra en 1.941, los misioneros fueron tomados en custodia por los japoneses, y todos tuvieron que dejar el área. Henry Bartel fue al sur de China para abrir un nuevo campo, pero la iglesia en Caoxian continuó bajo liderazgo chino. Seis líderes chinos fueron ordenados en la conferencia en 1944[2]. En 1948 la Sociedad Menonita de Misión en China fue disuelta y la iglesia evangélica de los HM asumió la responsabilidad por el campo.

Henry Bartel logró visitar las iglesias en 1947 y 1950[3] y encontró que eran notablemente saludables y tenían una fuerte visión misionera. Los miembros de la iglesia eran estimados en alrededor de 5.000. Loyal Bartel, el hijo de Henry, obtuvo la ciudadanía china debido a que había adquirido tierra y permaneció en el país. Su familia regresó a los EE.UU. Loyal murió en Caoxian en 1971.

La iglesia de Caoxian y áreas aledañas ha sobrevivido a través de décadas, a pesar de severas penurias. Jonathan Bartel, un hermano de Henry que sirvió como misionero en Japón, visitó las iglesias en 1987, y le fue dicho que las iglesias estaban prosperando a pesar de las penurias[4]. Le dijeron que en algunas iglesias la asistencia era de por lo menos 1.000 personas, y en un caso, de más de

2.000. La membresía total estaba por encima de 20.000 personas en más de cuarenta congregaciones.

Harold Ens, Secretario ejecutivo de la Sociedad de los HM de misiones internacionales, y Rod Suderman, representante del Intercambio Educacional de China hicieron una visita al área en 1999, en la que incluyeron la vieja misión Bartel[5]. La iglesia había recibido permiso para construir un nuevo santuario, con capacidad para 1.000 personas. Harold pudo dar saludos a una repleta audiencia. El servicio incluyó un sermón sobre Romanos 19, dado por una hermana de edad. Los líderes de la iglesia reportaron que más de 1.000 nuevos convertidos habían sido bautizados el año anterior. ¡La iglesia está viva, a pesar de que no sea llamada iglesia de los HM!

## Provincia de Fujian

Un testigo de los HM había comenzado una tarea evangelística en el pueblo de Hakka en la provincia de Fujian no mucho después de los comienzos del trabajo en Shandong. En 1909 Frank J. Wiens y su esposa Agnes, aplicaron al Consejo de las Misiones Extranjeras para empezar a trabajar en China, pero el Consejo declinó su petición. Frank y Agnes decidieron ir independientemente. Salieron en 1910, viajando primero a Rusia para buscar apoyo. En 1911 abordaron el ferrocarril transiberiano, y llegaron al sur de China. Luego de evaluar la situación, decidieron empezar a trabajar en Shanghang en la provincia de Fujian. Mientras Wiens buscaba alcanzar rápidamente competencia en el lenguaje empleó un traductor, el Sr. Liu, quien pronto predicó el evangelio por su cuenta y se convirtió en un líder clave.

En ese momento un gran programa estaba funcionando, incluyendo una escuela de niños y una de niñas, una escuela bíblica, y un santuario con capacidad para 600 personas equipado con un órgano. El primer bautismo fue llevado a cabo en 1913, al tiempo que se organizaba una iglesia. En 1915 Wiens pidió a la Conferencia de los HM que aceptaran el trabajo, y, aunque recibió promesas de apoyo financiero, la aceptación oficial no vino hasta 1919. En

1920 fue organizada la Conferencia de los HM de Hakka. Aunque al principio era mayormente un cuerpo consultivo para los misioneros, en 1926 se le dio total responsabilidad por las congregaciones y la obra. Para 1920 había 450 miembros en la iglesia y existían quince escuelas con treinta maestros. Nueve misioneros fueron enviados por la Conferencia de los HM en los siguientes años.

La guerra civil creó varias dificultades para los misioneros y la iglesia. Wiens estaba convencido de que la salud de la iglesia dependía del desarrollo del liderazgo chino, y esto era particularmente útil en estas circunstancias. También tenían un fuerte compromiso con la posición de paz Anabautista/Menonita, la cual probó su efectividad en situaciones difíciles.

En 1929 todos los misioneros dejaron China, y subsecuentemente la mayoría de los edificios sobre el complejo misionero fueron destruidos. En 1934 Wiens regresó y trabajó con el liderazgo chino. Muchas escuelas fueron reestablecidas y en 1939, la Conferencia de los HM decidió reasumir total responsabilidad sobre el trabajo, pero con el estallido de la Segunda Guerra Mundial y la pelea entre los japoneses y los americanos, las puertas fueron cerradas nuevamente. Wiens se fue de China en 1940 cuando había aproximadamente 400 cristianos bautizados en Shanghang, y nueve estaciones misioneras.

Luego de la guerra, en 1948, Roland, el hijo de Frank y Agnes, y su esposa Ann Wiens regresaron a Shanghang, y lograron realizar una conferencia bíblica con cuarenta líderes y un curso bíblico con trece estudiantes. El área fue "liberada" por los comunistas en 1950, lo cual resultó en nuevas dificultades para las iglesias. La Guerra Coreana en 1951 complicó aún más la situación, haciendo que los extranjeros, especialmente los americanos, no fueran queridos y fueran identificados con el imperialismo. Por consiguiente, Wiens debió partir de China.

Según reportes de la década de 1980, la congregación en Fujian había crecido significantemente. En un distrito había cinco congregaciones, veinte capillas, y cuarenta lugares de encuentro entre los pobladores de Hakka. La Provincia de Fujian como un todo, te-

**Él desfile de victoria**

Luego de muchos años lejos de China, donde habíamos servido como misioneros, decidimos regresar y buscar a una vieja amiga, Ling Sen Sheu. Luego de pasar por los agentes de aduanas en el aeropuerto de Shanghai, entramos al vestíbulo. Allí había varias personas paradas. Una mujer miraba y saludaba hacia nuestra dirección, mientras ella venía hacia mí y parecía estar mirándome directamente, yo aún no sabía qué hacer.

Finalmente, vino hasta donde yo estaba, me alcanzó, y me dijo, "¡Soy Ling San Sheu!" Todos juntos la abrazamos y lloramos de alegría. ¡Allí estaba ella – la persona por quien habíamos hecho ese viaje- justo frente a nuestros ojos!

Luego, cuando estuvimos solos, ella pudo hablar libremente sobre lo que había sucedido en Shanghai, después de nuestra partida en 1951. Con su marido en prisión, ella había tenido un tiempo difícil sosteniendo a su familia. Como ella había recibido educación universitaria antes de su matrimonio, regresó a la escuela para intentar conseguir un trabajo como maestra. Luego de sus estudios, se le asignó un puesto de enseñanza en otra ciudad costera.

Pero después de algunos años la Revolución Cultural empezó, y sus problemas continuaron. Los jóvenes fueron incitados a rebelarse contra

nía estimadamente unos 400.000 cristianos en 1985[6]. Es imposible saber cuántos de estos tienen sus raíces en el esfuerzo de los HM, o cuántos hay hoy en día. Pero puede afirmarse con confianza que el trabajo realizado durante el principio del siglo veinte, ha continuado para dar fruto en el área hoy.

## Mongolia interior

Como ya ha sido indicado anteriormente, algunos líderes de los HMK, se preocupaban porque el trabajo en Shandong bajo la Sociedad Menonita de Misión en China, era interdenominacional y no exclusivamente HMK, en particular les inquietaba la forma de bautismo practicada. En consecuencia decidieron abrir un campo oficial de los HMK en China, y enviaron a Frank y Agnes Wiebe en 1922. Una vez en China contactaron con Henry Bartel, quien viajó con Wiebe a Mongolia interior (hoy una región semiautónoma dentro de China). Decidieron recomendar a Zhuozi (Chotzeshan) como campo para los HMK, lo cual fue aceptado por el consejo. Misioneros adicionales fueron designados. Pronto se construyeron capillas, escuelas y una clínica. El trabajo se enfocó en el evangelismo, realizado mayormente por los convertidos chinos. El primer grupo de diez fue bautizado en 1924.

Dos años después los Wiebe se encontraron en medio de la guerra civil, y los misioneros fueron forzados a irse por un corto periodo de tiempo. Cuando los Wiebe se reportaron a su distrito americano en 1931, indicaron que los servicios dominicales contaban con una asistencia aproximada de 150 personas.

A mediados de 1930 los japoneses invadieron y destruyeron gran parte de la propiedad de la iglesia. Las iglesias continuaron funcionando bajo el liderazgo nacional. Todos los misioneros se fueron de China en 1941, algunos regresaron por poco tiempo entre 1947-48, y fueron testigos de la dispersión de los líderes y del desánimo de los cristianos.

Varios años después, en 1981, el Dr. Harold Wiebe (hijo de Frank y Agnes) y su esposa, visitaron el área, aunque no pudieron ir a Zhuozi. Algunos reportes indicaron que las iglesias habían crecido, y que muchos jóvenes estaban involucrados. Una iglesia reportó una membresía de 1.700 personas, muchos de los cuales eran jóvenes.

## Oeste de China

En 1941 Henry y Nellie Bartel se mudaron al oeste de China porque para ellos ya no era posible trabajar en el área de Shandong[7]. La zona estaba es-

cualquier innovación cultural, la educación y la religión eran los enemigos de la gente, y una era de rampante destrucción empezó.

Ling Shan Sheu fue arrestada, llevada a una habitación de una casucha, y cuestionada. Si ella no respondía como ellos deseaban, era golpeada. Luego para humillarla y torturarla más, hicieron un letrero en el cual fueron escritas las acusaciones en su contra: había sido la esposa de un criminal, era cristiana, y había hecho amigos americanos. El letrero fue sujetado con un alambre fino y colgado alrededor de su cuello, el alambre tenía un nudo en su espalda. Un saco que contenía piedras pesadas fue sujeto a la base del letrero, causando que el nudo de alambre cortara su cuello hasta que la sangre chorreó hasta sus pies, mientras que ella era forzada a marchar a través de las calles. Milagrosamente, escapó a la muerte. Cuando la Revolución Cultural finalmente terminó, su posición como maestra fue restablecida, y enseñó por unos años más.

Durante esos años de sufrimiento, no había dinero para cuidar de sus tres hijos y de su suegra entrada en años. Dios les proveyó, a través del amor y sacrificio de un amigo que había sido miembro del coro de nuestra iglesia.

Después de que Ling San Sheu terminó de desahogar sus amargas experiencias, mi esposo Roland leyó porciones de la Escritura y oró con ella. Ling se

sintió amada y confortada. Luego tuvimos que decirle adiós, y nuevamente agradecimos al Señor por hacernos encontrar milagrosamente, luego de veintinueve años.

En 1984 a través del sobrino de Ling San Sheu, recibimos la noticia de que ella había muerto. Envió fotos quitadas por la funeraria. En el cajón, ella estaba cubierta con una cobija que yo le había hecho – un símbolo de nuestra amistad.

Es tradicional en China tener la procesión del funeral a través de una calle central. La procesión de Ling San Sheu siguió la misma ruta que ella había sido forzada a caminar durante la Revolución Cultural. Por aquel entonces, multitudes alineadas en las calles, la abucheaban como a una criminal. Esta vez, pancartas honrando su nombre fueron colgadas a lo largo de las calles, y multitudes se alinearon a ambos lados en respeto por su contribución como maestra. ¡Para mí ese fue un desfile de victoria que escoltaba a una hija del Rey hacia la gloria!

Adaptado con permiso de ***China antes y ahora***, por Roland y Anna Wiens, ©1993

casamente poblada en un área montañosa, haciendo que viajar fuera muy difícil, y a menudo Bartel caminaba largas distancias en senderos montañosos a pie. Los Bartel empezaron su misión en Baishui en Sichuan, trabajando solos hasta que Paulina Foote llegó, dejando su trabajo en la Provincia de Fujian. Ella había adoptado una niña china y también trajo una Biblia en chino para mujeres. Más tarde se mudó a Guangyuan y abrió una escuela bíblica para mujeres.

Las agencias norteamericanas de misiones renegociaron la responsabilidad sobre varias áreas, y como resultado, la mayor parte del oeste de China estuvo bajo la responsabilidad directa de los consejos misioneros de los HM y de los HMK. Ambos consejos enviaron misioneros a la zona, pero debido a las luchas políticas, los misioneros se fueron de China entre 1948 y 1949. Grupos de cristianos chinos se formaron en varias regiones dispersas, pero nunca se desarrollaron hasta el punto de organizar una conferencia, o establecer fuertes relaciones con organizaciones exteriores. No existen datos confiables referentes al número de cristianos o de iglesias en la zona.

## Conclusión

Los Hermanos Menonitas y los Hermanos Menonitas de Crimea (HMK) tuvieron una presencia significativa y clara en varias regio-

nes de China en la primera mitad del siglo veinte. De hecho, en el periodo previo a 1950, había probablemente más misioneros norteamericanos de los HM y HMK con sede en China que en cualquier otro país[8].

Más recientemente, entre 1980 y 1990, el trabajo de la Sociedad de los Hermanos Menonitas de Misión Internacional se enfocó en enviar equipos de corto plazo a China, para enseñar inglés en entornos universitarios. Varias amistades importantes se formaron a través de estas misiones de ISL (Inglés como segunda lengua) y vidas fueron cambiadas. La labor de la Sociedad de los HM de misión internacional continúa hoy en este país, con una de las iglesias que crece con mayor rapidez en el mundo. Problemas de seguridad limitan el grado de reportes sobre esta historia, al igual que la libertad de las iglesias de los HM para conectarse con la familia mundial de los HM.

Pareciera poco probable que cualquiera de las iglesias en China, retenga una identidad como iglesias de los HM hoy. La memoria de la misión de los HM en China, indudablemente se ha desvanecido significantemente, pero existe poca duda de que hay muchos cristianos en China, que pueden trazar sus raíces al trabajo de los misioneros de los HM y HMK, y a los líderes chinos que tuvieron un rol muy importante en el desarrollo de la iglesia desde el principio. Para los HM en Norteamérica y en otros países alrededor del mundo es importante cuidar sus propias memorias y estar más informados sobre las iglesias cristianas en China. Como China se ha convertido en una sociedad más abierta y cuanta más interacción ocurre en negocios, educación, cultura, y turismo, puede que nuevas conexiones se desarrollen y los HM, junto con otros cristianos, podrán una vez más ser capaces de trabajar juntos en un esfuerzo global para traer las buenas nuevas a las multitudes en China. Los cristianos chinos tienen indudablemente mucho que contribuir a los HM del resto del mundo, debido a su propia y única peregrinación. Ellos no deben ser olvidados.

**Notas**

China apéndice por la Sociedad de los HM de misión internacional

1 Este resumen de la iglesia de los Hermanos Mennonitas en China está basado primordialmente en los últimos materiales publicados en varias secciones del libro escrito por Robert y Alice Pannabecker Ramseyer, Menonitas en China (Winipeg, HM: Intercambio educacional de China, 1988), y es utilizado bajo permiso. Muy poca información adicional está disponible sobre las iglesias en décadas recientes.

2 Mennonitas en China, 75.

3 Ídem., 23; 75.

4 Ídem., 75.

5 Harold Ens, "Cuarenta años de cambio en la misión de los HM". Sin publicación manuscrito, 2006.

6 Mennonitas en China, 81.

7 Mennonitas en China: 87-90.

8 De acuerdo a la lista hecha por Alice y Robert Pannabecker Ramseyer, había casi 50 misioneros que sirvieron por varios períodos de tiempo. Ídem.: 103-107.

# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en Japón

*Junichi Fujino, traducido por Hisashi Hattori*

La Conferencia Japonesa de Hermanos Menonitas (JMBC por sus siglas en inglés), agradece a Dios por su maravillosa gracia y por su guía.

El evangelio de Jesucristo que trae salvación y reconciliación, desconocido para la mayoría de los japoneses, comenzó a ser proclamado en Japón por misioneros de los Hermanos Menonitas de Norteamérica alrededor del año 1950. Estos misioneros comenzaron su trabajo en el área de Osaka, la segunda ciudad más grande del Japón. Hoy en día, la JMBC tiene 1.500 miembros activos (1.800 en total), con treinta pastores a tiempo completo trabajando en treinta y ocho congregaciones y centros evangelísticos. Su trabajo misionero está centrado en el área de Osaka y se extiende hasta Nagoya, Hiroshima y las cercanías de Tokio, capital de Japón. Además del ministerio de plantación de iglesias, han establecido un seminario bíblico y un campamento cristiano.

## El nacimiento de la Iglesia Hermanos Menonitas

En 1949, cuatro años después de la derrota de los japoneses y del final de la Segunda Guerra Mundial, Henry y Lydia Thielman fueron enviados por el Comité Central Menonita para proveer auxilio en el distrito de Konohana en Osaka, donde las bombas americanas habían infligido los daños más devastadores. Un año más tarde, en

*Uno de los tres jóvenes bautizados en la primera ceremonia de bautismo, en julio de 1951, fue Masaru Arita, quien más tarde sirvió como pastor en la iglesia de Ishibashi. Arita también ocupó otros importantes puestos de liderazgo: fungió como presidente, tanto de la conferencia eclesial como del Seminario Bíblico de Osaka, que más tarde se convirtió en el Seminario Evangélico. Años más tarde, en 1986, Arita enfermó por exceso de trabajo y en 1991 partió hacia su morada celestial.*

*Según su esposa, Teiko, Arita se dedicó con gran empeño a sus estudios durante la escuela secundaria y la universidad antes de graduarse y convertirse en profesor de inglés en la Escuela Secundaria Momoyama Gakuin (de St. Andrew). Mientras era estudiante universitario, Arita se desilusionó completamente de la vida y buscó la iglesia cristiana. Más tarde, en un tratado autobiográfico, Arita escribió: "Cuando escuché las palabras de Cristo, una luz me iluminó desde arriba. Mis ojos fueron abiertos al mundo eternal, y vi la imagen de Jesucristo como el Hijo de Dios y el Salvador... Fue entonces que decidí creer en Cristo y darle mi vida".*

Ruth Wiens, a quien Arita conoció a través de lecciones de conversación en inglés, le guió a las primeras reuniones de los Hermanos Menonitas y luego al bautismo. Después de su bautismo, Arita continuó

agosto de 1950, Ruth Wiens fue enviada al Japón por la Junta de Misiones Foráneas. La Junta adquirió la casa de un doctor en Ishibashi Soen, ciudad de Ikeda. Esta amplia casa se convirtió en la residencia de los primeros misioneros de los Hermanos Menonitas. En marzo de 1951, Harry y Mildred Friesen, junto con Harold y Marianna Gaede, arribaron al Japón. El 13 de mayo, dirigieron un servicio de adoración por el Día del Señor en una casa club de Ishibashi. En julio del mismo año se llevó a cabo la primera ceremonia de bautismo, donde tres japoneses fueron bautizados. Pronto llegaron al Japón otros misioneros de los Hermanos Menonitas.

## Algunos aspectos a destacar

En 1955 se realizó un congreso de misioneros de los Hermanos Menonitas en el campamento Nosegawa. Allí se decidió seleccionar el área de Osaka como campo misionero e invitar a Kyoichi Kitano como evangelista. Kitano ya había servido en campamentos bíblicos de verano de los Hermanos Menonitas y había ganado la confianza de los misioneros. Kitano expresó su acuerdo y apoyo a la Confesión de Fe de los Hermanos Menonitas.

En 1956 la actividad evangelística estaba en pleno desarrollo, con reuniones en Amagasaki, Nagase, Minato,

Tsurugaoka, Ishibahi y Kasugade, todas en el área de Osaka. Muchas personas vinieron a la fe, las congregaciones se volvieron activas, y hombres y mujeres se dedicaron a servir en la iglesia.

orando acerca de su deseo de dedicar su vida al ministerio eclesial. Seguro de su llamado, dejó su trabajo en 1961 para realizar estudios en el Seminario Bíblico de Osaka. Antes de terminar sus cuatro años de estudio asumió el pastorado de la Iglesia en Ishibashi. Fue un hombre de oración que constantemente buscó el amor de Cristo.

***Hisashi Hattori***

En setiembre de 1956 se realizó un congreso con representantes de las congregaciones que habían sido establecidas en el área de Osaka. La delegación decidió establecer una conferencia de iglesias con el objetivo de ayudar a que el trabajo de los Hermanos Menonitas lograra convertirse en autosuficiente. Como recomendación de la organización misionera, en marzo del siguiente año fue creado un concilio integrado por siete creyentes japoneses, es decir, un órgano de consulta con los misioneros. De este modo, en 1959, se formó la Conferencia Japonesa de Hermanos Menonitas. Nuevas congregaciones de los Hermanos Menonitas siguieron añadiéndose a la Conferencia en las ciudades claves dentro de Osaka y en la prefectura vecina, Hyogo.

En 1954, los misioneros de los Hermanos Menonitas apoyaron un ministerio radial evangélico en los alrededores de Osaka. El programa se llamaba “La luz del mundo”. Era producido por un evangelista radial, Akira Hattori, y salía al aire durante un espacio de 15 minutos los domingos por la mañana. Después de 1961, los Hermanos Menonitas produjeron su propio espacio radial con Kazuomi Tsuchiya y Akira Hattori como pastores. El programa que se emitía cada mañana se denominaba “La luz de la mañana” y ofrecía un mensaje evangélico de 5 minutos. Posteriormente, se realizaron reuniones para los oyentes en la ciudad de Osaka. Después de 1963, el evangelista Akira Hattori fue el orador central en las reuniones mensuales denominadas “Noches de Alabanza y Mensaje”, que se desarrollaban en el Auditorio Cívico Nakanoshima, ubicado en el área central de la ciudad de Osaka. Estas reuniones contaban con

una muy buena asistencia. Aquellos que venían a las reuniones, eran animados a asistir a las iglesias de los Hermanos Menonitas ubicadas cerca de sus lugares de residencia. Otras congregaciones, además de los Hermanos Menonitas, traían sus contactos a estas reuniones. En 1969, acabó el programa evangelístico "La luz de la mañana" y los misioneros de los Hermanos Menonitas cooperaron una vez más para apoyar las emisiones de "La luz del mundo". En 1971, sin embargo, la política de alcance de los Hermanos Menonitas cambió y el apoyo a este programa se suspendió. A causa de esta decisión, el programa "La luz del mundo" fue forzado temporalmente a detener sus emisiones en el área de Osaka.

Poco después, un grupo de congregaciones cercanas a Osaka, incluyendo los Hermanos Menonitas, se reunieron para discutir la posibilidad de reiniciar un ministerio radial en el área. En 1973, se organizó la Asociación de Cooperación Eclesial para Radiodifusión Evangélica de Kinki (Osaka y las prefecturas vecinas). Esta organización continúa sirviendo a las necesidades espirituales en el área. Su trabajo principal incluye la realización de programas evangélicos de radio y televisión. Asimismo, ha guiado varios otros esfuerzos interdenominacionales tales como programas evangelísticos y seminarios. Una cruzada evangelística con Billy Graham se realizó en Osaka en 1980 bajo el liderazgo de esta organización. Hoy día, cerca de 500 congregaciones apoyan el trabajo de la Asociación de Cooperación Eclesial para Radiodifusión Evangélica de Kinki.

En 1959 cerca de 5.000 vidas se perdieron cuando el tifón Ise-Bay golpeó las costas del área cercana a Nagoya. Durante cinco semanas misioneros de los Hermanos Menonitas, estudiantes del seminario y creyentes en general, formaron un equipo de rescate y se unieron a las actividades de auxilio en el área devastada. Después de este trabajo de auxilio, se inició un proyecto de alcance evangelístico en la ciudad de Kuwana, un suburbio de Nagoya. Como resultado, nació la Iglesia Hermanos Menonitas de Kuwana, la primera congregación de los Hermanos Menonitas fuera del área de Osaka.

## Desafíos teológicos en relación con el anabautismo

El movimiento Anabautista/Menonita del siglo XVI tomaba muy seriamente las palabras de la Biblia y esperaba que los cristianos vivieran de acuerdo a la enseñanza de Jesús. Los anabautistas entendían que las palabras de Jesús en el Sermón del Monte necesitaban ser vividas por sus discípulos. Esto implicaba, por ejemplo, que los cristianos debían ser pacificadores y no odiar, ni matar a sus enemigos. La JMBC se identifica con esta tradición y, por consiguiente, eligió destacar tres temas como parte de las celebraciones de su 50º aniversario, en el 2000. Estos tres temas incluían: Biblia, paz y evangelismo. El entendimiento, tanto histórico como actual, de estos temas fue explorado y afirmado.

El énfasis en la interpretación bíblica sirvió como recordatorio de que los cristianos no sólo creen que lo que la Biblia dice es verdad, sino que también deben vivir de acuerdo a sus enseñanzas.

En primer lugar, varios énfasis específicos surgieron dentro de la JMBC en nombre de la interpretación bíblica, incluyendo el dispensacionalismo y la educación cristiana. A causa de la exposición a la enseñanza dispensacionalista, los Hermanos Menonitas del Japón han creído por mucho tiempo que Dios tiene un programa para la iglesia y otro para Israel. La JMBC hizo de esta enseñanza un punto de referencia que se convirtió en la prueba para determinar si un individuo interpretaba la Biblia apropiadamente. Por momentos, la adhesión al dispensacionalismo sirvió como base para decidir con qué cristianos cooperar. En varias ocasiones la JMBC sintió que era más importante mantener un entendimiento teológico común acerca del fin de los tiempos que insistir en el acuerdo en otros asuntos. La JMBC necesita examinar abiertamente sus acciones durante los años en los cuales prevaleció este tipo de actitudes.

La educación cristiana es un método fundamental mediante el cual los cristianos son guiados a experimentar la verdad de la Biblia y a aplicar sus enseñanzas en la vida diaria. La misionera Ruth Wiens tuvo un interés especial en el área de educación cristiana y fue una fuerte defensora de la utilización de materiales de Escuela Dominical apropiados para los diferentes grupos de edades. Poco

después de que se formaron las primeras congregaciones de los Hermanos Menonitas ella desarrolló materiales para Escuela Dominical con la ayuda de algunos pastores y estudiantes del seminario. Cuando los materiales se publicaron fueron utilizados por todas las congregaciones de la JMBC. En 1980 esta misionera organizó los Ministerios de Educación de la Iglesia, con el apoyo de los pastores Hermanos Menonitas, así como de aquellos pertenecientes a otras denominaciones que estaban de acuerdo con su enfoque. A través de este ministerio interdenominacional, la única organización en el Japón que publica materiales con currículos específicos para cada grupo etáreo, basado en las etapas del desarrollo del ser humano, ella promovió la causa de la educación cristiana en Japón. En 1986 también estuvieron disponibles los materiales para clases de adultos. Sin embargo, estos no se vendieron tan bien como se esperaba. Se requiere llevar a cabo esfuerzos para reconocer la necesidad de depender del Espíritu Santo y para desarrollar un afán profundo de aprender la Biblia y de aplicar sus enseñanzas.

En segundo lugar, tanto menonitas europeos como americanos, tienen una fuerte tradición pacifista que ha incluido, no sólo el rechazo al servicio militar, sino también un mayor rango de temas. La situación en Japón ha sido bastante diferente. Después de la Segunda Guerra Mundial, Japón renunció a la guerra (artículo 9 de la Constitución). El Japón tiene actualmente fuerzas de auto-defensa, que el gobierno sostiene que no son fuerzas militares. No hay reclutamiento militar en el Japón. Por consiguiente, no parece ser necesario un enlace entre el pacifismo y el rechazo al servicio militar. Sumado a esto, los misioneros de los Hermanos Menonitas no enfatizaban el pacifismo en sus enseñanzas. Aunque, la JMBC ha proclamado un compromiso con el pacifismo este ha sido esencialmente teórico. Los Hermanos Menonitas del Japón han tenido una tendencia a entender la paz bíblica sólo como una oposición general a la guerra. Hasta hace poco, cada creyente había tenido escasas oportunidades de aprender acerca de la práctica de la paz como se enseña en la Biblia, en otra manera que no fuera objetando la guerra. En 2003, Dalton Reimer, profesor de la Fresno Pacific Univer-

sity, dictó clases en el Seminario Bíblico Evangélico en Ishibashi y ayudó a los Hermanos Menonitas del Japón a ser más conscientes del amplio significado de la pacificación. Los Hermanos Menonitas y otros creyentes en Japón necesitan aprender mucho más acerca de lo que significa ser pacificadores dentro de la sociedad, de la iglesia y del hogar.

En tercer lugar, desde el comienzo la política de la JMBC fue plantar congregaciones en áreas urbanas y suburbanas donde las congregaciones debían volverse financieramente independientes en un periodo de tiempo relativamente corto. Después de haber plantado congregaciones, mayormente a lo largo de las vías del servicio ferroviario privado en el área de Osaka, en 1968 los misioneros de los Hermanos Menonitas comenzaron la iglesia de Fujigaoka, la segunda congregación en el área de Nagoya. A inicios de 1975, los misioneros comenzaron la iglesia Seboku, en la parte sur de Osaka; la iglesia Wago en un suburbio de Nagoya, y una iglesia en la parte occidental de Japón. Los misioneros Hermanos Menonitas plantaron la iglesia Shunan en Tokuyana y la iglesia Hiroshima-kita en Hiroshima.

Actualmente la JMBC tiene veinticuatro congregaciones y cuatro centros evangelísticos. Veintidós de estas congregaciones fueron iniciadas por misioneros Hermanos Menonitas y fueron transferidas a pastores japoneses luego de unos pocos años. La JMBC debe su actual estado de desarrollo, principalmente a los esfuerzos y dones evangelísticos de estos misioneros. Por ejemplo, Sam Krause plantó cuatro congregaciones y guió hacia Cristo a cientos de japoneses a través de su ministerio de evangelismo personal. Él también discipuló a muchos nuevos creyentes y los ayudó a hacer evangelismo personal según su propia iniciativa. Roland Wiens y Jonathan Bartel también plantaron cuatro congregaciones cada uno.

Desde 1974 la JMBC ha desarrollado tres planes de alcance evangelístico, de diez años de duración cada uno. Sus metas y resultados se despliegan en el siguiente cuadro:

| Proyectos de 10 años | Periodo | Número de miembros activos | | |
|---|---|---|---|---|
| | | Inicio | Metas | Resultados (membresía) |
| 1° Proyectos | 74-83 | 600 | 1.500 | 1.200 (1.368) |
| 2° Proyectos | 85-94 | 1.200 | 2.400 | 1.560 (1.889) |
| 3° Proyectos | 95-04 | 1.560 | 2.200 | 1.538 (1.886) |

El primer proyecto evangelístico a diez años logró un considerable aumento de convertidos. La membresía de la JMBC se duplicó. El segundo proyecto evangelístico de diez años vio un incremento de 360 miembros activos, resultado de los esfuerzos de plantación de nuevas iglesias. Las congregaciones establecidas no crecieron en número durante el segundo y tercer periodo de diez años. De hecho, durante el tercer periodo de diez años, el número de miembros activos, así como la membresía de la iglesia, no solo fracasó en su crecimiento sino que incluso decreció ligeramente.

Las tendencias de crecimiento de la membresía de la iglesia están desplegadas en el siguiente gráfico:

- Membresía de las Iglesias de la JMBC
- Membresía de la Iglesia

Los tres planes evangelísticos de diez años fueron propuestos por varios Comités de Evangelismo de la JMBC. Cada plan hizo énfasis en la plantación de nuevas congregaciones como centro de su filosofía de crecimiento eclesial. Un rango de factores, tanto externos como internos, ofrece una explicación para la falta de crecimiento reciente. Primero, el desgarrador incidente de ataque con gas sarín, realizado por el grupo Aum, que tuvo lugar en el subterráneo de Tokio en 1995, incrementó los sentimientos negativos de muchos ciudadanos japoneses hacia todas las religiones foráneas. Segundo, la reciente guerra en Irak, liderada por los Estados Unidos, así como los ataques terroristas por parte de fundamentalistas

islámicos, ha aumentado los sentimientos de incomodidad hacia la religión en general, y hacia las religiones monoteístas en particular. Tercero, parece que la vida para la mayoría de los japoneses ha alcanzado los límites de ajetreo y estrés. La máxima prioridad para la mayoría de la gente es su lugar de trabajo, más que su vida espiritual y las actividades de la iglesia. Los miembros de las iglesias también se están volviendo cada vez más prósperos, lo que parece resultar en una falta de interés hacia los temas espirituales. Durante las últimas décadas casi todas las iglesias evangélicas protestantes en Japón han experimentado estabilidad en su número de miembros. Unas pocas congregaciones han crecido sustancialmente, pero en la mayoría de las congregaciones las condiciones son muy difíciles.

Varios factores internos dentro de la JMBC han contribuido también a la falta de crecimiento numérico. Primero, a pesar de la falta de efectividad del segundo plan de diez años, las congregaciones Hermanos Menonitas del Japón no investigaron seriamente las causas del problema, de manera a elaborar un plan alternativo efectivo. Prevalecía la suposición de que si se plantaban nuevas congregaciones, y estas recibían el apoyo financiero adecuado, entonces crecería la membresía en la Conferencia. Segundo, parece ser que los pastores estaban demasiado ocupados encargándose de los problemas de sus propias congregaciones y de los de la JMBC, como para poder encontrar el tiempo y la energía para desarrollar mecanismos más efectivos de evangelismo. Antes que ponerse a buscar nuevas estrategias, los líderes parecían conformarse con decir: “El evangelismo es muy difícil en Japón”. Tercero, los miembros de las iglesias están muy ocupados con sus trabajos. Muchas personas no pueden hacer más que asistir a la iglesia los domingos por las mañanas. Los miembros tienen la tendencia a pensar que todo lo que ellos pueden hacer es dar sus diezmos fielmente y que aquellos que tienen el don del evangelismo deben hacer todo el trabajo para alcanzar a otros. Cuarto, la JMBC no ha podido desarrollar un liderazgo espiritual saludable. Muchos líderes han tenido una fuerte tendencia hacia el legalismo. Otros han tratado de manejar y controlar los asuntos de sus iglesias utilizando técnicas seculares de administración. La búsqueda de un acercamiento más efectivo al

evangelismo es un buen recordatorio de que, en definitiva, es Dios y su Santo Espíritu, y no las personas, quien puede dar la salvación.

La JMBC ha formado sistemas de apoyo para aquellos a quienes Dios ha llamado a las misiones. Varios misioneros que sirven en ambientes transculturales han sido sostenidos por la JMBC. Esto incluye a Takashi y Kazue Manabe, quienes trabajaron con los traductores bíblicos Wycliffe en Papua Nueva Guinea desde 1978 hasta 1989. Durante este tiempo completaron una traducción del Nuevo Testamento Kwanza. Después de que los Manabe recibieron el llamado divino para ser misioneros, el Comité de Misiones Transculturales fue creado por la JMBC. Luego de que los Manabe regresaron al Japón, asumieron el pastorado de la Iglesia Hermanos Menonitas en Ishibashi. Otros misioneros también fueron sostenidos por la JMBC. En 1988, Keiko Hamano fue enviada por la MBMSI como misionera a Pakistán. Más tarde se casó con H. L. Wyatt y ahora sirve con la organización Frontier Missions. Hiromi Takeda fue enviado por la MBMSI como misionero a la tribu Khmu en Tailandia, de 1997 a 2003.

Después de 2006, la JMBC ya no sostuvo directamente a ningún misionero transcultural. No obstante, el Comité de Misiones continúa publicando boletines informativos acerca de las misiones en otras culturas y ha realizado reuniones con énfasis en las misiones transculturales, a fin de educar a las congregaciones de los Hermanos Menonitas acerca de las misiones mundiales.

A pesar de la decisión tomada por la JMBC, las congregaciones locales han enviado misioneros que han recibido el llamado de Dios y han tomado la responsabilidad de sostenerlos. Hasta el momento, al menos tres iglesias de los Hermanos Menonitas han enviado misioneros. Takao Nakamura, quien era pastor en la Iglesia Hermanos Menonitas en Neyagawa, y su esposa Kayoko, actualmente sirven en San Diego, California, como misioneros a los inmigrantes japoneses que viven en esta área. Shigeyuki y Sachiko Yokoi están sirviendo en Raleig, Carolina del Norte, como misioneros a los japoneses que viven en esa región. Hajimu y Kayoko Fujii, de la Iglesia de los Hermanos Menonitas en Tsuchiyama, están sirviendo como misioneros entre los japoneses que viven en

Fresno y Sacramento, California. Motohiro y Mariya Hamana están sirviendo como misioneros con la organización internacional Fundación para el Hambriento (Food for the Hungry Internacional) en Camboya. Miho Inoue, de la Iglesia HM en Kawachi-Nagano, sirve como misionero con la Misión Antioquia (Antioch Mission) a los indios Cutchi en Tanzania.

## Qué puede aportar la JMBC a otras conferencias de Hermanos Menonitas

La iglesia japonesa está en una situación en la cual puede probar el verdadero poder del evangelio. Cerca de 150 años han pasado desde que los misioneros protestantes vinieron por primera vez a Japón trayendo el evangelio, pero la membresía en las iglesias cristianas, incluyendo a católicas y protestantes, representa todavía un 1% de la población del país. Y se ha mantenido en este nivel por muchos años. Por una parte, el número de protestantes representa solamente un 0,44% de la población, siendo el número de creyentes que asisten regularmente a los servicios de adoración incluso menor al 0,22%. Por otra parte, el país está inundado de religiones y el número de afiliados, según el reporte de los diversos grupos religiosos, ¡dobla a la población actual del país! Japón se mantiene bajo fuertes influencias religiosas que están bien alejadas de la Biblia y de la verdad cristiana, pero los países de la iglesia primitiva en los cuales el evangelio fue predicado por primera vez alrededor de 2.000 años atrás, estaban en una situación similar. La JMBC mira al futuro para ver cómo cambiará Dios la situación, mientras los cristianos continúan orando por el Japón.

Los cristianos japoneses se han enriquecido al salir al exterior y experimentar compañerismo con otros creyentes de las iglesias Hermanos Menonitas. Desafortunadamente, solo unos pocos pueden comunicar sus pensamientos y creencias en otros lenguajes. Si bien los japoneses enfrentan la barrera del lenguaje al intentar relacionarse con individuos de otros países, viajar al exterior ayuda a la adquisición de un mejor entendimiento de las iglesias en otros países y los problemas que ellas enfrentan. De esta manera son ca-

paces de orar por aquello que ven y sienten. Con la ayuda de intérpretes, pueden compartir los problemas de las congregaciones en su país y pedir oración a la familia de Dios en otras conferencias de Hermanos Menonitas. Al compartir su fe y las bendiciones de Dios en un contexto intercultural, ayudan a sostener la familia global de los Hermanos Menonitas.

El Seminario Bíblico Evangélico de la JMBC puede ser un instrumento para enriquecer a otros. Entre las iglesias Hermanos Menonitas alrededor del mundo, están aquellas que tienen necesidad de educación teológica. Algunas conferencias tienen una seria escasez de teólogos y maestros, y carecen de fondos que posibiliten a sus líderes el estudio. Con el apoyo de la conferencia japonesa, sería maravilloso enviar maestros a corto plazo, desde el Seminario Bíblico Evangélico a otras conferencias. Los estudiantes que han aprendido el idioma japonés pueden estudiar en el Seminario Bíblico Evangélico. Las congregaciones japonesas quieren cooperar con otros en el estudio de la teología y la ética anabautista.

La conferencia japonesa se unió con la MBMS para trabajar por la pequeña tribu de los Khum en el norte de Tailandia. Este apoyo ha continuado, especialmente para el evangelismo y la educación de los jóvenes. Hiromi Takeda, quien fue misionero entre los Khum y presidente del Comité de Misiones Transculturales de la JMBC (2006) ha organizado un equipo ministerial para visitar a los Khum una vez por año. Esperamos que los miembros del equipo alienten a los Khum a través de su ministerio y que al mismo tiempo sean desafiados a comprometerse con las misiones mundiales a través de su valiosa experiencia de primera mano. Este tipo de experiencias misioneras siempre son útiles para los participantes, y pueden ayudar a incrementar el interés en las misiones locales, así como en las misiones mundiales.

## Dones provenientes de otras conferencias de Hermanos Menonitas

La Conferencia Japonesa de Hermanos Menonitas está agradecida por las numerosas bendiciones que ha recibido de parte de los pro-

gramas misioneros de las conferencias de los Hermanos Menonitas en Norteamérica. Hasta el presente, un total de catorce matrimonios y cuatro mujeres han trabajado como misioneros a largo plazo en Japón. De las veintiocho congregaciones y centros evangelísticos que son parte de la JMBC, veintidós fueron iniciados por los misioneros de los Hermanos Menonitas de Estados Unidos y Canadá.

Es bien conocido el hecho de que la tierra en Japón es muy costosa. Más del 70% del país corresponde a regiones montañosas. La mayoría de la gente vive y trabaja en un área que representa menos del 30% de la extensión total del país. El precio de una pequeña parcela de tierra en la cual construir una iglesia, con un espacio muy limitado para estacionamiento, muy bien puede exceder el precio de la edificación misma.

En los primeros años, las congregaciones japonesas recibían un considerable apoyo financiero por parte de las iglesias en Norteamérica para adquirir propiedades donde construir templos. Hoy, cada iglesia local en Japón tiene que financiar y sostener cada uno de sus ministerios, incluyendo la adquisición de terreno y construcción del templo. Por lo tanto, las finanzas se han convertido en un gran obstáculo para muchas de las congregaciones pequeñas. Las congregaciones desean proveer suficiente espacio de estacionamiento para acomodar al creciente número de personas que poseen automóviles, pero esto es sólo un sueño para la mayoría de las iglesias.

Una reciente excepción al requerimiento de que cada iglesia local sea responsable de sus propios gastos es la East Toyota Christ Church, que fue dedicada en 2006. La construcción del templo fue posible a través de generosas contribuciones, la mayoría provenientes de iglesias Hermanos Menonitas en Canadá.

En 1957 el Instituto Bíblico de los Hermanos Menonitas se fundó en una casa prefabricada en Kasugade, del distrito Konohana en la ciudad de Osaka. El edificio había sido usado previamente por la MCC. El propósito de la institución era entrenar líderes. En 1959 el instituto bíblico fue reubicado en la Iglesia Cristiana Ishibashi de Tenjin, en la ciudad de Ikeda. Dos años después, en 1961, los Her-

manos Menonitas se asociaron con dos juntas misioneras bautistas y formaron el Seminario Bíblico Osaka. En un principio, las clases se llevaban a cabo en la Iglesias Hermanos Menonitas en Ishibashi. En 1967 cada una de las juntas misioneras recibió ofrendas de sus iglesias en Norteamérica y construyeron un magnífico edificio para las clases y un complejo de alojamiento para estudiantes, ubicados en las cercanías de Soen, en la ciudad de Ikeda. Sin embargo, surgieron desavenencias entre la JMBC y los grupos bautistas, con respecto a la interpretación bíblica y a las políticas educativas, y con el propósito de mantener la unidad en la fe y la práctica dentro de la Conferencia, la JMBC disolvió la sociedad con las otras dos misiones en 1971 y comenzó a ofrecer su propio entrenamiento teológico en una institución que se hizo conocida como el Seminario Bíblico Evangélico. Conforme al acuerdo en el que se había establecido que debían dividir la propiedad construida, los Hermanos Menonitas recibieron el edificio destinado al alojamiento de estudiantes. El mismo fue remodelado y en 1980 la propiedad fue transferida de la MBMS a la Conferencia de los Hermanos Menonitas en Japón.

Harry Friesen se convirtió en el primer presidente del Seminario Bíblico Evangélico. Durante muchos años él enseñó Teología Sistemática y de ese modo instaló un fundamento dispensacionalista dentro de la JMBC. Ruth Wiens enseñó Educación Cristiana durante varios años y entrenó sucesores en este campo. Esto estableció el fundamento para el ministerio de Escuela Dominical.

En 1991, Takashi Manabe, pastor de la Iglesia Ishibashi, fue designado como el segundo presidente del seminario. Harry Friesen y Ruth Wiens sirvieron como profesores a tiempo completo en el Seminario Bíblico Evangélico, con el apoyo de la junta misionera en Norteamérica. En el presente, el seminario no tiene empleados de tiempo completo. Los pastores Hermanos Menonitas enseñan Biblia, Teología y habilidades ministeriales. Los miembros de iglesias que tienen talentos enseñan materias como música y lenguajes bíblicos. Luego de la partida de los misioneros que enseñaban muchas de las materias en el seminario, los pastores han asumido la responsabilidad por todas las clases. Esto ha significado una carga adicional para aquellos pastores que también tienen ministerios de

tiempo completo en sus congregaciones locales. El seminario solamente acepta estudiantes de tiempo completo, cada dos años. Esto ayuda a reducir la carga académica para los pastores que enseñan en el seminario. El promedio de estudiantes de tiempo completo que ingresan al seminario cada dos años es de tres personas. Unos pocos líderes laicos y auditores también se enrolan en un curso de entrenamiento de liderazgo laico.

El propósito del seminario es entrenar pastores que estén equipados para hacer el trabajo del ministerio en sus congregaciones locales, y no educar teólogos para investigaciones académicas. El seminario ha hecho bien esto. Aunque la JMBC es una denominación pequeña, ha entrenado sus propios líderes en su propio seminario. Esto ha permitido que la conferencia mantenga su propia identidad y un sentido de unidad.

En 1953, BOMAS adquirió una propiedad con un viejo matadero que fue remodelado para su uso como campamento bíblico. El Campamento Bíblico Nosegawa está localizado cerca de Osaka, en un angosto valle junto al hermoso río Nosegawa. Cada verano, los campamentistas, en un rango de edades que va desde niños de la escuela elemental hasta jóvenes adultos, asisten al campamento. Muchos miembros de las congregaciones de Hermanos Menonitas han tomado su decisión de seguir a Cristo cuando eran jóvenes y mientras participaban de algún campamento en este lugar. En 1973 los derechos de propiedad de este predio fueron transferidos a la JMBC. En el pasado, el campamento tenía un equipo de tiempo completo que trabajaba en el mantenimiento del lugar, pero hoy en día, el Comité del Campamento Nosegawa, de la JMBC, se encarga de la operación completa. El campamento tiene un gerente que trabaja a tiempo parcial y varios voluntarios de congregaciones de la zona. Esto mantiene en un monto razonable los costos para los campamentistas. El campamento está convenientemente localizado a una hora del centro de Osaka, y frecuentemente se realizan en su predio conferencias, seminarios y conciertos al aire libre. Es un lugar muy apreciado y frecuentemente utilizado por los miembros de las iglesias Hermanos Menonitas.

En 2006, seis individuos de la Iglesia Hermanos Menonitas de Norteamérica estaban sirviendo en la JMBC como profesores a corto plazo de inglés conversacional. Este programa de alcance fue posible gracias a la generosidad de las iglesias norteamericanas.

Estos individuos ayudaron a desarrollar programas de alcance en inglés en nueve congregaciones de los Hermanos Menonitas en las áreas de Osaka y Nagoya. Recibían solo un moderado apoyo financiero por parte de las congregaciones japonesas. La mayor parte de sus gastos eran cubiertos por la modesta matrícula que pagaban los estudiantes. Apoyo adicional fue solicitado por parte de sus congregaciones locales en Norteamérica. Algunos de estos profesores de inglés se habían inscripto en el seminario con el objetivo de prepararse para otros ministerios.

Los japoneses son, generalmente, receptivos a la cultura occidental y muchos están deseosos de aprender inglés conversacional. Por lo tanto el ministerio del inglés conversacional es una manera efectiva de invitar a las personas al local de la iglesia. Aquí ellas son introducidas al evangelio durante los momentos de devocional, al finalizar cada clase. Pero los japoneses pocas veces hacen un compromiso con Cristo en un corto periodo de tiempo.

Los primeros misioneros Hermanos Menonitas provenientes de Norteamérica trajeron una gran cuota de entusiasmo evangelístico con ellos. Pero también entrenaron afanosamente a los líderes nacionales, lo cual hizo posible un traspaso del liderazgo. Luego de establecer el liderazgo nacional y una JMBC autónoma, los misioneros se dedicaron a apoyarlos. Ha sido una gran bendición ver el ejemplo de Cristo en sus vidas. Sólo una familia misionera a largo plazo sirve actualmente en Japón (2006).

## Prioridades para el futuro

Al inicio, las congregaciones japonesas de los Hermanos Menonitas eran bastante dependientes de los misioneros norteamericanos en su comprensión de lo que era la iglesia. Los misioneros enseñaron sus mejores habilidades, pero sus enseñanzas estaban, inevitablemente, modeladas e influenciadas por su propia cultura. Los

creyentes japoneses, en general, aceptaron lo que los misioneros enseñaban y trataron de mantenerlo sin cambios. A medida que las circunstancias cambiaban en Norteamérica, también cambiaba la vida de la iglesia. En general, las iglesias japonesas de los Hermanos Menonitas no eran muy flexibles y estaban renuentes a aceptar los cambios. Por ejemplo, teológicamente, el dispensacionalismo estaba profundamente arraigado y se consideraba completamente bíblico. Muchos Hermanos Menonitas japoneses pensaban que mientras se mantuvieran alineados con el dispensacionalismo, eran bíblicos. El seminario también enfatizó la educación cristiana y publicó materiales de Escuela Dominical dirigidos a los diferentes grupos de edades, comenzando por los párvulos y llegando a los adultos. Los Hermanos Menonitas japoneses en ocasiones pensaban que eran superiores a otras iglesias en Japón, por causa de su teología dispensacionalista y de sus programas educativos. Pero no fueron demasiado buenos evaluando las vidas de sus propias iglesias según los estándares bíblicos. Trataron de aprender principios de crecimiento para la iglesia, observando a las iglesias que crecían. Muchas veces trataron de imitar a tales iglesias, sin examinar ni aplicar con creatividad los principios bíblicos a su propia situación.

En 1997 la JMBC invitó a Vern Heidebrecht, un pastor canadiense, para ser orador en un retiro. Muchos japoneses quedaron choqueados al darse cuenta de lo abierta que era la congregación de la Northview Community Church (Abbosford, British Columbia) sin dejar de ser bíblica en su vida y ministerio. Los japoneses se asombraron cuando escucharon acerca de su entendimiento y aplicación de lo que significa ser una iglesia bíblica. Luego de esta conferencia, las congregaciones de Hermanos Menonitas comenzaron a buscar la Biblia para ver lo que significaba ser una iglesia bíblica. Muchos sentían que tenían que discernir con mayor cuidado qué tradiciones debían ser cambiadas y cuáles debían mantenerse.

En 1999 una consulta global del Comité Internacional de Hermanos Menonitas (ICOMB por sus siglas en inglés) se realizó en Buhler, Kansas. Cuarenta y un líderes japoneses asistieron a esta reunión. Los líderes japoneses estaban agradecidos de ser parte de

la familia global de las iglesias Hermanos Menonitas y se dieron cuenta de que su propio crecimiento podría ser facilitado a través del espíritu misionero y los dones de la amplia familia de los Hermanos Menonitas en todo el mundo.

Un Comité de Renovación fue conformado durante la convención de la JMBC en marzo de 2003. Usando como lema la frase: "Libertad y Unidad en el Señor", el propósito del Comité de Renovación era "reconstruir el esquema de los ministerios eclesiales que darán vitalidad y progreso a nuestras iglesias". Durante un periodo de dos años el comité trató de identificar las prácticas y actitudes que afectaban el sano desarrollo de la vida eclesial. En 2005 el comité presentó un reporte de sus hallazgos a la convención de la JMBC. Este sugería varios cambios básicos en la estructura organizacional y el gerenciamiento de la JMBC. La conciencia de la necesidad de cambio en cada área de la vida de la Conferencia existía ya mucho antes de la celebración de su 50° aniversario en el año 2.000. Todo esto era parte de un movimiento en pro del logro de una identidad verdaderamente bíblica para los Hermanos Menonitas.

El reporte del Comité de Renovación discutía cuatro áreas, mencionando en primer término el relacionamiento entre las congregaciones locales y la Conferencia. En el pasado, cuando ocurrían problemas serios en una iglesia local, la Conferencia tomaba la iniciativa de resolverlos. Este sistema funcionó bien durante los años subsiguientes a la Segunda Guerra Mundial, cuando la economía del país, así como la membresía de las congregaciones, crecían en forma constante. Las congregaciones jóvenes necesitaban un liderazgo fuerte de parte de la Conferencia para asegurar la unidad y para guiar la expansión. Muchos Hermanos Menonitas japoneses ahora creen que las congregaciones locales deben ser más responsables por los asuntos de su propia iglesia, tomando sus propias iniciativas para resolver los problemas y para desarrollar programas. Las iglesias necesitan aceptar la diversidad entre las congregaciones locales. Pastores, líderes y miembros tienen, cada uno, su propia personalidad y sus responsabilidades. Al mismo tiempo, son compañeros en el trabajo en pro de la misma fe. Basada en la

Confesión de Fe de los Hermanos Menonitas, la Conferencia debe ayudar a las congregaciones locales a ser un grupo unido de creyentes a través del servicio libre a Dios, enseñando y animándose unos a otros y esparciendo el Evangelio.

Segundo, las congregaciones japonesas de Hermanos Menonitas necesitan una nueva Confesión de Fe. Mientras que la Confesión debe basarse en la Confesión de Fe de la ICOMB, también debe reflejar el énfasis singular de la conferencia japonesa. La Conferencia necesita un entendimiento más holístico del concepto bíblico de paz (el shalom que capacitará a los miembros a ser verdaderos pacificadores).

Tercero, en los primeros años, la Junta de Referencia y el Comité de Consejo de la JMBC asumieron el poder de contratar, destituir y transferir pastores. Ahora las prácticas han cambiado. Cada iglesia local tiene la libertad de seleccionar a su propio pastor y de determinar la naturaleza de una designación, sea esta de tiempo parcial o completo. El rol de la Conferencia es el de apoyar las decisiones de las congregaciones locales. El Comité, no obstante, se mantiene responsable por las políticas relativas a la ordenación y a la habilitación de pastores.

Cuarto, las mujeres japonesas de las iglesias Hermanos Menonitas pueden servir como miembros de comités en las congregaciones locales y están invitadas a servir como representantes en reuniones de la JMBC. La esposa de un pastor puede servir en su iglesia con la aprobación de la membresía local, o puede trabajar fuera de su iglesia de acuerdo a sus dones. Discusiones futuras tratarán la posibilidad de que las mujeres asuman el pastorado, según sus dones.

Los líderes de la JMBC anticipan que la próxima etapa de desarrollo en la vida de la Conferencia involucrará un número de cuestionamientos teológicos. Primero, ¿qué significa ser "bíblico"?¿ Cómo deberían aplicar los creyentes en Cristo el modelo bíblico en su vida diaria?. Históricamente, la JMBC ha enfatizado el dispensacionalismo. Como resultado, la iglesia no dio suficiente atención a un acercamiento más holístico a la manera de vivir la

vida cristiana, así como a una sana teología en la iglesia. ¿Cómo debería la iglesia expresar, en la práctica, la vida en Cristo de la cual es poseedora? Los cristianos japoneses necesitan esforzarse para llevar una vida cristiana, que esté llena del Espíritu Santo. Deben establecer un estilo de vida bíblico que se exprese en la vida diaria, no sólo una teología que sea bíblica.

Segundo, ¿qué significa ser "evangelístico"? Una revisión del índice promedio de crecimiento eclesial de las congregaciones establecidas durante los últimos veinte años revela que no ha habido crecimiento. Muchas congregaciones tienen pocos adolescentes que asisten a los servicios de adoración. Los pastores han discutido el problema y han determinado que "una creciente y radical reforma espiritual en nuestras congregaciones establecidas es la clave para el futuro alcance de nuestra Conferencia". La responsabilidad por el ministerio evangelístico no debe estar a cargo del Comité de Evangelismo, sino de cada creyente. La Conferencia puede crecer naturalmente en número si nuestras congregaciones establecidas ofrecen adoración viva al Señor y fortalecen el espíritu evangelístico en cada miembro.

Tercero, ¿qué significa ser pacifista? El Cristo que establece la verdadera paz en la tierra debe vivir dentro de la gente, si ha de realizarse la verdadera paz. Esta paz debe expresarse dentro del hogar de cada miembro, dentro de cada congregación, en el lugar de trabajo de cada miembro, y en cada una de las otras instituciones de nuestra sociedad en las que nuestros miembros participan. Esta es la imagen del ministerio de reconciliación que el pueblo de Dios está llamado a cumplir.

## Conclusión

El lema escritural de la JMBC se expresa en forma prominente en el título de cada edición del boletín mensual de noticias de la JMBC, el Yoki-Otozure (Buenas Nuevas): "Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1.8). La iglesia ha gastado mucha energía en sus

intentos de lograr crecimiento en la Conferencia. De todas maneras, parece que la JMBC no ha experimentado, en las recientes décadas, el ser llenos del poder de Dios. Quizás ha olvidado buscar lo fundamental en el camino bíblico hacia el progreso espiritual. Los cristianos japoneses rara vez escuchan testimonios acerca de lo que ha hecho el Espíritu. Los cristianos deben testificar de la maravillosa obra del poder de Dios cuando este se desata en sus vidas. Deben buscar maneras de hacer que el poder del Espíritu Santo esté más fácilmente disponible, y no enfocarse solamente en las maneras de lograr sus propias metas por medio de sus propios planes. El Nuevo Testamento está lleno muchas de estas historias. Los cristianos que siguen estos ejemplos serán verdaderos discípulos de Cristo.


África


IGREJA EVANGELICA DOS
PAROQUIA

# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en el Congo

*Jean-Claude Kikweta A Mawa Wabala y Maurice Matsitsa - N'Singa*

La historia de la Conferencia de Iglesias Hermanos Menonitas del Congo (CEFMC) comienza con la historia de un hombre de América del Norte que obedeció al llamado a servir a Dios en ese país. Su historia pronto se entremezcló con la de muchos congoleños que sirvieron a su Señor en ambientes plagados de luchas políticas, sociales y económicas. En las últimas décadas, la República Democrática del Congo (RDC) ha sido escenario de numerosos conflictos políticos y guerras. Se estima que más de cinco millones de personas han perdido la vida durante los últimos diez años a causa de las guerras. Mientras tanto, el mundo ha tomado conocimiento de esa situación pero ha contribuido poco a resolverla. A pesar de las difíciles condiciones en que viven los congoleños, el CEFMC se ha convertido en una de las conferencias nacionales más importantes dentro de la familia anabaptista global de la fe en la actualidad. Los factores que han contribuido a este crecimiento rápido son la Biblia, la traducción de literatura cristiana, la formación de los evangelistas del pueblo, el trabajo médico, y el establecimiento de escuelas primarias y secundarias con enseñanzas bíblicas.

La historia de la CEFMC comenzó a través del compromiso y de la determinación de los misioneros de América del Norte para predicar el Evangelio a los aún no alcanzados. En el siglo XX sur-

gió entre los Hermanos Menonitas de América del Norte el deseo de viajar a África para proclamar el Evangelio. Estos misioneros se enfrentaron a muchas dificultades. En algunos casos, las organizaciones misioneras y las asociaciones se mostraron reacias a apoyarlos. Las enfermedades y un ambiente hostil, son sólo algunos de los factores que dificultaron a las organizaciones misioneras el envío de los candidatos a África. En vista de esta renuencia, algunos misioneros Hermanos Menonitas decidieron trabajar para otras agencias que estuvieran dispuestas a enfrentar las realidades de África. Los primeros misioneros menonitas que llegaron al Congo fueron los hermanos Aarón y Ernestina Janzen.

## El período pionero (1913-1942): Aarón y Ernestina Janzen

Los Janzen vinieron de las iglesias Mountain Lake y Carson de los Hermanos Menonitas en Minnesota. Sintieron el llamado a llevar el Evangelio y vieron la necesidad de las personas marginadas de África. La Junta de Misiones Extranjeras de los Hermanos Menonitas no estaba dispuesta a participar en esta parte del continente africano, especialmente en Camerún, donde algunos misioneros ya habían muerto. De modo que los Janzen aceptaron un nombramiento en una nueva asociación misionera menonita: la Misión al Interior del Congo (CIM). La CIM los envió a la provincia de Kasai Oriental, donde se unieron a otros misioneros que ya estaban trabajando allí. Salieron de los Estados Unidos en noviembre de 1912 y llegaron a Kasai en enero de 1913[1]. Sirvieron con fidelidad en la CIM y obtuvieron valiosas experiencias en el trabajo misionero en África.

Durante su servicio misionero en el Congo desde 1913 hasta 1922, los Janzen mantuvieron un estrecho contacto con las iglesias de los Hermanos Menonitas en los Estados Unidos, especialmente con Mountain Lake y Carson. Tenían la esperanza de salir de la CIM, para iniciar un trabajo con la Iglesia Hermanos Menonitas. En 1920, los Janzen pidieron permiso a la Conferencia General de Iglesias de los Hermanos Menonitas de América del Norte para abandonar la CIM y crear una nueva estación misionera de los Hermanos Menonitas. Lamentablemente, la Conferencia no dio su

consentimiento a la propuesta de la Janzen, a pesar de los diversos informes y recursos que mostraban a las iglesias de Estados Unidos la necesidad urgente de llevar el Evangelio al Congo. Sin embargo, los Janzen no se dieron por vencido y al final de su misión con la CIM, Aaron Janzen fue a otras partes del Congo buscando un lugar para llevar el Evangelio y abrir un campo misionero independiente.

Los Janzen escogieron la parte occidental de la provincia de Kasai. Ayudados por la gente de Luba, llegaron a Kikandji en 1922 y comenzaron la primera estación misionera de los Hermanos Menonitas en el Congo. Algunos pobladores locales comenzaron a participar activamente en la labor de plantación de iglesias. Entre ellos, Ndjimbo Kubala Timothée, Kayembe, Nzelenga Philippe, Nganga Paul, Jacques Kapumba, Senzele, y otros que se unieron al misionero, primero como estudiantes y luego como colegas.

Kikandji resultó no ser un lugar adecuado para la labor misionera en el Congo, por lo que se tuvo que encontrar otro lugar. Se eligió Kafumba, a diez kilómetros de Kikandji. Varios factores determinaron la selección de este nuevo sitio como sede, incluidos la rica vegetación y el suelo, el potencial para llevar a cabo actividades de alto rendimiento agrícola, y la navegabilidad del río Kwilu para transportar los productos agrícolas y comerciales. La construcción de la estación de Kafumba comenzó en 1923 y terminó en 1924, cuando Janzen y todos los trabajadores congoleños salieron de la estación de Kikandji para establecerse en la nueva[2].

Numerosas tribus ocupaban la zona Kafumba, incluidas Pende, Mbala, Songo, y Kwese. Debido a los esfuerzos de los Janzen la nueva estación se convirtió en un importante centro misionero y atrajo a mucha gente de la región. Las personas se beneficiaron de los numerosos servicios sociales y religiosos provistos por los misioneros. Construyeron aulas para una escuela primaria y una escuela bíblica para formar a los futuros líderes con el fin de llevar el evangelio a los pueblos cercanos. También construyeron un centro de salud, una clínica de maternidad, y una imprenta para la producción de literatura bíblica. Hicieron todo lo necesario para promover el bienestar del pueblo y el desarrollo en la estación de Kafumba.

Como se indicó anteriormente, la Conferencia General de Iglesias de los Hermanos Menonitas en América del Norte no estaba dispuesta a proporcionar ningún apoyo financiero, material, ni administrativo a los Janzen, por lo cual se vieron obligados a buscar su propio apoyo financiero. Cierto apoyo provino de los amigos de Mountain Lake, Carson, y algunos otros lugares. Además, se iniciaron programas agrícolas y se vendieron los productos para ayudar a pagar el trabajo misionero aprovechando el suelo fértil de Kafumba, apto para la agricultura[3].

La escuela primaria y la escuela bíblica fueron parte muy importante del programa de los Janzen. El objetivo de la escuela era capacitar a la población local en la lectura y la escritura. Los que fueron elegidos para estudiar en el Instituto Bíblico se convirtieron en ayudantes en la proclamación del evangelio, aunque tenían una formación muy limitada. El idioma en que se proveía la educación era kikongo ya leta.

El trabajo de la misión de los Hermanos Menonitas en el Congo se inició funcionando en el contexto del sistema colonial belga. Las potencias colonialistas del Congo Belga habían dividido al país en distintas regiones de una manera similar a la forma en que el continente africano fue dividido, aunque la división del Congo se hizo según criterios religiosos y no políticos, pues querían evitar conflictos entre los diversos grupos protestantes. A la Iglesia Católica se le permitió funcionar libremente en todo el país, pero a cada denominación protestante se le asignó un área específica para evangelizar. Después de que el Congo obtuvo su independencia en 1960, cada denominación tuvo la libertad de establecerse donde quería.

La nueva división también significó una nueva estrategia para la prestación de servicios sociales para la población congoleña. Fue establecido un sistema de cogestión de las escuelas, dispensarios y hospitales, estrategia que resultó fundamental porque la población del Congo en gran parte era rural y los misioneros estaban muy dispuestos a ir a lugares remotos del país para evangelizar.

En el sistema de cogestión, a las iglesias se les permitió construir escuelas, dispensarios y hospitales. El gobierno proporcionó

subsidios para la infraestructura, la medicina, y los programas escolares, y pagó los salarios de los maestros, médicos y enfermeras. Por otra parte, a las iglesias se les permitió impartir clases de religión según la confesión de fe de la denominación a la cual pertenecían las escuelas. En el Congo los cursos de religión son obligatorios por lo que el gobierno paga el sueldo del capellán de la escuela.

La Biblia y la traducción de literatura cristiana constituyeron un medio eficaz que permitió a la población local tomar la evangelización en sus propias manos. Los misioneros controlaron la agenda de la evangelización a través de cursos bíblicos y sesiones de formación de discipulado, sin embargo, tan pronto como la Biblia y la literatura cristiana se tradujeron a los idiomas y dialectos locales, los misioneros perdieron el control de la situación. La gente podía estudiar la Biblia a su manera y entenderla desde su propio contexto.

Pronto se abrió en Kafumba un servicio de traducción de literatura. La población local fue entrenada para ayudar a los misioneros a traducir la Biblia, sobre todo el Nuevo Testamento, pero también algunas porciones del Antiguo Testamento. Además, se tradujeron libros de educación cristiana y los manuales escolares que se utilizarían en las escuelas primarias y en las escuelas bíblicas de Kafumba, todo esto se hizo con el fin de evangelizar a las personas que sólo podían comprender o comunicarse en los dialectos locales. Varios congoleños, como Nganga Pablo y Ndjimbo Timoteo, aportaron su experiencia a este servicio colaborando con Martha Hiebert, quien había llegado en 1928, y Kathryn Willems, llegada en 1936. En 1936 Ernestina Janzen inició la traducción del Nuevo Testamento, que se imprimió en Estados Unidos en 1943. A fines de ese año fue publicada y distribuida en Kafumba la traducción al kikongo ya leta.

Un centro de salud y una clínica de maternidad proveyeron una atención médica muy necesaria y ayudaron a erradicar algunas de las enfermedades endémicas de la región. Los Janzen crearon también un orfanato para niños en situación de riesgo. Algunos líderes prominentes, como Nganga Pablo y Yongo Antoine, se formaron en este orfanato[4].

Aaron Janzen era conocedor de la agricultura, que había aprendido de sus padres, oriundos de Ucrania. Limitado por la falta de apoyo financiero adecuado, inició programas agrícolas y hortícolas para producir café, nueces y aceite de palma, y también para criar cabras. Además abrió una mueblería, un taller de costura, una fábrica de ladrillos, y estableció un aserradero, que creó puestos de trabajo y productos para mejorar las condiciones de vida diaria.

## Misioneros y personal congoleño en el trabajo en Kafumba

Un proverbio del Congo expresa que "un solo dedo no puede lavar la cara entera". Los Janzen reconocieron esta verdad y, a pesar de que no recibían ningún apoyo de la Conferencia General de Iglesias de los Hermanos Menonitas de América, se habían ganado la confianza de los hermanos y hermanas en sus iglesias. Se mantuvieron en estrecho contacto con las iglesias en Mountain Lake y Carson, como también con otras personas que se interesaban por su trabajo. Durante sus visitas a los Estados Unidos los Janzen informaban sobre su labor misionera en el Congo y pedían personal y apoyo financiero para su campo misionero.

Algunos miembros de la iglesia de los Estados Unidos respondieron positivamente a este llamamiento y apoyaron su trabajo. Otros aceptaron el llamado a trabajar como misioneros en el Congo acompañando a los Janzen. Cerca de diez misioneros, especialmente mujeres jóvenes, se unieron a los Janzen en Kafumba. De este modo hubo tres categorías de trabajadores en Kafumba: misioneros, congoleños entrenados por los misioneros y servidores que actuaban como personal de apoyo (profesores, catequistas, pastores, trabajadores especializados, enfermeras, carpinteros, etc.), y trabajadores no calificados.

En Kafumba, los puestos de dirección en todos los servicios estaban a cargo de los misioneros, los congoleños simplemente eran el personal asignado para ayudarles a cumplir sus tareas. Los misioneros que ayudaron a los Janzen a ampliar su trabajo desde 1924 hasta 1943 fueron los Bendicson, Elmer Hutchinson,

AF y María Kroeker, Miss Lemaire (belga), Kathryn Willems, Anna Goertzen, Martha Hiebert, y Martha Manz[5]. Hubo algunas parejas de misioneros que nunca permanecieron en Kafumba durante largos períodos de tiempo. Ese fue el caso de Abe, F. y María Kroeker, que pasaron un corto tiempo y luego regresaron a Europa. Bendicson falleció en Kikandji mientras Hutchinson reemplazaba a los Janzen que habían vuelto a América en 1927 por un permiso. La esposa de Hutchison murió mientras Hutchinson cubría a los Janzen en Kafumba. Por lo tanto, los Janzen tuvieron que regresar apresuradamente a Kafumba. Los Hutchinson habían trabajado para la Misión a las Tribu no alcanzadas (siglas del ingés UTM), en Panzi y en algunas regiones Kajiji. Cuando Janzen regresó, Elmer Hutchinson volvió a su estación de Panzi.

Aaron Janzen trabajó intensamente con las jóvenes mujeres misioneras hasta 1943. Ernestina Janzen murió en Kafumba en septiembre de 1937. Entre los congoleños que ayudaron a Aaron Janzen se destacaron Ndjimbo Kubala Timoteo, que fue el primer congoleño ordenado pastor por los Hermanos Menonitas, Nganga Pablo, Senzele Luc, Jean Kufikisa, David Kalama, Katuala Jonathan, Jonathan Mabaya, Kikweta Manasse, Bulamatadi Elie, Lumeya Nzash Gedeon, Kiwoma Jean, Manzumbu Stephan, Muzeba Nkieleb, Malwano Mwemo James, y muchos otros.

## Las principales características de la iglesia desde 1922 hasta 1943

Los Janzen desarrollaron un plan para llevar el Evangelio a las personas aún no alcanzadas. Dieron forma a la obra en Kafumba teniendo en cuenta a la población local y sus necesidades. Durante veintiún años de duro trabajo la reputación de la estación de Kafumba se extendió a otras regiones, incluso mucho más allá de las fronteras. La iglesia, establecida principalmente en las zonas rurales, creció por la visión, el ingenio, la experiencia, el trabajo sacrificado, y la determinación de los Janzen. Durante los primeros esfuerzos evangelísticos se evitó las ciudades y los centros comer-

ciales, que se consideraban más expuestos a los malos espíritus y, por lo tanto, no tan abiertos a la evangelización. La iglesia estaba, en gran medida, aislada del resto del mundo. El plan de estudios de las escuelas primarias y de la escuela bíblica de Kafumba fue controlado cuidadosamente.

La iglesia también cuidaba celosamente los valores bíblicos evangélicos y anabaptistas / menonitas. Los misioneros enseñaban los principios menonitas, a pesar de que los congoleños no entendían todas sus implicaciones. Incluso hoy, muchos miembros no saben lo que significa ser anabaptista o menonita, y la historia de la CEFMC y su patrimonio misionero es desconocido para la mayoría de los congoleños

El espíritu misionero paternalista también dominó la iglesia congoleña. El misionero "padre" tomaba todas las decisiones por sus "hijos", que eran incapaces de asumir cualquier responsabilidad por su propia cuenta. Los nativos de Kafumba aceptaron la autoridad de los misioneros sin desafiarla. Las limitaciones de la administración colonial belga, también fueron aceptadas.

La iglesia no toleraba costumbres y tradiciones indígenas porque las consideraba satánicas. En la estación misionera se practicaba la separación entre los negros y los blancos. Había un barrio para los blancos y otro para los negros. Sin embargo, la iglesia estaba llena de energía y dinamismo porque el entrenamiento dado al liderazgo congoleño les dio reconocimiento por los aspectos intelectuales, psicológicos, religiosos y por los valores culturales proporcionados por los misioneros.

Aaron Janzen y su equipo enfrentaron dificultades financieras graves y cada vez más frecuentes entre 1938 y 1943 y solicitaron reiteradamente a la Conferencia General de Iglesias de los Hermanos Menonitas de América del Norte que asumiera la plena responsabilidad por el trabajo misionero a fin de evitar que se cerrara. Así, en una carta firmada el 29 de diciembre de 1938, todos los misioneros en Kafumba expresaron su disposición a entregar la obra misionera a la conferencia.[6]

En 1943 Aaron Janzen informó de los resultados de los trabajos en Kafumba como sigue:

*"...un centenar de escuelas establecidas en un centenar de pueblos y dirigidas por más de un centenar de profesores, una escuela bíblica establecida en Kafumba, un centro de salud, una clínica de maternidad, un servicio de literatura para la traducción y la producción de libros cristianos, dos mil estudiantes que asisten a las escuelas primarias en Kafumba y las aldeas circundantes, y mil seiscientos miembros activos en Kafumba y las aldeas circundantes".*[7]

Janzen contribuyó a la formación de maestros y evangelistas en esta región, y a la mejora de la infraestructura. Logró vincular el evangelio con el desarrollo del bienestar humano mediante el establecimiento de la autosuficiencia alimentaria y mostró a la gente que podían mantenerse a sí mismos mediante el uso apropiado de sus recursos.

## Un segundo inicio

En 1933, una pareja de misioneros de Canadá, Enrique y Ana Bartsch, comenzaron una segunda estación en la región Bololo del Congo, a unos 450 kilómetros al noreste del lugar donde estaban trabajando los Janzen. Comenzaron su trabajo con la Sociedad Misionera de África, una organización que se originó a través de un grupo relacionado con la Escuela Bíblica de Winkler en Manitoba, donde los Bartsches habían sido estudiantes. A pesar de que pasaron un año en Kafumba con los Janzen, decidieron embarcarse en una empresa separada, junto con varios otros misioneros. A pesar de las extremas dificultades que encontraron, otros misioneros se unieron a ellos y lograron cierto éxito en la evangelización, educación, salud, y en la obra literaria. Pero cuando estalló la Segunda Guerra Mundial la mayoría de los misioneros regresaron a América del Norte y el trabajo quedó en un paréntesis. Se hicieron nuevos esfuerzos en los años inmediatamente posteriores a la guerra, después de que el trabajo de la Sociedad Misionera de África hubiera sido trasladado a la Junta de Misiones Extranjeras de los Hermanos Menonitas. La estación de Bololo fue trasladada a Djongo Sanga en 1946 y luego a otra misión en 1949.

## La transferencia de responsabilidad a la Conferencia de los Hermanos Menonitas de América del Norte

En 1943 la Conferencia General de las Iglesias de los Hermanos Menonitas de América del Norte aceptó finalmente la plena responsabilidad por la labor en el Congo, sucumbiendo a las presiones de los miembros de las iglesias de los Hermanos Menonitas en los Estados Unidos y Canadá. Aaron Janzen entregó su trabajo a la Junta de Misiones Extranjeras de los Hermanos Menonitas, a fin de continuar con el establecimiento y la expansión de las iglesias de los Hermanos Menonitas en el Congo. La transferencia del trabajo de Janzen trajo algunos cambios importantes a la gestión administrativa y a la financiación.

En primer lugar, el estado de la misma iglesia cambió. Ya no pertenecía a Janzen y no se adaptaba a sus deseos personales, es decir, hubo un cambio de liderazgo. La Misión Americana de los Hermanos Menonitas (AMBM), nombrada por la Conferencia General de Iglesias de los Hermanos Menonitas de América del Norte, se convirtió en responsable de la iglesia del Congo. Los métodos de trabajo, las estrategias y la filosofía cambiaron. La AMBM fijó una nueva dirección y su prioridad fue la evangelización, los otros servicios se consideraron sólo como un apoyo a ese objetivo primordial. Janzen fue designado representante legal de la iglesia del Congo y fue contratado y pagado por AMBM, al igual que otros misioneros que trabajan allí.

Todos los fondos para este trabajo provenían de América del Norte. El AMBM asumía la responsabilidad total por el equipo, las finanzas y los recursos humanos para el trabajo. Fueron asignados más misioneros para reforzar al equipo en el campo y se establecieron otras congregaciones fuera de Kafumba. El objetivo era ampliar el trabajo misionero más allá de esta localidad, a regiones que antes no habían sido alcanzadas por los Hermanos Menonitas. La estación de Kafumba fue la sede de la Iglesia de los Hermanos Menonitas en el Congo y se convirtió en el centro neurálgico de todas las congregaciones de los Hermanos Menonitas. Toda la actividad de evangelización en la provincia de Bandundu fue desarrollada y realizada desde Kafumba.

## Expansión (1944 - 1960)

La Conferencia General de Iglesias de los Hermanos Menonitas revisaba continuamente su labor en el Congo. Con el tiempo la AMBM se dedicó a continuar y ampliar el trabajo misionero más allá de Kafumba. Para lograr este objetivo, AMBM contrató más personal y lo envió al Congo. Una primera ola de misioneros empezó con la llegada de Susie Brucks, en 1944. Entre 1945 y 1948 otros misioneros reforzaron el trabajo de evangelización. Una segunda ola de misioneros fue enviada entre 1951 y 1959 para reforzar la expansión y el establecimiento de otras congregaciones en Bandundu[8]. Nuevas estaciones se crearon en Matende (1945), Kilembe (1947) y Kipungu (1948) en el Distrito Kwilu. Además de estas estaciones, AMBM heredó estaciones de otras asociaciones misioneras que experimentaron dificultades financieras, como fue el caso de Lusemvu (1951), Gungu (1951), Kajiji (1953) y Panzi (1952).

La zona cubierta por la influencia misionera de los Hermanos Menonitas se amplió de 150 a 450 kilómetros alrededor de Kafumba, y llegó a la frontera con Angola. En 1958 había cuarenta y nueve misioneros, once pastores congoleños, 276 catequistas, una escuela bíblica, un PAE (Ecoles d'apprentissage Pedagógic) de la escuela, más de doscientas escuelas primarias con un total de ocho mil estudiantes y más de seis mil miembros de iglesia[9].

Es importante señalar que la labor misionera de la AMBM fue ampliada de nuevo para incluir la educación. El peso de esta responsabilidad adicional se hizo sentir y la AMBM solicitó subvenciones al gobierno colonial. Para cumplir con los requisitos del estado para recibir esas subvenciones necesarias para el pago de maestros, se estableció en Matende, en 1953, una escuela de formación de maestros con la ayuda de otros menonitas. Este nuevo centro de formación ayudó a satisfacer la necesidad de capacitar congoleños que fueran capaces de enseñar en las escuelas primarias de las iglesias. Estas escuelas primarias, junto con las secundarias y con instituciones de salud funcionaron como herramientas para el evangelismo. Cada año, varios cientos de estudiantes y pacientes se convertían al cristianismo como consecuencia del testimonio de los

capellanes de la escuela, de los maestros, de las enfermeras y de los médicos. Más recientemente, muchos de los pacientes del hospital Kajiji establecieron iglesias en Angola, luego de regresar allí. Estos pacientes tenían la ventaja de hablar el mismo idioma que la gente de la región Kajiji.

La apertura de las escuelas bíblicas, primero en Kafumba y luego en Kikwit, Panzi, Nzashi Mwadi, y Kajiji, también proporcionó herramientas para el evangelismo. Con el tiempo, la Iglesia de los Hermanos Menonitas se unió a la Iglesia Menonita para establecer una escuela de teología en Kajiji, que más tarde fue trasladada a Kinshasa y hoy se ha convertido en la Universidad Cristiana de Kinshasa. Las escuelas bíblicas se convirtieron en un método eficaz de promover la evangelización. Los graduados de esas escuelas bíblicas por lo general estaban dispuestos a servir en cualquier lugar, mientras que los graduados de las escuelas y seminarios de teología a menudo eran reacios a prestar servicios en lugares donde las condiciones sociales y económicas son más difíciles. Como resultado, los graduados de las escuelas y seminarios de teología tendían a servir en las ciudades, en las que también fueron asignados a enseñar en las escuelas secundarias. Por su trabajo recibieron ingresos adicionales que el gobierno pagó a los maestros y al personal de las escuelas parroquiales.

## Independencia

El Congo (también conocido como Zaire o República Democrática del Congo) se independizó el 30 de junio de 1960. Este evento llegó repentinamente y tuvo consecuencias drásticas en las esferas política, económica, religiosa y social del país. Por un lado, se produjo la africanización de todos los puestos anteriormente ocupados por los blancos, lamentablemente los belgas no habían entrenado a los congoleños para administrar el país, y la llegada repentina de la independencia creó inestabilidad política e inseguridad en todo el país. Los misioneros de los Hermanos Menonitas fueron presa del miedo y la inseguridad.

AMBM ordenó a los misioneros abandonar el Congo a través de Angola en junio y julio de 1960. En ausencia de los misioneros,

los pastores congoleños debían hacerse cargo de la obra, pero no estaban preparados para la responsabilidad de administrar la gestión de las estaciones y los activos. En 1961, algunos misioneros, bajo la dirección de Juan Kliewer, por razones de seguridad, trasladaron la sede que había estado en Kafumba desde 1924, a la ciudad de Kikwit. Los misioneros de los Hermanos Menonitas de América ya no estaban dispuestos a permanecer en el campo porque era menos seguro. Así, los misioneros Hermanos Menonitas americanos comenzaron a asentarse en las zonas urbanas y se construyeron edificios para la sede de la AMBM y para el centro administrativo en Kikwit.

## Una Iglesia con dos jefes

Siguiendo el ejemplo de otras iglesias, alrededor de 1962, las iglesias de los Hermanos Menonitas proclamaron la "congolización" o "africanización" de sus iglesias. AMBM decidió hacer participar en la gestión a los miembros congoleños de la iglesia de los Hermanos Menonitas, por lo cual se creó la Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas del Congo (AEFMC). De esta manera, los misioneros estaban dispuestos a compartir la responsabilidad del trabajo con las congregaciones locales.

La congolización de cargos políticos, posiciones económicas, sociales y religiosas tuvo un impacto significativo en el país. Los congoleños debían asumir la gestión de los partidos u organizaciones que antes habían ejercido personas de raza blanca, pero esto no era tarea fácil porque faltaba personal calificado en muchos sectores. Esta situación también se aplicó al campo religioso. Nadie había considerado la necesidad de formación de una élite intelectual en las congregaciones menonitas congoleñas.

Los Hermanos Menonitas congoleños estaban en contacto con otras iglesias en las que congoleños ya se habían hecho cargo de la gestión de las congregaciones locales y se negaron a permanecer completamente bajo la supervisión de los misioneros blancos. Alegaron que debían participar en la gestión de su iglesia. Los misioneros sólo accedieron a regañadientes a la creación de la AEFMC, con la que trabajarían. Esto no era una verdadera asociación, por-

que AMBM contribuía con finanzas, equipo y personal. Por tanto AMBM llevaba la iglesia y tenía el poder y los Hermanos Menonitas congoleños contribuían con las congregaciones y los recursos humanos. En la práctica, los congoleños aceptaban las decisiones adoptadas por los misioneros de acuerdo con el principio de que "la persona que proporciona el dinero tiene el poder." La verdadera unidad entre AMBM y AEFMC no existía.

Parece que en la iglesia había dos jefes, uno conformado por los misioneros, y el otro, por los congoleños. Debería haber habido una estrecha cooperación entre los misioneros y los pueblos nativos; muchos misioneros insistían en que la iglesia no debía estar dividida. Los misioneros tenían el poder real porque tenían los recursos financieros y el equipo, mientras que los congoleños no tenían ninguno. La unidad se rompía a menudo porque el modo de compartir no parecía ser justo. Clarence Hiebert, escribiendo en *Le Lien* años más tarde, declaró que los norteamericanos a menudo se referían a los "cristianos extranjeros", como los hijos (niños) de los esfuerzos misioneros de América del Norte. Estas cuestiones están todavía en la agenda de la misión.[10]

La asociación siguió funcionando de esta manera hasta 1971, año en que tuvo lugar la fusión real entre la misión, representada por la AMBM, y la AEFMC. La estructura recién creada se llama la *Communauté des Eglises des Freres Menonites au Zaire* (CEFMZ, más tarde, el CEFMC). El AMBM entregó su trabajo misionero a la CEFMZ en la Asamblea General celebrada en agosto de 1971, en Kwenge. Como resultado de este acto, el CEFMZ se convirtió en el organismo oficial de la iglesia de los Hermanos Menonitas de Zaire y fue dirigido por congoleños. El lenguaje utilizado para describir este cambio varía según quién habla. Los misioneros hablan de entregar la administración de la iglesia a los nacionales, mientras que los congoleños hablan de conseguir su independencia de los misioneros. Ese tipo de lenguaje utilizado por los Hermanos Menonitas del Congo es similar al lenguaje utilizado por los políticos cuando el Congo logró su independencia de Bélgica en 1960. Los representantes legales de la CEFMC desde 1971 hasta el presente (2009) fueron los siguientes: (1971-1974) Paul Nganga Diyoyo,

Isaac Kilabi Bululu (1974-1984), Jean-Pierre Kusangila Kitondo (1984-1991), Norbert Masolo Mununga (1991-1998), (1998-2004 Gilbert Ndunda Ngelego), y Damien Pelende Tshinyam (2004 -).

## El estado de la iglesia en el momento de la fusión

La Iglesia de los Hermanos Menonitas en el Congo tuvo sus puntos fuertes y débiles en el momento de la fusión entre la misión y la CEFMZ. Era una iglesia con muchos servicios en áreas tales como la evangelización, la salud, la educación, el desarrollo comunitario, la literatura, la evangelización por radio, la traducción de la Biblia, y sus correspondientes escuelas bíblicas, ubicadas en zonas rurales, y en centros urbanos como Kikwit. CEFMC fue considerada como la primera iglesia protestante bien estructurada y bien organizada del país. En Kinshasa, fue la primera iglesia protestante en tener un estudio de grabaciones y una emisora de radio que transmitía en el Congo y más allá. La iglesia estaba abierta al mundo y tenía conexiones con otras iglesias protestantes y con organizaciones como el Programa Agrícola Protestante, La Casa de Huéspedes Protestantes (protestante Guesthouse), el Centro de distribución de literatura, la Escuela Superior de Teología de Kinshasa (ISTK) y el Comité Central Menonita. Se había iniciado la formación del personal ejecutivo de la iglesia en el nivel de licenciatura y de posgrado, a fin de satisfacer las necesidades de la comunidad y para difundir el evangelio en las zonas urbanas. La iglesia tenía un futuro prometedor, con muchos jóvenes intelectuales y laicos. Había una nueva generación con una nueva mentalidad.

La iglesia Hermanos Menonitas se caracterizaba también por diversas deficiencias en la época de la fusión. Era una iglesia de las masas que no estaban involucradas en el apoyo financiero e institucional, resultado de la política establecida, cuando el AMBM asumió la responsabilidad de la iglesia entre 1943 y 1971. Todos los recursos financieros provenían de América del Norte. La iglesia no pudo elevar el nivel de vida ni fue efectiva en su lucha contra la miseria y la pobreza de sus miembros. Los misioneros no distribuyeron el apoyo que recibieron de la misión, y los magros salarios

de sus empleados no mejoraron el nivel de vida. Los misioneros también desalentaron las iniciativas tomadas por sus trabajadores para ganar dinero extra, a veces describían los intentos de los trabajadores de ganar más dinero como algo satánico. La iglesia también carecía de personal ejecutivo calificado en teología, medicina, y administración eclesiástica. Había pocos líderes con experiencia en administración y gestión financiera.

## Congoleños conducen sus propias iglesias (1971 - 2008)

Las personas formadas en el Instituto Bíblico y Pastoral de la escuela fueron los primeros en ocupar los puestos ejecutivos en la nueva iglesia con el fin de continuar el trabajo misionero. También tenían que alimentar la relación fraterna entre los misioneros y los congoleños. El equipo congoleño primero fue dirigido por Paul Nganga Diyoyo, estaba compuesto en su totalidad por laicos. Diyoyo fue una de las personas capacitadas por Aaron Janzen en la Escuela Bíblica Kafumba. Era un hombre talentoso que nunca había trabajado como pastor. Los primeros estatutos de la CEFMZ nunca especificaron la calidad de las personas que debían dirigir las congregaciones de los Hermanos Menonitas. Los laicos podían tener altas posiciones administrativas en la iglesia. Muchos miembros de la iglesia Hermanos Menonitas del Congo tuvieron en alta estima ese primer equipo. Fue capaz de preservar la unidad entre los congoleños y los misioneros y entre los propios congoleños, manteniendo el equilibrio entre las diferentes regiones. Este equipo también redujo las amenazas que planteaba el tribalismo para el bienestar de la iglesia nacional.

Además fue capaz de hacer frente al desafío de la evangelización mediante la fundación de más congregaciones en las áreas de Kinshasa y del sur de Kwango y de ampliar las instituciones educativas. Las escuelas primarias y secundarias se habían creado para la educación de los hijos de los miembros de la iglesia de los Hermanos Menonitas del Congo. Kikwete Mawa Wabala se refieren a un triunvirato "de la Nganga Pablo, Matsitsa Charles-Andrew, y Mukoso Mateo", quienes realizaron una excelente labor en el ámbi-

to administrativo de la iglesia. Kikwete también indica que, a pesar de que sólo los laicos habían sido formados en las escuelas misioneras, el equipo hizo una contribución significativa a la iglesia de los Hermanos Menonitas del Congo. Además, Kikweta manifestó que era un equipo creativo que, atendió con habilidad la iglesia y evitó que la CEFMZ se hundiera en el caos.

El segundo equipo encabezó dos mandatos de la iglesia de los Hermanos Menonitas del Congo. Por primera vez, la iglesia fue dirigida por una persona que tenía una licenciatura en teología: el reverendo Isaac Kilabi Bululu, un teólogo formado en Francia con el apoyo de la Junta de Misiones. Los estatutos fueron revisados para definir las cualificaciones de las personas que podrían ocupar puestos de liderazgo en la iglesia. El primer término de este segundo equipo fue dirigido en colaboración con un Secretario General, Arnold Prieb, que representó a Misiones y Servicios de los Hermanos Menonitas. Más tarde, la estructura comenzó a cambiar. El representante legal era, a la vez, el Secretario General. Por diversas razones, los misioneros comenzaron a abandonar las posiciones de liderazgo. El aumento del tribalismo, la mala gestión de la iglesia, la falta de una visión clara y de objetivos de los diversos representantes legales, a veces crearon graves conflictos. El más serio ocurrió entre 2002 y 2004.

La evangelización siguió siendo la piedra angular y el trabajo más importante de las congregaciones, que estaban creciendo en número y en composición. La formación de líderes era una preocupación importante. Los teólogos se formaron en buenas universidades, con el apoyo de MBMS Internacional. Las mujeres participaron en el desarrollo de estas congregaciones de los Hermanos Menonitas.

## Evangelización y crecimiento de la iglesia

La proclamación del evangelio a los no alcanzados continuó mediante diferentes estrategias. La formación de líderes fue la primera preocupación; CEFMC tenía gente con doctorados, maestrías, licenciaturas y títulos de grado en teología.[11]

La segunda preocupación fue el establecimiento de congregaciones en lugares donde no llegaban los misioneros. En los grandes centros urbanos la iglesia estaba trabajando para encontrar maneras de llegar a todos los sectores de cada ciudad con el fin de llevar el evangelio y enseñar teología menonita. Según JB Toews, en 1973 había congregaciones de sesenta años, y en 1977 había un total de 18.086 miembros. El reverendo Mandono Biansi, evangelista actual de la comunidad, informó acerca de un fuerte aumento en el número de congregaciones entre 2007 y 2008. Había 285 iglesias en 2007 y 387 en 2008.[12] El total de miembros de la CEFMC en 2008 era de 99.376, y es probable que la iglesia tenga más de 100.000 miembros en 2010. Esto significa que CEFMC es una de las mayores conferencias de las iglesias de los Hermanos Menonitas en el mundo.

El aumento en número requiere un número creciente de pastores. Cada región de la iglesia nombra candidatos para la formación teológica. Las mujeres son también comprometidas al servicio pastoral, algunas han sido ordenadas como pastoras. En 2008 había un total de 427 pastores, veinte de los cuales eran mujeres. Esta es una excepción a la práctica de la mayoría de las iglesias Menonitas de los Hermanos de todo el mundo. En 2000, el Representante Legal y el Secretario General, Gilbert Ndunda Ngelego, plantearon la cuestión de la ordenación de las mujeres por las congregaciones de los Hermanos Menonitas en el Congo. La primera mujer ordenada como ministro fue Charly Lukala. Más tarde también fueron ordenadas Beatriz Kadi, Pombo Narri, Gislaine Tshitshi Tomisa, Marie Fumana, y Alfonsina Munganga.

Además, en 1995 se creó un Departamento de Misiones bajo la iniciativa del Dr. Nzash U. Lumeya con la aceptación de la Asamblea General de la CEFMC, que estaba dispuesta a ir más allá de sus fronteras nacionales con el apoyo financiero de su socio principal, MBMSI. Las dos organizaciones han firmado acuerdos cuyo resultado fue la presencia de la CEFMC en Angola, con el reverendo Masolo Norbert Mununga. También tiene un representante en Sudáfrica, el N'Sulunka Rev. Baudouin. MBMSI proporciona recursos financieros y materiales y CEFMC ofrece personal.

El CEFMC está estableciendo varias congregaciones en el Bajo-Congo y en las provincias de Kasai Occidental en el Congo. El CEFMC reconoció a la iglesia Hermanos Menonitas de Kivu del Sur como noveno miembro de su Conferencia Distrital en la duodécima sesión de la Asamblea General, celebrada en Kahemba del 10 al 12 de octubre de 2008.

## La formación de líderes

La política relativa a la formación de los dirigentes ha cambiado. La principal preocupación de la CEFMC fue la capacitación de líderes porque las congregaciones son cada vez más modernas y urbanas. En las grandes ciudades hay gente con muchos dones diferentes que la iglesia ha logrado evangelizar. A partir de 1971, algunos candidatos fueron enviados a recibir formación en teología, empleando recursos financieros disponibles para este propósito, sobre la base de un acuerdo firmado entre la Junta de Misiones y la CEFMC. Programas con becarios también se establecieron en la Escuela Superior Mbandu (Kikwit), la Escuela de Enfermería Kajiji, y la escuela Batela profesional.

Además de la formación teológica, la CEFMC también se involucró en la formación de los niños del Congo mediante el establecimiento de escuelas primarias y secundarias. Fueron construidas grandes escuelas, tales como la de Kinshasa. El gobierno congoleño también construyó y financió escuelas en las estaciones misioneras.

Muchas personas condenaron las divisiones tribales que se desarrollaron en la iglesia de los Hermanos Menonitas del Congo. En 1979 la conferencia se dividió en tres regiones (Kikwit en el Norte, Kinshasa, en el oeste, y Panzi en el sur) mientras comenzaba a emerger una lucha por el poder y cuestiones tribales que posteriormente se agravaron. El poder en la iglesia estaba a menudo vinculado a la pertenencia tribal. En la región norte, los Pende y las tribus Mbala eran mayoría y, a toda costa, querían mantener posiciones de liderazgo en la iglesia. En la región meridional lucharon por el poder, los Yaka y la gente de Tshokwe. Esta tendencia continúa hasta hoy. La elección de un nuevo Representante

Legal y del Secretario General al final de un término a menudo está marcada por la aparición de tribalismo. El mejor candidato no recibe apoyo porque la gente quiere apoyar al candidato perteneciente a su propia tribu. En 1984, dos personas que trabajaban en la región norte de la CEFMC fueron devueltas a sus respectivas regiones para ser ordenadas y luego regresaron a continuar su trabajo en el Norte.

De 1984 a 2004 en la sede central el liderazgo ha sido rotativo entre las tres regiones mencionadas anteriormente, sin embargo, desde 2000, muchas veces se ha pedido una modificación de los estatutos y de los reglamentos de la iglesia. El sistema de las regiones ha sido suprimido y sustituido por las conferencias de la iglesia. En 2003 las tres regiones se dividieron en ocho conferencias: Kafumba, Kajiji, Kikwit, Kinshasa, Kipungu, Gungu, Panzi, y Wamba. La novena Conferencia aprobó nuevas divisiones en la duodécima sesión de la Asamblea General celebrada en 2008. Es probable que la Conferencia Kajiji se divida en dos (Kajiji y Kahemba). Otras, como Panzi, también pueden ser divididas.

Se necesitan más teólogos con formación en gestión administrativa, liderazgo y gobernabilidad. Muchos líderes no tienen experiencia administrativa cuando completan su formación teológica y, a menudo, sólo tienen experiencia en la conducción de congregaciones pequeñas.

El CEFMC todavía utiliza kikongo ya leta como lengua de la administración. El idioma kikongo se utiliza incluso en los períodos de sesiones de la Asamblea General. Entender las actas y los informes de las reuniones de CEFMC es difícil para las personas que no hablan kikongo. Los estatutos y reglamentos estuvieron en ese idioma hasta 2000, cuando un equipo dirigido por el reverendo Ndunda Gilbert Ngelego los tradujo al francés, trabajo realizado por una comisión encabezada por Maurice Matsitsa - Singa N '. La reunión del Comité Ejecutivo Central, celebrada en 2005 aprobó el uso del francés.

Los registros históricos de la iglesia de los Hermanos Menonitas del Congo no han sido bien conservados, por lo que es difícil hacer una investigación sobre la historia de la iglesia en el Congo.

Los documentos oficiales y religiosos se encuentran dispersos en muchos lugares y no hay ningún plan para organizar un archivo. La mayoría de los miembros de la iglesia no están interesados en su historia; probablemente la organización y preservación de los informes históricos sea una tarea que deban llevar a cabo los misioneros.

## Desarrollo, Salud y Literatura

El CEFMC ha trabajado con otras iglesias y ha recibido ayuda de misioneros para crear unidades de producción tales como el Programa Agrícola Protestante o, en la década de 1990, el Departamento de Salud y Desarrollo de la Comunidad (DESADEC)creado bajo la dirección del Congo. El DESADEC, sin embargo, no duró mucho. Maweshi Mbenza manifiesta que muchos proyectos de la CEFMC han cesado, en parte debido a la burocracia, que es una de las razones principales por las que varios proyectos no se han financiado. Ningún otro servicio ha sustituido DESADEC. El CEFMC ya no es capaz de crear este tipo de servicios, que son muy caros y las iglesias no están en condiciones de apoyarlos. Después de varias consultas MBMSI, ha decidido no apoyar DESADEC. Algunos sostienen que CEFMC ha alcanzado la madurez y que puede asumir la responsabilidad por sí misma. El apoyo financiero de MBMSI casi ha desaparecido y hay poco apoyo de América del Norte.

Aunque la CEFMC ha alcanzado la madurez y es una de las mayores iglesias de los Hermanos Menonitas en el mundo en términos de membresía, sus recursos financieros son muy limitados. La mayoría de los miembros de las iglesias de los Hermanos Menonitas del Congo están desempleados y sólo un tercio de ellos ganan entre 40 y 50 dólares EE.UU. por mes. Esto significa que el CEFMC todavía es incapaz de tomar plena responsabilidad por su trabajo. En el marco del AMBM, se cambió la filosofía de trabajo defendida por Aaron Janzen. El desarrollo agrícola ha contribuido en gran medida el bienestar económico de los miembros CEFMC, y si el AMBM hubiera continuado con la visión de Aaron Janzen, la CEFMC tendría más oportunidades de llegar a ser autosuficiente,

sin embargo, la AMBM imita las políticas del estado colonial belga. Actualmente los miembros de la iglesia no dan generosamente y creen que MBMSI continúa enviando ayuda financiera. Esta falta de compromiso real de los miembros CEFMC es un problema grave que dificulta el éxito de la obra. La iglesia es cada vez más pobre, porque carece de recursos financieros y de equipos.

En el ámbito de la salud, han emergido como líderes algunos miembros de la CEFMC, como el Dr. Pakisa Tshimika y el Dr. Denis Matshif. Sin embargo, el Hospital General Kajiji, establecido por los misioneros, está desapareciendo. El hospital ya no funciona, y aunque la CEFMC tiene sus propios médicos, no los admite. El gobierno congoleño es incapaz de pagar los sueldos del personal de salud. Además, muchos centros de salud se han creado en las antiguas estaciones misioneras, pero han tenido que ser cerrados debido a la mala gestión y a la falta de medicamentos.

El CEFMC ya tampoco tiene recursos para la producción de literatura ni para su centro de distribución. El equipo que dejaron los misioneros ha caído en desuso o ha quedado obsoleto. Actualmente hay una pequeña librería cuya financiación se suspendió alrededor del año 2000.

## La asociación con MBMSI

Ha llegado el momento para hacer una revisión de la relación entre el CEFMC y su socio principal, MBMSI. Cuando la Junta de Misiones asumió la responsabilidad por el trabajo del misionero Aaron Janzen, en 1943, desempeñó un papel destacado en los ámbitos financiero, institucional, y en el progreso humano de las iglesias de los Hermanos Menonitas del Congo. El dinero puesto a disposición de los misioneros que trabajaron en el Congo, sin embargo, no fue compartido en forma equitativa. Los misioneros fueron los principales beneficiarios de todo lo que vino de América del Norte. Los empleados que trabajaban para los misioneros no fueron pagados de manera adecuada; a menudo recibían salarios de hambre. Muchos misioneros pensaban que era normal que estas personas fueran tratadas de esta manera, a pesar de que todos ellos pertene-

cían a la misma iglesia. John Redekop ha declarado que MBMSI ha adoptado la misma política que muchas otras agencias misioneras, que estipulan que los trabajadores nacionales deben ser pagados de acuerdo a las normas locales. Debido a esta política de perpetuar la pobreza de muchos, a menudo fueron criticados. "Mi corazón me dice que debería recibir mejor sueldo y mi espíritu reconoce que esto podría causar otros problemas".[13] Este espíritu misionero ha creado mala voluntad entre el liderazgo y los estamentos de obreros laicos.

El AMBM promovió la creación de estaciones misioneras. Los congoleños que asumieron la responsabilidad de la iglesia continuaron su relación con América del Norte, sin embargo, su filosofía de trabajo ha cambiado y ahora es una iglesia congoleña con una administración congoleña. La agencia misionera de América del Norte, MBMSI, ya no está a cargo de la CEFMC. El importante apoyo financiero proporcionado a CEFMC antes de 1997 se redujo significativamente tras la consulta entre las dos organizaciones. Por ejemplo, alrededor de 1994, el Instituto Bíblico de Kikwit recibía más de 2.000 dólares americanos, hoy sólo recibe 200 dólares americanos. El Instituto Bíblico Nzash Mwadi recibe sólo 50 dólares.

Como consecuencia, el celo y el entusiasmo de los congoleños por realizar estudios teológicos ha desaparecido por completo. Alrededor de 1984, los malentendidos entre los dos socios dirigieron al equipo de gestión de la CEFMC a rechazar la ayuda financiera proporcionada por MBMSI y devolverla. Aunque CEFMC desea mantenerse por sí misma, es imposible para un país donde la mayoría de los miembros de la iglesia están desempleados. La relación entre los dos socios sigue sin resolverse y es necesario establecer relaciones más estrechas.

## Conclusión y perspectivas para el futuro

CEFMC es una iglesia que tiene un gran potencial espiritual, financiero, y desarrollo institucional. Aparte de la falta de recursos financieros y de equipo, el CEFMC ha demostrado claramente su capacidad administrativa y la de sus líderes entrenados, que han

logrado establecer congregaciones en todo el país. La iglesia debe permanecer abierta a sus socios. Las personas que tienen medios económicos pueden aportar su experiencia para complementar los recursos congoleños. El CEFMC tiene que revisar la falta de equipo y el compromiso financiero débil de sus miembros. Debe revisar sus métodos, su filosofía de la riqueza, de los negocios y la política. CEFMC debe alentar a sus miembros a tomar parte activa en la gestión política, económica y social del país.

La iglesia debe alentar a sus miembros a ganar dinero honradamente con el fin de mejorar su nivel de vida y salir de la miseria y la pobreza. En este sentido, CEFMC puede funcionar mejor que otras iglesias protestantes del Congo, ya que fue fundada por buenos agricultores, artesanos y empresarios. La iglesia puede utilizar su legado de experiencia en la agricultura y la economía para hacer frente a la miseria y la pobreza de sus miembros de manera eficiente. Aquí es donde la contribución y la experiencia de los misioneros o de otros expertos extranjeros Hermanos Menonitas pueden ser muy valiosas y esenciales para ayudar a enseñar buenas prácticas de gestión en el Congo. En este sentido, el CEFMC debe aprender de las iglesias evangélicas que son capaces de aumentar el apoyo financiero consistente sin ayuda exterior. Mediante la sensibilización, la CEFMC puede llevar a sus miembros a contribuir a un presupuesto anual que refleje su tamaño.

Los problemas de tribalismo y la mala gestión siguen afectando a la CEFMC e impiden su desarrollo. La existencia de esos conflictos crea problemas dentro de la iglesia, y los líderes deben tomar medidas para eliminarlos.

La Iglesia Hermanos Menonitas en el Congo tiene ochenta y siete años de vida. Por tanto, es tiempo de evaluar todas sus actividades. No debemos dudar en admitir sus errores y faltas. No debemos ocultar nuestra realidad pasada y presente. No debemos limitarnos a criticar a los demás y a ver sus errores, sino que también necesitamos extraer lecciones de ellos para poder trabajar mejor. Esta es la responsabilidad de una iglesia que se respeta a sí misma y sus deseos de ser evangélica. Mediante la cooperación sincera la iglesia continuará respondiendo al llamado de Cristo para recon-

ciliar a los seres humanos con Dios y establecer congregaciones vivas y maduras con el poder y la ayuda del Espíritu Santo.

**Notas**

1 Foreign Missions Africa. (Hillsboro, KS: The Board of Foreign Missions of the Conference of the Mennonite Brethren Church of North America, 1947): 9.

2 Ibid., 13.

3 Kikweta Mawa Wabala : "Histoire de la Communauté des Eglises des Frères Mennonites du Zaïre (CEFMZ)." Mémoire de maîtrise en Théologie, Faculté de Théologie Protestante de Montpellier France, Juin 1977: 39.

4 Ibid., 114.

5 Janzen, 33.

6 J. B. Toews : The Mennonite Brethren Church in Zaïre (Fresno, CA: Board of Christian Literature, 1977): 77.

7 Janzen, 25.

8 A complete list is given by Toews, 225-235.

9 Kikweta, 97-106.

10 Clarence Hiebert, "Un coeur pour ceux qui n'ont pas entendu: histoire de la mission des Frères mennonites." Le Lien des Frères Mennonites, 19, 6 (December 2000): 1-3.

11 For example: Dr. Nzash-U-Lumeya, Dr. Matungulu Guvule, Dr. Nzuzi Mukawa.

12 Renseignement fourni par le Révérend Damien PELENDE Représentant Légal et Secrétaire Général de la CEFMC, Kikwit, Février, 2009.

13 John Redekop, "Les grandes questions de la mission d'aujour'hui." Le lien des Frères Mennonites, 19, 6 (December 2000): 4.

# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en Angola

*Lutiniko Landu Pedro Miguel*

Angola no es un país muy conocido, algunos se refieren a él como el "país olvidado". Sin embargo, ha trascendido a causa del conflicto civil que, en el año 1975, desembocó en su independencia. En muchos aspectos, el mundo anhela ver la participación de Angola en asuntos globales, pero con frecuencia el país permanece ausente o es representado por los países vecinos.

Angola es uno de los países de mayor valor estratégico de África. Henderson W. Lawrence escribe: "Angola ocupa una posición estratégica no sólo en cuanto al cambio del sur de África, sino también como centro de coordinación de las interacciones oeste-este".

Se encuentra en la parte meridional de África, con una extensa costa sobre el Océano Atlántico. Limita con la República Democrática del Congo (RDC) al norte, con Zambia, al este, y con Namibia, al sur. En el norte, la provincia de Cabinda se encuentra aislada del resto del territorio, al oeste sus costas son bañadas por el Océano Atlántico pero la frontera restante la separa del Congo Brazzaville. Luanda, la capital, está situada sobre la costa del Océano.

Con una población estimada de 15.490.000, Angola es uno de los países más grandes de África. El Ovimbundu es el grupo étnico más grande seguido del urbano, y de los grupos kimbundu bakongo.

Durante 450 años Angola fue una colonia portuguesa que sólo obtuvo su independencia en 1975, después de quince años de gue-

rra. El Movimiento Popular de Liberación de Angola -MPLA- de orientación marxista, obtuvo el control del gobierno con la asistencia militar cubana. Mientras tanto, otro movimiento independentista rival, la Unión Nacional para la Liberación Total de Angola -UNITA-, inicialmente apoyado por Occidente y Sudáfrica, se convirtió en opositor del nuevo gobierno, sumiendo al país en una guerra civil que se prolongó por veintisiete años. La derrota de la UNITA en 2002, después de la muerte de su líder Jonas Savimbi, condujo a la firma del Memorando de Luena, el 4 de abril de 2002. Esto abrió las posibilidades para una política de paz y despertó la esperanza generalizada de que el país tuviera la oportunidad de recuperarse.

Los Hermanos Menonitas en Angola realizan la tarea misionera junto con otras dos integrantes de la familia mundial menonita: la Iglesia Evangélica Menonita en Angola, dirigida por el Rev. Makani Mpovi, y la Iglesia Menonita Comunidade em Angola (Iglesia Menonita de la Comunidad), dirigida por el Rev. Gomes de Miranda. En 2003 estas tres iglesias menonitas crearon la Conferencia Interamericana de Menonitas en Angola, llamada Conferencia Intermenonita en Angola (CIMA).

## Comienzos

Nativos angoleños que regresaron a su país de origen desde Kinshasa, Congo (RDC), dieron nacimiento a la Iglesia de los Hermanos Menonitas (IEIMA) en 1983.

En 1981 el Rev. Makani Mpovi Sebastiao Sikonda encabezó un equipo de la Iglesia de los Hermanos Menonitas de Makungu, conformado por angoleños que regresaban a su país de origen. Viajaron desde Kinshasa a Angola en coche motivados por el misionero Arnold Prieb, que había delegado al Rev. Makani Mpovi la responsabilidad de regresar a Angola para plantar una iglesia de los Hermanos Menonitas.

Cuando el equipo llegó a la ciudad de Maquela-do-Zombo, en la provincia de Uige se puso en contacto con muchas personas y miembros de la Iglesia de Cristo en Angola (ICA). Este paso fue

sencillo, ya que siempre había existido una estrecha relación entre las cuatro iglesias Hermanos Menonitas de la conferencia (CE-FMC) en Kinshasa, República Democrática del Congo y la ICA. La existencia de la Asociación de Cristianos de Angola en el Congo (Associação dos Cristãos Angolanos no Congo) lo evidencia. Su contacto con la ICA sería un buen punto de partida, pero se convirtió en un escollo para la ICA.

Dos años más tarde, después de observar y conocer la política del país, el equipo salió de Uige con una autorización para entrar en la capital, Luanda. El Rev. Makani Mpovi, ahora pastor de la ICA, se convirtió en líder de la iglesia de Cazenga donde ministró y adoró con otros creyentes, ocultando su intención de iniciar una Iglesia de los Hermanos Menonitas. Esta intención salió a luz cuando su cuñado, Sanda Samuel, le preguntó un día: "¿Cuándo va a iniciar la plantación de la iglesia a la cual sirvió como pastor en Kinshasa?" Esta pregunta causó que el equipo y, sobre todo el Rev. Makani Mpovi se pusiera a traducir la Constitución de los Hermanos Menonitas al portugués. Sanda Samuel era un soldado de las Fuerzas Armadas de Angola (FAA) y, como tal, conocía bien las políticas y la burocracia de Angola en aquel momento. El trabajo de traducción de la Constitución fue arduo, pero permitió iniciar el proceso para el reconocimiento legal ante el Ministerio de Justicia, lo cual abrió el camino para iniciar la plantación de iglesias en Rocha Pinto, donde vivía Samuel Sanda, quien ofreció su patio para comenzar la plantación de una Iglesia Hermanos Menonitas en 1983.

Si bien el punto de partida se había dado en 1981, fue en octubre de 1983 que la Iglesia de los Hermanos Menonitas fue reconocida como una denominación de Angola. Una nueva iglesia se inició en Rocha Pinto y se hicieron esfuerzos para plantar otras más: entre 1983 y 1984 se plantó las iglesias de Cazenga, Hoje a Henda, y Mabor. Debido a la gran necesidad de pastores y a la falta de ministros entrenados, líderes laicos fueron nombrados pastores. Sanda Samuel fue pastor asociado en Rocha Pinto, Mbozo David Mabeia en Hoje a Henda, Bonifacio Ndombaxi Makila fue pastor en Cazenga y Andre Ngombo lo fue en Mabor. Como esas

cuatro iglesias estaban bien establecidas, es decir, profundamente arraigadas, el Rev. Makani Mpovi comenzó a recorrer la zona estableciendo nuevas obras siempre que era posible. Fue en medio de ese dinámico periodo de IEIMA que el Rev. Makani Mpovi volvió a Uíge para nombrar otros pastores, algunos de los cuales habían sido pastores de la ICA.

Como puede observarse, una serie de personas fueron instrumentales en los comienzos de IEIMA. Además del Rev. Makani Mpovi, el pastor Sanda Samuel ofreció sus habilidades para traducir al portugués y el pastor Bonifacio Ndombaxi su habilidad para mecanografiar. En diciembre de 1983 Samuel Sanda realizó un viaje a Brasil para establecer contacto con otros creyentes Hermanos Menonitas de habla portuguesa. Desde allí se vinculó con los Hermanos Menonitas de Estados Unidos y de Canadá.

El 1 de febrero de 1984 una delegación de Estados Unidos y Canadá, visitó a sus hermanos en Angola. Su visita fue similar a la relatada en Hechos 8:14, ya que los angoleños habían aceptado la Palabra de Dios y había necesidad de alguien que testificara acerca de lo que habían oído para dar la bienvenida de esta nueva conferencia a la familia global. El objetivo de esa visita fue fortalecer la fe de los hermanos en Angola. El Rev. David Mbozo dio testimonio de esto diciendo que los hermanos de los EE.UU. y Canadá se gozaron al ver el trabajo iniciado.

Esta fue la mejor época para la iglesia de Angola, pero un buen comienzo no garantiza la salud continua. Pronto se inició la segunda ola de plantación de iglesias, que vio nacer las obras de Golf II, en Luanda, y de Induve en Petr'Angola, donde sirvió como pastor el hermano Manteca. Fue un período de muchas iniciativas. Se destacó la célula de oración que comenzó Songo, así como la Asociación Menonita de Beneficencia, que posteriormente se convirtió en la Asociación de Solidaridad Mutua (SCAM).

Este período fue bendecido por las oraciones y los esfuerzos de muchos hermanos de dentro y de fuera de Angola, pero no se prolongó mucho. Los tiempos de bendición se fueron transformando en una serie de experiencias difíciles.

## Conflicto, división y proceso de transición: 1986-1991

Los representantes de América del Norte se habían alegrado por lo que vieron en la visita a su iglesia hermana y decidieron enviar regalos para apoyar el trabajo de Dios en Angola. Como se trataba de una conferencia joven carecía de disposiciones y de experiencia relativa al manejo de los bienes materiales. Los regalos enviados incluían un vehículo Toyota, vestidos, y 700 chapas de metal para cubrir el techo de iglesias. Durante este tiempo las conferencias de IEIMA y MBMSI colaboraron hombro a hombro.

En 1986 surgió un grave conflicto cuando el líder de la conferencia (Rev. Makani Mpovi), que había recibido los dones de los hermanos, fue acusado por el Rev. David Mbozo de no hacer ningún esfuerzo para incorporar a otros a la toma de decisiones sobre qué debía hacerse, ni dar participación en cuanto a la forma en que el trabajo debía continuar. Otras denuncias giraron en torno a una falta de rendición de cuentas y al abuso de autoridad. Con ambos dirigentes intentando mantener la disciplina y el respeto ante sus colegas, la comunicación se rompió.

De esta manera, los Hermanos Menonitas cayeron en una serie de interminables conflictos. Se nota que no hicieron uso de la ética de la no violencia menonita al tratar de resolver los conflictos, muy por el contrario. Se denunció a los hermanos ante las autoridades estatales acusándolos de ser miembros del partido político opositor denominado UNITA (denuncias que fácilmente podían conducir a la muerte). El Rev. Mbozo era conocido por liderar el equipo contrario. Las autoridades lo llamaron a declarar y fue detenido y amenazado de muerte, pero finalmente puesto en libertad el 14 de octubre de 1988. Algunos vieron en su liberación algo muy similar a lo registrado en Hechos 12, en la liberación de Pedro.

La división se convirtió en una ruptura permanente en 1988. El Rev. Mbozo dirigió cuatro iglesias: Hoje a un Henda, Mabor, Cazenga y Petr'Angola. La iglesia original de Rocha Pinto se dividió entre los dos dirigentes, conservando el Rev. Makani Mpovi el control de los bienes de la iglesia, así como la nueva iglesia de Golf II.

Ese mismo año, el Gobierno aprobó la inscripción legal del documento IEIMA. Una delegación de CEFMC y MBMSI, integrada por Masolo Mununga y por Robert Neufeld fue nombrada para mediar en el conflicto, pero tuvieron poco éxito.

En 1990 ambas partes acordaron superar sus diferencias y reconciliarse, en parte debido a la presión aplicada por el Estado. Sin esa reconciliación las iglesias menonitas hubieran sido barridas de Angola. Este importante paso dio oportunidad para celebrar la primera asamblea general el 15 de noviembre de 1990. Un comité con representantes de ambas partes fue designado para la transición hasta la próxima asamblea general, que elegiría a un nuevo liderazgo para IEIMA. Esa segunda asamblea tuvo lugar en 1991, en presencia del Consejo de Iglesias Cristianas de Angola (CICA), de Robert Neufeld y de David Dyck, representantes de MBMSI y de Harry Janzen, de la Conferencia Hermanos Menonitas brasileña. Como resultado del encuentro se renovó el liderazgo quedando Pedro Mauricio Nsiangangu como representante legal del IEIMA, el pastor Antonio Panzu como evangelista nacional, el pastor Samuel Sanda como Secretario de Finanzas, y el pastor Francisco Manteca como secretario administrativo. Los líderes de la división fueron retirados de la actividad y quedó establecido este nuevo equipo.

## Asociaciones, plantación de iglesias y capacitación (1992-1999)

La capacitación de los ministros llegó a ser muy importante para todos los pastores, que se vieron obligados a registrarse en alguno de los seminarios de Luanda. El pastor Joao Diviokele fue enviado a Kikwit en el Congo, el pastor Manuel Alfonso al Instituto Bíblico Pentecostal, y otros, como los pastores Pedro Mauricio Nsiangangu, y Antonio Panzu, a Brasil. Sanda Samuel y Josefina Sona Alexander recibieron su formación a través del liderazgo de la Sociedad Bíblica y de un ministerio sudafricano llamado Timoteo Internacional.

En 1995 se firmó un tratado tripartita entre CEFMC, IEIMA y MBMSI con la asistencia de pastores angoleños residentes en el

Congo. IEIMA fue representada por los pastores Pedro Mauricio Nsiangangu y Antonio Panzu. Los representantes de Congo fueron el reverendo Lopes, el reverendo Kiala Ntemo Timoty, Lutiniko Landu Pedro Miguel, Segueira Luzembo y Luwawa. Ellos fueron invitados por los dirigentes de IEIMA Pedro Mauricio Nsiangangu y Antonio Panzu a trabajar en Angola para IEIMA mientras seguían viviendo en el Congo. Esa reunión motivó a algunos, mientras que otros consideraron que era una trampa y pusieron en duda la integridad de la reunión.

En septiembre de 1995 el pastor Lutiniko viajó de Cabinda a Luanda por el lapso de un mes para investigar la situación. Percibió que la necesidad real de IEIMA era la falta de ministros capacitados. Esto reconfirmaba las observaciones que había realizado acerca de Angola el pastor Luzembo en 1992, después de una larga estadía en Luanda. IEIMA enfrentaba una crisis de liderazgo y la necesidad de formación era urgente. Como resultado surgió el Instituto Bíblico de Misionología en Angola (IBMA).

## Nuevos patrones para la expansión: 2000-2007

El año 2000 trajo muchos cambios a IEIMA. El Dr. Pakisa Tsimika (MBMSI) y Robert Neufeld (MCC) llevaron a cabo una misión conjunta que tenía el objetivo de decir la verdad sobre Angola. La tarea realizada llevó a IEIMA a convocar una asamblea general electiva donde Luzembo Segueira, anteriormente marginado, fue elegido como secretario general del IEIMA para ocupar el lugar del Rev. Pedro Mauricio Nsiangangu. Con este evento debería haber terminado el conflicto.

Con demasiada frecuencia se observa que un arreglo en que falta una verdadera resolución de fondo, aunque aparente ser una salida, no es sino el comienzo de un conflicto nuevo y fue así que otro surgió en 2002. Esta vez fue porque el liderazgo del Rev. Luzembo fue impugnado por los reverendos José Ngola Mwenga y Antonio Panzu. Después de un largo período de conflicto ambas partes comenzaron a reflexionar seriamente sobre la división. Ambos reverendos, Luzembo y José debían enfrentar la realidad de la

disminución y del debilitamiento de sus liderazgos dentro de sus equipos. Ninguna de las partes estaba dispuesta a iniciar la confrontación o la reconciliación. Observadores de IEIMA advirtieron que la denominación corría un alto riesgo de perder el reconocimiento legal del estado.

En diciembre de 2006, cuando IEIMA celebró su quinta Asamblea General, los delegados preguntaron si los miembros desaparecidos de IEIMA habían sido invitados, porque el pastor José Ngola deseaba buscar la reconciliación. La Asamblea General encargó a algunos miembros que ayudaran a lograr la anhelada reconciliación.

Un servicio de reconciliación tuvo lugar en Getsemaní el 17 de diciembre de 2006. Los reverendos José Ngola Muenga y Antoni Panzu expresaron sus sentimientos de agradecimiento a Dios por la reconciliación. Confesaron que el conflicto y la división habían reducido a la iglesia a la nada y destruido sus propios ministerios, los cuales ahora debían superar muchos desafíos. El Rev. Luzembo Segueira estuvo de acuerdo con esa evaluación.

## Estado actual de la iglesia

Por lo general cada congregación de Angola es dirigida por un pastor capacitado, pero en las zonas rurales, ministros laicos siguen sirviendo a causa de la falta de ministros. El pastor es apoyado por un asistente de ministro que por lo general es considerado como evangelista, que debe ser un pastor de formación. Ambos reciben la colaboración de los diáconos. Los departamentos juveniles, así como los ministerios de la mujer, están ayudando a sostener las iglesias. Cada año, la iglesia tiene una Asamblea General en la que el pastor y sus colaboradores dan un informe, al igual que cada departamento. Cualquier cuestión que requiere una asamblea general es manejada por el consejo de la iglesia.

Las estadísticas de IEIMA del año 2006 registran 5800 miembros, según datos aportados por el Rev. Segueira Luzembo. La composición de cada una de las provincias es la siguiente: 250 Uíge, Luanda 500, Lunda Norte 2200 y Malange 2850 miembros.

Este total no incluye la provincia de Cunene, con unos 150 miembros, ya que su pastor no está presente. El mayor crecimiento en la actualidad tiene lugar en el interior de las provincias de Lunda Norte y Malange. (ICOMB, datos para 2007, 4.559 miembros en 81 congregaciones con 68 pastores)

IEIMA ha desarrollado un ala social para complementar el Evangelio con la acción social. Escuelas asociadas con iglesias en Luanda, la capital, son una expresión común de acción social de los Hermanos Menonitas en Angola. Más de 2.000 estudiantes están matriculados en diversas instituciones de nivel preescolar y primario. En las zonas rurales, las iglesias tienen preescolares, donde los niños son enseñados por el ministro o por jóvenes maestros capacitados.

Después de su graduación en el Centro de Misionología en el Congo, en 1996 el Rev. Miguel Lutiniko Landu Pedro regresó con su familia enviado por las Naciones Unidas como Comisionado para trabajar por los Refugiados en Luanda, Angola. En octubre de ese año, comenzó un centro de entrenamiento en la oficina de IEIMA, con tres estudiantes. Fue asistido en la enseñanza por el Pr. Pedro Mauricio Mukoso y Rufino. El Instituto de la Biblia (IBMA) ofrece dos programas: Estudios Bíblicos (tres años) se ofrece a aquellos que no tienen un certificado de escuela secundaria, y Misionología, que se ofrece a aquellos que han terminado la escuela secundaria y la intención de hacer estudios académicos.

## Cuestiones y desafíos

Durante la época colonial y aún durante el período post-colonial, los angoleños han sufrido muchas experiencias traumáticas y han heredado costumbres que han dado rienda suelta a la violencia extrema. En el período post-colonial se introdujo un tipo leninista de marxismo que condujo a una guerra civil que se prolongó por décadas. Las iglesias no quedaron exentas, sino que se contagiaron de tales políticas. Algunas iglesias adoptaron una ideología marxista como método y modelo de liderazgo. Fue durante este período que el Rev. Makani Mpovi comenzó el trabajo de los Hermanos Meno-

nitas en Angola. El odio imperaba incluso entre los cristianos. Los angoleños que vivían en el Congo no tuvieron un fácil retorno a su propio país. A menudo la recepción de sus compatriotas estaba dominada por el odio. El término peyorativo "Langa" es ilustrativo de que el odio era común y formaba parte de la experiencia cotidiana. Se empleaba para referirse a los angoleños que regresaban del Congo para dejarles en claro que no eran bienvenidos. El largo período de guerra civil no permitió el desarrollo de una educación adecuada para la mayoría de los angoleños lo cual creó un complejo de inferioridad en algunos y un sentimiento de superioridad en otros. Este tipo de heridas de los angoleños requieren tiempo para sanar, con la ayuda de los demás.

La falta de educación mencionada se extiende también al área de la formación teológica. Algunos dirigentes con influencia nacional han entendido la importancia de la formación de los ministros de Angola. Algunos angoleños han ido al Congo a estudiar, pero han recibido poco apoyo tanto en el Congo como en Angola. En algunos casos, la indiferencia hacia la educación teológica se ha convertido en el rechazo de aquellos que tienen formación superior.

Otros factores culturales también son importantes. Aquellos que iniciaron la plantación de la iglesia en Angola, eran de la tribu del Congo que privilegia el parentesco matriarcal, pero el padre tiene un importante papel divino dentro de las creencias tradicionales de Angola. La historia bíblica también refleja fuertes tradiciones patriarcales. Algunos de los líderes nacionales de Angola han experimentado grandes dificultades, incluso dolor, cuando se los impugnó y sustituyó por jóvenes dirigentes que eran sus propios hijos espirituales. Esto fue humillante para ellos.

IEIMA tiene un problema pendiente con la Iglesia de Cristo en Angola. Cuando se plantó IEIMA, sacó muchos miembros de la ICA. Se necesita diálogo, arrepentimiento, y una petición de perdón por parte de los dirigentes para con la ICA. El autor tiene la sensación de que no todos los pastores de la ICA dan crédito al ministerio de los Hermanos Menonitas dentro de Angola. Un tiempo para la oración y el arrepentimiento verdadero es una necesidad.

IEIMA necesita fortalecer lazos con las asociaciones existentes, como con CFEMC y MBMSI. Si bien ha habido aspectos positivos en estas asociaciones, se han producido muchos errores en ambos lados. IEIMA desea tomar el lugar que le corresponde y hacer contribuciones dentro de la familia mundial de los Hermanos Menonitas.

## Visión para el Futuro

¿Cómo puede IEIMA ser eficaz en su misión en Angola y llegar a otros países? Sus pastores creen que es necesario corregir y transformar muchas cosas de esta conferencia.

La pobreza es una de las cuestiones más preocupantes, y es una de las principales razones por las cuales IEIMA repetidamente ha experimentado conflictos. El consejo de pastores en Luanda ha debatido las cuestiones muchas veces, llamando a todas las iglesias a que paguen a sus pastores. Afortunadamente, algunas iglesias son diligentes en hacerlo. La iglesia también tiene que pensar más en la tierra y en nuevas instalaciones para la plantación de iglesias. Hay iglesias que están creciendo bien, pero todavía no tienen lugar de encuentro. Incluso la conferencia nacional no tiene oficina propia. La pobreza es, por tanto, un obstáculo para el desarrollo saludable del liderazgo de los Hermanos Menonitas en Angola.

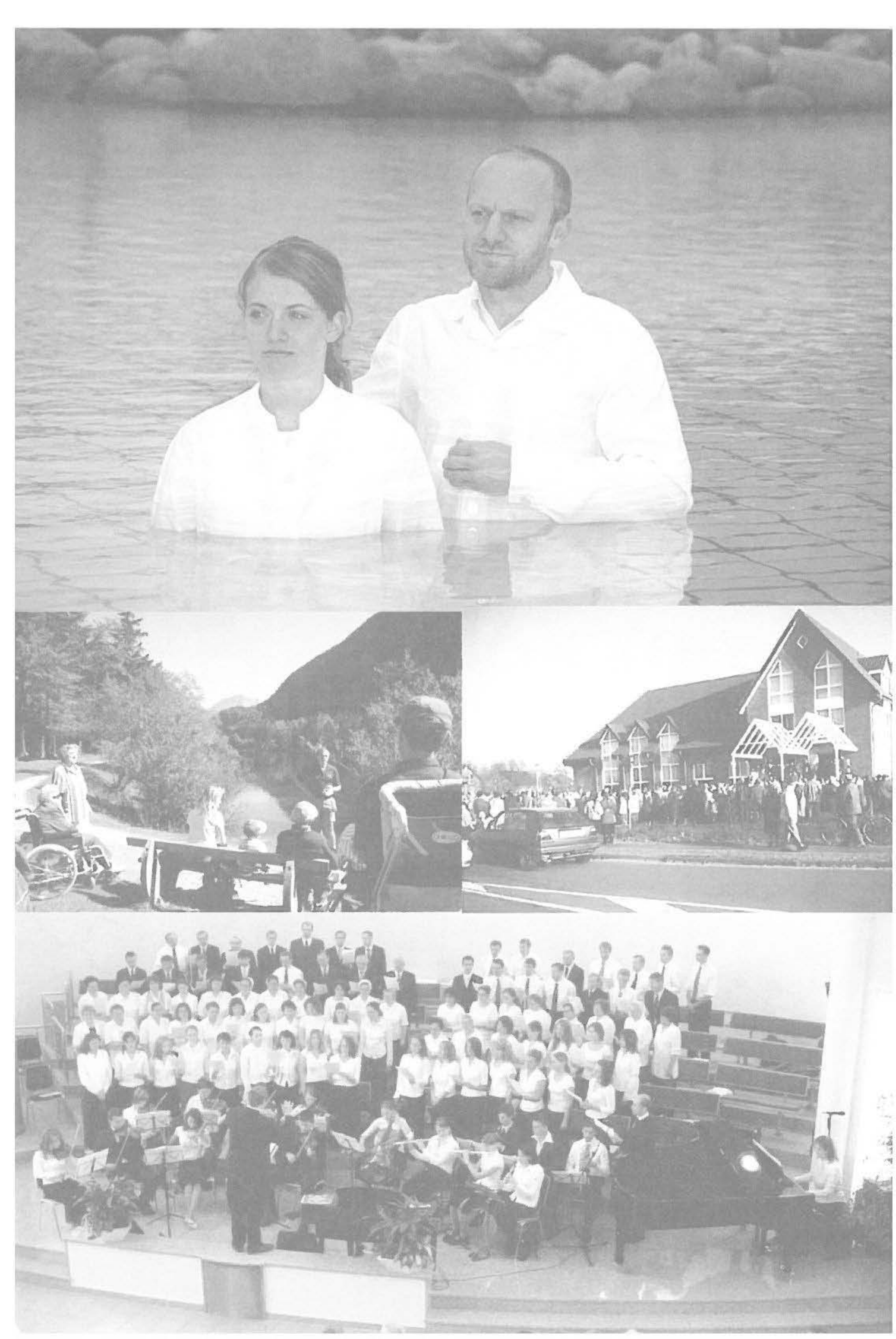
La iglesia en Angola necesita nuevas iglesias para transformar las más antiguas y algunos líderes maduros que capaciten a otros. La formación es muy importante para un futuro esperanzador de los Hermanos Menonitas en Angola. Según su misión y visión, IEIMA debe llegar con el Evangelio a las dieciocho provincias de Angola y a los países africanos de habla portuguesa. Para llevar a cabo este gran proyecto IEIMA busca la cooperación con otras conferencias dentro de los Hermanos Menonitas de ICOMB.

**Notas**

1 Lawrence W. Henderson, Angola: Five Centuries of Conflict. (London: Cornell University Press, 1979), 7.

2 Lutiniko Landu Miguel Pedro. "Structure Redemptive in Actes 13:1-3. Une Interpellation Missiologique Anabaptiste Africaine." (Master's thesis, CUM, 1996), 32.


Europa



# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en Rusia y en la Unión Soviética

*Johannes Dyck*

La historia de los comienzos de los Hermanos Menonitas hasta la primera parte del siglo XXI ha sido relatada en un capítulo anterior. La Primera Guerra Mundial, iniciada en 1914, y la Revolución Bolchevique de octubre de 1917, cambiaron dramáticamente las circunstancias religiosas y políticas. La Unión Soviética surgió como un estado comunista que se expandió y acrecentó su poder, hasta que finalmente colapsó unos setenta años después. Aunque Ucrania había tenido un breve periodo de independencia, junto con el resto de Rusia, estuvo bajo el mando de Vladimir Lenin hasta su muerte en 1924. Sólo cuando la Unión Soviética colapsó, Ucrania fue nuevamente independiente.

## Un cielo oscureciéndose (1917-1929)

Con la estabilización gradual del gobierno soviético, las políticas gubernamentales hacia los evangélicos protestantes fueron tomando forma. La brutal destrucción de la Iglesia Ortodoxa Rusa que se inició con la Revolución Bolchevique, al inicio produjo cierto alivio para los llamados sectarios, perseguidos severamente durante los tiempos del Zar. En particular fueron beneficiados los rusos bautistas y los cristianos evangélicos, y experimentaron un crecimiento sin precedentes. Su número creció casi diez veces, especialmente por su estructura eclesiástica y por el trabajo misionero de Johann Wieler (1839-1889), un destacado evangelista de los Hermanos Menonitas que había ayudado a formar tres generaciones anteriores.

Sin embargo, muy pronto, los Hermanos Menonitas perdieron su estatus de religión privilegiada y fueron considerados nuevamente como una secta, junto con todas las demás "iglesias libres". Previamente, se había considerado "secta" a un cuerpo religioso hostil a la Iglesia Ortodoxa Rusa; ahora una "secta" era un grupo declarado hostil al primer eslabón del estado: el de los obreros y campesinos.

Luego de mediados de 1920, el poder político se concentró en las manos de Joseph Stalin (1878-1953), cuyo nombre se asocia con cruel persecución y millones de muertes. La implementación de nuevas políticas religiosas se convirtió en la tarea de la Unión Ateísta, que fue oficialmente instituida en 1925. Uno de sus primeros objetivos fueron las escuelas. Poco después, todos los maestros de las escuelas menonitas fueron obligados a firmar una declaración por la que se manifestaban antireligiosos. Los que no estaban de acuerdo debían abandonar las escuelas. De este modo, los menonitas fueron privados de una de sus instituciones importantes para la educación religiosa.

En 1925-26 las principales iglesias libres obtuvieron permiso para reunirse en conferencias a escala nacional. Los nuevos gobernantes espectaban señales de lealtad de parte de ellos a través de la aceptación del servicio militar. Bautistas, cristianos evangélicos y pentecostales, adoptaron resoluciones afirmativas sobre este tema, a pesar de serias tensiones internas, a veces, incluso en contradicción a decisiones adoptadas previamente.

Los menonitas tuvieron permiso para reunirse en una conferencia a escala nacional en Moscú en enero de 1925. Obtener el permiso era una tarea difícil; la determinación de las autoridades de pelear contra la religión era evidente. Un representante de las autoridades estuvo presente en la conferencia de 1925. Los delegados elaboraron una resolución demandando el derecho de reuniones religiosas sin interrupciones para adultos y niños en templos y hogares privados, de reuniones especiales para educación religiosa para niños y jóvenes, permiso para llevar adelante orfanatos menonitas, exoneración de trabajos especiales para líderes de iglesias y

templos, distribución libre de Biblias y otras literaturas cristianas, educación teológica a corto plazo para trabajadores eclesiásticos, y la mantención de la neutralidad de las escuelas en términos de educación religiosa o antirreligiosa. La lista concluyó con una petición de honrar su creencia de no a la resistencia, de asegurar un servicio militar alternativo, y de reemplazar el juramento por una simple promesa.

Los delegados declararon esta lista como un requerimiento mínimo para la supervivencia de una comunidad confesional. Intentaban recuperar el estado que habían tenido antes de la Revolución y de la Primera Guerra Mundial, pero el gobierno consideró sus demandas como un acto de abierto desafío. Como resultado, los menonitas fueron considerados, hasta la década del año 1960, como una secta dañina, similar a los Testigos de Jehová No resistirse significaba no conformarse, y la mayoría de los setenta y tres delegados de la conferencia de Moscú, murieron en exilio en el periodo subsiguiente.

No menos de veintiséis delegados en la conferencia de 1925 eran Hermanos Menonitas, que habían tomado parte activa en la conferencia, reportando sobre su participación en un proyecto de misión fascinante entre pequeñas tribus en el norte de Siberia. Además, apoyaban la propuesta de publicación de una revista común de noticias llamada *Unser Blatt (Nuestra Hoja)*, que comenzó en noviembre de 1925. Seriamente debilitado por la emigración de muchos a Canadá en los tempranos años de 1920, el remanente de los Hermanos Menonitas tenía que encontrar su propio camino durante las próximas décadas.

El trabajo misionero en el delta del Río Siberiano Ob fue resaltante en la vida de los Hermanos Menonitas en los años 1920. En 1918, durante la Revolución, Johann Peters y su esposa Sara, graduados de la Escuela Bíblica de la Alianza de Berlín dejaron el establecimiento menonita de Orenburgo para ir al norte de Siberia, donde vivían los Ostyaks (Khants), Voguls (Mans) y Samoyeds (Nents). Otros se unieron a ellos, de modo que en 1924 su trabajo cubría un área que se extendía aproximadamente 1200 kilómetros

de norte a sur. La obra fue conocida ampliamente, especialmente por los reportes en *Unser Blatt*. La tarea misionera en el norte tuvo un fin abrupto en 1930, debido a la intervención de las autoridades.

El año 1926 marcó el fin de la educación teológica organizada de los Hermanos Menonitas. Su primera escuela bíblica, abierta en 1918 en Tchongrav, Crimea, fue cerrada en 1924. En ese tiempo había ofrecido un curso de tres años, y tenía cincuenta estudiantes. Entre 1923 y 1926 existió una pequeña Escuela Bíblica Menonita con trece estudiantes en Davlekanovo, cerca de Ufa. En la Colonia Menonita de Nueva Samara, también existió por dos años, entre 1923 y 1925 una escuela bíblica, pero la más grande se había establecido en la colonia de Orenburgo y fue cerrada en 1926 cuando tenía 67 estudiantes, procedentes de áreas dispersas a lo largo de Crimea y Siberia. David Rempel, uno de los maestros, sobrevivió a las persecuciones de Stalin, como lo hizo al menos un estudiante, Peter Bergmann. Ambos jugaron un rol significativo en la restauración de las iglesias en la década de 1950.

Frente al peligro creciente, los Menonitas y los Hermanos Menonitas descubrieron cada vez más lo que tenían en común. Durante la Conferencia Menonita de los ucranianos en Melitopol, Ucrania, en octubre de 1926, un anciano ministro de los Hermanos Menonitas exclamó: "¡Si hubiéramos tenido esta conferencia 65 años atrás, ninguna secesión de la antigua iglesia hubiera ocurrido!". Las últimas estadísticas oficiales publicadas en documentos de conferencia reportaron 46.829 Menonitas en Ucrania, 7.242 de ellos pertenecientes a la iglesia de los Hermanos Menonitas. En ese tiempo ninguno de los delegados podía imaginarse que iba a ser la última Conferencia Menonita en la Unión Soviética.

Todas las señales apuntaban en dirección al sufrimiento. Mirando atrás, uno podría preguntarse cómo los ministros y las personas ordinarias en las congregaciones fueron preparados para afrontar las dificultades que traerían las siguientes décadas. Ellos simplemente asistían a la iglesia cada domingo, escuchaban los sermones de ministros no profesionales, cantaban canciones tradicionales y nuevas en coros, y participaban en estudios bíblicos.

Los ministros itinerantes hacían sus viajes y los jóvenes asistían a reuniones especiales. El Señor puso su fe a prueba: ¿Serían ellos lo suficientemente fuertes para soportar la persecución?

## El camino de la muerte (1929-38)

La lucha ideológica en la Unión Soviética fue cada vez más y más intensa. La religión, considerada un remanente del pasado, era vista como un obstáculo en el camino hacia un futuro exitoso. En 1929 la batalla en contra de la religión fue considerada como el escenario principal de la lucha de clases, había que combatirla con todos los métodos posibles, incluyendo el exilio masivo y el encarcelamiento.

El 8 de abril de 1929 el gobierno publicó una nueva ley sobre la religión. La mayoría de los requerimientos de la conferencia menonita de 1925 fueron prohibidos específicamente. Los modos de trabajo y las estructuras de las iglesias libres atrajeron especial atención. La ley prescribió un registro obligatorio para asociaciones religiosas y prohibió todo tipo de asistencia material para miembros de iglesia, reuniones especiales para niños, jóvenes, y mujeres, al igual que sesiones especiales de estudios bíblicos, literatura, trabajo de costura, y otras actividades. La vida religiosa fue limitada a ejercicios religiosos dentro de los templos. Los miedos expresados en la conferencia de 1925 acerca de la posibilidad de perder los requerimientos mínimos y absolutos para sobrevivir, de pronto se volvieron una realidad.

El Partido Comunista tomó el rol del liderazgo en la lucha contra la religión. Con una fuerza y brutalidad sin precedentes, las congregaciones fueron disueltas y las iglesias cerradas. Luego de unos pocos años todas las iglesias menonitas fueron cerradas. Algunas fueron transformadas en clubes para promover la nueva cultura soviética con danzas y películas. Los templos menonitas no fueron los únicos en ser expropiados. No más de diez congregaciones bautistas y cristianas evangélicas retuvieron sus templos, la mayoría de ellas en ciudades grandes como Moscú. Las señales visibles de la presencia de la iglesia desaparecieron casi por completo. Fe y vida de iglesia se volvieron posibles sólo de manera ilegal.

**David Pätkau**

David Pätkau nació en 1822 en el pueblo de Alexandrodar, Kuban. En 1904 se casó con Maria Abrams en el pueblo de Kamenka, Orenburgo. El Señor los bendijo con trece hijos. En 1911 David fue ordenado como diácono en la Iglesia de los Hermanos Menonitas de Kamenka. En el tumultuoso año de 1918 era ministro en la iglesia y en 1921 era anciano. Junto con otros tres hombres, representó a los Menonitas de Orenburgo en la Conferencia Menonita de 1925 en Moscú. En 1926 tuvo que defender los intereses de la Escuela Bíblica de Orenburgo ante las autoridades locales. En el otoño de 1929, predicó uno de sus últimos sermones en el pueblo de Klubnikovo, predicando sobre Juan 15: 1-8 el cual habla de la vid verdadera.

Con el comienzo de la colectivización, David Pätkau fue ubicado entre los primeros de la lista de los kulakos, aunque él no era adinerado. Los derechos civiles ordinarios le fueron negados. El 27 de marzo de 1930, junto con dos otros hombres de la lista de los kulakos, fue encarcelado y luego sentenciado a cinco años en prisión. Tuvo que cumplir su condena bajo duras circunstancias en el norte de Rusia.

En el otoño de 1930, cuando ya estaba en un campo de trabajo, su propiedad familiar fue confiscada. Se permitió a cada miembro de la familia guardar un bol, una cuchara, un tenedor,

El año 1929 se convirtió en el punto de cambio en la colectivización de la industria agrícola de todo el país. La gente pobre y los campesinos de un nivel promedio de bienes, fueron invitados u obligados a unirse a granjas colectivas. Los campesinos ricos, llamados *kulakos*, fueron enviados al exilio, a veces a los bosques primaverales del norte de Rusia. La decisión sobre quién era un *kulak* fue hecha sobre la base de criterios políticos y no económicos. Un gran número de ancianos, ministros, y diáconos fueron exiliados entre los *kulakos*. Los ministros no poseían derechos políticos y eran forzados a pagar impuestos especiales. Con la colectivización, las bases de la economía de los menonitas en la URSS recibieron un golpe final y mortífero.

En todos lados aparecieron las señales del nuevo régimen comunista. La semana de siete días fue abandonada; cada seis días había un día de descanso y los domingos ya no eran distinguidos de los demás días de semana. Los niños y jóvenes enfrentaron fuertes presiones. Los estudiantes del primer grado fueron obligados a convertirse en los "niños de octubre", usando estrellas rojas de cinco puntas con la imagen de Lenin, el líder de la Revolución. En el tercer grado se convertían en "pioneros", miembros de la organización comunista de niños

de todo el país. A la edad de catorce, los chicos eran presionados a hacerse miembros de la organización de jóvenes comunistas Komsomol, los verdaderos participantes del Partido Comunista. Inclusive algunos ex menonitas se volvieron miembros del partido.

Todo apuntaba directamente contra Dios y la fe, por lo que comenzó a establecerse una terrible sequía espiritual. La Biblia y otras literaturas religiosas fueron prohibidas, los padres tenían temor de orar con sus hijos y contarles acerca de su fe. Las bodas eran llevadas a cabo sin la Biblia o sin una bendición religiosa y en los funerales no había sermones y, a menudo, ni siquiera himnos. Las personas tenían miedo de hablar de Dios. La religión, considerada como el opio del pueblo, desapareció de la vista pública.

Pero el pico del sufrimiento aún estaba por llegar. En 1936, el país adoptó una nueva constitución que introdujo elecciones directas y el voto a través de urnas secretas. Una elección fue dispuesta para diciembre de 1937. En preparación, el Poliburó del Partido Comunista adoptó una resolución "sobre elementos antisoviéticos" la cual se convirtió en la base para la Orden NKVD 00447 "Concerniente al método de represión de antiguos *kulakos*, criminales y otros elementos antisoviéticos". La orden hizo que

un cuchillo, una taza, un almohadón, una frazada y una sábana, al igual que las ropas que llevaban puestas. Las demás posesiones fueron vendidas en la tienda local; los víveres y herramientas fueron transferidos a una granja colectiva.

En septiembre de 1933 Maria Pätkau recibió una sentencia de la corte declarando que su familia era enemiga pública y debía ser exiliada. La siguiente mañana, un domingo, María, de 47 años de edad y sus seis hijos de entre seis y dieciocho años de edad, fueron transportados a las colinas cercanas del pueblo de Abramovka y abandonados a su suerte. Allí, en un barranco con un manantial, encontraron otras treinta y cinco familias exiliadas de Alemania y Rusia. Los Pätkau cavaron un hoyo en una colina e hicieron murallas de arena y hasta se arreglaron para construir una estufa. El pueblo nativo apoyó secretamente a las familias alemanas. Maria Pätkau a menudo oraba intensamente en los bosques cercanos; gracias a ella, su familia no desfalleció.

En 1934, David Pätkau obtuvo una liberación temprana de su condena a prisión. Cuando regresó a su familia su cabello se había vuelto gris, su demacrado rostro tenía profundas arrugas y una mirada cansada. Su hijo menor no lo reconoció, pero él comenzó a preocuparse nuevamente por su familia.

En 1934 comenzó una nueva era de persecución. Las cárceles se llenaron de nuevos presidiarios, las sentencias se tornaron más duras, y los plazos impuestos eran de más de diez años de prisión. David Pätkau fue encarcelado por segunda vez. En una gran celda en la prisión de Orenburgo encontró aproximadamente a treinta menonitas recientemente arrestados. David alentó a sus compañeros a llevar la cruz con dignidad. Estaba profundamente convencido de que el Señor honró a su generación en el camino del sufrimiento. Pätkau falleció en febrero de 1942, luego de ser atacado por perros durante el transporte de prisioneros.

**Johannes Dyck**

muchas personas fueran ejecutadas y otras encarceladas por un lapso de ocho a diez años. La operación debía empezar el 5 de agosto de 1937 y continuar por cuatro meses. De hecho, los arrestos empezaron antes de lo establecido y no terminaron antes de noviembre de 1938. A menudo las sentencias incluían un párrafo que prohibía la correspondencia personal. Muchos de los individuos acusados simplemente desaparecieron. Años después, por un requerimiento, los familiares recibieron certificados de muerte con datos y acusaciones falsas.

Los años 1937 y 1938 se convirtieron en los más sangrientos en la memoria de las personas. Las estadísticas confiables sobre los menonitas y otros cuerpos confesionales desaparecieron. Las estadísticas relativas al asentamiento menonita en Nueva Samara indican que en catorce pueblos, fueron fusiladas o puestas en la lista de desaparecidos177 personas, de las cuales 176 eran hombres.

## El dolor infinito (1941-1945)

Con el estallido de la guerra contra Alemania el 22 de junio de 1941, las tropas alemanas avanzaron rápidamente hacia el sur de la URSS. El gobierno Soviético, sospechando que los colonos alemanes eran una "quinta columna" del enemigo, decidieron mudarlos de los territorios que podrían ser ocupados por el enemigo a regiones más seguras. El 28 de agosto de 1941, comenzó la deportación de alemanes de la parte europea de la Unión Soviética a las regiones asiáticas. Sin embargo, muchas mujeres, ancianos y niños, aún permanecían en las colonias cuando llegaron los alemanes. Cuando los alemanes llegaron algunos menonitas fueron agrupados en la

estación de tren, listos para ir hacia el este. Cuando la guerra terminó, 1.209.430 alemanes habían sido reubicados, entre ellos la mayoría de los menonitas.

En menos de dos meses, las tropas alemanas alcanzaron las primeras colonias menonitas en Ucrania, y pronto ocuparon la mayor parte de los asentamientos antiguos. La vida de iglesia fue reestablecida en estas áreas. Sin embargo, con el retiro del ejército alemán en el otoño de 1943 estas condiciones volvieron a cambiar. Muchas familias que tenían parientes en las áreas no ocupadas por la URSS fueron separadas, y esto duró por años y a veces inclusive por décadas. Al final de la guerra casi todos los menonitas habían desaparecido de las antiguas colonias menonitas ubicadas en el sur de Ucrania.

El valle de las sombras tomó otro rumbo. Muy pronto las personas deportadas se encontraron a sí mismas a miles de kilómetros de distancia de sus lugares nativos, casi sin posesiones, distribuidos sobre un vasto territorio desde Kazajstán al este de Siberia, en pequeños grupos en pueblos en que debían ganarse la vida. La lucha por la sobrevivencia comenzó. Los únicos que no fueron afectados fueron los menonitas en Orenburgo, Siberia y las regiones de Altai.

El 10 de enero de 1942 el gobierno ordenó la movilización de todos los hombres alemanes de entre 17 y 50 años de edad al Ejército de Trabajo *(Trud Armee)*. Algunos fueron enviados a la región industrial de los Urales para construir nuevas empresas metalúrgicas; algunos muchachos de 17 años tuvieron que trabajar en las minas de carbón de Karaganda en Kazajstán. Todos se encontraron en cuarteles rodeados de alambre de púas bajo la vigilante supervisión de soldados. Todos eran forzados a cumplir la cuota diaria para recibir una ración de comida cada día. La realidad se había convertido en una amarga lucha por la sobrevivencia.

En octubre de 1942, la experiencia positiva con los hombres en el Ejército de Trabajo motivó al gobierno a movilizar a mujeres de entre 16 y 45 años, que no tuvieran hijos menores de 3 años de edad, a un ejército similar femenino. Los chicos que quedaron sin padres estaban forzados a luchar por su cuenta contra el hambre.

El precio que los menonitas pagaron fue muy alto. Las estadísticas exactas no están disponibles, pero la colonia menonita de Nueva Samara sufrió la pérdida de 146 personas en el Ejército de Trabajo, de las cuales 6 eran mujeres.

Pero Dios se acordó fielmente de su gente. Las fuertes medidas contra la religión se calmaron de alguna manera con el estallido de la guerra. Una nueva estrategia de patriotismo fue el medio de sobrevivencia para los creyentes de Rusia y Ucrania. Entre 1943 y 1944 el gobierno inclusive empezó a permitir un poco de vida de iglesia organizada, aunque bajo estricta supervisión. Los bautistas y cristianos evangélicos recibieron algunos derechos legales. Algunos de los líderes sobrevivientes formaron el Consejo de Todas las Uniones de Cristianos Evangélicos y Bautistas (CTUCEB) en octubre de 1944.

Los tiempos difíciles mostraron que, a pesar de la sangrienta persecución, la fe no había sido erradicada enteramente, sino que había sido cultivada especialmente dentro de las familias. Las viudas y mujeres cuyos maridos estaban muy lejos, en el Ejército de Trabajo, fueron las verdaderas heroínas de la fe, que enseñaron a sus hijos cómo orar. Entre 1943 y1944 muchas mujeres se arriesgaron iniciando un pequeño círculo secreto de oración. Gertrud Derksen de Omsk, quien fue introducida al Ejército de Trabajo en la región de Sverdlovsk, inició un avivamiento espiritual entre otras mujeres menonitas deportadas. María Martens, se arriesgó organizando celebraciones navideñas con niños recitando poesías y cantando canciones navideñas en el pueblo de Nikolaipol, del establecimiento menonita de Omsk. En el pueblo vecino de Mirolyubovka, Katharina Ketler, Katharina Hamm, Anna Pätkau, Helene Schellenberg, y Natalie Schmidt realizaron reuniones secretas de niños en diversas casas.

En el Ejército de Trabajo ocurrieron milagros. El 1 de enero de 1942 en el campo de trabajo de Kimpersai al sur de Kazajstán durante una terrible tormenta de nieve, Gerhard Götz (1892-1970) de 55 años de edad, de pronto se levantó en su cuartel en el pequeño espacio entre las camas de tablas y gritó: "Todos estamos al final de

nuestro camino. Si no nos arrepentimos, pereceremos por siempre". Empezó a orar en voz alta, y de repente muchos se unieron a él. Nadie pudo detenerlos; los guardias no estaban. Desde ese momento las personas empezaron a hablar sobre temas de fe; a pesar de que Gerhard Götz no era un ministro, inclusive trató de explicar el libro de Apocalipsis. El 27 de agosto de 1942 se llevó a cabo un bautismo – Peter Neumann bautizó a Heinrich Fransen y Jakob Regehr. El 18 de noviembre de 1944 se fundó la Iglesia de los Hermanos Menonitas de Kimpersai, con reuniones regulares dentro del campo de trabajo. Inclusive se formó un coro. Treinta y cinco personas asistieron al servicio de Navidad en 1944. En 1945, Franz Voth fue ordenado como sacerdote por Gerhard Götz. El campo de trabajo en Kimpersai fue una excepción. Después de mayo de 1944, los jefes de campamento permitieron las reuniones familiares. Los jefes de familia tuvieron permiso para construir pequeñas excavaciones cerca de los cuarteles y servicios espirituales se llevaron a cabo en las mismas. En el otoño de 1946, el campamento fue disuelto, pero a sus habitantes no se les permitió abandonar el lugar.

En los pocos lugares en que se reunían los bautistas de Rusia, los Hermanos Menonitas disfrutaban de comunión con ellos. Karaganda, en Kazajstán central, fue uno de esos lugares. En el comienzo de la década de 1930 el gobierno decidió desarrollar los yacimientos de carbón en este lugar inhóspito, caracterizado por fuertes vientos secos y heladas intensas. La primera congregación fue fundada en 1931 por los menonitas exiliados del asentamiento de Am Trakt, en la región del Volga. Después de la detención de tres líderes de la congregación en 1934, se detuvieron los servicios. En 1931, los bautistas exiliados también llegaron y comenzaron reuniones irregulares. En 1934 las reuniones se hicieron regulares, a pesar del peligro y los arrestos, y continuaron con una pequeña pausa en 1945. Casi cada año la congregación llevaba a cabo bautismos. En el otoño de 1944, Peter Bergmann (1898-1979), un ministro y antiguo alumno de la Escuela Bíblica de Orenburgo enviado al Ejército de Trabajo en Karaganda, se unió a la congregación. A pesar de que no conocía muy bien el idioma ruso, se las arregló

para contar su historia de arrepentimiento. Luego se le dio un Nuevo Testamento en ruso y después de aprender de memoria el Salmo 32, predicó sobre este texto el siguiente domingo. Seguidamente, se le preguntó si podía predicar cada domingo. Fue así que se convirtió en el padre espiritual de muchos hombres jóvenes menonitas de Alemania en el Ejército de Trabajo, que fueron enviados a trabajar en las minas de carbón. Así fue como Dios abrió fuentes de bendición, inclusive en el desierto.

## Exilio (1945-1955)

Cuando terminó la guerra muchos alemanes se mantuvieron en sus ubicaciones anteriores, pero ahora las familias podían reunirse. El número de lugares de exilio creció debido al flujo de repatriados que fueron enviados de vuelta de Europa a la URSS, según el acuerdo de Yalta de 1944. Los repatriados no fueron enviados de vuelta a sus lugares de nacimiento como se les había prometido, sino a diferentes lugares, tales como Kostroma en el norte de Rusia y de Tayikistán en la frontera afgano-soviética.

En 1948 a los exiliados alemanes se les prohibió salir de sus lugares de residencia bajo la amenaza de veinte años de prisión. El 1 de julio de 1951, el número de estas personas era de 1.155.815, incluidos 396.047 menores de dieciséis años.

Mientras tanto, la vida religiosa en la URSS siguió su curso fluctuante. Todo estaba más o menos bajo el control de las autoridades, pero incluso en estas condiciones, restringidas congregaciones bautistas en todo el país podían ser registradas. Congregaciones y grupos ilegales llegaron a existir bajo la sombra bautista. La política hacia la religión en el país cambió de la persecución a la tolerancia oficial. Esto significaba que los intentos cautelosos para restaurar la vida espiritual ya no eran brutalmente reprimidos, como habían sido una década antes.

En Kazajstán, donde la mitad de la población alemana de la URSS ahora vive, 25 congregaciones bautistas se registraron, principalmente en las grandes ciudades. La congregación bautista de Karaganda fue registrada en 1946. Alrededor del veinte por ciento

de los 250 miembros tenían ascendencia alemana y muchos de ellos eran de origen menonita. En 1948 fueron bautizadas 112 personas en una gran celebración. Muchos de los menonitas bautizados eran jóvenes.

En 1946 Heinrich Wedel inició un avivamiento entre los jóvenes del pueblo de la aldea de Lugovsk, Nueva Samara. En el otoño de 1948 Wilhelm Sawadski organizó el primer servicio de acción de gracias. Pronto comenzó a predicar en los funerales y bodas. En 1948 llegó un profesor ateo de origen menonita, Peter Engbrecht. Debido a la tuberculosis, fue expulsado de la escuela. Su esposa, sin embargo, creía en Dios y oró por su marido hasta que se arrepintió. Con el mismo celo con que había actuado en contra de Dios ahora trabajaba para él. Trabajó como guardia en el campo de sandía de Kolkhoz, reunió a jóvenes de Lugovsk y la vecina aldea de Kaltan a su alrededor y les contó sobre su experiencia con Dios. En invierno, las reuniones con los jóvenes siguieron en su casa. Gradualmente los jóvenes fueron acompañados por más y más adultos.

En 1948 la política religiosa del Estado volvió a cambiar y hubo nuevamente una mayor represión. Entre 1950-52 se llevó a cabo una serie de procedimientos judiciales, en los cuales Wilhelm Sawadski y otras nueve personas fueron condenadas a 25 años de encarcelamiento. El 28 de enero de 1953, un grupo de veinte menonitas de Orenburgo, entre ellos una mujer, fueron condenados bajo el mismo término. En el área de Omsk, doce hombres recibieron la misma sentencia.

Stalin murió el 5 de marzo de 1953. Este día marcó el inicio de grandes cambios para el país, pero para los alemanes exiliados todo seguía como siempre. El camino de vuelta a sus aldeas natales y la restauración de la comunidad no fueron posibles. La mayoría de los menonitas con su propia cultura etno-religiosa, se extendieron sobre un vasto territorio. Incluso aquellos que tenían a alemanes como vecinos a menudo hablaban un dialecto alemán diferente, venían de un trasfondo distinto de iglesia, y tenían una identidad distinta.

La geografía menonita de la URSS había cambiado por completo. La forma de vida de colonias como Chortitza y Molochna

definitivamente había quedado en el pasado. La fuerte base económica se había ido, la bien conocida cualificación profesional agrícola - incluso en Orenburgo, Omsk, y las regiones de Altai- dieron paso a nuevos métodos de producción socialista. La pérdida de la élite espiritual y cultural, primeramente, a través de la emigración y luego a través de las purgas, tuvo un impacto dramático en las comunidades menonitas. La pérdida de libros – Biblias, al igual que literatura educacional, devocional e histórica- privó a la comunidad de importantes medios de mantención de una identidad menonita. Los nuevos centros menonitas estaban ahora en Kazajstán y Asia central.

Durante las décadas de gobierno de Stalin, la demografía menonita cambió significativamente. Familias amputadas, con miembros perdidos o desaparecidos, eran la regla general. Las mujeres sin esposos, niños sin padres, nietos sin abuelos eran comunes.

Las décadas de sequía espiritual trajeron una nueva comprensión de la fe a muchos menonitas. La fe se hizo más personal, y el mantenimiento de las tradiciones culturales se hizo más secundario. La comunión de los creyentes se convirtió en la búsqueda primordial. La mayoría de los principales puntos de referencia para la antigua comprensión de la identidad menonita habían desaparecido. El único lugar donde los aspectos de la tradición antigua podían mantenerse era la familia, donde la combinación de la lengua alemana y de la fe menonita se habían podido preservar en cierta medida.

## Avivamiento (1955-1959)

Con la muerte de Stalin, comenzó una época de lucha por el poder. En un primer momento las autoridades no se preocuparon por la suerte de los deportados alemanes. A nivel general, en el país, sin embargo, se produjeron cambios masivos. El 13 de diciembre de 1955 el gobierno abolió las restricciones a la circulación. Después de 1956, a los alemanes, incluidos los menonitas, se les concedió los mismos derechos y obligaciones que a los ciudadanos soviéticos ordinarios, incluyendo la obligación de prestar el servicio militar, a pesar de que la oportunidad para una educación superior a menudo

estaba bloqueada. A pesar de que no se les permitía regresar a sus lugares de origen, ya no se les limitaba a los lugares de exilio. Además, entre1955 y 1958, las autoridades no parecían preocuparse por los acontecimientos religiosos entre ellos.

La preparación para el avivamiento comenzó en el más oscuro tiempo de post-guerra. En el otoño de 1950 Johann Friesen, en su exilio en el lejano oriente, convocó a un día de arrepentimiento, de oración por la fe y de purificación, día que se celebraría el 15 de junio de 1950. La convocatoria fue distribuida por correo. El gobierno investigó, pero no pudo encontrar el origen de la invitación. Uno de los que ayudaron a propagarla era Johannes Fast (1886-1981), quien había vivido a treinta y cinco kilómetros de Friesen en exilio. Friesen era un líder teológicamente capacitado, que había sido ministro itinerante y director de coro en la congregación de los Hermanos Menonitas de Alexanderthal.

Cuando el ministro, fue liberado de su exilio en 1954, a la edad de 68 años, lloró lágrimas de alegría. Él y su familia se mudaron a una importante ciudad industrial de Temirtau, cerca de Karaganda, Kazajstán, donde existía una pequeña congregación. A partir de allí continuó su labor de pastor y evangelista itinerante. La mitad de los alemanes liberados vivían aquí y un poderoso avivamiento estaba en marcha.

La descongelación post-Stalin puso de manifiesto la magnitud de la recuperación de los alemanes en general, y de los menonitas, en particular. La reactivación ya había comenzado en muchos lugares, en reuniones secretas durante la guerra. La necesidad de comunión era una importante fuerza motriz. La oración común, el canto, y los actos de arrepentimiento se destacaron en el aspecto espiritual.

En 1954, Peter Dück volvió de la prisión a la aldea de Komsomolets en el norte de Kazajstán y comenzó reuniones de oración, que inicialmente contaron con la asistencia de unas cuantas viudas. Con el tiempo, este grupo creció para incluir a luteranos, bautistas y menonitas.

Entre 1955 y 1956 el avivamiento fue testigo de innumerables nuevos bautismos. Los numerosos bautismos en los pueblos

de los alrededores de la ciudad de Schuchinsk, en el norte de Kazajstán, fueron típicos: Andreas Pankratz bautizó a ocho personas en Kotyrkol; Jakob Fedrau bautizó a doce personas en la Rai-Gorodok; Abram Koop bautizó alrededor de veinticinco personas en Zlatopolye; Gerhard Unruh bautizó a una persona en Urumkai; Jakob Konrad bautizó a algunos en Kovalevka y Franz Klassen en Obaly.

El avivamiento se tornó más confesional. En Komsomolets, los que asistieron a las reuniones decidieron mantener la unidad y fundaron una congregación integrada por los tres grupos confesionales. Los nuevos conversos fueron bautizados por inmersión a partir de la confesión de su fe, aunque los fundadores no se rebautizaron. Muchas de las personas bautizadas comenzaron a formar congregaciones sobre la base del mandato del bautismo por inmersión. Estos eran generalmente Hermanos Menonitas o congregaciones bautistas, que tenían mucho en común. Cuando el presidente de la Conferencia Mundial Menonita, Harold S. Bender, y un representante de los Hermanos Menonitas, David B. Wiens, visitó la URSS en 1956 y se reunió con algunos de los menonitas en Alma-Ata, Kazajstán, recomendaron que los menonitas trabajaran estrechamente con los bautistas.

Pronto se instauró un periodo de organización de la iglesia, con la ordenación de los ancianos, la introducción de la Cena del Señor y la práctica de la disciplina eclesiástica. La vieja tradición de los Hermanos Menonitas de la predicación itinerante recibió un renovado énfasis. Hombres como Johannes Fast, sobreviviente a décadas de sufrimiento, se convirtieron en un puente hacia el pasado y establecieron congregaciones acordes con los antiguos patrones de los Hermanos Menonitas. Muchas congregaciones del pueblo se establecieron en Kazajstán y en otros lugares. También los repatriados de Alemania establecieron congregaciones de Hermanos Menonitas en la región de Kostroma, en el norte de Rusia, así como en Chelyabinsk, el principal centro industrial en la región de los Urales, y destino importante para la zona de los deportados.

En las colonias menonitas restantes, el año 1955 también se convirtió en un año de renovación de la iglesia. La primera iglesia

alemana restaurada en la región de Omsk se encontraba en la aldea de Isilkul. En primer lugar, Johann Heide, de 80 años de edad, bautizó a Pedro y Anna Harder y Abram y María Derksen. Pronto otras cuatro mujeres y tres hombres fueron bautizados. En el otoño de 1955, fue organizada una congregación alemana compuesta por treinta miembros. Al mismo tiempo, llegó a existir una iglesia rusa en Isilkul con Valdemar Heine. Johann Heide fue elegido como anciano de una iglesia bautista de Rusia en la década de 1930. A causa de su detención en 1938, no pudo ser ordenado. En 1948, fue muy activo en una iglesia que se volvió a abrir hasta que fue cerrada por las autoridades. En 1956 Johannes Fast ordenó a Johann Heide.

Después de su ordenación, Johann Heide comenzó a bautizar y organizó congregaciones en las aldeas vecinas de Petrovka, Apollonovka, Mirolyubovka, y Solntsevka. En 1957 se formó la Asociación de los Hermanos Menonitas de Omsk e Iglesias Bautistas Alemanas. Ambas denominaciones se habían establecido en el asentamiento de Omsk en los primeros años y tenían buenas relaciones. La Asociación de Omsk, mejor conocida como la Hermandad Independiente de Omsk, aprobó su propia orden eclesiástica. Las congregaciones de aquí más tarde rechazaron el registro y no se sumaron a las grandes uniones bautistas del país, por lo que se las consideró como "independientes". La auto-identificación era o *Brodajemeinde* (Iglesia de los Hermanos) o la Iglesia Bautista. En el año 2006, se adoptó como la designación oficial "Cristianos Evangélicos Bautistas".

En el asentamiento menonita de Nueva Samara, Peter Engbrecht reanudó su trabajo en 1953. Utilizando una vieja bicicleta, visitó las congregaciones vecinas y alentó a los creyentes a que se reunieran para los servicios, pero tuvo dificultades para encontrar un lugar adecuado para las reuniones. En la aldea de Donskoi, Gerhard y Lena Löwen, una pareja con ocho hijos, ofreció su casa para ello. Gerhard y el mayor de los niños trabajan en el Kolkhoz, mientras que Lena mantenía la casa y criaba a los niños. Antes de cada servicio se arreglaban los bancos y las habitaciones se preparaban; después, los bancos eran nuevamente removidos. La casa quedaba

cubierta de nieve durante los gélidos inviernos de Orenburgo, porque tenía techo plano. A veces era necesario excavar un túnel en la nieve y las ventanas tenían que ser liberadas de nieve, con el fin de permitir que la luz entrara en las habitaciones.

La congregación de Donskoi no tenía ministros o líderes oficiales. Los primeros fueron Gerhard Löwen como ministro principal, Kornelius Dück, Jakob Dück, Jakob Klassen y Daniel Janzen. Todos predicaron en dialecto alemán, porque ninguno de los jóvenes sabía el alemán. Un viejo y frágil hombre de la vecina aldea de Bogomazovo, Heinrich Friesen, administraba la Cena del Señor mensualmente. Cuatro veces al año, se practicaba el lavado de pies. Tres hermanas ancianas organizaron un coro, y un joven integrante se encargaba de dar el tono inicial utilizando un diapasón. Los servicios de bautismo se celebraron en secreto por la noche.

De manera similar, después de 1953, el misionero Johann Peters restableció Susanovo en la región de Orenburgo. Los primeros esfuerzos se hicieron en 1947 protagonizados por el ministro Heinrich Voth, pero las reuniones regulares con muchas conversiones sólo se iniciaron en 1954. El 15 de junio de 1955, setenta y cinco personas fueron bautizadas, dos meses después, ocho personas más. Una congregación regular fue organizada con Abram Neufeld y Jakob Kehler como ministros. En Susanovo, casi todo el pueblo se convirtió en miembro de la iglesia.

Una nueva sensación de libertad surgió entre los miembros de las congregaciones menonitas y bautistas existentes. La congregación bautista de Karaganda sobrevivió los difíciles comienzos de la década de 1950, incluso logró crecer de 289 miembros en 1947 a 805 en 1953, a través de la migración y del bautismo de 352 personas, debido principalmente a una recuperación entre los ex miembros alemanes del Ejército de Trabajo. En 1955, el gobierno incluso permitió los sermones alemanes. En 1956 la congregación logró obtener permiso para construir un nuevo templo de dos pisos. Sin embargo, algunos de los miembros de los Hermanos Menonitas se sintieron incómodos debido a la falta de sermones evangelísticos. El 15 de diciembre de 1956 un grupo de 21 personas fundó una nueva congregación llamada Iglesia Alemana de los Hermanos

Menonitas. El primer anciano provisional fue Jakob Klassen, con Abram Friesen, Gerhard Harder, y Franz Ediger como asistentes. El ministro Dietrich Pauls, pronto se unió a la iglesia y administró la Cena del Señor. En mayo de 1957, David Klassen (1899-1990), un ex trabajador del Hospital Psiquiátrico Menonita de Bethania, un talentoso ministro, se unió a la iglesia. Había pasado diecisiete años en campos de trabajo y fue elegido anciano de la iglesia el 12 de septiembre de 1957.

La Iglesia de los Hermanos Menonitas de Karaganda siguió los patrones tradicionales de vida de iglesia, desde la admisión hasta la organización del liderazgo. Las reuniones se llevaban a cabo en varias partes de la gran ciudad. A pesar de que muchos cantantes jóvenes no sabían leer ni escribir en alemán se organizó un coro, cuyo ensayo se convirtió en una clase de introducción a la enseñanza de la lengua alemana. Semanalmente se celebraban cuatro servicios - dos los domingos, y dos durante la semana. En marzo de 1957 la congregación hizo su primer intento de obtener un estatus legal. Las autoridades no se apresuraron por aceptar esta petición. Querían que todas las congregaciones de las iglesias libres se unieran al CTUCEB con el fin de obtener un estatus legal.

Después de que los alemanes de las distintas regiones a las que habían sido deportados, pudieron elegir su lugar de asentamiento, comenzó un éxodo de alemanes de esos lugares. Las congregaciones alemanas, que sólo se habían organizado unos años antes, comenzaron a morir, mientras que las congregaciones en otros lugares crecieron. La congregación en Jurga, en la región de Kemerovo, Siberia, perdió la mayor parte de sus 200 miembros. Las congregaciones del norte de Rusia, en la región de Kostroma, fueron disueltas. Nuevas congregaciones se iniciaron en Asia Central, particularmente en Kirgisia donde se registraron diecinueve congregaciones. En un corto período de tiempo se desarrolló una nueva geografía de las iglesias alemanas y menonitas, con los principales centros y la mitad de los miembros de la iglesia en Asia central.

Karaganda se convirtió en un imán especial para los migrantes. Al principio Karaganda tenía muchos combatientes del Ejército

de Trabajo, quienes lograron atraer a sus familiares luego de 1945. Por otra parte, Karaganda, no experimentó el hambre de la misma manera - una barra de pan costaba sólo 40 rublos, una quinta parte de lo que costaba en Chelyabinsk, otro gran centro industrial. Sin embargo, la razón principal para la elección de Karaganda era la vida vigorosa de la iglesia alemana menonita. En 1957 la congregación de los Hermanos Menonitas creció a 430 personas (251 bautismos), y en 1958 unas 340 personas (128 bautismos). En 1959 alcanzó una membresía de casi 1.000 personas. La congregación bautista también creció y llegó a una membresía de 1.136 personas en 1959, de los cuales más de la mitad eran alemanes o menonitas.

## Nubes de tormenta se asoman (1959-1965)

A pesar del deshielo, el Estado soviético se mantuvo ateo. El nuevo dictador, Nikita Jruschov, renovó la intención de exterminar a los cristianos y prometió que el último creyente iba a ser visto en televisión. En octubre de 1958, una decisión secreta del Comité Central del Partido Comunista, inició una nueva ola de persecución religiosa en el país.

El nuevo ataque a la religión abordó todos los aspectos de la vida de la iglesia y su organización. Los esfuerzos del Estado contaron con el apoyo de los maestros de escuela. Los hijos de los creyentes en edad escolar fueron el hazmerreír frente a sus compañeros; sus padres fueron amenazados con la retirada de sus derechos de paternidad. Las congregaciones a las cuales asistían con sus padres fueron amenazadas con la retirada del registro a fin de evitar la asistencia de los niños. Los empleados que ocupaban altos cargos fueron despedidos a causa de su fe. La prensa, gobernada por el Estado, estaba llena de artículos que condenaban a los sectarios. Una tercera parte de las congregaciones ortodoxas fueron cerradas, el Consejo de Administración de los Adventistas del Séptimo Día fue privado de su condición jurídica. Muchas congregaciones bautistas perdieron su estatus legal. 300 congregaciones bautistas fueron cerradas solamente durante la primera mitad de 1961. La labor de las congregaciones registradas, así como la de las no registradas, se hizo extremadamente difícil.

En esta situación, el CTUCEB como principal órgano de gobierno de los Cristianos Evangélicos Bautistas cedió a la presión y aprobó los nuevos estatutos en diciembre de 1959. Estos estatutos limitaban de manera significativa la obra de la iglesia. En agosto de 1961, un movimiento de protesta se levantó entre los bautistas, dando lugar a la fundación del Consejo de Iglesias de Cristianos Evangélicos Bautistas (CICEB) en septiembre de 1965. Como consecuencia se produjo una profunda división dentro de la comunidad bautista. Menonitas y los alemanes bautistas se vieron afectados por este conflicto.

En la región de Orenburgo, Peter Engbrecht fue condenado a cinco años de prisión en 1957. En 1958 las reuniones se interrumpieron, pero en 1962-63 se reanudaron en secreto. Cuando Pedro Engbrecht regresó a casa, continuó siendo anciano de la congregación de Lugovsk. En 1963, se acordó que todos los creyentes tenían que asistir a una reunión de la población de la colonia. En esta reunión, Peter Engbrecht así como también Hermann Görzen, Anna Penner de la aldea de Kuterlya, y Anna Bergman y Jakob Reimer de Donskoi, fueron condenados a varios años de exilio.

En la región de Omsk, la situación también era crítica. En algunas congregaciones las reuniones se suspendieron o fueron llevadas a cabo en secreto, pero los creyentes no eran condenados. En esta área el objetivo principal eran los creyentes de Rusia.

En Karaganda, las autoridades comenzaron a presionar a los que asistían a las reuniones de la Iglesia de los Hermanos Menonitas. Las comisiones de vigilancia establecieron normas sobre las reuniones ilegales. Se compiló listas de los asistentes, incluidos sus domicilios y lugares de trabajo, y fueron amenazados. Debido a que a menudo las congregaciones eran muy grandes, comenzaron a reunirse en varias localidades en las casas de oración, pero las autoridades pronto las cerraron. Las reuniones fueron trasladadas a casas privadas, pero las autoridades amenazaron a los propietarios. Algunas personas fueron obligadas a convertirse en informantes de la KGB (*Komitet Gosudárstvennoy Bezopásnosti*, Comité para la Seguridad del Estado). Las oficinas fiscales establecieron dona-

ciones periódicas de los miembros de la iglesia como del ingreso privado de los ministros responsables de las reuniones, que fueron sancionados en consecuencia.

En agosto de 1962 tres ministros fueron detenidos, entre ellos el anciano David Klassen. En diciembre, el anciano de sesenta y tres años de edad, fue condenado a tres años en una prisión de máxima seguridad. Durante el proceso, se abrió un nuevo proceso penal contra el ministro Otto Wiebe, responsable de las reuniones en una de las partes de la ciudad. El 26 de marzo de 1963, Wiebe fue condenado a cuatro años de prisión. El 29 de enero 1964, murió en el campo de trabajo.

Las persecuciones tuvieron un efecto muy negativo en la iglesia. La ausencia de los líderes causó desorganización e incertidumbre. Algunas personas activas se retiraron, otras mantuvieron la calma. El coraje de los jóvenes fue tomado con cautela por la generación mayor.

Para eliminar los problemas de falta de espacio, a partir de agosto de 1964 la congregación de los Hermanos Menonitas aceptó la propuesta de reunirse en el amplio edificio de la congregación bautista registrada. A esto le siguieron una serie de acciones de los bautistas, que trataron de incorporar a la Iglesia de los Hermanos Menonitas como miembros de su propia congregación. Los malentendidos culminaron en una reunión conjunta de los miembros de ambas congregaciones en marzo de 1965.

Estas experiencias tuvieron varias consecuencias para la Iglesia de los Hermanos Menonitas. En primer lugar, se tomó la decisión de permitir que los Hermanos Menonitas tuvieran una identidad separada. En segundo lugar, se agudizó el perfil de los Hermanos Menonitas. En tercer lugar, las relaciones con los bautistas se tornaron más reservadas. La dirección general fue revisada y el equipo de liderazgo fue reestructurado. David Klassen, liberado de la cárcel, renunció a su posición de anciano de la iglesia. Heinrich Wölk (1906-2001) se convirtió en el siguiente anciano y Wilhelm Matthies (1903-1995) en su ayudante. Ambos habían sido previamente maestros de escuela.

## Estabilidad (1965-85)

En octubre de 1964, Jrushchov fue obligado a retirarse. Al mismo tiempo, la represión de la religión empezó a disminuir. Con el nuevo líder del país, Leonid Breshnev, comenzó un nuevo capítulo en las relaciones Iglesia y Estado. Incluso antes de la remoción de Jruschov, el CTUCEB obtuvo permiso del gobierno para realizar una conferencia de todo el país, la primera en 28 años. Lo más probable era que el gobierno estuviera reaccionando al fuerte movimiento de protesta dentro del movimiento bautista. La conferencia de tres días, identificada como congreso, en octubre de 1963, abordó los temas de la división y la unidad. Uno de los cuatro participantes, Heinrich Allert de la iglesia bautista de Karaganda, dio un breve discurso y pidió al Congreso aceptar a las congregaciones menonitas en la Unión de Cristianos Evangélicos Bautistas. Con esto, la presencia Menonita quedó a la vista en todo el país.

Tres años más tarde, en octubre de 1966 en el siguiente Congreso del CTUCEB, Jakob Fast de Novosibirsk hizo una petición similar. Ambas solicitudes fueron aprobadas, y desde entonces el CTUCEB fue asimismo reconocido como representante de los Hermanos Menonitas, e incluyó a sus delegados en sus órganos rectores. Viktor Krieger, Jakob Fast, y Emil Baumbach fueron delegados frecuentemente.

El giro en la política religiosa se hizo evidente para las congregaciones locales cuando las autoridades atendieron y concedieron sus solicitudes de registro. A partir de 1965, el registro fue posible en relación con la pertenencia al CTUCEB. Con el registro, el permiso de poseer un templo también se concedió normalmente. Un número considerable de congregaciones alemanas, entre ellas Hermanos Menonitas, tomaron ventaja de esta posibilidad. Como resultado, la congregación de los Hermanos Menonitas en Kimpersai fue registrada como una Iglesia Cristiana Evangélica Bautista.

El CTUCEB propuso cuatro modelos de integración de los Hermanos Menonitas: (1) la concesión de la adhesión en las congregaciones bautistas para distintos individuos, (2) la co-existencia

separada de la congregación bautista y de la de los Hermanos Menonitas, con servicios separados en dos idiomas y órganos de gobierno de la iglesia separados bajo un mismo techo (3) un modelo mixto con servicios comunes que incluía un sermón en alemán o un servicio separado en alemán y un liderazgo común; (4) una congregación entera de los Hermanos Menonitas bajo la protección del CTUCEB.

El CTUCEB incluso estuvo dispuesto a aceptar menonitas convertidos que no habían sido bautizados por inmersión como miembros de la iglesia. Sin embargo, las congregaciones locales bautistas de Rusia se opusieron a esta práctica.

En realidad, el primer modelo fue practicado siempre, sin la aprobación de las asociaciones de las iglesias, simplemente debido a puntos de vista similares sobre la conversión y el bautismo por inmersión. El segundo modelo fue preferido por un número considerable de congregaciones como en Frunse y Novosibirsk. El tercer modelo fue seguido por la mayoría de las congregaciones que tenían una membresía mixta: dos o tres miembros rusos en una iglesia en gran parte alemana, eran suficientes para llevar a cabo gran parte de los servicios en ruso, estimulando una rápida transición a la lengua rusa. La responsabilidad de testificar el Evangelio a otras personas de los alrededores estimuló en mayor medida ese cambio.

Un número considerable de congregaciones no confiaban ni en las autoridades ni en el CTUCEB y decidieron no registrarse. Algunas de ellas simpatizaban con el CICEB e inclusive lo apoyaron o se unieron a él, como la hermandad de Omsk. El rechazo de la inscripción al registro fue severamente castigado por el gobierno. Sólo en la región de Omsk, 16 hombres y 7 mujeres fueron condenados a un total de setenta y seis años de prisión entre 1967 y 1986. Nikolai Dückmann lideró la hermandad de Omsk después de 1976.

En la región de Orenburgo, las autoridades locales se negaron a registrar a las congregaciones menonitas. Aquí continuó la fuerte presión sobre las congregaciones e individuos. En 1972, varias personas, incluyendo a Peter Engbrecht fueron condenadas a prisión, mientras que otras recibieron condenas condicionales. En Nueva

Samara, hasta 1976 se celebraron bautismos en secreto.

En Karaganda, la Congregación de los Hermanos Menonitas obtuvo el registro en abril de 1967 sin ninguna conexión con el CTUCEB y se convirtió en la primera congregación autónoma reconocida. En diciembre de 1968, se abrió un templo para 500 personas. De esta manera se fue abriendo la posibilidad para el trabajo y la vida normal. La congregación prosperó y moldeó su perfil de Hermanos Menonitas. En 1976 Heinrich Görzen se convirtió en anciano de esta iglesia.

En 1967, Abram Friesen y Gerhard Harder regresaron a la Iglesia Evangélica Bautista de Karaganda, tras 11 años de servicio en la Iglesia de los Hermanos Menonitas, y reasumieron sus posiciones de liderazgo en la parte alemana de la iglesia. A ellos les siguieron cinco hermanos, que también fueron ordenados. La vida se estructuró de acuerdo al segundo modelo de cooperación y se fue fortaleciendo. Además, los líderes ganaron influencia en la parte rusa de la congregación e introdujeron varios principios y prácticas importantes de los Hermanos Menonitas en ambos grupos. En 1975, cuando Emil Baumbach fue elegido como anciano de la iglesia, se produjo un cambio hacia el tercer modelo y los alemanes se convirtieron en el núcleo del equipo de liderazgo de la iglesia.

En 1975 se produjo un acontecimiento político con consecuencias de largo alcance: la Conferencia de Helsinki sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. La URSS firmó los acuerdos de Helsinki e importantes cambios se llevaron a cabo. La persecución y la opresión se redujeron aún más, incluso los Hermanos Menonitas y las congregaciones menonitas en la región de Orenburgo pudieron registrarse sin dificultad. Asimismo, templos se erigían dando a estas congregaciones nuevas oportunidades de organizar sus servicios y vida espiritual.

Luego de mediados de la década de 1970, rechazar el juramento y el servicio militar se hizo más y más común entre los jóvenes menonitas creyentes y étnicos. Esta creencia tradicional menonita fue promovida por hombres jóvenes de la Reforma Bautista, simplemente porque la consideraban bíblica.

La fase más reciente de la historia de los menonitas en la URSS coincidió con la época de Mikhail Gorbachev como líder del país. En 1987 una nueva legislación relativa a la reagrupación familiar se dictó como resultado de una emigración en gran escala a Alemania Occidental. En pocos años, casi todos los Hermanos Menonitas y los Menonitas se trasladaron a Alemania. El valle de sombra de muerte llegó a su fin. Dios verdaderamente había sido fiel.

En 1986, el número total de alemanes en el CTUCEB, en CICEB, independientes y diferentes Hermanos Menonitas e Iglesias Bautistas era aproximadamente de 40.000 miembros bautizados, cincuenta por ciento de los cuales eran parte del CTUCEB, mientras que de treinta y cinco a cuarenta por ciento pertenecían o apoyaban al CICEB. El diez o quince por ciento restante era miembro de diferentes congregaciones autónomas. Sin embargo, el porcentaje menonita es incierto. En Alemania, un número considerable de congregaciones de hermanos menonitas fue fundado por antiguos miembros de iglesias bautistas en la URSS.

## Nueva libertad para el Evangelio

Los cambios políticos introducidos por Mikhail Gorbachev tuvieron un impacto enorme sobre la vida religiosa y las iglesias pronto se beneficiaron por ellos. Después de 1985 disminuyó la persecución y los presos de conciencia fueron liberados. La disminución de la presión ideológica hizo que la iglesia ya no fuera representada negativamente en la prensa. Las celebraciones del Milenio en 1988, en conmemoración del bautismo de la Rus, promovieron un mayor grado de apertura hacia la iglesia y las iglesias evangélicas decidieron celebrarlo con servicios evangelísticos y bautismos en masa al aire libre. En algunos lugares las autoridades locales todavía trataron de detener estas actividades, pero no tuvieron éxito. Por otra parte, sucedió un milagro: los edificios de la comunidad como palacios y casas de la cultura locales permitieron a los cristianos mantener servicios abiertos en sus instalaciones.

En el verano de 1989 los menonitas llevaron a cabo el primer evento a gran escala de las últimas décadas - la celebración del 200 aniversario de la primera colonia menonita en Rusia. Fue organiza-

do por Viktor Fast, de la congregación de los Hermanos Menonitas en Karaganda. El evento tuvo lugar en Zaporozhye, Ucrania y atrajo la atención del resto de los menonitas en la URSS, así como también de muchos de fuera del país. Todo parecía como un milagro. Por primera vez las principales celebraciones se llevaron a cabo en el estadio de la ciudad. Gerhard Hamm, el conocido evangelista que había abandonado la Unión Soviética en la década de 1970, pronunció un sermón evangelístico. La distribución gratuita de Biblias a los asistentes de Rusia se hizo posible.

Muchas oraciones persistentes fueron contestadas por Dios y los más grandes sueños se hicieron realidad. Las restricciones a la predicación del Evangelio desaparecieron de pronto. Siguió una verdadera explosión de actividad misionera. Las actividades de evangelización en los lugares públicos atrajeron la atención de personas hambrientas del mensaje de la Palabra. Revivió la antigua tradición misionera de los Hermanos Menonitas. Las escuelas públicas se abrieron a la educación cristiana y bibliotecas móviles trajeron libros evangélicos a la gente. Las Biblias para niños se convirtieron en el libro más buscado porque explicaba la historia de Jesús de una manera que la gente podía entender.

En algunos lugares las congregaciones locales de diversas confesiones trabajaron juntas en la difusión del Evangelio. En Karaganda, el núcleo evangélico principal en el centro de Kazajstán, los cristianos evangélicos – las iglesias bautistas, la iglesia Hermanos Menonitas, y la iglesia Menonita, que eran las mayores congregaciones de la ciudad- asignaron una zona geográfica a cada una y se apoyaron mutuamente en el trabajo. La congregación Hermanos Menonitas en ese momento se había debilitado gravemente por la fuerte emigración a Alemania. Entonces se cambió el lenguaje del culto y del testimonio del alemán al ruso. En pocos años la membresía de la congregación fue restaurada casi enteramente: llegaba a doscientos miembros, incluidos los de los anexos en las aldeas vecinas, y mantenían una fuerte identidad Hermanos Menonitas.

Las reformas de Gorbachov no pudieron detener la desarticulación económica y la desintegración política del país. En 1991, 70 años después de su fundación, la Unión Soviética se disolvió, y las

ex repúblicas se convirtieron en estados independientes. La mayoría de los Estados recién creados, así como la Federación Rusa, adoptaron políticas religiosas liberales de no interferencia en los asuntos de las iglesias. La catastrófica situación económica hizo que la población solicitara ayuda básica a otros países. La hora de los organismos de ayuda había llegado y las iglesias también se convirtieron en centros de distribución de ayuda humanitaria. Los organismos de solidaridad y las organizaciones misioneras fundadas por los menonitas y bautistas emigrados recientemente canalizaron muchas Biblias, libros cristianos, médicos y otros bienes que recogían en el oeste.

La apertura de la gente creó nuevos programas de trabajo social en las iglesias. En 1990, Johann Koop, de la mayor congregación bautista de los cristianos evangélicos de Karaganda, abordó el problema de las viudas en la congregación y puso en marcha un hogar para los miembros de la iglesia con discapacidad y de edad avanzada. La congregación del cercano Saran abrió un orfanato. Como resultado, los cristianos tomaron conciencia de su responsabilidad por sus vecinos.

Décadas de oración por la población nativa de Asia central dieron fruto. Ya en la década de 1970 varios hermanos sostenidos por menonitas y dirigidos por Heinrich Voth, iniciaron un esfuerzo encubierto para traducir el Nuevo Testamento al idioma local en Kirguistán. En la década de 1990 su trabajo se expandió significativamente. Fundaron la sociedad de la misión de *Hoffnungsstrahl (Rayo de Esperanza)* y establecieron una escuela teológica de tiempo completo. El primer convertido de Kirguistán decidió seguir a Jesús. Más tarde, el número llegó a varios miles que se convirtieron en una parte sustancial de las iglesias bautistas. Con el tiempo llegó a ser normal para gente que había sido musulmana verse en las iglesias de otras repúblicas de Asia central. Con la incesante emigración de la población europea, el papel de la iglesia en la vida se hizo más y más importante.

La hermandad de Omsk experimentó probablemente el período más emocionante de su historia. Los primeros intentos cautelosos para llegar a sus vecinos se transformaron en un amplio progra-

ma que apuntaba a lugares distantes del extremo norte, a pesar de la fuerte emigración. Nuevas congregaciones y estaciones se abrieron en cincuenta y cuatro aldeas, 565 personas fueron bautizadas. Se construyeron nuevos edificios para la iglesia. Entre 1988 y 2007, cincuenta y un edificios de iglesias fueron construidos o renovados. El trabajo con jóvenes recibió un nuevo impulso. En 1990 se puso en marcha una revista llamada *"Mensajero de la Paz"*. En 2007, la hermandad celebró su centenario. Un número notable de treinta y dos congregaciones y cuarenta y dos estaciones fueron establecidas.

A pesar de las persistentes dificultades, las iglesias en la ex Unión Soviética han experimentado una notable recuperación y pueden esperar un crecimiento continuado en número y una influencia creciente en una sociedad que todavía tiene gran necesidad de un testimonio cristiano. Las iglesias en otros países tienen mucho que aprender del testimonio fiel de los cristianos que vivieron y superaron muchos años de dificultades y persecuciones.

## Regreso a Ucrania

Cuando Ucrania se independizó en 1989 se inició una nueva era en el país. Muchos Hermanos Menonitas estaban ansiosos por regresar a la tierra de sus antepasados para continuar el legado de fe que había sido tan trágicamente interrumpido setenta años antes. Algunos Hermanos Menonitas querían ver el lugar en que, en 1860, había nacido la iglesia Hermanos Menonitas. Otros, sin embargo, regresaron a Crimea, donde una vez había existido una floreciente escuela bíblica y una iglesia Hermanos Menonitas en el pueblo de Tschongrav (ahora Kolodiazne). Desde la liberación de Ucrania, centenares de congregaciones han sido establecidas por muchos organismos misioneros.

El regreso a Ucrania comenzó a mediados de la década de 1990, cuando individuos tales como Frank Dyck, George Schroeder, y Anna Jantz plantaron congregaciones de los Hermanos Menonitas. La estrategia de estos hermanos los llevó de vuelta a los lugares donde habían existido grandes comunidades menonitas. El primero fue Kutuzovka, donde la antigua iglesia de cien años fue renovada

y Frank Dyck y George Schroeder establecieron una congregación. Frank también ministró en la antigua región Chortiza ahora llamada Zaporozhye y Nikolaipol.

A finales de la década de 1990 MBMSI aceptó a Ucrania como campo de misión y envió una delegación, para evaluar el futuro de la plantación de iglesias Menonitas en Ucrania. La delegación incluía representantes de Logos International (Alemania) y de la iglesia Menonita de Canadá.

En 2003 James Nikkel fue designado por MBMSI para dirigir un programa de plantación de iglesias Hermanos Menonitas en Ucrania. Se elaboró una estrategia de plantación según regiones: la iglesia Molotschna plantaría un racimo de iglesias en Kutusovka (1999), Rückenau (2003) y Tokmak (2006), la iglesia Chortiza iniciaría otro compuesto por Nikolaipol (2005), Morosowka (2006) y Zaporozhye (2008), mientras que el racimo de Crimea incluiría las iglesias de Tschongrav (2006), ahora Kolodiazne, y Feodosia (2007).

La organización Haciendo Discípulos Internacional (DMI) tuvo un importante papel en el inicio de las congregaciones en Morosowka, Nikolaipol, Tokmak, Rückenau y Kolodiazne, con Nick Dyck como líder de DMI de Ucrania y Fiódor Fedorenko como organizador. En 2008 James Nikkel, Coordinador de DMI, dio la orden oficial a Johann Matthies, director de desarrollo MBMSI, para que equipos de plantadores de iglesias de la conferencia en Feodosia iniciara la misión europea de plantación de iglesias en Ucrania. Desde 2007 John y Evelyn Wiens han sido misioneros en la plantación de la iglesia en Zaporozhye.

La historia de los Menonitas y de la Iglesia Hermanos Menonitas en Rusia, en la Unión Soviética, y en Ucrania ha cerrado un círculo completo en 150 años. El sesquicentenario de las celebraciones del aniversario de los Hermanos Menonitas en el 2010 será un momento importante en la historia mundial Hermanos Menonitas. Hoy la iglesia en Ucrania está integrada por personas con una amplia variedad de antecedentes, pero que han compartido muchas de las experiencias de persecución y sufrimiento que marcaron a

los menonitas en la época soviética. Un nuevo vínculo de fe está surgiendo entre las personas que a menudo fueron separadas por realidades étnicas y culturales, así como por un peregrinaje religioso diferente.

# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en la Alemania

*John N. Klassen*

La historia de las congregaciones de los Hermanos Menonitas (MB) en Alemania es la historia de dos grupos de congregaciones con orígenes separados: la AMBD, Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas de Alemania, en 1950, y las congregaciones de Hermanos Menonitas Repatriados (Aussiedler), que pertenecen a varias asociaciones y que surgieron en 1974. Estas congregaciones han tenido relaciones de amistad con las demás, pero crecieron y trabajaron bajo la bendición de Dios como organizaciones paralelas. La historia no incluye a unos 10.000 repatriados que han encontrado su lugar dentro de las congregaciones y denominaciones alemanas existentes.

La Iglesia Hermanos Menonitas en Alemania se inició como resultado de circunstancias posteriores a la Segunda Guerra Mundial y a acontecimientos que tuvieron lugar en la URSS. La Segunda Guerra Mundial y la invasión de la Unión Soviética por Alemania en junio de 1941, generaron una tensa relación entre Moscú y las colonias de inmigrantes alemanes establecidas en el país. Cuando las fuerzas alemanas avanzaron sobre Ucrania, el gobierno soviético trató de deportar hacia el este a los colonos alemanes, incluidos los menonitas. Sin embargo, el avance de los alemanes fue tan rápido, que dejó atrás a muchos, de modo que la zona de las colonias quedó ocupada por Alemania durante más de dos años. Todos

los alemanes residentes procedentes de estas zonas que no fueron deportados quedaron bajo el gobierno civil creado por las fuerzas de ocupación. Fueron designados como *Volksdeutsche* (de origen alemán), o más específicamente, identificados como *"alemanes del Mar Negro"*. Junto con muchos ucranianos, se regocijaron cuando fueron liberados.

El retiro de las fuerzas alemanas en el otoño de 1943 dio lugar a la destrucción de puentes, ciudades y asentamientos. Los alemanes residentes fueron obligados a hacer una larga caminata hacia el oeste. A principios de 1944 unas 350.000 personas de origen alemán se movieron hacia el oeste. Durante la parada en Warthegau (ahora en Polonia) se les dio la ciudadanía alemana. Su suerte cambió, sin embargo, cuando el ejército alemán se vio obligado a replegarse hacia el oeste. Antes de que la guerra hubiera terminado, cerca de 200.000 de ellos fueron capturados por el avance del Ejército Rojo y obligados a regresar a la Unión Soviética. Fueron ubicados en asentamientos especiales en Siberia o en campos de concentración controlados por la milicia.

Al final de la guerra los restantes 150.000 refugiados, junto con otros pueblos desplazados, se encontraron en Alemania Occidental. Por desgracia, de conformidad con los términos acordados por la Conferencia de Yalta en enero de 1945, los aliados occidentales entregaron la mitad de esos refugiados a los soviéticos. Contrariamente a lo prometido, no fueron devueltos a sus antiguos lugares de residencia, más bien se los acusó de haber traicionado a su patria socialista y fueron condenados a una pena de hasta veinticinco años de destierro. Además, fueron obligados a trabajar en asentamientos junto con aquellos que habían sido capturados y repatriados antes. Gran número de ellos perdió la vida. Se estima que alrededor de 70.000 - 80.000 murieron en el camino o al llegar a los desiertos y bosques. Durante el siguiente medio siglo, sin embargo, muchos de los sobrevivientes emigraron a Alemania, donde se los identificó con los términos *Umsiedler* (trasladados), *o Aussiedler* (repatriados).

De los 350.000 refugiados que se señaló anteriormente, entre 35.000 y 37.000 se identificaban como menonitas. Alrededor de 21.000 ó 22.000 de ellos fueron devueltos a la Unión Soviética.

De los 15.500 restantes cerca de la mitad emigró a América del Sur y la otra mitad a Canadá, y un poco más de 1.000 permanecieron en Alemania Occidental. A través del trabajo del Comité Central Menonita (MCC), los menonitas de América del Norte ayudaron a reunir a los refugiados menonitas en Alemania, pues estaban alarmados por la destrucción reinante en Alemania y por la desesperación de su gente. La suerte de los refugiados sin hogar que vivían en los campamentos en circunstancias extremadamente difíciles los conmovía especialmente. El MCC y las misiones de los hermanos menonitas enviaron ayuda material sustancial mediante programas de bienestar y de trabajadores comprometidos con Alemania. Uno de los primeros trabajadores fue CF Klassen, un líder menonita que se hizo conocido por su lema desinteresado: "Estoy buscando a mis hermanos". Transmitía confianza en un Dios que podía realizar lo imposible y con frecuencia citaba a Pablo, que a menudo había declarado que "Dios es poderoso".

En las ciudades afectadas el MCC y la Organización Internacional de Refugiados hicieron que los alimentos estuvieran disponibles para los niños en las escuelas. En muchos lugares se distribuyó alimentos y prendas de vestir. Las familias dispersas se reencontraban en los campamentos en lugares como Berlín, Backnang y Gronau / Westfalen y también se ofrecía alimento espiritual.

Ya en 1945 fueron enviados a Alemania trabajadores que brindaron ayuda humanitaria y predicadores y maestros que dieron dirección espiritual y contención en cuestiones relacionadas con la iglesia. Estos hombres y mujeres, con la asistencia de organismos de las Naciones Unidas, también facilitaron la emigración de los refugiados menonitas, que comenzó ya en febrero de 1947. Un número de trabajadores y ministros del MCC permanecieron en Alemania hasta después de que estos refugiados emigraron, alrededor de 1955. Ellos asistieron al remanente en la búsqueda de vivienda y en la organización de las congregaciones. Ocho congregaciones de refugiados menonitas fueron fundadas en Alemania Occidental antes de que se formara la primera Congregación de Repatriados Menonitas Ruso-alemanes, a mediados de 1960. Ellos fueron el punto de contacto para los recién llegados. La primera sección de este ar-

tículo contará la historia del inicio de estas congregaciones en Alemania y en Baviera. La siguiente sección dará una visión general de las muchas congregaciones de emigrantes menonitas que se organizaron a partir de 1974.

## Las Congregaciones AMBD en Alemania

Los refugiados menonitas de la URSS, de Polonia y de Prusia Occidental que permanecieron en Alemania Occidental habían fundado sus propias congregaciones. Los refugiados alemanes bautistas se integraron en la Unión Alemana Bautista. En 1965 se habían fundado cinco iglesias menonitas de los refugiados y tres congregaciones de refugiados hermanos menonitas. Para el año 2007 se habían plantado veintitrés congregaciones e iglesias, quince de las cuales todavía existen y pertenecen a la AMBD. La siguiente sección describe algunas de esas congregaciones y las de la VMBB (Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas de Baviera).

Neuwied am Rhein es una de las muchas ciudades que recibieron ayuda humanitaria después de la Segunda Guerra Mundial. Los menonitas también proporcionaron ayuda. Los trabajadores de América del Norte se dieron cuenta de que las necesidades espirituales eran tan grandes como las nece-

**Alemania - La mano de la Compasión**

En el año 1947, cuando yo (Gerhard Lutero) tenía nueve años, escuché por primera vez el nombre "menonitas". En esa época mi padre aún era un prisionero de guerra. Mi madre estaba muy ocupada tratando de alimentar a sus tres hijos y sí misma. Durante este tiempo, el Comité Central Menonita distribuía ropa y alimentos a los necesitados en Neustadt / Weinstrasse, Alemania. Los menonitas también dieron trabajo a mi madre en la casa del MCC. Con estos ingresos y los paquetes de alimentos que recibía, fue capaz de mantenernos a flote.

Observé la consigna de MCC, "En Nombre de Cristo", en las cajas y latas de comida, pero no podía darle sentido porque en toda mi vida no había oído hablar de Jesucristo. Mis padres habían abandonado la iglesia cuando mi papá entendió que sus convicciones políticas y la enseñanza religiosa eran contradictorias. ¡Ciertamente estábamos agradecidos por la ayuda que recibíamos en esos días posteriores a la guerra! La envoltura de la ayuda era secundaria.

Mi padre volvió a casa desde el campo de prisioneros de guerra en 1948, pero unas semanas más tarde fue detenido a causa de sus convicciones políticas. Esto dio como resultado el aislamiento social de nuestra familia. Nadie quería tener nada que ver con

sidades materiales. Estaban convencidos de que los refugiados procedentes de Polonia y de la Unión Soviética que habían sido miembros de los Hermanos Menonitas necesitaban organizar una congregación y adquirir un lugar de encuentro para vivir su fe y crecer en el amor y la obediencia a Jesucristo. En julio de 1950 los refugiados hermanos menonitas de la Unión Soviética y Polonia, que no se habían congregado en ninguna iglesia existente, se unieron para crear la primera congregación de los Hermanos Menonitas en Europa occidental en Neuwied am Rhein, dirigidos por Cornelius C. y Ana Wall. Contaban con veintitrés miembros. Como resultado de la labor con niños y mujeres y a través de los servicios públicos, nuevas personas vinieron a Cristo y se añadieron a la iglesia. Los servicios de evangelización de HH Janzen también dieron lugar a la adición de alemanes nativos. Algunos de los menonitas alemanes no podían apreciar la importancia de esta acción. Los organizadores no lo dijeron, sin embargo, consideraban que estaban creando una nueva denominación. Se veían a sí mismos como miembros de la Iglesia Hermanos Menonitas que se había dispersado y que ahora se volvía a reconstruir.

En 1990 la congregación contaba con alrededor de 330 miembros, procedentes de cinco grupos diferen-

nosotros- nadie excepto los trabajadores del MCC. Todavía cuidaban de nuestra familia. Se dirigieron a las autoridades militares francesas y les pidieron permiso para que mi madre pudiera visitar a mi padre en la cárcel. La declaración de uno de los trabajadores del MCC se grabó en mi memoria para toda la vida: "No estamos interesados en lo que este hombre alguna vez fue. Sabemos que su familia necesita ayuda, y esa es nuestra preocupación". Este cristianismo práctico impactó profundamente a nuestra familia. Luego de que mi padre salió de la cárcel, encontró una relación personal con Cristo. Murió poco después, a los cuarenta y siete años de edad."

Además de ser un punto de distribución de ropa y alimentos, la casa del MCC fue sitio de estudios bíblicos y clubes de niños. Estas actividades llevaron a la formación de la congregación de los Hermanos Menonitas de Neustadt en 1960. Mi madre fue uno de los nueve miembros fundadores.

Cuando yo tenía diecisiete años de edad también comencé a considerar seriamente las demandas de Cristo y me convertí en creyente. Durante los años de estudios universitarios fui bautizado. Ver de cerca y conocer la historia de los anabaptistas y el contacto con los menonitas de distintos países me impulsó a hacer de esta iglesia mi hogar espiritual. Aquí tengo mis raíces. Y por esto, estoy profundamente

agradecido a nuestro Señor Jesucristo.

**Gerhard Lutero**
*La Verdadera Vida, 73*

tes: refugiados de la II Guerra Mundial, repatriados de América del Sur, trabajadores temporales, inmigrantes (Aussiedler) de la Unión Soviética, y alemanes nativos. A pesar de esta mezcla, por la gracia de Dios y un sabio liderazgo, reinó armonía en la congregación. En 1989, sin embargo, veinte miembros decidieron formar una congregación bautista.

Aunque la congregación Neuwied no ha fundado congregaciones hijas, ha comisionado y apoyado financieramente a algunos de sus propios miembros para que sirvieran en una serie de misiones. Por ejemplo, Dorli Schnitzler, que ha trabajado en Brasil desde hace años. Diez pastores han servido a la congregación; los primeros, provenientes de América, los siguientes, de Alemania. La congregación Neuwied es la más grande en la AMBD. A finales de 2007 contaba con 395 miembros.

Dos congregaciones Hermanos Menonitas se fundaron entre 1960 y 1965: Neustadt/Weinstrasse en 1960, y Lage / Lippe, en 1965. El primer bautismo en Neustadt y la fundación oficial de la iglesia tuvieron lugar en julio de 1960, bajo la dirección de George H. Jantzen. George y Marianne Jantzen llegaron en 1958 con el objetivo de establecer una congregación Hermanos Menonitas. John N. y María Klassen, de Canadá siguieron a los Jantzen en agosto de 1960. En los años siguientes el trabajo se enfocó principalmente en niños y jóvenes, y en la escuela dominical. Cuando los Klassen y sus tres hijos retornaron para realizar estudios en Fresno en 1966, la congregación había crecido a unos treinta miembros.

Una eficiente voluntaria del MCC fue Elisabeth Wiebe de Hillsboro, KS, EE.UU. Llegó a Neustadt en 1947 y más tarde se desempeñó con la misión de los Hermanos Menonitas en el exterior y fue responsable de la obra en Neustadt durante diez años. Posteriormente se quedó en la ciudad y sirvió con sus diversos dones. Se ganó el amor y el respeto de los que la conocían, juntamente con el cariñoso apodo "tía Elisabeth". La mayoría de los miembros de la congregación no provenían de un trasfondo menonita. A finales de 2007 la congregación estaba integrada por treinta y seis creyentes, incluido un grupo de repatriados.

Una tercera congregación fue fundada en Lage, distrito de Lippe en 1965. La reforma monetaria de 1948, junto con la asistencia prestada por el Plan Marshall, llevó a una mejora en la situación económica alemana que superaba todas las expectativas. En comparación, la vida en América del Sur en ese momento era difícil y las oportunidades educativas eran limitadas. A partir de 1954 los inmigrantes procedentes de América del Sur, conocidos como *Rückkehrer* (retornados), comenzaron a instalarse en Alemania. Este movimiento alcanzó su punto culminante en la década de 1970. Varias de las familias que regresaron se establecieron en la zona de Lage. Otras, que en principio habían ido a Neuwied luego se trasladaron a la zona de Lage. A comienzos de 1962 George H. Jantzen, entonces profesor en una escuela cercana y Hugo W. Jantz (Neuwied), visitaron a estas familias, y las invitaron a celebrar estudios bíblicos semanales. A partir de esas reuniones se organizó una congregación de Hermanos Menonitas en 1965. Al año siguiente, bajo el liderazgo de Jacob y Martha Vogt, esta congregación de treinta y cuatro miembros fue recibida en la AMBD. Cuando John y Mary N. Klassen regresaron de Fresno, en 1968 se les pidió que sucedieran a los Vogt. Los catorce años posteriores fueron un período de gracia sustentadora de Dios. Cada año, tres o cuatro personas asistieron a una escuela bíblica, por lo general, la Escuela Bíblica Interdenominacional Brake y en mayo de 1973 iniciaron el primer proyecto de evangelización y plantación de iglesias. En octubre de 1975 se inauguró un nuevo lugar de reuniones, con 350 asientos. En los años sucesivos, la congregación participó en varios proyectos de plantación de iglesias. Aunque no todos sobrevivieron, algunos se convirtieron en las iglesias actuales.

Antes de que los Klassen salieran para estudiar en Pasadena, entre 1982 y 1983, la congregación llamó a dos de sus miembros, Johann y Valentina Wiebe, al liderazgo. Wiebe hizo hincapié en el evangelismo y en las misiones. Durante su mandato la congregación comenzó una obra en conjunto con el ministerio de plantación de iglesias de MBMS entre los tamiles de Pakistán, dirigida por John F. y Karla Das. Por un corto tiempo una parte del apoyo provino de MBMS y de algunos miembros de la congregación Lage.

Posteriormente, la congregación fue dirigida por Jacob y Elfriede Thielmann, y recientemente por Walter y Anne Fast.

En los últimos quince años la congregación ha experimentado muchas conversiones y bautismos. En 1983 el número de miembros había crecido a alrededor de 300, principalmente a través de la incorporación de los retornados de América del Sur y de los repatriados. Sin embargo, muchos residentes locales también llegaron a la fe y a finales del 2007 había 357 miembros. La congregación extendió su alcance orando por los misioneros y contribuyendo a su apoyo, tanto dentro como fuera del país.

La congregación Lage experimentó un aumento de tensión durante la década de 1970 debido a los diferentes antecedentes religiosos y culturales de sus miembros. Esto dio lugar a la formación de una nueva congregación en Bielefeld (Stieghorst / Osning). Uno de los problemas se debía a que los repatriados creen que las Escrituras expresan indicaciones en cuanto a la vestimenta, entre las que figuran cubrir la cabeza de la mujer. Cuando estas perspectivas diferentes no se pudieron resolver, cincuenta y seis miembros decidieron retirarse para formar una Iglesia Hermanos Menonitas en Bielefeld, en enero de 1980. Durante un tiempo la relación entre las dos congregaciones fue difícil, sin embargo, los dirigentes y otros miembros de ambos grupos lograron buscar el perdón y por la gracia de Dios, las heridas comenzaron a sanar. Por lo general la congregación fue dirigida por hombres capaces no asalariados. En 1997 se inició una obra misionera que a fines de 2007 contaba con 172 miembros.

Desde sus inicios la congregación de Lage tuvo muchos miembros que vivían en Bielefeld, una ciudad de unos 320.000 habitantes. Cuando los nuevos conversos de Bielefeld se agregaron a la congregación de Lage, se esperaba que trabajaran en algunos programas misioneros en su hogar espiritual. Pronto se hizo evidente, sin embargo, que esa no era una buena estrategia para una congregación misionera. Después de mucha reflexión y oración, bajo la dirección de Johann Wiebe, la congregación decidió plantar otra congregación Hermanos Menonitas en Bielefeld. No todos los líderes de los Hermanos Menonitas estuvieron de acuerdo con esta decisión. Antes de finales de 1984 se inició el trabajo con jóvenes,

con grupos de estudio bíblico, e incluso, con servicios de adoración dominicales. La familia Klassen se trasladó a Bielefeld para promover este emprendimiento.

En la víspera de Año Nuevo de 1984 la Iglesia Hermanos Menonitas de Lage encargó a sesenta y cinco miembros, incluídos John y Mary N. Klassen, comenzar una congregación independiente en Bielefeld (Oldentrup / Emmanuel). La fundación oficial se celebró en enero de 1985. En septiembre de 1987, la joven iglesia había crecido a 110 miembros. Alexander y Käthe Neufeld, graduados de Fresno, aceptaron el liderazgo de la congregación. Klassen aceptó un puesto de profesor en la *Hochschule für Freie Misión* en Korntal, Stuttgart.

Los creyentes continuaron empleando locales alquilados hasta que construyeron su propio gran santuario en la zona de Steighorst en 1995. La congregación, que ahora se llama Iglesia Emmanuel, mostró un crecimiento continuo y alcanzó 219 miembros en 1997. En los quince años siguientes se unieron a la congregación madre en un proyecto para formar una nueva congregación en Steinhagen. Algunos creyentes dejaron la congregación. Después de 2003, el crecimiento de la iglesia se hizo evidente de nuevo y a finales de 2007 había 345 miembros. Cuarenta y ocho de ellos eran creyentes alemanes nativos. Cuando los Neufeld se trasladaron a Dresde en 2001 para trabajar con la primera Iglesia Hermanos Menonitas plantada en el este de Alemania, Ina y Paul Warkentin llegaron a Emmanuel. Empezaron un curso Alpha y una serie de estudios bíblicos caseros. Helmut Matis fue nombrado pastor de jóvenes.

## Misioneros inician la plantación de iglesias

En la década de 1970 comenzó un debate serio sobre la necesidad de plantar nuevas congregaciones. En 1975, la cuestión se debatió por primera vez en una convención de AMBD, pero la mayoría de las iglesias se iniciaron como obras misioneras por la iniciativa de las congregaciones individuales. La siguiente es una lista de emprendimientos que se llevaron a cabo entre 1974 y 2000. Todos ellos están situados en el noroeste de Alemania. Seis de los catorce pertenecían a la AMBD en 2007.

- Bielefeld-Brackwede fue iniciado en 1974 por la congregación de Lage - no forman parte de AMBD.
- Beckum se inició en 1977 por obra de la congregación de Lage - ahora es parte de la labor de los repatriados *(Aussiedler).*
- Pioteam Münsterland en 1985, en Warendorf por AMBD, - es parte de Aussiedler
- Pioteam Münsterland en 1981, 1982 y 1987, en Borkenwirthe, apoyado por Lage
- Emanuel, en 1985 en Bielefeld -(Oldentrup)-por la congregación Lage. Véase más arriba.
- En Mutterstadt, en 1980/87 por la AMBD y la congregación Neuwied
- En Pioteam Münsterland en Dülmen ,1985/1989 junto con Lage - no en AMBD
- Holte-Stukenbrock en Schloss , en 1990 por Brackwede
- En Bad Salzuflen, en 1988/1991 por la congregación Lage - interrumpida
- En 1991, en Leopoldshöhe, resultado de una reunión casera - no forman parte de AMBD
- En1991/1993 en Vreden, por el Münsterland Pioteam y un equipo local
- En 1993 en Münster Pioteam Münsterland, junto con MBMS - interrumpida
- En 1997 en Bielefeld- Brake por la BI-Sieker congregación Hermanos Menonitas - interrumpida
- En1990/1998 en Steinhagen por BI-Emmanuel

Una división dentro de la congregación de Brackwede Bielefeld dio origen a *Bielefeld-Mitte Bleichstrasse.* Se formó en 1993 con treinta y tres miembros. A finales de 2007 había cuarenta y siete miembros.

La primera incursión en la antigua Alemania Oriental se produjo en la Pascua de 1990, cuando Lawrence y Selma Warkentin visitaron por primera vez Sajonia. En medio de mucha oración y consulta con la VMBB, la AMBD, y MBMSI llevaron a cabo una tarea de plantación de iglesias en la ciudad de Dresden. La congregación fue organizada en 1993 con nueve miembros, producto de dos servicios bautismales. Se componía de nativos de Dresde y de familias de jóvenes repatriados. La congregación llegó a sesenta y ocho miembros en 2007, cincuenta y cinco de los cuales eran originarios de Alemania. En 2007, la congregación de Dresde fue acogida por la Convención Pentecostal.

En 1999, tras un tiempo en Dresde, Lawrence y Selma Warkentin hicieron el primer contacto en Berlín, la recién reconocida capital de la Alemania unida. Se comenzó con estudios hogareños y servicios de adoración. André y Olga Pritzkau se han convertido en los plantadores de iglesias del este de Berlín. En 2007 había veintisiete miembros y numerosos asistentes a los servicios de la mañana del domingo.

En julio de 2002 llegaron a Leipzig Reinhold y Ruthild Plocher con sus cuatro hijos. Eran plantadores de iglesias que venían con la AMBD y el apoyo de MBMSI. En 2003 llegó también la familia misionera de Reinhard y Erika Kurz. La congregación de la *Chopinstrasse* tiene ahora catorce miembros y más de treinta asistentes. Una congregación con veintidós miembros ha existido en Lugde, cerca de Blomberg, desde 2005 y es la más nueva dentro de la conferencia AMBD.

En resumen, en 2007 había 1.631 miembros en las quince congregaciones ya existentes, pertenecientes a la AMBD. Una cuarta parte de estas congregaciones no tienen su origen en la antigua Unión Soviética.

## Esfuerzos conjuntos

Desde los inicios del trabajo de la misión en Alemania hubo un sentimiento de unidad entre los trabajadores y las congregaciones Hermanos Menonitas, pero no había ninguna estructura que uniera

a los alemanes y las otras congregaciones de los Hermanos Menonitas de Europa con las grandes conferencias Hermanos Menonitas en América del Norte, o con cualquier otra asociación de congregaciones Hermanos Menonitas. El sentido de unidad provenía de su identificación con los misioneros pioneros, maestros, y plantadores de iglesias en el extranjero.

Pronto se hizo evidente que las congregaciones necesitaban una estructura. En 1968 tres congregaciones alemanas de hermanos menonitas, con un total de 275 miembros, se unieron para crear la AMBD (*Arbeitsgemeinschaft Mennonitischer Brüdergemeinden in Deutschland*-Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas de Alemania). El objetivo era fomentar la comunión con congregaciones con ideas afines, proporcionar oportunidades para la inspiración y el aliento mutuo y emprender proyectos demasiado grandes para las congregaciones individuales, manteniendo la autonomía de las congregaciones locales. Las congregaciones en Austria se asociaron para formar la *Arbeitsgemeinschaft Mennonitischer Brüdergemeinden in Österreich* (AMBO). Hoy en día se llama *Mennonitische Freikirche Österreichs* (MFO).

Cuando nacieron las congregaciones de los hermanos menonitas en Baviera, se convirtieron en parte de la conferencia de Austria. Más tarde, crearon su propio sindicato, la VMBB (*Verband Mennonitischer Brüdergemeinden en el Bayern*-Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas de Baviera). La distancia geográfica que las separa de las congregaciones de Alemania impidió que los bávaros se unieran al AMBD.

Alrededor de 1970 se creó a nivel europeo internacional el *Bund Europäischer Mennonitischer Brüdergemeinder.* (BEMB-Unión Europea de Iglesias Hermanos Menonitas). Se compone de tres conferencias:la AMBD, VMBD, y la MFÖ. La tarea más importante de la BEMB es organizar los retiros anuales de los pastores y ancianos y convocar las conferencias de fe (*Glaubenskonferenzen*), que se celebran cada dos años. La primera de estas conferencias tuvo lugar en 1960 en Neuwied y fue dirigida por HH Janzen. Hasta 1980 la conferencia se reunió anualmente (salvo 1974)

durante el día de Pentecostés, en forma alternada en Alemania y Austria. Desde 1982 se han celebrado cada dos años. El programa consiste en oración, exposición de temas bíblicos, musicales, programas juveniles, informes y testimonios.

Esta organización resultó útil porque poco personal de MBMSI permaneció en Alemania. Sólo tres parejas enviadas por MBMSI permanecieron después de 1991, a saber, Walter y Ann Fast, Paul e Ina Warkentin, y Juan N. y María Klassen. El vínculo con la iglesia en América se reforzó de nuevo cuando MBMSI y la iglesia se comprometieron con AMBD para la plantación conjunta de iglesias en Berlín (2000) y Leipzig (2002).

En 1993, el AMBD y las iglesias de Münsterland tenían 1.274 miembros en trece congregaciones. Cinco años más tarde, en 1998, había 1.397 miembros en dieciséis congregaciones. En 2007 el número de miembros había aumentado a 1.602 en quince congregaciones.

El AMBD tiene un ejecutivo que se compone de un representante electo de cada iglesia y se reúne tres veces por año. La reunión de delegados, como su nombre lo indica, está compuesta por delegados elegidos de cada congregación y se reúne anualmente para escuchar las preocupaciones de las congregaciones y para hacer frente a proyectos conjuntos. La agenda incluye cuestiones relativas a la escolarización, a la construcción de lugares de reunión, a la fundación de congregaciones, a cuestiones relacionadas con el cuidado de las personas, a cuestiones bíblico-teológicas presentadas por las congregaciones y a asuntos financieros.

## Radio y publicaciones

En 1957 HH Janzen emitió por primera vez el programa de radio semanal *Fuente de la Vida (Quelle des Lebens),* por Radio Luxemburgo. Este programa estuvo al aire hasta 1990 con una variedad de oradores, primero por Radio Luxemburgo, y más tarde también por HCJB en Quito, Ecuador. Los programas fueron grabados en la Comunidad Europea de la Escuela Bíblica Menonita de Bienenberg, Suiza y fueron pagados por las congregaciones y los amigos.

El periódico *Quelle des Leben*s se convirtió en la publicación bimensual de las congregaciones europeas Hermanos Menonitas, a cargo de un número de editores no remunerados. A pesar de muchos intentos por mantenerlo vigente y atractivo, el periódico tuvo que interrumpir su publicación en 1995.

En 1980 se publicó una traducción de la Confesión de Fe de los Hermanos Menonitas de América del Norte, con algunas modificaciones. En 2007, la congregación realizó una revisión importante de la confesión. Además, fueron publicados *Der Dienst der Versöhnung in einer zerbrochenen Welt* (El Ministerio de la reconciliación en un mundo roto) por JA Toews, y *Die Mennonitische Brüdergemeinde - eine kurze Selbstdarstellung* (La Iglesia Hermanos Menonitas - una breve presentación) por HH Janzen.

## Escuelas y educación

Los jóvenes y los líderes de los Hermanos Menonitas recibían educación en una serie de institutos bíblicos y seminarios que incluyen las escuelas de Basilea, de Brake, Bienenberg, Seeheim, Giessen, Walzenhausen, Wiedenest, Fresno, Winnipeg, y más tarde, Ampfelwang. En 1993, se creó el Bibelseminar de Bonn en la ciudad del mismo nombre, apoyado principalmente por unas cuarenta congregaciones de repatriados. Aquí también el número de estudiantes de las congregaciones de los Hermanos Menonitas es pequeño. Las congregaciones no se identifican plenamente con ninguna de estas instituciones y no ven la necesidad de desarrollar una escuela propia. Durante casi veinte años la BEMB organizó una semana de formación teológica para sus pastores y otras personas en puestos de responsabilidad.

## Evangelismo y misiones

Los Hermanos Menonitas europeos se han comprometido a enviar misioneros. Dorli Schnitzler, un graduado de la Escuela Bíblica de Brake fue enviado a Brasil ya en 1968 para trabajar entre los indios Tambira. Más tarde, el AMBD asumió la responsabilidad de apoyarlo. Además, BEMB junto con MBMSI, apoyó a los Scharberl

y los Dürksen en España en la década de 1970. Desde el año 2007 los misioneros extranjeros no son patrocinados por AMBD, a pesar de que las congregaciones individuales son compatibles con un número de misioneros destinados a misiones de fe y con MBMSI.

Durante las primeras décadas el crecimiento de la iglesia en Alemania por vía de la evangelización fue muy lento. Las dos congregaciones más grandes, Lage y Neuwied, crecieron principalmente a través de la llegada de los retornados de América del Sur y de los repatriados procedentes de la Unión Soviética. Aunque la congregación de Lage puso en marcha su primer proyecto misionero consistente en la plantación de una iglesia en 1974, no fue discutido por la AMBD hasta 1975. Tomó otros nueve años antes de que se pusiera en marcha el primer proyecto conjunto. En la actualidad estas congregaciones son aún pequeñas, pero están creciendo. Durante la década de 1990 BI-Oldentrup (más tarde Emmanuel) y BI-Stieghorst (más tarde Sieker) participaron de la plantación de su propia iglesia. La ciudad de Münster, con sus 270.000 habitantes, fue vista como un proyecto potencial, pero las dificultades persistieron.

## Las preocupaciones sociales y de socorro

Menonitas y hermanos menonitas repatriados a menudo se han establecido unos al lado de los otros en diversas comunidades. Por regla general no ha habido una relación positiva entre ellos. La mayoría de los grupos de menonitas del oeste de Europa forman parte de la Organización Menonita Internacional (OMI), el equivalente de la MCC de América del Norte, y se involucran en acciones sociales y de socorro. En general, los hermanos menonitas también tienen una buena relación con otras congregaciones protestantes. A nivel local, por ejemplo, a menudo trabajan con la *Evangelische Allianz*, participando en la semana de oración conjunta al inicio de cada año, y realizan estudios conjuntos de la Biblia y de los alcances de la evangelización en la comunidad. A veces estos esfuerzos son dirigidos por los Hermanos Menonitas, que también han respondido a los desastres naturales, ya sea como congregaciones, a nivel individual

o en cooperación solidaria con otros. Ejemplos de estos esfuerzos incluyen las inundaciones del río Elba y los desastres en el Congo y Moldavia. Como los anabaptistas, los hermanos menonitas y los otros menonitas, creen que satisfacer las necesidades materiales del mundo es una respuesta a la enseñanza del Nuevo Testamento

## Las Congregaciones bávaras de los Hermanos Menonitas de la VMBB

Los esfuerzos misioneros en Austria crearon una obra muy eficaz en la vecina Baviera, en Alemania. A partir de Traunreut en 1969, la obra de evangelización se realizó en distintos lugares. Al principio, las congregaciones emergentes y los misioneros estaban plenamente integrados en la Conferencia de Austria, pero con el tiempo, consideraciones de tipo práctico dieron lugar a la creación de una entidad independiente en Baviera. Entre los años 1970 y 1993 se crearon ocho congregaciones: Bad Reichenhall, Burghausen / Salzach, München, Simbach / Inn, Traunreut, Traunstein, Trostberg, y Wasserburg / Inn.

Un residente de Traunreut que había llegado a la fe en una congregación Hermanos Menonitas en Uruguay fue bautizado en Wels, Austria, en 1966. Esto llevó a los Warkentin, que entonces eran pastores de la congregación en Wels, a establecer contacto con Traunreut, una ciudad típica de Baviera que había recibido a muchos luteranos de Berlín. Estas personas eran más receptivas al evangelio que los bávaros nativos. En poco tiempo celebraban dos servicios de adoración semanales. El pastor luterano no se oponía en absoluto a esta labor y deseó la bendición de Dios a los hermanos menonitas. En marzo de 1970 la nueva congregación se constituyó con veinticinco creyentes que tomaron juntos la comunión por primera vez. El buen relacionamiento hizo posible que esta congregación cada vez mayor adquiriera una propiedad y construyera un lugar de reunión en 1973.

Traunreut se convirtió en centro de la actividad evangelística en el área de Chiemgau. La gente venía a la fe y a los estudios caseros. Los Warkentin tuvieron la visión de comenzar una nueva obra

cada año y la congregación Traunreut dio libertad a algunos de sus miembros para ayudar en la nueva iglesia de Traunstein, colaborando con los Warkentin. Un patrón similar se siguió unos años más tarde en Trostberg.

Traunreut era la única congregación en el VMBB y tuvo una experiencia de crecimiento considerable a través de la adición de repatriados. Aunque culturalmente diferenciados, los recién llegados formaron una mano de obra significativa dentro de la congregación.

En Traunstein, se inició una congregación a partir de un estudio hogareño en 1971 y en 1983 comenzó a tener reuniones con dieciséis miembros en un local alquilado. A finales de 2006 la Congregación contaba con treinta y nueve miembros. El número total de miembros de las congregaciones de Baviera en 2006 era de 392.

Los cambios que culminaron con la reunificación de Alemania no han dado lugar a un despertar espiritual pero las oportunidades misioneras dirigidas a la plantación de iglesias abundan. En general, hoy hay una apertura mucho menor para el Evangelio de modo que las congregaciones Hermanos Menonitas de Baviera necesitan aprovechar las nuevas oportunidades que se presentan.

## Las Congregaciones de repatriados Hermanos Menonitas

Desde la Segunda Guerra Mundial hasta finales de 1950 los inmigrantes a Alemania Occidental fueron llamados "refugiados" y "desplazados". A partir de enero de 1951 todos los recién llegados de los países del bloque soviético fueron designados oficialmente como *Aussiedler* (repatriados). Durante los primeros cinco a ocho años la mayoría de los *Aussiedler* procedían de los países bálticos y de los países del este y sureste de Alemania. Sólo después del acuerdo de Adenauer con la Unión Soviética en 1955 fue posible que los alemanes de Rusia abandonaran la Unión Soviética. El acuerdo original era sólo para unir a las familias que habían sido separadas durante la Segunda Guerra Mundial.

Aunque se ha regulado el proceso de inmigración, en los primeros años el proceso tardaba a menudo diez o más años de esforzadas gestiones. Las dificultades extremas vinculadas a los intentos de reuni-

ficación familiar llegaron a su fin en enero de 1987, con la entrada en vigencia de una nueva ley soviética de entrada y de salida al país. Desde la década de 1990, el gobierno alemán por lo general logró procesar el gran número de solicitudes dentro de un lapso de cuatro o cinco años. Una prueba de idioma se ha convertido en el estándar por el que se procesan dichas solicitudes.

En 1951 el gobierno comenzó a llevar un registro estadístico de las llegadas de alemanes de Rusia. Más de 2.300.000 recién llegados se registraban oficialmente a finales de 2006. Unos 400.000 adicionales llegaron, al parecer, sin ser registrados, lo que hace un total de aproximadamente 2.700.000. Durante los primeros años, los inmigrantes consideraron su retorno como un regreso a su madre patria. Alrededor de la mitad de los recién llegados eran luteranos, aunque casi la cuarta parte fue clasificada como católica. Un 20% (alrededor de 540.000) fue oficialmente agrupado bajo el epígrafe "otras confesiones." Entre ellos había cerca de 300.000 bautistas y menonitas pertenecientes a las *Evangelische Freikirchen* (iglesias evangélicas libres) en Alemania. Los primeros en llegar tienen buenos recuerdos de su arribo. A mediados de la década de 1960 llegó a Alemania el primer ruso-alemán repatriado de confesión Bautista- Menonita. Al comienzo fue realmente un programa de reunificación familiar, pero más tarde ya no fue necesario que los *Aussiedler* tuvieran familiares en Alemania.

La familia Ewert y la Sra. Helene Löwen fueron probablemente los primeros menonitas en llegar. Peter Ewert, originario de Chortitza, logró ponerse en contacto con su familia en 1955. En 1963, después de dieciocho años de separación, pudo reunirse en Alemania con Olga, su esposa. El caso de Helene Löwen que, después de años de búsqueda, se reunió con su marido, Wilhelm Löwen, es más conocido. En aquel momento esto fue considerado como un acontecimiento notable-un milagro de Dios. La pareja vivió junta casi un año antes de que Wilhelm falleciera. Desde entonces la señora Löwen sigue siendo un miembro valioso de la congregación Lage / Lippe. Poco después de su llegada, un número de familias menonitas llegó a Karlsruhe. Cuando el autor llegó a Lage / Lippe, en 1968-69, varias familias de *Umsiedler / Aussiedler* ya formaban parte de esa congregación.

Basado en información suministrada por el *Umsiedlerbetreuung Mennonitischen* (MUB), hábilmente dirigido por Hans von Niessen, y por el Betreuungsdienst Aussiedler (ABD), a partir de 1965 cada año llegaban algunos bautistas / menonitas. Durante la década de 1980 el número de bautistas recién llegados aumentó en un 15% y el de los menonitas hasta un 10%. Después de 1990 el porcentaje de los menonitas se redujo constantemente.

Las congregaciones de hermanos menonitas repatriados no pueden considerarse totalmente separadas de las congregaciones anteriores (AMBD), porque la mayoría de los primeros miembros de esas congregaciones también proceden de países de Europa del Este. Algunos vivieron en América del Sur durante un tiempo antes de regresar a Alemania Occidental. Los primeros repatriados de la URSS fueron patrocinados por otros parientes que habían llegado como refugiados menonitas de Prusia Occidental y de la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial y se habían establecido en lugares como Lage, Bielefeld, Espelkamp, y Neuwied / Rhein. Era natural que los recién llegados se unieran a los Hermanos Menonitas existentes o a otras congregaciones Menonitas.

Cuando después de 1970 llegaron más y más repatriados la situación cambió. Entre los muchos recién llegados había ministros ordenados y ancianos y se trató de establecer congregaciones de acuerdo al modelo de las congregaciones que habían establecido en la Unión Soviética. La primera congregación organizada de los repatriados fue una Iglesia Bautista-Hermanos Menonitas, en Paderborn. La primera congregación de los Hermanos Menonitas repatriados se organizó en Espelkamp en 1974. La Iglesia Menonita fue creada en 1977, cuando una treintena de creyentes se reunió para organizar la gran congregación menonita alemana en Neuwied, que existía desde 1681. Este hecho fue de importancia histórica porque Neuwied se convirtió en la primera ciudad de Alemania Occidental con dos congregaciones menonitas. Se consideraba como un desarrollo sectario de cierto grupo, similar al ocurrido con la creación de la congregación de los Hermanos Menonitas Neuwied en 1950 por refugiados de la II Guerra Mundial en una ciudad en que ya había una congregación Menonita de larga data.

## Las primeras congregaciones de Hermanos Menonitas Repatriados

El número de congregaciones de repatriados ha aumentado constantemente a través de la inmigración, y como resultado de la actividad evangelizadora se han producido conversiones y bautismos. Como se ha indicado, también hay un número de congregaciones Hermanos Menonitas que se han formado.

Poco después del final de la Segunda Guerra Mundial al norte de Bielefeld, fue reconstruido Espelkamp, como un albergue para los refugiados de todos los credos. Se construyeron casas y una iglesia para los sobrevivientes de los menonitas de Prusia Occidental con la ayuda de los estadounidenses. Más tarde, los repatriados de América del Sur se sumaron a esta congregación. Algunos de los *Aussiedle*r también se unieron a ellos, pero la mayoría, incluyendo la primera congregación Hermanos Menonitas Repatriados en 1974, creó sus propias congregaciones. Otras congregaciones se organizaron en Espelkamp, pero la mayoría se denomina a sí misma como Iglesia "Evangélica Libre", a pesar de tener raíces menonitas. A finales de 2006 la congregación Hermanos Menonita Espelkamp tenía aproximadamente 2.200 miembros. Se trata de un miembro de la BCD (*Bruderschaft der Christengemeinden* en Alemania).

En la década de 1970 un pequeño número de cristianos repatriados se estableció en Bielefeld (Bielefeld-Heepen/Oldentrup). Algunos de ellos se reunieron por primera vez el 15 de junio de 1974 y organizaron la primera congregación de repatriados en la ciudad. Proceden de congregaciones menonitas y bautistas de la Unión Soviética. Esta congregación, que se considera Hermanos Menonitas y pertenece al *Bund Taufgesinnter Gemeinden* (Unión de Congregaciones de Bautismo consciente BTG), comenzó un ministerio de radio de Rusia en 1975 y envió a sus primeros misioneros a Brasil en 1977. Las congregaciones adicionales han surgido en Oerlinghausen, Brackwede, y Nürnberg a través de la asistencia prestada por esta congregación, y algunos de sus miembros se han transferido a las nuevas congregaciones. A finales de 2006 esta congregación contaba con 926 afiliados. Después de 1974 los menonitas repatriados comenzaron a establecerse en Frankenthal. Desde el principio, un grupo de mujeres oraba pidiendo que existiera

una congregación suscrita a la Confesión de Fe de los Hermanos Menonitas de 1902. Finalmente, nueve personas se unieron para crear la Iglesia Hermanos Menonitas de Frankenthal, en junio de 1977.

Frankenthal fue la tercera congregación Hermanos Menonitas Repatriados en Alemania Occidental. Hoy en día la congregación Frankenthal es líder de quince congregaciones Hermanos Menonitas afiliadas. Entre los diversos grupos de cristianos Hermanos Menonitas repatriados ninguno es tan diligente para descubrir y conservar el patrimonio anabaptista como este. En 1979 Frankenthal abrió el camino para la negociación de la autorización de enseñanza bíblica en las escuelas públicas para los niños de las familias de la iglesia. En 1982 se creó una escuela bíblica adjunta a la iglesia. A finales de 2006 la congregación contaba con unos 600 miembros.

Un número creciente de repatriados en Neuwied no encontró la casa espiritual que buscaba dentro de las tres congregaciones menonitas locales. Por lo tanto, creó en 1978 la Congregación Neuwied-Torney de los Hermanos Menonitas. Los miembros de esta congregación plantaron cuatro congregaciones Hermanos Menonitas adicionales. Se han distinguido por su empeño misionero, por la plantación de iglesias y la asistencia humanitaria. Sumaban alrededor de 800 creyentes al final de 2006.

Muchos menonitas y otros repatriados procedentes de Polonia y de la Unión Soviética fueron enviados a una sede provisional en Waldbröl, donde se les enseñaba idiomas y se los hospedaba hasta encontrarles una colocación permanente. En la década de 1970 la mayoría de los recién llegados se trasladó a otras partes del país. Sin embargo, un número de familias de Hermanos Menonitas de la región de Orenburg, en la Unión Soviética, decidió quedarse en esta parte del país y fundó, en enero de 1979, una congregación con veinticuatro miembros que actualmente pertenece a la BTG.

A pesar de las diferencias internas y de la salida de algunos, a finales de 2006 el número de miembros había aumentado a 265. Los jóvenes asistieron a la Escuela Bíblica de Brake y al Bibelseminar de Bonn. El interés por la misión ha sido alto y los misioneros han sido enviados a Chad, Kirguistán, y Mónaco.

En la década de 1970 muchos repatriados que llegaron a Lemgo fueron recibidos en la vivienda pública. La ciudad tenía aproximada-

mente 40.000 habitantes, de los cuales 6% asistió a los cultos dominicales. Esta es una oportunidad más para desarrollar otra congregación y relacionar personas con la iglesia. En abril de 1988 la Iglesia Hermanos Menonitas de Lemgo se organizó formalmente con treinta miembros. En menos de dos años alcanzó los 288 y a finales de 1998 los 847 miembros. Además de los recién llegados, se añadía unos cuarenta creyentes bautizados cada año para llegar a los 1.007 en el año 2007. La congregación pertenece a la BTG. Treinta y cinco miembros que se sentían incomprendidos decidieron iniciar una nueva congregación en el verano de 2005.

Dos características de la Iglesia Hermanos Menonitas de Lemgo merecen una mención especial. La primera es que, desde sus inicios se ha preocupado por la evangelización de la ciudad, incluso ha contado con la participación del conocido evangelista Wilhelm Pahls para los servicios. En segundo lugar, en el momento de su fundación, junto con *Christen Evangeliums-Brüdergemeinde* de Detmold (Iglesia Cristiana Evangélica de los Hermanos) la congregación puso en marcha una amplia escuela privada cristiana, acreditada por el gobierno y con más de 1.000 alumnos matriculados.

## El crecimiento de las Congregaciones de Hermanos Menonitas Repatriados

El origen y la propagación de las congregaciones de los repatriados han sido legendarios, pero también a menudo marcados por tensiones y dificultades. La primera Iglesia Menonita comenzó a funcionar en 1974. 1989 fue el año en que se establecieron más congregaciones: cuarenta y siete en un solo año. Alrededor de una quinta parte de estas congregaciones son Hermanos Menonitas. En 2007 se había establecido un total de 105 congregaciones de Hermanos Menonitas Repatriados. Además de estos, se establecieron treinta y cinco congregaciones de repatriados menonitas, que son los descendientes de los menonitas en Rusia, donde surgieron los Hermanos Menonitas. Algunos de los líderes de las iglesias de los Hermanos Menonitas en Alemania están trabajando para mejorar la relación entre la iglesia de los Hermanos Menonitas y la Iglesia Menonita de MC (*Mennoniten Kikchengemeinde*). En el año

2007 había veintiuna congregaciones AMBD y VMBD de los Hermanos Menonitas. Existían aproximadamente 450 otras congregaciones de iglesias libres de repatriados en 2007, la mayoría de las cuales se identificó como bautistas, cristianos del Evangelio, o como congregación Evangélica Libre.

Durante los primeros años los miembros fundadores de estas congregaciones, en general, fueron repatriados. Además, varias congregaciones se formaron como resultado de la actividad misionera de algunos de los mayores y / o de congregaciones más grandes.

El estudio cuidadoso de los repatriados ha determinado que casi dos tercios de los conversos pertenecían a hogares creyentes, aproximadamente un tercio a hogares repatriados incrédulos, y una pequeña parte a la población alemana de los alrededores. El número de creyentes bautizados en las congregaciones de repatriados ha crecido a más de 86.000 personas en 2007. Alrededor de 46.000 de ellos fueron bautizados en Alemania. Aproximadamente un tercio de todos los repatriados mencionados se han unido a Iglesias Hermanos Menonitas o congregaciones MC.

## Mejoras en la organización

Las congregaciones de repatriados siempre tomaron la iniciativa en cuanto a organización. Inicialmente, los recién llegados fueron advertidos y desalentados por los menonitas de Canadá y por los dirigentes alemanes en cuanto a la creación de congregaciones propias. Sin embargo, la mayoría de los cristianos alemanes de Rusia creyeron que tenían que dar forma a sus congregaciones en función a su propia comprensión de la Biblia. Más tarde, las críticas por lo general resultaron ser de apoyo, especialmente en relación a los proyectos de construcción de iglesias.

En la URSS los cristianos repatriados, incluidos los bautistas, menonitas y otros, estaban afiliados a asociaciones registradas, independientes o no registradas. En Alemania no sólo formaron sus propias congregaciones, sino que también organizaron asociaciones. La primera asociación (1977) estuvo compuesta en su mayoría por iglesias no registradas en la Unión Soviética. Los de las iglesias registradas

formaron su propio sindicato. Finalmente, alrededor de 320 congregaciones de repatriados menonitas / bautistas con unos 60.000 creyentes, organizaron una decena de asociaciones, que incluyen AMBD y VMBB. Dos grupos que representan aproximadamente 25.000-30.000 creyentes en 240-260 congregaciones, trabajan en forma relativamente independiente. Pocas de estas congregaciones independientes son Hermanos Menonitas, la mayoría de ellas son bautistas.

La BTG tiene el mayor porcentaje de creyentes hermanos menonitas y es uno de los sindicatos típicos más estables de las congregaciones de repatriados. Como es el caso de otros grupos, algunas congregaciones han abandonado a la BTG y se han unido a otras asociaciones o se han mantenido independientes. Todas las congregaciones han crecido desde su fundación. Algunas han plantado nuevas congregaciones. Están involucradas en la evangelización, en las misiones y en labores humanitarias. En un primer momento varios grupos de congregaciones discutieron la posibilidad de crear una institución educativa unida, pero entonces la BTG fundó el Seminario Bíblico de Bonn. Hoy en día, tanto la BTG como la AEG (Asociación de Congregaciones Evangélicas) son responsables del Seminario. BTG es parte de ICOMB y participa en la Conferencia Mundial Menonita. Heinrich Klassen (Bielefeld, que representa ICOMB) y Johann Richert (Oerlinghausen) han sido algunos de los líderes de la BTG desde hace mucho tiempo.

## Distintivos de las Congregaciones de repatriados

Las congregaciones de repatriados se han distinguido por su música. Hay muchos cantos congregacionales en los servicios, muchos coros y grupos musicales.

En general, los himnos no son los sustanciosos himnos tradicionales, y rara vez son los coros alegres y modernos. La mayoría de ellos son himnos gospel muy personales, y a menudo son traducciones de canciones gospel americanas que ya eran cantadas en Rusia. Los nuevos himnos a veces son proyectados en las pantallas, pero usualmente se utilizan libros de himnos.

Como regla general, los instrumentos acompañan el canto y las congregaciones tratan de organizar una orquesta. En los primeros años tuvieron lugar festivales anuales de la canción, en los cuales participa-

ban los coros de varias congregaciones. A partir de la década de 1990 los festivales de la canción se hicieron populares, incluso la participación de la población circundante.

Los servicios del domingo por la mañana son el punto focal en la vida de los creyentes.

El domingo marca un tiempo de adoración de la familia. En general, el número de asistentes es casi un tercio superior a la afiliación. A partir de 1998, las 360 congregaciones contaban con alrededor de 62.000 miembros y unos 100.000 asistentes, sin incluir los repatriados que se congregaban en iglesias de las comunidades alemanas nativas. Como regla general, dos o tres servicios adicionales, de poca concurrencia, se celebran durante la semana.

De acuerdo con las enseñanzas del Nuevo Testamento y los principios anabaptistas las congregaciones de repatriados creen y enseñan que todos deben tener una experiencia de conversión para lograr la salvación eterna, por lo tanto, además de los servicios de evangelización específicamente designados, la mayoría de los sermones exigen también una decisión. Los repatriados no suelen realizar estudios bíblicos en los hogares, y el "evangelismo por amistad" es generalmente desconocido para ellos. A pesar de eso, desde el final de la década de 1990 las congregaciones han aumentado cada vez más a través de conversiones en Alemania, y ya no tanto por la adición de los recién llegados de la antigua Unión Soviética. Más del 80% de los niños llegan a la fe en sus familias. Más del 25% de los candidatos bautismales de las congregaciones examinadas por el autor provenían de familias sin antecedentes religiosos o eclesiales. Esto demuestra que las congregaciones de repatriados también están llegando a las personas más allá de sus familias.

Poco después de su llegada los repatriados comenzaron sus reuniones formales en casi todas las instalaciones disponibles, incluidos los salones, sótanos, capillas funerarias, y centros cívicos, pero procuraron adquirir un edificio lo más rápidamente posible para convertirlo en lugar de encuentro. O compraron un terreno y construyeron un moderno santuario atractivo. La población de los alrededores a menudo queda muy impresionada por la unidad y el trabajo voluntario incansable invertido en la construcción de edificios de culto. En el período ini-

cial el lugar de reunión consistía principalmente en un gran auditorio y en instalaciones de comedor para las muchas ocasiones festivas. Hoy en día, los edificios también están diseñados para adecuarse al trabajo con niños y jóvenes.

Los repatriados aprecian mucho las escuelas y la educación. Si bien consideran importante y necesaria la educación primaria, algunos se oponen a la educación sexual como parte del plan de estudios. Por lo general, favorecen la formación en oficios, aunque un número cada vez mayor opta por carreras académicas. Muchos jóvenes asisten a escuelas bíblicas, aunque no siempre con la aprobación de sus congregaciones.

Los repatriados tienen un gran número de jóvenes. En 2004, las aproximadamente 340.000 familias repatriadas de las iglesias libres tenían al menos 100.000 asistentes de entre seis y veinte años de edad. Se trata de una presencia visible en el servicio y en los coros de los domingos, y también en las reuniones que se realizan durante la semana. Su participación en apoyo de los diversos esfuerzos de la iglesia también es notoria. Si bien se alega con frecuencia que constituyen la mayoría de los reclusos en las instituciones para delincuentes juveniles, esto no ha sido confirmado oficialmente. Los delincuentes repatriados no suelen provenir de familias que tengan una orientación hacia la fe y la iglesia.

Contrariamente a lo que a veces se reclama, las congregaciones bautistas/menonitas tienen una visión y un interés cada vez mayor por las misiones. Esta visión se promueve en sus congregaciones, escuelas y publicaciones periódicas (por ejemplo, *Hoffnungsbote* y *Jünge*r und *Meister*). Han enviado ayuda humanitaria y evangelistas a predicar el evangelio en la antigua Unión Soviética. Durante años colaboraron en la construcción de iglesias y han ayudado en los campamentos de niños. Las congregaciones también han enviado misioneros a largo plazo, asumiendo plenamente la responsabilidad financiera de su sostenimiento.

Varias congregaciones han enviado misioneros al Tercer Mundo, por lo general en cooperación con las sociedades de la misión alemana. Probablemente no exista ningún organismo de la misión en Alemania que no haya enviado algún cristiano repatriado. Los repatriados han

establecido también sociedades como LOGOS International, que a su vez, fue co-fundadora de la Universidad Cristiana de San Petersburgo. Ambos LOGOS y la ICW se dedican a la plantación integral y puesta en marcha de iglesias, a brindar apoyo a misioneros, al envío de profesores, y a dar ayuda humanitaria. Otras agencias de la misión de los repatriados como Aquila, *Friedensbote*, *Friedensstimme*, y Tabea, apoyan a las congregaciones cristianas y a las misiones a corto plazo mediante el suministro de literatura, de comida y ropa, y ayudando en el trabajo de campo.

Desde la caída del Muro de Berlín en 1989 y después de la reunificación en 1990, el gobierno ha puesto más y más repatriados en la antigua Alemania Oriental. Trabajadores del *AussiedlerBetreuungsDienst* (ABD - una organización menonita que sucede a la MUB y ayuda a los repatriados), junto con muchos voluntarios de las congregaciones occidentales de repatriados, ayudan a los recién llegados a encontrar vivienda y trabajo. También les ayudan a convertirse en miembros de una de las congregaciones existentes o a organizar nuevas congregaciones de repatriados. En 2007 había por lo menos veinte congregaciones en crecimiento, grupos afiliados, y estudios bíblicos hogareños con un total de 400-500 miembros. También hay Hermanos Menonitas en lugares como Bernburg, Greifswald, Rostock, Salzwedel, y Stendal. En este punto, casi todos los conversos provienen de los inmigrantes repatriados, aunque hay algunos alemanes nativos entre ellos.

Los repatriados cristianos se caracterizan por el respeto a Dios y a las Escrituras. Esta es la base para las promesas de salud y para la futura bendición de Dios a las congregaciones. Muy a menudo, verifican sus enseñanzas para evitar desviarse de una visión bíblica de Dios. Además de esto, los creyentes repatriados desconfían de todo lo relacionado con el ecumenismo. El hecho de que la Iglesia Ortodoxa y la Unión Bautista en la Unión Soviética se hicieran miembros del Consejo Mundial de Iglesias ha sembrado desconfianza en los sindicatos de la iglesia y en empresas cooperativas.

Como herederos de la Reforma radical, una profunda conciencia ética es fundamental para los repatriados. En la realidad, sin embargo, sus prácticas éticas a menudo se basan en la cultura y en la tradición

más que en principios bíblicos. Además, las cuestiones éticas son vistas por muchos como la base de su salvación, y no como aspectos de una vida cristiana santificada, lo cual, a su vez, contribuye a la incertidumbre sobre la seguridad de la salvación. Sin embargo, los cristianos repatriados tienen fama de ser empleados diligentes y dignos de confianza, y por eso se demandan sus servicios. Su integridad ayuda a detener la decadencia moral de la sociedad. Están llevando a cabo el mandato de Jesús a ser la sal de la tierra y la luz del mundo.

La reputación de los Hermanos Menonitas repatriados es similar a la de los repatriados en general. Como ya se indicó, la población alemana no distingue entre bautistas y menonitas y en muchos aspectos, de hecho, no hay diferencia. Los Hermanos Menonitas son vistos de diversas maneras, dependiendo de dónde se encuentren. En Espelkamp son vistos como tradicionalistas estrictos, pero en Paderborn, se considera que los bautistas están en conflicto con la sociedad alemana. La evaluación de los Hermanos Menonitas varía de muy positiva a muy negativa por los diversos grupos de la sociedad alemana. A la hora de determinar esa evaluación, para el público su conducta es más importante que su posición teológica.

Los Hermanos Menonitas repatriados se han comprometido con la literatura escrita poco después de su llegada a Alemania, aunque pocos tenían un dominio suficiente de la lengua para expresarse con soltura. Por regla general sus escritos han sido de carácter religioso o histórico. Una de las publicaciones periódicas más antiguas de los Hermanos Menonitas que aparece regularmente es *Jünger und Meister*. Desde la fundación de la BTG en 1989, esta revista publica cuatro números anuales. La misión LOGOS International libera cada año otras cuatro publicaciones enfocadas en la misión. Las diferentes asociaciones también publican himnarios como por ejemplo, *Unser Glaube*, con notaciones musicales para cantar a cuatro voces. Ocasionalmente se han impreso tratados teológicos, biografías, monografías y muchas congregaciones producen boletines mensuales. Además, se distribuyen confesiones de fe y folletos con directrices prácticas para la vida cristiana. También han aparecido algunas obras de defensa escritas por particulares que tratan de justificar su posición después de abandonar las congregaciones de los repatriados.

## Esperanza y el futuro

El futuro de las congregaciones Hermanos Menonitas alemanas no se puede predecir con certeza. Basándose en las observaciones y las promesas de Dios para su Iglesia, no se puede aventurar un pronóstico cauteloso. Las siguientes observaciones se aplican tanto a las primeras congregaciones Hermanos Menonitas (AMBD / VMBB) como a las constituidas por los repatriados más tarde. Los cristianos y las congregaciones que deseen perdurar, crecer, y ser útiles, tendrán que vivir en el temor de Dios y en humildad ante Dios y los hombres. Una iglesia con futuro requiere una renovación constante de su amor hacia Dios y la humanidad para no sucumbir a la ruina espiritual. La iglesia y su liderazgo tendrán que fomentar la amabilidad y el trato amistoso en sus relaciones entre viejos y jóvenes, y con las personas que están a su cuidado, en su proclamación del mensaje del Evangelio, en su misión y en los esfuerzos de asistencia humanitaria, como también en su intento de preservar su patrimonio mientras que se aventura en nuevas formas que demuestran la fidelidad a Dios en diferentes situaciones.

La misión está en el centro de la iglesia y consiste en la evangelización, y en un llamado al compromiso, a la vida santa, y a una preocupación por las necesidades de los demás. Se inicia en la familia, pasa al vecino, y luego a todo el mundo. Las distintas congregaciones han de discernir sus prioridades misioneras de acuerdo a sus recursos y oportunidades. El AMBD y las congregaciones VMBB están en la mejor posición para llegar en una manera significativa a la población local alemana que no pertenece a ninguna iglesia. Al mismo tiempo, necesitan llamar a sus propias familias al compromiso, sin descuidar las oportunidades de servir a los repatriados y a los extranjeros en Alemania.

Los Hermanos Menonitas repatriados están en la mejor posición para atender a sus compañeros repatriados. También pueden participar eficazmente ministrando a alemanes y a sus anteriores vecinos que han permanecido en la antigua Unión Soviética. Aunque estas personas no son tan receptivas actualmente como lo eran hace cinco o diez años, el llamado para ir y ayudar aún debe ser escuchado y los Hermanos Menonitas no deben ignorarlo. Mientras tanto, tampoco pueden eludir su

responsabilidad para con sus vecinos alemanes que no han sido muy sensibles a los esfuerzos misioneros de los repatriados. Por el poder del Espíritu Santo, los cristianos Hermanos Menonitas pueden llevar una vida ejemplar y pueden dedicarse a la oración por los demás. Hay muchas personas mayores dotadas y un gran número de jóvenes cualificados. Los recursos materiales son también abundantes.

En el umbral del 150 aniversario de la Iglesia Hermanos Menonitas, las congregaciones alemanas de los Hermanos Menonitas están en una encrucijada. Pueden alabar a Dios por su fidelidad en su historia. Pueden identificarse y conservar lo mejor de su pasado al tiempo que están capacitados para añadir nuevas perspectivas de las Escrituras. En cooperación con el resto del movimiento bíblico-evangélico y con la dirección de Dios se puede lograr mucho. Sobre esta base, el pronóstico para las iglesias alemanas de los Hermanos Menonitas es positivo y aportará una fuerza espiritual que contribuirá a la renovación y al crecimiento de la Iglesia de Jesucristo de todo el mundo.

## Tabla de la AMBD / VMBB y de las Congregaciones de Hermanos Menonitas repatriados

El siguiente cuadro se basa en un estudio amplio realizado en 1998, junto con estudios de seguimiento en 2003 y 2006. Las Iglesias Hermanos Menonitas Repatriados se encuentran en cinco de los ocho grupos, mientras que las congregaciones anteriores se encuentran en dos conferencias.

Las congregaciones se agrupan de acuerdo a las Asociaciones a las que pertenecían en 1998. Algunas congregaciones han abandonado su asociación de 1998 y se han unido a otros grupos o se mantuvieron independientes.

De las aproximadamente 570 nuevas congregaciones creadas por los refugiados (AMBD / VMBB) y los repatriados, entre 28 y 32% se identifican como Hermanos Menonitas (unos 26.000 miembros en aproximadamente 125 congregaciones).

Alrededor de 15.000 hermanos menonitas emigraron a Alemania entre 1963 y 2007.

| Repatriados | Congregaciones | Miembros | Congregaciones | Miembros | Congregaciones | Miembros |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Asociatión | 1998 | 1998 | 2003 | 2003 | 2006/7 | 2006/7 |
| BCD | 21 | 8,200 | 44 | 10,487 | -- | -- |
| BTG | 26 | 5,863 | 27 | 5,945 | -- | -- |
| BEChB | 2 | 475 | 6 | 641 | -- | -- |
| IndepMB | 15/6 | 2,416 | 19 | 4,151 | -- | -- |
| IndepOtras | ¾ | 415 | 8 | 569 | -- | -- |
| Total | 69 | c. 17,400 | c. 104 | 21,794 | c. 104 | c. 24,000 |
| | | | | | | |
| Las primeras congregaciones Hermanos Menonitas | | | | | | |
| AMBD | 15 | 1,397 | 15 | c.1,482 | 15 | c.2,016 |
| VMBB | 7 | 224 | 6 | 243 | 6 | 292 |
| Total | 22 | 1,621 | 21 | 1.725 | 21 | 2,308 |

**Abreviaturas**

AMBD: (Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas en Alemania)

BCD: (Hermandad de Iglesias Cristianas en Alemania)

BTG: (Asociación / Unión de Iglesias de los anabaptistas)

BEChB: (Hermandad de Evangelio Cristianos Bautistas)

IndepMB: (Iglesias Hermanos Menonitas no afiliadas)

IndepOther: (congregaciones no afiliadas con una variedad de designaciones)

VMBD: (Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas de Baviera)

# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en la

# Austria

*Franz Rathmaier*

Las iglesias menonitas comenzaron en Austria a medidos de los años 50. Fueron conocidas como iglesias de los Hermanos Menonitas hasta el año 1992, año en que pasaron a integrar la Iglesia Menonita Libre, más precisamente, la Iglesia Menonita Libre de Austria (MFÖ). Junto a otras iglesias evangélicas libres, existen como una minoría en un país mayoritariamente católico.

De los ocho millones de ciudadanos de Austria, el 73,6% es católico romano y el 4,7% protestante. De acuerdo con las estadísticas, esto equivale a unos 29.000 miembros que participan de los servicios de culto en forma regular o esporádica. Las iglesias menonitas involucran a un 0.3% de la población. Las iglesias más grandes de Austria son las pentecostales, con 5.500 miembros bautizados. Le siguen las iglesias cristianas darbistas con 2.300, miembros bautizados, y las iglesias bautistas, con aproximadamente unos 1.400 miembros. Después de 50 años de actividad misionera los menonitas tienen seis congregaciones con un total de 450 miembros bautizados.

¿Cómo explicarse el hecho de que haya tan pocas iglesias libres en un país democrático occidental? En la historia de Austria puede encontrarse la respuesta a esta pregunta. Durante la Reforma Protestante del siglo XVI, más del 80 % de la población siguió las enseñanzas de los reformistas. La mayoría fue seguidora de Lutero.

Sin embargo, incluso bajo presión y amenazas de muerte, los anabaptistas fundaron una iglesia alrededor del 1525. Los reformistas tuvieron un brutal crecimiento, que afectó al catolicismo. El emperador Ferdinando II juró que prefería gobernar en dominios desérticos antes que tolerar la herejía y comenzó una cruel persecución, y miles de protestantes y anabaptistas emigraron a otros países o se volvieron al catolicismo. Por más de 200 años los pocos protestantes que quedaron se reunían en secreto y ninguna congregación de la iglesia libre sobrevivió en Austria. Hasta hoy se recuerda a miembros de la iglesia libre protestante con escepticismo. Aun recientemente, se ha recordado la Biblia como el libro del hereje y su publicación general y lectura fueron prohibidas. A pesar de que todavía hay un prejuicio contra las iglesias libres protestantes que aún no reciben total reconocimiento, la situación ha mejorado en los últimos 50 años. En 1998 fueron reconocidas por el Estado como Comunidades Confesionales, lo cual permite a estas iglesias conducir sus servicios religiosos y tener su propia locación.

Mayores cambios se han realizado en Austria en los últimos 60 años. El número de iglesias libres protestantes en el país ha aumentado de menos de 16 en 1945, a varios cientos en la actualidad. Tanto las iglesias libres como las iglesias Evangélicas Luteranas tienen un promedio de dos servicios dominicales.

## Comienzos

La Iglesia de los Hermanos Menonitas nace ministrando alivio, durante el masivo despliegue de personas que siguió a la Segunda Guerra Mundial en Europa. En ese momento, las iglesias de los Hermanos Menonitas Canadienses y la Estadounidense, a través de MBMS internacional, se destacó llevando ayuda humanitaria espiritual y consuelo personal a los refugiados de la posguerra.

Había aproximadamente 20 campos de refugiados con aproximadamente 30.000 personas en los alrededores de la ciudad de Linz, y a lo largo del Danubio. A comienzos de 1950 La Henry K Warketins, productora de películas evangelísticas de Reedly-Canadá visitó varias ciudades mostrando sus películas. Muchos refugiados fueron atraídos por estos misioneros y se volvieron a Jesús encontrando la salvación.

## La primera iglesia de Linz

En 1951 un grupo de misioneros decidió comenzar una iglesia en Europa.

Dos años más tarde John y Paulina Gossen y John y Martha Vogt fueron a Europa y escogieron Linz como lugar para dar comienzo a sus trabajos misioneros entre los refugiados. Al principio los refugiados recibieron ayuda material, pero pronto los misioneros comenzaron a predicar el mensaje del evangelio y a construir iglesias. A pesar de algunos conflictos que se produjeron entre los refugiados y los ministerios de las dos parejas en los primeros años, emergió una pequeña congregación. Cinco personas fueron bautizadas y otras cuatro obtuvieron la membresía sobre la base de su testimonio personal. Con la llegada de la pareja de Abe e Irene Neufeld, ellos formaron la primera Iglesia en Austria a fines de 1955.

Los comienzos de la iglesia de Linz fueron difíciles. Las iglesias católicas y protestantes vecinas fueron antagónicas con la iglesia recién fundada. Incluso las otras iglesias libres se mostraron escépticas. Inicialmente la congregación se reunió en casa de los Neufeld y luego se mudó a un restaurante. En 1.958 se emprendió la construcción del templo, de ahí en adelante la evolución de la obra fue bastante destacable, pese a las crisis que tuvo que superar.

El frecuente cambio de parejas de misioneros produjo serios problemas. En 1.959 los Neufeld retornaron a Canadá por razones de salud de sus familiares. La familia que los sucedió, Jacob y Elfriede Thielmann, tuvo que terminar sus servicios en 1962 por diversas razones. Desde 1968 a 1972 sirvieron en Linz Gehrard y Anny Jantz.

La asignación de líderes permanentes en Europa era lenta. Durante los años 1972 y 1987 hubo un total de ocho diferentes parejas misioneras, ministerios locales y predicadores que sirvieron a la congregación. El frecuente cambio tuvo un efecto negativo en el crecimiento de la congregación.

Desde 1987 hasta 1995 Reinald y Uli Leichte sirvieron como pastores. En 1991 la congregación llegó a tener 66 miembros y pudo comenzar a operar como una iglesia financieramente independiente. La membresía creció en forma lenta pero constante y se

**Linda Schrattenecker**

La conversión de Linda Schrattenecker es una historia de pérdida y encuentro. En 1.970 perdió un hijo, seis años más tarde, encontró un padre.

Linda nació en la ciudad de Salzburgo, Austria, de padres católicos devotos. De niña asistía regularmente a misa y cumplía fielmente con las obligaciones de la iglesia,

Durante su matrimonio, linda había orado fervientemente para que su hijo fuera educado bajo la protección de Dios. Se sintió una madre exitosa cuando con el correr del tiempo él se convirtió en un joven estudiante universitario. Sin embargo, su hijo entró en contacto con un grupo de la Secta Moon, seguidor de Sun Myung Moon, de Corea del Sur. Se unió a la secta y después de unos meses dejó la universidad y también Austria para integrar una Comunidad Moon en los Estados Unidos.

El mundo de Linda se derrumbó. Desesperada, se puso a orar, rezaba el rosario todos los dias una y otra vez, pero no recibía ninguna respuesta. Sintió que Dios estaba muerto. Su desesperación creció, de modo que hizo planes para peregrinar al Sepulcro de San Antonio en Italia, esperando así que el patrono de las cosas perdidas, intercediera a Dios en su nombre.

Tan pronto llegó al santuario se encontró con cientos de personas que habían llegado antes que ella, todos esperando en fila tocar un cofre de mármol.

consolidó en los años recientes. A finales de 2007 el número de miembros era 76. La congregación de Linz funcionó 10 años con un pastor ad honorem. En 2005 Johann Schoor, un antiguo miembro de la congregación, se convirtió en pastor de medio tiempo.

La iglesia de Linz emprendió desafíos de mayor alcance. Misioneros norteamericanos, junto con un grupo de alrededor de 10 personas de la iglesia Hermanos Menonitas de Linz, Dornach se unieron a MFÖ en1994, pero la volvieron a dejar en 2002.-

## Otras congregaciones

En 1955, mientras servían en Linz, Abe e Irene Neufeld abrieron estudios bíblicos en una casa prefabricada en Stella. En 1958, el ministerio dirigido por H. K Warkentin compró una vieja casa para remodelarla a fin de convertirla en un lugar de encuentro. A comienzos de 1959 los Ruschoffs de Alemania comenzaron una tarea laboriosa de entrenamiento a la congregación. Aunque hubo muchos que parecían estar interesados, pocos decidieron seguir a Jesús. Otra vez la iglesia católica opuso gran resistencia a la expansión del trabajo. El número de bautizados creció a 18 después de años de intensivo trabajo de evangelización. Debido a un conflicto interno y a la salida de 7 de los miembros, sólo quedaron 6 en 1964.

Aunque el ministerio en Steyr fue el más difícil de los ministerios en Austria, Dios dio su bendición como recompensa a la ferviente evangelización y en los siguientes años resurgió el interés. Gradualmente algunas familias y miembros del nuevo grupo encontraron al Señor y se unieron a la iglesia, uno de ellos es el autor de este artículo Franz Rathmaier, convertido en 1972, como resultado de la tarea con las películas evangelísticas de las tardes. Asistió a un curso Bíblico en Alemania y, junto con su esposa, desarrollaron un ministerio de tiempo completo. Otros líderes también sirvieron a la iglesia, lamentablemente en un ambiente de desunión y dificultades. A finales de 2007 la iglesia tenía 75 miembros.

En el área de Wels, en 1.958, Abe y Irene Neufeld comenzaron estudios bíblicos regulares y culto con los refugiados. Dos años más tarde Lawrence y Selma Warketin fueron enviados a Wels por MMSI. Hubo gran interés en el trabajo y el número de participantes creció considerablemente. Un año más tarde se compró una casa y se remodeló para servir a la congregación, hasta que en 1.990 fue construido un nuevo edificio. Muchos miembros sirvieron activamente como voluntarios y como resultado la congregación aumentó lenta pero considerablemente en número. Tenía más de 100 miembros a

Golpeaban la tumba llorando y lamentándose, suplicando intercesión. La escena la desanimó y enfermó. Supo que ese no podía ser el camino correcto a Dios. Con desesperación gritó con todas sus fuerzas: "Por favor Señor, muéstrame el camino correcto para encontrar a mi hijo" - pero no obtuvo respuesta. Volvió a Austria descorazonada.

Un día después de haber regresado a su casa salió a dar una vuelta. Al pasar frente a una tienda cercana le llamó la atención una calcomanía pegada en el parabrisas trasero del único auto del estacionamiento. Decía: SI TU DIOS ESTÁ MUERTO-TRATA CON EL MÍO, JESÚS VIVE

Emocionada, Linda entró a la tienda, y preguntó abiertamente quién era el dueño del auto. Nadie pudo decirle, entonces volvió al auto y esperó. Unos minutos después un hombre joven, cargado con bolsas de compras salió de la tienda y se dirigió al auto. "¿Puede usted explicarme qué significa esto?", preguntó apuntando a la calcomanía. "Esto significa que JESÚS VIVE", le respondió el joven. Ella le compartió la historia de su hijo y de su búsqueda por respuestas. Acordaron encontrarse una mañana de esa semana para seguir conversando.

Después de esperar ansiosamente por tres días, finalmente, al cuarto día, el timbre sonó. Cuando ella formuló sus preguntas, el joven tomó un libro, era una Biblia, y le leyó varios versículos. Linda quedó

decepcionada. Había esperado alguna fórmula como

**"Haz esto y esto, y pronto tendrás a tu hijo de regreso".**

No obstante, estuvo intrigada por la apertura y la amistad de su visitante. El hombre era miembro de una Iglesia de los Hermanos Menonitas, su nombre era Reynold Bauxbaum, y la invitó a asistir a estudios bíblicos y a cultos de la Iglesia Menonita en Salzburgo. Linda asistió y lo disfrutó. Fue emocionante para ella.

Una tarde Linda fue invitada a la casa de Bauxbaum, donde estaba de visita un grupo de otra iglesia de Norteamérica. Durante el curso de la conversación preguntaron a Linda si ella era una hija de Dios, a lo que respondió "no sé".

Entonces todos comenzaron a orar, uno a uno alrededor de la mesa. Linda tuvo miedo, nunca había orado fuerte en grupo antes. De repente sucedió un cambio en ella y comenzó a orar, desahogando su corazón y su alma. Los otros alrededor de la mesa lloraron, como también Linda, y ella entregó su corazón a Dios.

A pesar de que no todos sus deseos fueron cumplidos en los últimos años, Linda explicó "Mi vida es suficiente ahora. He encontrado un Padre viviente, y a través de Él tengo esperanza y paz".

(Adaptado de ***They Shall See His Glory, 169-171***)

comienzos del 2008 y se enfrenta con la necesidad de reubicarse o formar una congregación hermana.

Hacia fines de 1.950 se hicieron contactos con gente interesada en Salzburgo, los cuales eran atendidos desde Viena. En 1.966 Helmut Funk de Viena, y Lawrence y Sema en Salzburgo lograron establecer un grupo de 20 personas que participaban de los cultos. En 1.969 Don y Frances Enns vinieron de Salzburgo y prácticamente tuvieron que hacer un nuevo comienzo. Gerhard y Anny Jantz reemplazaron a los Enns hasta que Gerhard murió a comienzos de 1.985. La pequeña congregación cuenta ahora con 30 miembros.

Desde 1.996 los servicios de la congregación de Salzburgo – Agen se han realizado en la capilla de un hospital protestante. Los miembros eran 43 en 2004, pero luego disminuyeron debido a un problema interno. La iglesia sufrió una división pero otra iglesia de la MFÖ le brindó apoyo en este tiempo, y con la ayuda de Dios pudo continuar su ministerio y reconstruir la congregación.

La Iglesia Menonita en Viena comenzó en 1.945, cuando menonitas polacos vinieron a la ciudad. El MCC comenzó su trabajo en ese tiempo y un grupo de menonitas suizos con una pareja a la cabeza, trabajó por cuatro años logrando establecer precozmente

una iglesia menonita un año más tarde. En 1.960, Helmut y Doris Funck, en nombre del Comité Evangelístico Suizo, continuaron la labor y dirigieron la pequeña congregación durante 11 años, hasta que los miembros llegaron a ser alrededor de 20. Cuando este grupo menonita se unió a la Iglesia Hermanos Menonitas en 1.969 se dio un importante paso en el camino del desarrollo. Después de un buen periodo de éxito y crecimiento, la iglesia también experimentó una serie de crisis y finalmente se desvaneció en 1.979. La mayoría de los participantes de esta iglesia se unieron a la congregación de Tulpengasse, formada por el ministerio de Abe e Irene Neufeld.

Durante los siguientes 10 años no hubo iglesia Hermanos Menonitas en Viena. En1988 la congregación Hietzne, hermana de Tulpengasse, se unió a la conferencia de los Hermanos Menonitas. En el año 2.006 la Iglesia Menonita Libre de Viena con sus 70 miembros, estuvo abocada a la tarea de comprar y remodelar un edificio, con la ayuda de un préstamo de MFÖ. La construcción fue hecha en 2.007.

La iglesia Gmunden comenzó como resultado de una iniciativa tomada por Helmut Funck durante el tiempo de su pastorado en la iglesia de Steyr. Actividades evangelísticas en 1.970 lograron la adhesión de varios creyentes que conformaron un círculo de estudio bíblico que finalmente hizo contacto con la Asociación de los Hermanos Menonitas con el propósito de constituirse en iglesia. La congregación de Wels tomó la responsabilidad de los cultos en Gmuden. Desde 1987 hasta 1999 una pareja canadiense, Richard y Hazle Funk, ayudó con el trabajo en Gmunden. Con el trabajo de los participantes de los cultos dominicales el grupo creció a 41 miembros. El grupo de Gmunden está aún experimentando respuestas a sus oraciones, particularmente en lo que se refiere a la conversión de algunos esposos de las mujeres integrantes. A fines de 2.007 sus miembros eran más de 70.

## Expansión y retroceso

Durante estos 50 años ha habido varias otras iniciativas en Austria, tareas evangelísticas y trabajos en pequeños grupos de creyentes.

Pequeñas congregaciones emergieron en varios lugares, pero volvieron a disolverse por diversas dificultades.

En Liezen la iglesia comenzó a través de un programa conocido como pro-Cristo, a través del esfuerzo de Operación Movilización. También Helmut Funck en Steyr y Albert y Diane Friesen trabajaron con Pro- Cristo y sirvieron como pastores al grupo hasta 1.987. La iglesia tuvo que ser disuelta en 2.001.

Los primeros trabajos para formar una iglesia en Amstetten, ubicada a 40 Km. de Steyr, se hicieron en 1.973, a través de los estudios bíblicos que condujo Helmut Funck. Dos años más tarde una pareja de misioneros alemanes se mudó a Amstetten y fortaleció a los miembros. Servicios regulares de culto con obreros adicionales fueron añadidos. La iglesia creció mediante el ingreso de unos 15 ó 20 miembros, que fueron aceptados como miembros de la Conferencia local. No obstante, dificultades internas hicieron que la iglesia se disolviera en 1.987, aunque otras iglesias libres continuaron independientemente de la Conferencia de los Hermanos Menonitas.

La actividad Misionera en Austria tuvo auge bajo el liderazgo visionario de Laren Warketin, quien había dejado un muy exitoso trabajo en Bavaria, Alemania.

Comenzando en Traunreut los cultos se realizaron en varios lugares. A partir de la iglesia inicial se formaron 8 nuevas iglesias. Al principio nuevas iglesias y misioneros fueron integrados a la Conferencia Austriaca y con el tiempo tuvieron su particular evolución trabajando en Bavaria con un carácter propio y único. Este grupo se organizó como la Unión de Iglesias Menonitas de Bavaria. La historia de estas iglesias se encuentra en el capítulo de Alemania.

## Desarrollo Organizacional

Después del nacimiento de las iglesias en los años 50 otras congregaciones de otros lugares se unieron a las anteriores. En los comienzos la sociedad misionera se reunía regularmente esperando formar una Conferencia Austriaca de iglesias que pudieran reunirse como un cuerpo nacional. Así se formó una unión en 1962, tendiente a

cuidar los derechos legales y privilegios del cuerpo extendido. Seis años más tarde, en 1968, las iglesias de Linz, Welz y Steyr se unieron para formar una conferencia conocida como Conferencia de los Hermanos Menonitas de Austria. Los misioneros de tiempo completo y los delegados de las iglesias discutieron sus planes comunes, delineando los proyectos futuros y la promoción del trabajo.

Desde1975 hasta 1980 la Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas de Austria (AMBÖ) condujo una escuela bíblica que comenzó en Linz y luego se mudó a Traun. Debido a los pocos estudiantes, y a la falta, entre otras, de un cuerpo de profesores, la escuela tuvo que ser cerrada. Unos pocos miembros se sintieron con fuerzas para iniciar una escuela bíblica interconfesional, y con la formación de una escuela bíblica en Ampflwang esto se concretó. Desde 1988 a 1.993 las iglesias fueron visitadas por un profesor de media financiación pero de tiempo completo, Franz Rathmaier. Luego, la escuela se mudó a Walce en el Danubio, pero volvió a cerrarse debido a los pocos estudiantes enlistados.

Jacob y Elfriede Thielmann, MBMS misioneros de Canadá, hicieron una importante contribución con su ministerio y enseñanza. En los años recientes Richard y Hazel Funk continuaron esta labor en Salzburgo. Las iglesias de Alemania y Austria organizaron conferencias regulares para obreros y conferencias sobre temas teológicos.

La publicación *Manantial de la Vida* fue otro desafío, contribuyó a la unidad de las iglesias de habla alemana de Europa entre los años 50 y 1995.Las iglesias austriacas de Europa comenzaron una publicación conocida como JUNTOS. Cada dos meses esta publicación informaba sobre los miembros y amigos de un mismo sentir de las Iglesias Menonitas Libres de Austria. Esta revista cesó su publicación en 2.003.

## Objetivos para el futuro

Entre los años 80 y 90 la conferencia de los Hermanos Menonitas se ocupó de la fundación de iglesias adicionales con la ayuda de MBMSI. Nuevas iglesias fueron visionadas para Linz, Viena, Enns

e Ybbs. Como ya se ha mencionado, la iglesia de Linz – Donau dejó la conferencia de los Hermanos Menonitas después de unos años. Un proyecto de iglesia en Enns fue llevado a cabo entonces por los misioneros Al y Karen Stobbe, pero tuvo que ser concluido después de tres años. El comité de Misiones de MFÖ, terminó su trabajo luego que los Stobbes volvieron a Norteamérica.

A comienzos de 1.991 la AMBÖ decidió investigar la posibilidad del reconocimiento legal por parte del Estado de Austria. La ley vigente para el reconocimiento de nuevas iglesias data de 1874 y asegura algunos privilegios a la iglesia estatal, tales como el uso de la radio, redes de comunicación, TV y periódicos.

En 1998 la MFÖ contribuyó a la elaboración de una nueva ley de regulación de pequeños grupos religiosos. La MFÖ recibió el reconocimiento oficial como "organización religiosa confesional reconocida y registrada por el Estado", lo cual garantiza sus derechos jurídicos. Recientemente la MFÖ ha obtenido también el reconocimiento de la ley de 1874, que aún está en vigencia. Recientes investigaciones llevadas a cabo por historiadores evangélicos relacionadas al reconocimiento de la iglesia de Lemberg, Galcia en 1908, han infundado nuevo ánimo para proseguir y vislumbrar posibilidades que humanamente parecían remotas.

## Asuntos actuales

Durante las dos décadas de su liderazgo, la MFÖ ha estado trabajando en medio de tensiones y conflictos en las iglesias MFÖ. La iglesia austriaca está también enfrentando otros desafíos, como la formación de líderes para las congregaciones, o la definición del rol de las mujeres en la iglesia. Además, está discerniendo su relacionamiento con el movimiento carismático. Líderes femeninos han servido en los cultos, pero rara vez en prédicas y enseñanza en el ministerio. Ver mujeres en el liderazgo es la excepción a la regla. Algunos grupos han sido influenciados por movimientos carismáticos, mientras que otros han estado en contra o han resistido esta influencia. Muchas iglesias austriacas han estado haciéndose numerosas preguntas, entre ellas ¿Por qué la iglesia no es más visible

en el servicio a la sociedad en la cual Dios la ha puesto? ¿Nuestra iglesia sería olvidada si de repente dejara de existir?

## Conclusión

Después de 50 años de ferviente labor misionera impulsada por obreros norteamericanos y europeos, las seis iglesias de los Hermanos Menonitas existentes han experimentado un variado escenario, aunque continuaron firmes en pos del desafío de crecer. La mayoría de sus pastores no tiene salario. La renuncia de los líderes ha sido muy frecuente y notoria debido a las grandes demandas del trabajo de tiempo completo, de las propias familias y de las responsabilidades de la iglesia. Cada iglesia ha experimentado grandes desafíos de liderazgo. La iglesia necesita una visión fuerte y modos creativos para servir a una sociedad materialista muy influida por la tradicional iglesia Católica Romana.

# La Iglesia de los Hermanos Menonitas en

# Portugal

*Otto Ekk*

Una revisión de las cartas, fotos, informes administrativos de misiones, proyectos, cambio de roles del liderazgo nacional y todas las memorias que se puedan recoger revelan con toda claridad la realidad de que Dios ha hecho una gran obra en Portugal.

Los siguientes testimonios presentan un sumario de las personas y circunstancias que han dado forma a la Iglesia Menonita de Portugal.

Las 5 cinco iglesias y los varios proyectos sociales en las afueras de Lisboa – Portugal, tienen sus raíces en Reedly, California. En 1984 la conferencia General de Iglesias Hermanos Menonitas de Norteamérica se reunió y aprobó Portugal como nuevo campo de misión. Por setiembre de 1.986 arribó a Lisboa la primera familia misionera.

Las razones que llevaron a elegir este campo misionero son varias: Portugal se ha vuelto muy abierto al mundo después de la revolución que derrocó a la dictadura que gobernaba desde 1.932. La necesidad de recibir las buenas nuevas de Jesús era obvia. Por otro lado, MBMSI tenía un equipo de misioneros en Madrid, España. Las capitales de ambos países están a distancias relativamente cercanas. MBMSI tenía un número de misioneros que habían dejado Brasil. Dominaban el idioma portugués pero no habían conseguido visas para Brasil. Sin embargo, Portugal se mostraba muy abierto a recibirlos.

Varios estudios de campo revelaron claras posibilidades de establecer la Iglesia Hermanos Menonitas. Por otro lado, desde 1961 Portugal había estado envuelto en una guerra colonial por sus dominios foráneos: Angola, Mozambique, Guinea Bissau, Sao Tome, Príncipe y Cabo Verde en África, como también East Temor cerca de Indonesia, Goa (India) y Macau( China). Una vez derrocada la dictadura, el país pronto aceptó la independencia de todos sus territorios africanos. Pero el resto del mundo estaba envuelto en la guerra fría, y con países alineados a ambos lados, los nuevos independientes fueron rápidamente atraídos por el Este y se volvieron aliados del mundo comunista.

Esto resultó en el Éxodo de portugueses y africanos que obtuvieron ciudadanía portuguesa. En el término de poco más de un año, cerca de un millón de personas invadió un empobrecido y fatigado Portugal.

Este grupo experimentaba grandes necesidades y se mostraba como una oportunidad para el mensaje del evangelio.

## Desarrollo de la iglesia hermanos menonitas en Portugal

En las circunstancias mencionadas Hans y Waltraut Krueger de Abbostsford,BC, con sus dos pequeñas hijas, comenzaron el trabajo. Hablaban bastante bien el portugués, de modo que pudieron involucrarse inmediatamente en el ministerio. Waltraut, una inmigrante de Paraguay al Canadá, necesitaba un tiempo de entrenamiento en el idioma. A los Kruegers se unieron Manuel y Ana Franco y sus dos hijas, oriundos de Santa Teresa, Quebec. Los Franco estaban en ventaja, ya que habían estado estudiando en el Instituto Bíblico de Portugal (la escuela misionera más grande de Europa) en el área de Lisboa, y ya habían experimentado una transición cultura durante esos años.

Aparte de haber completado los tres años de estudios bíblicos, tenían experiencia en el trabajo como voluntarios en iglesias.

Portugal era un ambiente cultural extraño y desconocido para la comunidad Hermanos Menonitas, por eso un conocido líder preguntó : "¿Por qué van a Portugal? – ¿Por qué tenemos que ir ahí?

En esas circunstancias se presentó una oportunidad de repatria-

ción de los refugiados, y, en un tiempo de grandes y rápidos cambios, Portugal una nación predominantemente rural, se convirtió en una sociedad de alta urbanización. Después de haber experimentado cientos de persecuciones y con el poder opresivo de la Iglesia Católica haciéndose sentir, las personas no se mostraban abiertas a lo que estuviera envuelto con la iglesia. Por eso la evangelización tuvo que realizarse en formas diferentes a las empleadas en Norteamérica en ese momento.

Cuando los Franco arribaron en 1987, comenzaron inmediatamente un estudio bíblico en sus casas y ministraron a varios vecinos en corto tiempo. También se llevaron a cabo varios proyectos evangelísticos. Los Krueger hicieron un importante aporte porque Hans era muy talentoso en el área de la música y de la enseñanza, de modo que constituyeron un excelente complemento del equipo.

No dudaron en contactar a las personas a pesar de la resistencia cultural. A la vez, Hans enseñó inglés como medio para acercarse a las personas y de esa forma presentar el evangelio de Jesús. También pegó pequeños afiches de papel en la entrada de varios edificios vecinos ofreciendo las clases. Sólo una persona respondió a este pequeño anuncio pero, veinte años más tarde, el número había aumentado considerablemente. El costo del trabajo en una sociedad reacia probablemente no había sido dimensionado por los agentes enviadores. El estrés ocasionado por la vida diaria en muchos misioneros en Portugal era notorio y los misioneros de los Hermanos Menonitas no fueron la excepción.

Los Kruegers dejaron Portugal luego de dos años. MBMSI acordó entonces enviar tres o cuatro familias de misioneros a Portugal, pero estos estuvieron sólo por poco tiempo. A pesar de las adversidades la congregación de los Hermanos Menonitas en dos áreas de Loures, un suburbio de Lisboa, creció. En marzo de 1.988, casi al mismo tiempo en que arribaban los líderes Erwin y Joyce Klassen, se realizó el primer bautismo.

El primer año los cultos de los domingos se realizaron en la casa de los Franco. Cada domingo la sala se preparaba para ubicar suficientes sillas para las diez o veinte personas que asistían. En 1992, mientras se hacía la mudanza a un lugar más confortable,

un promedio de 30 adultos y gente joven asistía regularmente a los servicios. Por su parte, el equipo de misioneros experimentaba un tiempo de transición. Los Kruegers regresaron a su país, los Klassen estaban en proceso de salir, y Otto y Marjore Ekk y sus pequeños tres niños arribaban en enero de 1989 para cumplir la labor de los Krueger. También llegó para ayudar Ilse Kuss, de la Conferencia de los Hermanos Menonitas.

Antes de realizar una mudanza a una nueva área, MBMSI estudiaba las posibles proyecciones de la obra y elaboraba proyectos. En Portugal MBMSI animó a los misioneros a usar "una casa iglesia" modelo. Este concepto era muy extraño dentro de la cultura Portuguesa. Incluso para la primera congregación Hermanos Menonitas, que había tenido su génesis en la casa de los Franco, era claro que una casa era personal y privada. El ministerio necesitaría un espacio público para tener cualquier posibilidad de desarrollo, y este era el concepto que muchos de los misioneros habían aprendido y surgieron algunas tensiones, entre la oficina central de MBMSI y el campo. Parecía que mudarse a una nueva área incluía una dosis de estrés.

La comunidad de la iglesia en Loures creció rápidamente los primeros años. Tan pronto como se mudaron a un lugar público en 1.992, los participantes crecieron.

Un misionero indicó que llegaba un obrero tras otro. La publicidad que indicaba que una comunidad evangélica tenía reuniones regulares en el lugar y, además, eventos especiales, fue un factor muy positivo.

En los primeros momentos los cultos se realizaban entre las 5:00 y las 6:30 PM Se hacían cantos, testimonios, y un tiempo de oración y de intercesión.

Como una parte integral del culto compartían mucho tiempo. También los niños, jóvenes y adultos tenían un grupo especial estudiando las Escrituras. Una merienda mensual se volvió parte de las actividades y esto proporcionó un momento favorable para conocerse mejor y para que muchos participantes más se acercaran. Eventos especiales fueron llevados a cabo en distintas formas. Los participantes traían sus tortas, galletitas, sándwiches.

Durante los años 90 ocurrieron muchos cambios. Algunos de los misioneros pioneros pensaban partir mientras que otros ya lo habían hecho. La MBMSI estaba disminuyendo la cantidad de obreros en Europa en Alemania, en Austria, y en otros lugares. De algún modo, incluso Portugal, a pesar de que se desenvolvía bien, y estaba en proceso inicial de formación, fue afectado con reducción de personal y de compromisos. Esto significa que aunque el trabajo crecía, tenían que solucionar varias otras cuestiones. Comenzaron a realizar algunas conexiones con la conferencia Hermanos Menonitas de Brasil, y como resultado, vinieron pastores para ministrar por periodos cortos, de no más de tres semanas. Esto definitivamente dio impulso y coraje al ministerio de los pocos misioneros que fueron. A obreros de pocos periodos, tales como Jim y Marilou Nightingale y su familia, que habían servido en Brasil bajo la MBMSI , se les concedió la opción de ir a Portugal para unirse al grupo, ya que tenían la ventaja de conocer el portugués (a pesar de que hay diferencias entre el portugués de ambos países). Ellos emprendieron la tarea en forma efectiva, y con la experiencia que ya tenían, los Nightingale dieron un nuevo impulso a la iglesia Hermanos Menonitas en Portugal.

El joven grupo comenzó a crecer y a desarrollar nuevos programas. Steve y Melissa Miller arribaron en setiembre de 1997, viniendo al equipo de Hermanos Menonitas portugueses en calidad de préstamo de lo que ahora es la SIM. Su experiencia en la iglesia de Mozambique les facilitó la tarea. Los Miller trabajaron por cuatro años proveyendo una sólida enseñanza bíblica. A mediados de 2002 los Miller se mudaron a Norteamérica.

En 2000, Carola Unger se unió al equipo, ayudando en las áreas de música y en los ministerios de niños y jóvenes. Carola, una joven enérgica proveniente de Alemania fue de gran ayuda. Venía de una iglesia menonita de Alemania, y proveyó buenas conexiones con los menonitas de Alemania. Después de unos años se casó con Joao dos Santos, un miembro de la Iglesia Hermanos Menonitas de Loures. Juntos trabajaron diligentemente hasta principios del 2007, cuando retornaron a Alemania para permitir a Joao completar sus estudios bíblicos y prepararse para futuros ministerios.

Las conexiones con la Iglesia Hermanos Menonitas brasilera fueron fortalecidas en1999, cuando una pareja y su bebé vinieron a hacer un intercambio con el equipo de Portugal.

Marcos y Marcia Soares dedicaron un año de escuela a un proyecto combinado en el área de Lisboa, cerca del lugar de la Iglesia de los Hermanos Menonitas. Marcos fue enlistado en la escuela bíblica local en Loures, cerca de la congregación y tanto él como Marcia ayudaron al equipo en sus necesidades.

Ellos tuvieron mucha gracia y fueron apreciados por los miembros de la Iglesia nacional y por el equipo misionero. Por su parte, se adaptaron muy bien a la cultura portuguesa, lo que no siempre es fácil para muchos misioneros brasileros en Portugal. Después de que los Soares retornaron a Brasil para terminar sus estudios en la escuela bíblica en Curitiba, la Iglesia de los Hermanos Menonitas en Loures con sus líderes y equipo de misioneros los animaron a venir y ministrar por un periodo más largo de tiempo, lo cual se concretó en diciembre de 2004. Actualmente los Soares están terminando su primer periodo y tienen intenciones de volver después de tomarse un descanso en su país natal. Con sabiduría y cuidado, la conexión con Brasil puede ser fortalecida. Se está reconociendo y aceptando que los misioneros brasileros hacen una muy positiva contribución.

En el 2007 los Menonitas realizaron grandes esfuerzos en Portugal y entre los inmigrantes africanos. Mente Ntiama Marques y su esposa Teresa, ambos de Angola, fueron formados en un campo de refugiado en Zaie (ahora República Democrática de Congo), se unieron al ministerio en 1.995 y han tenido un muy buen liderazgo en este grupo en crecimiento. Esta congregación, llena de vida y energía, está ubicada al este de Lisboa en la ciudad de Amadora. Un factor que impacta mucho a la comunidad de esta iglesia es la constante transición de los miembros. En forma individual o familiar quienes vinieron de África a menudo se fijan inicialmente en Lisboa, pero adquieren tan pronto pueden una permanente residencia en países más ricos en el centro y este de Europa, donde tienen mejores oportunidades económicas. A pesar de esto el crecimiento en esta iglesia es excelente.

Otro grupo de inmigrantes con quienes la Iglesia Hermanos Menonitas en Portugal trabaja está constituido por la nueva migración que viene del Este de Europa. Durante la última década miles de obreros han venido de países como Rusia, Rumania, Moldova, Belarus, y particularmente de Ucrania. La Iglesia Hermanos Menonitas de Loures respondió a esta gran necesidad y pidió ayuda a sus hermanos y hermanas de Alemania que aún tienen cierto dominio de la lengua rusa. Walter y Nadeschka Klause de Alemania, nacidos en Kazakaztan, están liderando dos congregaciones. Una usa las facilidades de la congregación de Loures. La otra está ubicada al norte de Lisboa, en Villa Franca de Xirau.

La comunidad africana en Amadora y las dos de habla rusa están en un diligente proceso de desarrollo. Ambas comunidades son dinámicas y están en crecimiento.

El más reciente proyecto de la iglesia de Portugal es una nueva iglesia en Massama, ubicada al este de Lisboa. Craig Alan y Fabiana Jost vinieron a Portugal en noviembre de 2000 y comenzaron el cuidadoso proceso de dar dirección a este proyecto. Habiendo tomado el ministerio de tiempo completo, José y Paula Arrais Vélez, otros miembros de la iglesia de Loures, se mudaron a los suburbios de Lisboa para cooperar con el emprendimiento. Más tarde José dejó este ministerio para tomar otro en Norteamérica, en MBMSI. Otto y Marjorie Ekk se han encargado de comunicar y llevar el mensaje del evangelio con la intención de formar otro grupo.

Luego de varios años la Iglesia de los Hermanos Menonitas de Portugal ha sido bendecida con la presencia y asistencia de varios equipos de corto tiempo. Estos equipos han venido de Norteamérica, a través de la MBMSI, provenientes de congregaciones locales, así como de Alemania y de Brasil.

La congregación de los Hermanos Menonitas de Portugal está legalmente organizada bajo un liderazgo nacional. En 2007 Herminio Gomes fue el presidente, Eunice da Parapeto da Silva, la Secretaria, y Paula Arrais Velez, la tesorera. José Arrais Velez ha sido el representante en ICOMB. Corrientemente hay un muy buen relacionamiento entre el liderazgo y los misioneros de otros países.

Reconocen que se necesitan mutuamente para cumplir la gran comisión en Portugal.

Debido a su situación geográfica y a su deseo de fortalecer el mensaje del evangelio para crecer incluso más allá de las fronteras, las Iglesias de los Hermanos Menonitas han hecho algunos contactos y están explorando la posibilidad de desarrollar con fuerza un proyecto en el Norte de África. El estrecho de Gibraltar está cerca. Viajando una hora en auto, se puede arribar a la frontera de una extensa área geográfica con un grupo humano todavía no alcanzado. El deseo de la Iglesia de los Hermanos Menonitas de Portugal es escuchar atentamente y recibir la sabiduría de Dios para encauzar todos estos esfuerzos.


América del Sur


DE DIOS ES
VIDA ETERNA
EN CRISTO
PALERMO

# Iglesia de los Hermanos Menonitas en el Paraguay

*Alfred Neufeld y Flavio Florentín*

Los primeros refugiados menonitas llegaron al Chaco central en 1930 y fundaron las tres congregaciones conocidas desde Rusia: la Fraternidad Evangélica Menonita, la Iglesia Menonita y la Iglesia Hermanos Menonitas. Traían al menos tres convicciones comunes al Paraguay: gratitud a Dios por haberles dado una nueva patria, un deseo de cooperar fraternalmente sin eliminar la identidad propia de cada grupo y una fuerte convicción común del llamado a una misión integral, que prioriza tanto la evangelización como el servicio social cristiano.

Es importante recordar que históricamente la inmigración menonita al Paraguay fue más que nada la inmigración de un grupo étnico de características germanas, de origen neerlandés prusiano y marcado por 150 años de existencia colonial como minoría étnica dentro del imperio ruso. La ley 514 del Estado paraguayo les concedió un status que hoy podríamos llamar 'etno-confesional'. Por un lado, ante esta ley cuenta la descendencia étnica, y por otro, la pertenencia a la fe evangélica menonita. Si bien es una ley extraordinaria y probablemente la primera en América Latina que respeta la objeción de conciencia al servicio militar por motivos cristianos, no deja de ser una ley ambigua, precisamente por consagrar a las comunidades inmigrantes un status etno-confesional, esencialmente contradictorio a las convicciones anabautistas y protestantes, que

siempre han propagado la libre elección en cuestiones de fe y pertenencia a la iglesia.

Pero los inmigrantes traían una teología que les ayudaría a librarse poco a poco de la identidad meramente etno-confesional: la profunda conciencia de que su llegada al Paraguay no era accidental ni producto de los azares del destino, sino consecuencia de la providencia de Dios. Desde el primer día y durante los siguientes 30 años, a pesar de las penurias y las dudas, vez tras vez las iglesias se ratificaron en su convicción de que Dios los había traído al Paraguay con un propósito, y ese propósito no podía ser otro que el de evangelizar y servir a las necesidades humanas, mandato resumido por Jesucristo mismo a sus discípulos en la Gran Comisión (Mt 28) y en el Gran Mandamiento del amor al prójimo.

Aparte de una profunda gratitud a Dios los inmigrantes tenían como prioridad organizar iglesias fuertes, cultivar un lazo fraternal sólido con otros cristianos en general y con las demás iglesias menonitas en particular, construir comunidades socioeconómicas sanas a través del fortalecimiento de la salud, la educación y la producción agroindustrial y dar prioridad a la misión cristiana y a las obras de caridad.

## Una teología de iglesia que crece a través del tiempo (1930 – 1961)

Aunque la primera Iglesia de los Hermanos Menonitas del Paraguay fue fundada el 9 de junio de 1930 en el pueblito chaqueño de Gnadenheim, recién en el año 1961 se fundó la Conferencia Paraguaya de Iglesias Hermanos Menonitas. De por medio hay 30 años de reorientación y recuperación de la visión desde la huída traumática de la Rusia soviética. En el acto fundacional de la primera iglesia se ratifican los principios traídos desde Rusia. Entre ellos se destaca su compromiso de funcionar como una comunidad confidencial, la práctica del bautismo por inmersión, la exhortación a los demás, la participación en las misiones, la abstención del uso de alcohol y tabaco, no casarse con incrédulos, observar los domingos y asistir regularmente a los servicios y, en general, vivir según las normas establecidas por las Escrituras.

Durante los primeros diez años se celebraron 21 bautismos y para el 8 de septiembre de 1940 se registraba un total de 420 miembros.

Desde la fundación de la primera iglesia hasta la constitución de la Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas de habla alemana se fundaron cinco iglesias, a las cuales se agregó la sexta, ubicada en Asunción, el 7 de mayo de 1963. En enero de 1964 se funda la séptima en Blumental. Luego surgirían la iglesia de Karlsruhe (1932-1990), la iglesia de Friesland, constituida el 3 de octubre 1937, la iglesia de Neuland, el 2 de mayo de 1948, la iglesia de Volendam, el 9 de noviembre de 1947. Tanto el grupo de Asunción como el de Blumental ya habían estado reuniéndose durante varios años antes de su fundación oficial, por lo cual se puede afirmar que hasta la fundación de la asociación en 1961 habían surgido un total de 7 grupos regionales.

Estos primeros treinta años estuvieron marcados por penurias, confusión y extrema pobreza material, pero también por una sorprendente visión misionera. Las iglesias de los Hermanos Menonitas fueron protagonistas de la decisión de brindar ayuda social y evangelización cristiana a las tribus indígenas chaqueñas. En 1951 varias asociaciones Menonitas y el Comité Central de Norteamérica, buscando brindar alivio físico y esperanza espiritual a las víctimas de la lepra fundaron el hospital de leprosos, llamado por su lugar de ubicación, Kilómetro 81. Este emprendimiento fue activamente respaldado por las iglesias Hermanos Menonitas, como también el "Servicio Cristiano Voluntario" fundado el mismo año, que pronto promovió la participación de jóvenes no sólo en Km. 81, sino en un hogar de ancianos, un hospital neuropsiquiátrico y posteriormente la atención a niños de la calle, huérfanos y madres solteras.

Pero el paso más desafiante se realizó, cuando la iglesia madre de Filadelfia comisionó a las parejas Alberto y Anna Enns, Rodolfo e Hilda Plett y a Juan y Susana Wiens, para que iniciaran una obra evangelística y de fundación de iglesias en la capital, Asunción (1955) y posteriormente en la región oriental del Paraguay. Con la activa participación posterior de Juan e Irene Pankratz, Teodoro y

Nelly Loewen, Alfredo e Ingrid Klassen esta iniciativa desembocó en la fundación de muchas iglesias nacionales y varias instituciones educativas y de comunicación social.

La mayor crisis de estos treinta años (1930-1961) fue la profunda división causada por las ideologías nacional-socialistas, que desembocaron en la Segunda Guerra Mundial y sus trágicas consecuencias posteriores. Es que las carencias y la desesperación de la fase pionera, como así también las crueldades sufridas bajo el régimen soviético comunista, nutrieron en muchos inmigrantes menonitas la esperanza de que el Führer Adolf Hitler y su visión de una gran Alemania renovada, como también su frecuente lenguaje cristiano, podrían dar solución a sus problemas en el Paraguay y posibilitar su regreso a Europa. Precisamente en las iglesias de los Hermanos Menonitas el debate a favor y en contra de la opción por la "nueva Alemania" fue más vehemente, desembocando inclusive en la división temporal de la iglesia de Filadelfia. Aunque indudablemente este fue un capítulo bastante oscuro (1937-1947), tuvo una culminación sumamente admirable: una memorable experiencia de arrepentimiento y reconciliación. Bajo el liderazgo del patriarca espiritual B. B. Janz, enviado de Canadá, se celebró varias 'sesiones abiertas' de confesión, perdón y renovación, en las cuales más de 70 líderes y participantes de ambos bandos se manifestaron. Se llegó a una reunificación de la iglesia dividida, y a la recepción el mismo año de las iglesias Hermanos Menonitas del Paraguay como 'Conferencia Distrital' de la 'Conferencia General de los Hermanos Menonitas de Norte América'.

## Teología misionera y comunidades indígenas: errores y aciertos

El 29 de marzo de 1931 se celebró en la colonia Fernheim la primera fiesta de acción de gracias con un mensaje misionero conmovedor del pastor Gerardo Isaak. La ofrenda sumó cinco dólares, de los cuales dos fueron dedicados a la obra misionera en India, dos en Java y un dólar quedó en la caja para pensar en una obra misionera hacia los pueblos indígenas del Chaco. Poco antes del estallido de la Guerra del Chaco se formó una comisión de misiones para promover ese fin.

Terminadas las turbulencias de la guerra (1932-1935) el 1 de febrero de 1935, las iglesias dirigieron al gobierno paraguayo una solicitud de autorización para establecer una obra misionera entre las comunidades Enlhet, que fue respondida muy positivamente tanto desde la presidencia por el señor Genaro Romero como desde el ejército por parte del mariscal José Félix Estigarribia. Comenzó así una etapa pionera liderada por los hermanos Abram Unger, Anna y Abram Ratzlaff, Gerardo y Katarina Giesbrecht y Bernardo y Susana Epp de Canadá.

El 24 de febrero de 1946 fueron bautizados los primeros siete cristianos convertidos de la etnia Lengua. En el mismo año la pareja Jacobo y Helena Franz de Canadá inician una obra evangelizadora en la comunidad Nivaclé. A causa de sus escasos recursos financieros y humanos las iglesias del Chaco solicitaron que la 'American Mennonite Brethren Mission' se encargara de la coordinación de la obra misionera desde el 17 de julio de 1946 hasta el 28 de junio de 1961.

La obra evangelizadora en las comunidades indígenas, primero entre los Enlhet y los Nivaclé y posteriormente entre los Ayoreos y Guarayos ha crecido de una manera extraordinaria. El 10 de marzo de 1972 se fundó la convención de iglesias Nivaclé, el 9 de mayo de 1978 la Convención de iglesias Enlhet, y el 17 de abril de 1976 se celebró el primer bautismo de 30 integrantes de la comunidad indígena Guaraní. En el año 2006 tres convenciones de etnias indígenas del Chaco central ya eran miembros oficiales de la Conferencia Mundial Menonita: Convención Evangélica Menonita Enlhet, con 7 congregaciones y 2.070 miembros; la Convención Iglesias Evangélicas Hermanos Menonitas Nivaclé, con 2.260 miembros y 9 congregaciones y la Convención Iglesias Evangélicas Unidas Enlhet Paraguay, con 4.049 miembros y 15 congregaciones. Además está en formación la Convención de Iglesias Guaraní Ñandeva con 550 miembros y 8 congregaciones, y en pleno proceso de formación una correspondiente a las comunidades Ayoreo.

Cabe destacar, que la evangelización de las comunidades indígenas del Chaco central nunca fue un esfuerzo exclusivo de las iglesias Hermanos Menonitas. Si bien tuvieron un rol protagónico

tanto en la fundación de la agencia Luz a los Indígenas como en proveer misioneros pioneros, la tarea fue un esfuerzo mancomunado de todas las iglesias menonitas del Chaco central. Por 15 años (1946-1961) el trabajo fue realizado bajo la supervisión directa de la American Mennonite Brethren Mission, posteriormente fue devuelta a todas las iglesias del Chaco central. El MCC fue crucial en apoyar toda la dimensión agraria, sanitaria y educativa de la atención a dichas comunidades. Uno de los eventos más resaltantes y conmovedores fue el martirio del joven misionero Cornelio Isaak, asesinado por los Ayoreos el 11 de setiembre de 1958 en un intento por parte de los misioneros menonitas de establecer contacto con este grupo silvícola. En el presente la Asociación de Cooperación Indígena Menonita (ASCIM) y la Federación Indígena de Desarrollo Agropecuario (FIDA) son agencias sólidas, que acompañan las necesidades cotidianas y económicas de estas comunidades. Para la formación de liderazgo eclesial el Instituto Bíblico Indígena de Yalve Sanga ha tenido un rol protagónico y estratégico de gran importancia.

Evaluando errores y aciertos de este gran movimiento cristiano en las comunidades étnicas del Chaco central, no cabe más que dar gloria a Dios por la intervención de su gracia transformadora en las vidas y comunidades de estos grupos tribales. Aparte de haber logrado una relativa seguridad económica, sanitaria y educacional, es un gran gozo ver a iglesias y convenciones proactivas, organizadas y encarando con perspectivas optimistas el futuro. Seguramente fue un gran acierto involucrar la antropología cultural en las personas de Jacobo Loewen, Wilmar Stahl y otros, para acompañar procesos de cambio cultural, que tanto la predicación del evangelio como el contacto de las culturas mayoritarias nacionales y globales traen consigo. Otro acierto indiscutible es la perspectiva de un evangelio integral, que siempre contempló a la par las necesidades espirituales, pastorales y eclesiales juntamente con las necesidades de educación, salud pública, autogestión agraria, alimenticia y económica, equidad de género, perspectivas ecológicas e identidad cultural autóctona.

Entre los errores y las deficiencias cabe mencionar el grupo muy limitado de gente inmigrante dispuesta a aprender el idioma y la cultura de estas comunidades, un espíritu paternalista, a veces para bien, otras veces para mal y una limitada motivación de cultivar auténtica comunión cristiana entre iglesias de diferentes grupos culturales.

## El llamado de la ciudad: Comienzos misioneros en Asunción y en la parte oriental del Paraguay

En su fase inicial la comunidad inmigrante menonita parece haber sido absorbida totalmente por la realidad chaqueña. No obstante, varios acontecimientos les ayudaron a descubrir al Paraguay real ubicado en la región oriental del río. Una pequeña comunidad de habla alemana, estudiantes, empleadas domésticas y encargados de negocios, solía reunirse en la ciudad capital desde la década del treinta. Con la migración del grupo de Friesland en 1937 al departamento de San Pedro la realidad oriental tomó más protagonismo. En 1941 el grupo de los hermanos huteritas, refugiados del régimen nazi europeo, expulsados de Alemania e Inglaterra, funda comunidades alternativas y misioneras de comunidad de bienes en el departamento de San Pedro. Otro hito importante fue la fundación de la colonia Volendam con refugiados de la Segunda Guerra Mundial. Singular importancia cobra la misión sanitaria hacia los enfermos de lepra, que con la fundación del hospital Km. 81 instala una presencia permanente de caridad y servicio a los más desprotegidos.

Pero recién en el año 1955, veinticinco años después de la fundación de la primera Iglesia de Hermanos Menonitas en el Paraguay, surgieron esfuerzos claramente estructurados para instalar una presencia evangelizadora en Asunción. Los estudiantes bíblicos Alberto Enns como también Juan y Susana Wiens, apoyados por las iglesias chaqueñas y la junta misionera norteamericana, son los claros propulsores de esta iniciativa. Se acoplan Rodolfo e Hilda Plett, Juan Pankratz, Teodoro Loewen, Alfredo e Ingrid Klassen y otros en esta etapa pionera. En los siguientes 20 años fundan 4 iglesias pioneras, madres de la convención nacional, como así

**Fidelina Cuquejo**

En 1915, cuando Fidelina Cuquejo nació, el Paraguay era un país pobre y atrasado, con poco contacto con el resto del mundo. La Primera Guerra Mundial que se libraba en Europa era de poco interés para las familias de Guarambaré, la pequeña aldea agrícola en el este de Paraguay, donde Fidelina creció. Como lo habían hecho durante generaciones, los habitantes cultivaban maíz y batatas para el propio consumo y caña de azúcar para vender por dinero en efectivo a la refinería de azúcar ubicada en las cercanías. La Iglesia católica, establecida cuando los primeros europeos llegaron a Paraguay 400 años antes, seguía siendo el centro de la vida religiosa del pueblo, que asistía fielmente a misa cada semana.

Pero Fidelina se sentía sola. Cuando estaba en sus cincuenta años sus padres murieron en el lapso de un año. Su marido de 23 años la dejó sin hijos, con sólo un niño adoptado al que cuidar. Sólo una hermana vivía todavía en Guarambaré.

En 1972, la hermana enfermó. Si bien estaba postrada, se dedicó a la lectura de la Biblia por primera vez y comenzó a cuestionar algunas enseñanzas de la iglesia. Estaba tan afectada por la lectura que cuando Fidelina trajo al sacerdote para oír su confesión antes de morir, ella se negó a hacerla. Fidelina recuerda que su hermana decía que había aprendido que los

también el Colegio Alberto Schweitzer y el Instituto Bíblico Asunción. También impulsan grandes campañas evangelísticas y estructuran el programa de 'Evangelismo Extensivo' con el equipo móvil 'Mensajeros de Cristo', cuya meta es evangelizar el interior de la república.

El llamado a la ciudad y a la parte oriental del Paraguay claramente marca un paso trascendente en la historia eclesial de los Hermanos Menonitas: surge un idioma, una realidad litúrgica y eclesial y hasta un enfoque teológico menos tradicional europeo, marcadamente influenciado por la teología Bautista de Buenos Aires y por las prácticas generales de los evangélicos en el Paraguay. Y como debe ser, la experiencia de las iglesias jóvenes y de los estudiantes alemanes en el instituto bíblico paraguayo tienen un impacto transformador y renovador también en las iglesias madres inmigrantes.

## Fundación y desarrollo de las Conferencias de Iglesias Hermanos Menonitas

Asociar iglesias en una convención es un proceso paulatino. En la experiencia paraguaya por razones culturales geográficas y de idioma, los Hermanos Menonitas han formado dos convenciones nacionales. El primer inten-

to de asociar las iglesias existentes en una convención tuvo lugar en 1946. Allí se integraron los grupos de Brasil, Uruguay y Paraguay, para conformar la Convención Regional Sudamericana, que a su vez formó parte de la Convención General de los Hermanos Menonitas. Esta Convención Regional Sudamericana tuvo una actividad vigorosa y fue un socio importante de la agencia misionera norteamericana.

Debido a factores culturales, geográficos y lingüísticos en la experiencia de Paraguay, los Hermanos Menonitas en Paraguay formaron dos conferencias nacionales. La asociación que agrupa a las congregaciones de inmigrantes se organizó después de que la labor misionera estaba en pleno movimiento. Por lo tanto, el esfuerzo misionero en el este de Paraguay estaba directamente relacionado con el programa misionero de los Hermanos Menonitas en los Estados Unidos y Canadá. Las congregaciones de inmigrantes siempre facilitaron el personal misionero, una infraestructura administrativa incipiente, y los recursos compartidos para el comienzo y desarrollo de la misión en el este de Paraguay.

Sin embargo, varios incidentes locales en Paraguay, llevaron a la fundación de la Conferencia de Iglesias Hermanos Menonitas de lengua alemana, comúnmente conocida como

cristianos deben confesar directamente a Dios.

Después de la muerte de su hermana los sentimientos de soledad de Fidelina crecieron. No quería salir de la casa y cuenta: "La gente hablaba de mí porque yo era vieja y solitaria. No podía dormir por las noches".

En la década de 1970 finalmente se permitió celebrar reuniones públicas a los grupos religiosos no católicos. Los Hermanos Menonitas fueron uno de los grupos que aprovecharon esa nueva libertad. Se formó el equipo de Evangelización que viajaba por las pequeñas aldeas de los alrededores de Asunción. El evangelista Albert Enns y su equipo llegaron a Guarambaré un año después que se puso en marcha el programa. Las películas que se proyectaban todas las noches en la gran carpa del circo eran una atracción especial.

Un primo de Fidelina la instó a asistir, pero ella puso excusas, hasta que la tercera noche, finalmente fue con otro amiga católica devota. La primera cosa que las dos mujeres vieron cuando entraron a la tienda era una mesa con libros y la literatura. Fidelina preguntó al miembro del equipo, Alfred Klassen, qué eran esos libros. "La Palabra de Dios, que da a la gente alimento espiritual", le dijo Klassen. Después de ver la película y de escuchar el sermón, Fidelina levantó la mano para indicar que quería recibir a Jesucristo como parte

de su vida en la forma en que el evangelista lo describía.

Pero insegura de esta decisión después de su asistencia permanente a la Iglesia católica, ella y un amigo fueron a ver al sacerdote superior de un pueblo cercano. Fidelina quería preguntarle acerca de la enseñanza que el equipo evangelístico de los Hermanos Menonitas difundía. Cuando Fidelina le mostró la literatura y la Biblia que había recibido en las reuniones, dijo que a través de la lectura que había sentido un cambio en su corazón y se sentía más fuerte, el sacerdote únicamente le dijo que ella debía ir a donde encontrara la verdad para ella.

Sintiéndose más segura de su decisión, Fidelina comenzó a asistir a la pequeña comunidad Hermanos Menonitas formada después de la campaña. Muy pronto las reuniones se celebraron en la casa de Fidelina.

Alrededor de un año después de su primer contacto con los menonitas, Fidelina fue a Asunción para un programa especial en una de las mayores iglesias de los Hermanos Menonitas. Mientras miraba el gran grupo de cristianos que se reunían allí compartir juntos la comunión, se dio cuenta que quería ser bautizada y convertirse en miembro pleno de esta comunión de cristianos. Su bautismo fue una de las experiencias más felices de su vida.

*Vereiningung*. Esto ocurrió en 1962, junto con la transferencia de la responsabilidad de la labor misionera de los grupos indígenas a las congregaciones de Paraguay. Pronto se autorizó la creación de una organización legal, la Asociación Caritativa de Iglesias Hermanos Menonitas de Paraguay. A partir de entonces gran parte de la labor de evangelización y de acción social se llevó a cabo en el marco jurídico de esta asociación.

La asociación que agrupa a las iglesias de origen y habla española y guaraní, surgió de un acto fundacional que se llevó a cabo el año 1971, en el mes de mayo; bajo el nombre de Convención Evangélica de Iglesias Paraguayas Hermanos Menonitas. Los escritos que registran esta parte de la historia rezan que la creación de la Convención fue un anhelo de los misioneros y de los mismos líderes nacionales existentes en ese momento histórico. El propósito primario de la Convención era agrupar a las iglesias, brindarles un amparo legal y alentar a que se pudiera proclamar en forma conjunta el evangelio de Jesucristo. El primer líder de la Convención nacional de los Hermanos Menonitas de habla española y guaraní fue el Sr. Carlos Chávez, fruto directo de la labor misionera de la primera hora. Carlos Chávez fue un empleado de la Policía Nacional que luego de recibir el evangelio de Je-

sucristo y siguiendo las enseñanzas de sus antepasados anabautistas, optó por dejar su vinculación con la policía y tomar el camino de ser un predicador del evangelio de Jesucristo. Ingresó al Instituto Bíblico Asunción en el año 1966 y fue uno de los primeros graduados de la escuela bíblica que comenzó a funcionar por el año 1964.

> Toda su vida Fidelina había creído en Dios y trató de hacer lo que él quería, pero ahora descubrió la posibilidad de una profunda alegría y paz. Ella rememora: "Yo siempre tenía miedo del futuro, antes, yo sentía que no podía sobrevivir sola". Sin embargo, ahora, a través de la lectura de la Biblia y la reunión con un grupo de cristianos comprometidos, Fidelina sintió que sus temores acerca de la vida habían sido reemplazados por la fuerza de Dios.
>
> ***Adrienne Wiebe***
> Adaptado de vieron su gloria, 69-72

Luego de graduarse fue ordenado como Predicador Licenciado, ordenación ministerial que le habilitaba a la predicación bíblica. Posteriormente asumió el pastorado de la Primera Iglesia de los Hermanos Menonitas de Asunción, cargo en el cual se desempeñó por años. El Pastor Carlos Chávez fue el primer presidente de la Convención y bajo su liderazgo se dio inicio y desarrollo a los programas de evangelización para la plantación de nuevas iglesias en el interior del país. El Pastor Chávez fue un predicador apegado a las Escrituras y un líder que con su vida y ejemplo de rectitud aportó inspiración para el desarrollo de la Convención.

Muchos de los programas de crecimiento y desarrollo de la obra misionera de los últimos años, pasaron por la administración de la Convención. Hoy con iglesias más sólidas e independientes el desarrollo y el crecimiento misionero está más vinculado a las iglesias locales. En el pasado reciente era común que la Convención impulsara los programas de extensión misionera que incluían el evangelismo, el discipulado, la plantación de nuevas iglesias y la capacitación de los obreros para el servicio de la iglesia. Para el logro de estos fines se contó con departamentos como el de evangelismo que por muchos años sirvió de motor principal de la Convención. Todo el desarrollo de la evangelización y la plantación de nuevas iglesias en el interior, como también la compra de terrenos y la edificación de templos fue administrada por la Convención, como también la capacitación de maestros para Escuela Dominical y programas juveniles conjuntos de las iglesias.

Al igual que cualquier obra misionera que se inicia en un nuevo contexto, la Convención nacional de los Hermanos Menonitas ha sufrido por la falta de conciencia en sus iglesias en cuanto a las necesidades de sostenimiento financiero de la Convención. Tuvieron que pasar aproximadamente 45 años hasta que las iglesias nacionales tomaran la posta para ocuparse de sostener la administración financiera de la Convención. Esta situación se explica en forma simple por la poca inserción de las iglesias Hermanos Menonitas en las capas sociales más favorecidas económicamente. Por otro lado en sus orígenes toda la infraestructura y programas de extensión fueron sostenidos desde el exterior. Con el correr de los años se puede ir notando un paulatino pero sostenido avance de las iglesias nacionales. Hoy las iglesias nacionales agrupadas en la convención están ante el primer gran desafío de plantar con recursos humanos y financiamiento propios, una iglesia en una ciudad fronteriza de rápido crecimiento.

Mirando el avance y el estado actual de la Convención se observan los siguientes desafíos:

En la actualidad la rutina está afectando a las Iglesias de los Hermanos Menonitas. Será necesario que muy pronto el Señor inspire programas que alienten en las iglesias la tarea evangelizadora y el discipulado.

La herencia de congregaciones autónomas colabora para que cada iglesia sólo se centre en sí misma y olvide su pertenencia a una familia mayor. El desafío es vencer el localismo de las iglesias y crecer como familia de fe en el país.

Los líderes deben desarrollar un sentido de unidad y fraternidad con el fin de afrontar los retos presentes y futuros. Por otra parte, la Iglesia en el Paraguay tiene que desarrollar un sentido de misión global más allá de sus propias fronteras nacionales, en particular a los hermanos y hermanas en los países vecinos. Las familias de la fe en el Uruguay y el Perú necesitan muchos de los recursos que la Iglesia paraguaya tiene.

Por último, existe el desafío de desarrollar una espiritualidad arraigada en los valores del Reino. La espiritualidad en la Iglesia debe ir más allá de meros ejercicios espirituales. La espiritualidad

debe basarse en la constante lectura de las Escrituras, que debe servir a los necesitados, que debe dar lo que ha recibido, debe manifestarse en la iglesia como comunidad de fe.

## Misión y crecimiento de iglesias a través del establecimiento de instituciones educativas

Parte de la herencia integral de los Hermanos Menonitas es la promoción de instituciones educativas. Cabe resaltar que la mayoría de los pastores y predicadores también se desempeñaban durante la semana como profesores de educación primaria y secundaria. Las escuelas 'menonitas' en el Paraguay se caracterizaron desde el primer día por su énfasis en el conocimiento bíblico y la educación cristiana. Ya que la mayoría de los pastores eran 'laicos' desde la perspectiva de una formación teológica formal, muy pronto se convocó a jornadas de capacitación bíblica y pastoral los *'Bibelbesprechungen'* y las *'Predigerkonferenzen'*. Ya a fines de la década del treinta surge una 'Escuela Bíblica Itinerante' cuyo fin era la capacitación ministerial de los jóvenes. Posteriormente se formalizaron institutos bíblicos en Friesland, Filadelfia, así como en los países limítrofes en Bagé, Montevideo y Curitiba.

En el año 1964 se dio un paso trascendente para el futuro de las iglesias Hermanos Menonitas del Paraguay con la fundación del Instituto Bíblico Asunción. En sus más de 40 años de actividad esta casa de estudios ha evolucionado formidablemente convirtiéndose en Facultad de Teología de la Universidad Evangélica del Paraguay en el año 1995. La mayor parte de los pastores y líderes ha recibido fundamentos teológicos y ministeriales a través de los cursos regulares y de extensión de esta institución.

Pero la inquietud por la formación general con propósitos misioneros y evangelísticos también se mantuvo viva. En el año 1959 se funda en Yalve Sanga una escuela misionera para las etnias indígenas y la población paraguaya de la zona. En el año 1964 se consigue una resolución especial del Ministerio de Educación y Culto aprobando materiales didácticos, bilingües para escuelas indígenas. En el año 1966 se funda el Colegio Alberto Schweitzer

en Asunción, barrio Sajonia, para proveer educación escolar y cristiana a niños de la zona baja del río y de este barrio tradicional de Asunción.

A partir de allí se consolidó un fuerte movimiento escolar menonita. En 1988 se fundó el Colegio Politécnico Johannes Gutenberg y posteriormente, en el mismo predio, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Evangélica del Paraguay, con el propósito de capacitar docentes y trabajadores sociales para instituciones educativas y sociales con cosmovisión cristiana.

Periódicamente se ha evaluado y discutido el potencial de fortalecer iglesias y misiones a través de instituciones educativas. Si bien no se puede fusionar los dos ámbitos, no cabe duda, que las instituciones educativas han sido fundamentales para producir líderes y referentes educativos en la labor eclesial y misionera de las iglesias Hermanos Menonitas del Paraguay.

## Misión y crecimiento de iglesias a través de medios masivos de comunicación

La utilización de medios de comunicación masiva para la proclamación del evangelio de Jesucristo es tarea conocida por los menonitas en el Paraguay. Al ver la diversidad cultural que las rodeaba y la necesidad de comunicación entre los diversos grupos étnicos que convivían en esa zona, las colonias del occidente paraguayo solicitaron al gobierno la licencia para montar y poner en funcionamiento una emisora de radio en el Chaco central y la obtuvieron. Esta emisora de radio inicia sus actividades en el año 1975 con el nombre "ZP 30- La Voz del Chaco Paraguayo". Sus objetivos básicos fueron brindar un espacio de comunicación intercultural y proclamar el evangelio de Jesucristo en toda la región. Esta proclamación dio sus frutos y muy pronto se vio la necesidad de emplear personal misionero para visitar a familias necesitadas de la Palabra de Dios. Estas visitas dieron como resultado la formación de grupos de personas interesadas en el cultivo de la fe. El paso posterior fue el establecimiento de las iglesias que surgieron como resultado de la labor y el misterio de la proclamación del mensaje por medio de

la radio. En la región occidental el trabajo misionero radial permitió el surgimiento de grupos de creyentes que luego conformaron iglesias.

La puesta en marcha de una emisora radial en el Paraguay oriental fue un anhelo que demandó una lucha de varios años. La visión existía desde los primeros años de la década de 1980. Empresarios paraguayos radicados laboralmente en Canadá comprendieron que una radioemisora que proclamara el evangelio de Jesucristo podía ser de gran ayuda para la evangelización y la edificación de la Iglesia.

A inicios de 1980 se hizo cada vez más intenso el deseo de poner en marcha una emisora en el interior. Inicialmente se colocó la mira en la zona céntrica del país, en el departamento de Caaguazú. Mucho esfuerzo realizado por esta época fue estéril, pues la política del gobierno retaceaba la licencia de frecuencias radiales a personas no alineadas al dictador Stroessner. A esto se debe sumar el monopolio religioso católico que buscaba evitar la competencia de un instrumento tan poderoso como sería una radio en manos de un grupo evangélico.

Al mirar todo este proceso de desarrollo histórico de la visión de una radio en el Paraguay oriental, se puede ver cómo Dios interviene en la historia de los pueblos a favor de su iglesia. Para febrero del año 1989 con un golpe de estado cae la dictadura de Stroessner, y se abren nuevos escenarios y posibilidades para el proyecto, que se concreta con la compra de una radioemisora existente que luego es acondicionada y puesta a punto para su labor misionera.

OBEDIRA es la sigla que identifica a la Obra Evangélica de Difusión Radial, ministerio de medios masivos de los Hermanos Menonitas del Paraguay. Sus orígenes se remontan al mes de febrero de 1986, cuando se decide que este ministerio radial de los Hermanos Menonitas fuera un emprendimiento conjunto de ambas Asociaciones de Iglesias. Los trabajos se inician con la construcción y el equipamiento de un moderno estudio de grabaciones, que sirvió para la elaboración de programas radiales que se difundieron en varias emisoras del país. Estos programas sirvieron para tomar contacto con personas interesadas en el evangelio de Jesucristo y brindarles acompañamiento y consejería.

En el año 1992 surge la oportunidad de adquirir una radioemisora en frecuencia modulada. Se adquiere lo que en otro tiempo fue Radio Tajy y se le cambia el nombre por "102.1 FM OBEDIRA". De esta forma se constituye la primera estación de radio evangélica de Asunción. Sus emisiones diarias se iniciaron el 19 de junio de 1993 y desde el año 2000 transmite, música y mensajes de esperanza para sus oyentes en forma ininterrumpida.

Según estadísticas de medición de audiencia OBEDIRA FM ocupa el tercer puesto en audiencia en el país. Su impacto en la formación del pueblo cristiano es aún difícil de cuantificar, pero gracias a este medio y sus diferentes programas se ha creado un ambiente de apertura y aceptación al evangelio y de las iglesias evangélicas en los distintos estratos sociales del país. El evangelismo y la enseñanza bíblica tienen una amplia difusión todos los días de programación. Las diferentes denominaciones evangélicas han tenido espacio y tiempo para promover sus actividades y eventos especiales.

La buena acogida de las emisiones radiales impulsó el intento de incursionar en televisión. En el año 2003 un programa radial denominado "Siglo a siglo" fue adaptado y llevado a la televisión en un canal comercial de Asunción. La buena acogida despertó el interés y el ánimo por estar con más presencia en este medio. Según testimonios de varios oyentes de la radio, la televisión cristiana fue un sueño largamente acariciado por las iglesias de Paraguay. La decisión de comprometernos con más tiempo en un medio como la televisión no fue tarea fácil. Se tuvo que consultar y reunir a los pastores de las; iglesias Hermanos Menonitas y explicarles las ventajas y posibilidades del poderoso medio de comunicación. Se aceptó el desafío con el apoyo espiritual de las iglesias y el fuerte respaldo del grupo empresarial menonita de Asunción.

Al desafío de levantar un canal de televisión en un contexto comercial sumamente limitado siguió la gran posibilidad de asumir por completo la administración programática y financiera de un Canal de TV que había entrado en una situación de quiebre financiero por falta de pagos. Los dueños de TV Canal 2 Red Guaraní ofrecieron la posibilidad de que OBEDIRA tomara la administración

total del canal e intentara levantarlo con programación acorde a sus valores y principios del Reino de Dios. Desde el 2003 se arrendó por una pequeña suma mensual toda la infraestructura física, técnica y aún el personal lo cual significó que de un día a otro se tuviera un plantel de aproximadamente 120 personas a las cuales se debía honrar mensualmente con salarios dignos. Es probable que el primer y mayor testimonio de fe en Jesucristo se haya dado con el fiel cumplimiento con estas personas y sus familias. Por la gracia de Dios, hasta la fecha no pasó un solo mes sin que los empleados percibieran sus haberes. En la anterior administración habían llevado un retraso de seis meses y más de salarios caídos.

La buena batalla de pelear la subsistencia diaria, ajustando la tecnología a las demandas actuales y soñar con crecer ofreciendo una verdadera alternativa en programación es un desafío que Dios honra con su bendición en cada necesidad. Por supuesto que hacer televisión alternativa con soporte publicitario del mundo secular es otro de los desafíos con los cuales las iglesias y el propio consejo que respalda este proyecto de tanto en tanto deben confrontarse, al igual que con las preguntas de carácter misionero que se planteen. De manera indirecta y cautelosa la programación del canal persigue hacer evangelismo y misión. Si bien tiene dentro de su menú algunos programas característicamente evangélicos, en su mayor parte la programación es de interés para la instrucción y edificación de ciudadanía.

Innegablemente los medios masivos de comunicación son un poderoso instrumento para el crecimiento y fortalecimiento de iglesias y misiones cristianas. En el caso de los Hermanos Menonitas de Paraguay debemos admitir que con todos los recursos con los que disponemos, nuestras iglesias experimentan un muy lento crecimiento y las misiones han tomado formas que conducen por caminos cuyo impacto pasa relativamente desapercibido.

## Teología paraguaya y entrenamiento pastoral

En al año 1999 se realizó en Paraguay la V Consulta anabaptista latinoamericana en la que se planteó la necesidad de reflexionar sobre la educación teológica anabaptista en Latinoamérica. Al Dr.

Juan Martínez le cupo la tarea de compartir sobre la capacitación de líderes para las iglesias del siglo XXI. Expresó que en muchos sentidos nuestra iglesia en Latinoamérica "tiene miembros premodernos lidiando con imágenes de la posmodernidad". Esta realidad está muy presente aún hoy en la formación de líderes y pastores en el Paraguay. El desafío que nos plantea esta premisa es cómo hacer educación teológica superior para un contexto tan plural como el paraguayo. Si bien, mucho de lo expresado por Martínez en 1999 sigue siendo pertinente para nuestra reflexión hoy, el tema tiene un ingrediente nuevo que le da una mixtura especial a la tarea de formar pastores y líderes. Este aspecto se refiere a que la educación teológica hoy se ubica en el nivel de querer ser educación teológica superior. Esto nos obliga a reflexionar en ese nivel y desde allí, proyectar propuestas que sirvan a las necesidades multiculturales que nos presenta nuestro contexto latinoamericano.

La preocupación por la formación de líderes entre los Hermanos Menonitas en Paraguay acompañó desde el inicio la misión de plantar iglesias. Los primeros misioneros vieron la necesidad de implementar la formación de líderes de manera formal e institucional desde un principio. Los comienzos del Instituto Bíblico Asunción - casa de estudios y formación de los predicadores y pastores de los Hermanos Menonitas- se remontan al año 1964. En sus inicios la instrucción y la enseñanza estuvieron en manos de los misioneros que iniciaron la obra de plantar iglesias y que pusieron énfasis en una educación racional de la fe. Esta era la necesidad de aquel momento. Como las iglesias aún carecían de una estructura que favoreciera la educación del creyente en sus primeros pasos, la institución de formación bíblica, prioritariamente formó el pensar e instruyó en la fe a sus estudiantes.

Un breve vistazo a las materias dictadas nos ilustra en cuanto al énfasis dado en esos momentos. Aparte de las materias bíblicas se enfatizaba el evangelismo, la administración de la iglesia y la doctrina. Poco interesaba – en aquel entonces- el análisis antropológico y cultural del pueblo en medio del cual se servía. Entre los años 1964 a 1983 era casi natural la confusión en cuanto a la identidad de fe – Menonita o Hermano Menonita – en los estudiantes bíblicos. La siguiente época dará prioridad a este aspecto.

El período que se enmarca entre los años 1984 y 1994 se inicia con la llegada de los primeros graduados paraguayos de los Seminarios Bíblicos de los Hermanos Menonitas de EEUU. Ya para esta época los pioneros en la formación de líderes, dieron paso a la nueva generación de maestros y formadores. Con este hecho se abre un nuevo capítulo en la formación de obreros. Esta época fue bendecida con una estructura eclesial más fortalecida, si miramos las iglesias fruto de la misión. Por otro lado las iglesias de origen étnico comenzaron a experimentar mejores posibilidades económicas y un desarrollo que les permitió apoyar financieramente la formación de obreros con recursos generados en Paraguay.

Es característica de esta época que el postulante al estudio llegara al Instituto con una mejor preparación académica, lo cual permitió proyectar mayores exigencias en la formación académica. Un profesor del Instituto que actualmente está a las puertas de su jubilación cuenta que en su experiencia, la diferencia que se nota actualmente en cuanto a las capacidades académicas de los estudiantes en comparación a 25 o 30 años atrás es inmensa. El profesor Ratzlaff expresa que en los años pasados teníamos estudiantes que llegaban al IBA sin siquiera los estudios primarios concluidos. La escritura de estos estudiantes era sencillamente incomprensible y sus ideas en cuanto a la Biblia y su autoridad e inspiración eran muy ortodoxas y cerradas. Hoy día los estudiantes bíblicos llegan con mejor nivel académico, todos tienen los estudios secundarios concluidos. En cuanto a la interpretación y autoridad de la Biblia tienden a relativizarlas; similar experiencia ocurre con relación a la vida moral, sobre la cual tienen opiniones y posturas muy relativas.

Las observaciones mencionas arriba son parte de un proceso natural en el desarrollo de la formación teológica, que se realiza en medio de una época donde el academicismo, las investigaciones y exigencias en la reflexión van ganado terreno. En esta época se nota un énfasis en la búsqueda de la identidad y la excelencia académica. Por otro lado, el evangelismo y la poca visión para el crecimiento de las iglesias son aspectos frágiles de este tiempo. En esta época se educó para tener una identidad anabautista y se puso poco énfasis en el crecimiento de las iglesias locales.

El Instituto Bíblico Asunción viene desarrollado también un intenso programa de extensión que se ha ocupado de capacitar y formar a maestros, predicadores y laicos para los diferentes servicios dentro de las iglesias. Este programa se inició debido a que las exigencias académicas para la preparación formal se elevaron y con ello varias personas, deseosas de servir no tenían una oportunidad de preparación adecuada. En el presente el Instituto lleva adelante un programa formal de cuatro años que otorga la titulación de Licenciado en Teología y paralelamente desarrolla un intenso y continuo programa de extensión y capacitación que recorre las iglesias capacitando y formando en diversas áreas.

Una faceta muy buena de la realidad presente de la formación teológica es la experiencia en conjunto con otras casas de estudio fraternas. Desde el año 1994 funciona la Universidad Evangélica del Paraguay, entidad reconocida por ley nacional. Una de las facultades creadas bajo la Universidad es la de Teología cuya formación demandó un trabajo arduo por muchos años. La Facultad de Teología se formó sobre la base de tres Seminarios Bíblicos existentes. CEMTA auspiciado por la Iglesia Menonita, el Seminario Bautista, auspiciado por la Iglesia Bautista e IBA, auspiciado por la Iglesia Hermanos Menonitas. Estas tres instituciones sin perder identidad y autonomía consolidaron un programa académico común que les permite un trabajo coordinado para la capacitación de los obreros y pastores nacionales y extranjeros.

La educación teológica en Paraguay enfrenta sus mayores retos en el área de la pedagogía teológica. Hoy por hoy los desafíos para educar están en los propios estudiantes a los cuales se debe formar para el pastoreo, la reflexión y la misión. Los estudiantes que hoy recibimos en nuestras instituciones de formación teológica se caracterizan por llegar a los centros de formación con un mejor perfil académico, ser creyentes de segunda, tercera y hasta cuarta generación de evangélicos, contar con mejores recursos para la adquisición de conocimientos, pero con menor compromiso espiritual. Además, llegan con limitados conocimientos bíblicos, aun siendo de segunda o tercera generación. Se expresan de manera crítica con todos y en todas las áreas y tienen mayores deseos de sentir que

de conocer. Por otro lado, anhelan mayores logros y éxitos rápidos, pero que demanden poco sacrificio. Fácilmente están abiertos a mayores aventuras de fe, pero de corta duración. Se expresan con mayor conciencia de las necesidades sociales y políticas. Tienen mayor atrevimiento para pasar las delicadas líneas tradicionales de la moral, y desarrollan una mínima actitud de temor ante toda autoridad, inclusive ante Dios. Sienten poca pasión por el pastoreo y la misión y viven su cotidianeidad con inmensas ganas de interactuar con sus pares y con sus mayores.

La simple lectura de esta realidad nos muestra el gran desafío que tiene la educación teológica para la capacitación de pastores y obreros.

## Teología anabautista, teología agraria, teología urbana

Desde sus comienzos disidentes en 1860 los Hermanos Menonitas surgen para reavivar, actualizar y redescubrir el legado de la teología anabautista del siglo XVI. Aparte de las dimensiones éticas y eclesiales de la identidad anabautista, los Hermanos Menonitas buscaban rescatar la perspectiva y dinámica misionera de los fundadores del movimiento. Una crisis importante de identidad teológica fue la que sufrieron las iglesias del Chaco y de Friesland ante el desafío de la ideología alemana nazi con sus ideales del militarismo, racismo y superioridad cultural alemana. La crisis sirvió para purificar conceptos y ratificarse después de penosas equivocaciones en su identidad anabautista y misionera. Esto se produjo sobre todo en el gran movimiento de reconciliación interna en el año 1947, cuando las iglesias del Chaco, divididas por controversias ideológicas, se reconciliaron en un ambiente de arrepentimiento y reorientación. La identidad teológica anabautista se vio amenazada al menos por tres fuerzas importantes: Muchos líderes habían sido capacitados en instituciones no menonitas, donde la teología calvinista, dispensacionalista o de los bautistas americanos a veces opacó la propia identidad histórica. Además, los largos regímenes militares del Paraguay mermaron en algo las claras convicciones de que el pacifismo y la objeción de conciencia ante el servicio militar son posturas bíblicas y cristianas y no solamente un legado

especial menonita de los grupos inmigrantes. En tercer lugar, la fuerte influencia de una teología evangélica en general y la mucha literatura evangélica alemana en particular, como la realidad de que las comunidades inmigrantes se sentían una minoría extranjera, a veces dificultaron una sana contextualización paraguaya de teología e identidad anabautista.

Un gran cambio de perspectiva se dio también con el 'llamado a la ciudad' y la transformación de las colonias en centros urbanos. Es adecuado afirmar, que los Hermanos Menonitas llegaron al Paraguay con una teología profundamente agraria: su experiencia de Dios y su vivencia eclesial se hallaban íntimamente ligadas al quehacer del campo. Pero es curioso que esta teología agraria no se logró traducir eficientemente a la realidad paraguaya, pues allí las iglesias rurales y del campo hasta hoy siguen siendo las más débiles. No cabe duda que tanto el presente como el futuro de las iglesias es más urbano que rural. Las iglesias de Asunción de ambas convenciones han tenido que realizar obra pionera para ubicar la identidad menonita dentro de un contexto urbano. En la actualidad la experiencia de la Iglesia Raíces es quizás el ejemplo más dinámico de una ubicación dentro de la clase media-alta, con una membresía fuertemente inmersa en actividades académicas, políticas y empresariales de envergadura considerable.

## Los Hermanos Menonitas como integrantes de la familia anabautista en el Paraguay, el Cono Sur y la fraternidad global

Cuando los menonitas inmigraron al Paraguay los unía una experiencia común de destierro y persecución. También se sentían unidos por una afinidad cultural que se había establecido a través de siglos de convivencia en colonias y aldeas agrarias y rurales con un fuerte sentido comunitario. Como una nota curiosa se puede destacar que los inmigrantes también comparten un dialecto muy peculiar, una mezcla de holandés y alemán, enriquecida a la fecha con términos rusos, ingleses y españoles, el inefable *'Plattdeutsch'*. Pero sin duda es correcto afirmar, que el lazo más fuerte de unión

entre los diferentes grupos inmigrantes ha sido la fe cristiana, con fuertes rasgos de tradición y actualización anabautista. La disidencia Hermanos Menonitas de 1860 en el contexto de las grandes comunidades menonitas no apuntó necesariamente a la fundación de un nuevo grupo sectario, más bien buscó renovar y revitalizar la fe integral, el dinamismo y la pureza de la iglesia, como también la obediencia a las misiones. Es por esto, que los Hermanos Menonitas generalmente han buscado fortalecer la fraternidad y la cooperación entre iglesias menonitas como también entre evangélicos en general, y en contados casos, inclusive con la iglesia católica.

Las dos convenciones comparten juntas dos proyectos de crucial importancia: el Instituto Bíblico Asunción y el ministerio radial y televisivo de Obedira. Permanentemente ha habido también vías formales e informales de apoyo mutuo entre pastores, iglesias y ministerios.

Las iglesias inmigrantes del Chaco se han unido en varias instituciones, sobre todo para asistir y acompañar las comunidades indígenas, sus iglesias y su evangelización. Tal es el caso de la agencia misionera Luz a los Indígenas y de la Asociación de Servicios de Cooperación Indígenas-Menonitas – ASCIM. También cooperan en el ministerio de la radioemisora ZP 30 – La Voz del Chaco.

A nivel nacional hay una asociación de un total de 31 iglesias menonitas de trasfondo inmigrante, que conforman el llamado 'Comité de Iglesias'. Desde allí se auspician dos grandes obras sociales y diaconales: el Hospital Menonita de Km 81 y el Servicio Voluntario Menonita. Un gran número de jóvenes a lo largo de cinco décadas ha prestado servicios voluntarios en estas instituciones y así han conocido y aprendido a amar la realidad nacional y las necesidades de la población paraguaya.

Hay una relación fraternal, si bien no muy elaborada, entre todas las iglesias menonitas del Cono Sur: Bolivia, Brasil, Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay. Entre las iglesias alemanas se celebra encuentros juveniles cada tres años. También entre las iglesias hispanas hay consultas y encuentros periódicos.

Ocho de las agrupaciones menonitas más representativas, tres convenciones indígenas, dos convenciones latino-paraguayas y tres

convenciones de trasfondo inmigrante forman parte de la Conferencia Mundial Menonita. En tal carácter han invitado a la fraternidad mundial a celebrar la Decimoquinta Asamblea en Asunción, Paraguay, a realizarse en julio de 2009.La experiencia en los preparativos para ese gran evento propicia el conocimiento mutuo y la reflexión sobre las cosas concretas que nos unen. Y por supuesto las dos convenciones Hermanos Menonitas son miembros fundadores de ICOMB, la fraternidad global de Hermanos Menonitas. De hecho, buena parte de esta iniciativa nace desde el Paraguay.

## Los Hermanos Menonitas en la sociedad paraguaya

Las comunidades menonitas, tanto inmigrantes como las iglesias nacionales, no pasan desapercibidas en el escenario público del Paraguay. No solo los templos, sino más aún las instituciones educativas, la fuerte presencia en los medios de comunicación, las muy florecientes empresas comerciales en la capital y el enorme factor económico de producción agraria de las colonias rurales - todo esto constituye una presencia pública de consideración. Indefectiblemente conlleva alguna influencia y actividad política. En la fase inicial los inmigrantes no querían saber nada de política, ya que acababan de salir de la terrible experiencia de la revolución bolchevique y de los nefastos efectos de las dos guerras mundiales. Por otro lado traían consigo y perfeccionaron en el Paraguay un sistema de convivencia social asombroso: las cooperativas de producción, la autogestión en servicios de salud, educación y construcción vial, las cajas mutuales a favor de los pobres y los ancianos – todo ello profundamente inspirado por valores cristianos, constituía en las colonias un cierto sistema político alternativo.

Cuando el acceso a los mercados y a la población general mejoró gracias a las mejoras viales, a los medios de comunicación y a la necesidad de la juventud de adquirir formación universitaria, también surgió una interacción social y política más marcada con el resto de la población. Bajo el régimen militar del Presidente Stroessner las comunidades inmigrantes, políticamente hablando, mantuvieron un perfil bajo. Ya que en sus comunidades el Estado estaba literalmente ausente, aprovecharon el tiempo para fortalecer

sus propias estructuras sociales y económicas. No obstante, con la transición a la democracia necesariamente también surge el desafío de integrarse a la realidad política de una manera coherente.

Las iglesias fueron bastante proactivas acompañando a individuos y grupos en la formación de una teología política coherente con los principios anabautistas. Esta por supuesto no es tarea fácil, ya que la actividad política tiende a ser muy individualista. Por otro lado se consideraba casi un deber ofrecer a la población en general experiencias sociales y recursos humanos, que habían servido bien a la propia comunidad. El consejo de pastores de la Asociación Hermanos Menonitas del Paraguay elaboró un documento, en el cual define la participación y responsabilidad política básicamente como búsqueda del bien común. No obstante, advierte contra los peligros del abuso de poder, del fanatismo partidario y del nacionalismo militante. En el transcurso de los 18 años transcurridos desde la caída de la dictadura ha habido diputados, senadores, gobernadores, intendentes municipales, como también ministros y altos funcionarios del poder ejecutivo de origen y de identidad menonita.

Tanto las comunidades inmigrantes como las nuevas iglesias han incursionado fuertemente en el establecimiento de instituciones educativas. Este esfuerzo fue acompañado por una búsqueda de fundamentos teológicos y eclesiales, que deben sostener la educación cristiana y la acción pedagógica. Los grandes colegios Gutenberg, Alberto Schweitzer y Concordia en Asunción, y también los docentes y la Asociación de Colegios Menonitas periódicamente analizan y repiensan las bases bíblicas y eclesiales de sus emprendimientos. Las consecuencias han sido la producción de materiales didácticos para la enseñanza de Biblia, Ética y Cosmovisión Cristiana en los colegios. Y quizás una consecuencia trascendente y peculiar ha sido la creación de capellanías y de directores de educación cristiana dentro de las instituciones. A través de ellos se impulsa una acción evangelizadora y formadora en valores, tanto en los alumnos como en los docentes y padres.

La evolución económica de muchos miembros de iglesias Hermanos Menonitas ha sido considerable. Tanto la economía rural a través de la producción, industrialización y comercialización de

leche, carne, soja, maní, trigo y otros, como también la actividad comercial empresarial en los centros urbanos ha vivido una evolución fenomenal. Las iglesias buscan acompañar esta evolución con acción educadora. Tal es así, que de nuevo el diezmo es enseñado como una actitud básica, si bien no legalista, de cualquier cristiano. El liderazgo y la ética empresarial también requieren un enfoque desde una cosmovisión cristiana. Varios congresos y cursos han apuntado a esa meta. La creación de la capellanía empresarial anabautista, impulsada por dos iglesias locales de Asunción, las iglesias Concordia Menonita y Hermanos Menonitas ha sido un emprendimiento importante. Unos quince capellanes atienden un total de más de 1.500 funcionarios de aproximadamente 35 empresas. Esta capellanía empresarial ha tenido un impacto evangelizador y formador importante y se halla en plena expansión. También dio motivo a que los empresarios cristianos se encuentren periódicamente en desayunos, almuerzos y congresos con el fin de reflexionar sobre su realidad y responsabilidad cristiana en el mundo laboral.

## Misión integral: Desafío presente y futuro de los Hermanos Menonitas en el Paraguay

Recientemente viene cobrando fuerza teórica y práctica el concepto de misión integral en las iglesias cristianas evangélicas en Latinoamérica. Este redescubrir de una nueva forma de hacer misión constituye un desafío y una oportunidad para las iglesias que nacieron y se desarrollan en un contexto social de pobreza, opulencia y desigualdades. Los Hermanos Menonitas en Paraguay desarrollan su vida de iglesia en medio de esta realidad social. El Paraguay es un país en vías de desarrollo con innumerables necesidades estructurales y humanas. La incidencia educativa tiene poca penetración lo cual produce una población poco instruida, que no supera seis años de estudio por persona, haciendo un promedio de la totalidad de la población. Esto incide de manera directa en la posibilidad de proyectar desarrollo tecnológico e industrial en el país. Una masa poblacional con bajo índice de preparación académica desalienta

cualquier inversión seria que genere desarrollo lo cual alimenta un círculo vicioso de pobreza imposible de superar, si no se invierte de manera conciente en la capacitación y preparación de las personas.

¿Qué queremos señalar cuando hablamos de misión integral? Nos referimos a aquella tarea misionera que la iglesia desarrolla tomando como objeto de misión a la totalidad de la persona humana, en sus carencias, necesidades y potencialidades. Una misión integral se interesa por atender las necesidades totales del hombre y la mujer. Su necesidad espiritual, como también sus demandas emocionales, sociales y aquellas que buscan la dignificación de la persona. Cuando hablamos de misión integral buscamos abarcar todas las necesidades de una persona para desenvolverse en la tierra, en preparación para su encuentro con el Señor. La misión integral entiende que el Reino de Dios se inicia con una vida digna en la tierra y se proyecta también de manera digna en esperanzas y convicciones hacia el reino futuro. Desde los orígenes de su trabajo misionero los Hermanos Menonitas en el Paraguay entendieron y desarrollaron misión integral.

Los inicios del trabajo misionero entre las comunidades nativas del Chaco Central demandaron misión integral con mucha frecuencia. La condición precaria de los indígenas y sus múltiples necesidades requirieron mucha inversión de misioneros y trabajadores sociales para lograr avances en su integración a la sociedad envolvente. A los indígenas no solo se los debió alfabetizar, también se les tuvo que dar una identidad civil que reconociera y protegiera su condición de ciudadanos del país. Inscribirlos en el registro civil de las personas y proveerles actas de nacimiento y Cédula de Identificación demandó mucho trabajo. Todo esto se realizó dentro de un marco de misión integral. También se les debió educar formalmente en las más diversas actividades que les permitiesen una convivencia pacífica y armónica con los demás actores sociales. Escuelas, hospitales, centros de capacitación profesional, iglesias, cooperativas de producción y consumo formaron parte de la obra misionera en la cual los Hermanos Menonitas se involucraron desde el principio de su misión.

Al iniciar la tarea de evangelización y plantación de iglesias en la Región Oriental del país, muy rápidamente se notó que la obra misionera debía ocuparse también de otras actividades que permitieran a las personas el acceso a una vida más digna. La primera necesidad que se vio fue la de educar de manera formal y con criterios cristianos a las familias de los nuevos creyentes. Los hijos de las primeras familias de conversos experimentaron discriminación en escuelas públicas y colegios por ser evangélicos. Esto impulsó tempranamente, junto con la tarea de plantar iglesias, la inversión en la apertura y desarrollo de instituciones educativas. La educación formal en escuelas y colegios fue y es una faceta de la misión integral de los Hermanos Menonitas que hasta el día de hoy va creciendo y desarrollándose de manera intensa. En años recientes y en conjunto con otras denominaciones evangélicas hermanas los Hermanos Menonitas impulsaron la creación y el desarrollo de la Universidad Evangélica del Paraguay, institución de educación superior que año tras año va creciendo en la creación de nuevas facultades y en la matriculación de estudiantes.

Además de la tarea de educar, en su peregrinaje histórico los Hermanos Menonitas en Paraguay dieron nacimiento y desarrollaron un intenso y variado programa de misiones por medio de los medios de comunicación. Al propósito evangelizador inicial hoy se añaden muchas posibilidades de formar a la opinión pública. Los Hermanos Menonitas cuentan hoy con radio, televisión y periódico para su tarea misionera. Por estos medios hoy día no solo se evangeliza, sino que también se capacita, se orienta la vida matrimonial y familiar, se aconseja a personas con diferentes dificultades y se provee una visión sana y restauradora de la vida.

La esencia histórica y teológica de los Hermanos Menonitas radica en la regeneración de las personas por la obra de Jesucristo y su inclusión a una iglesia local para el desarrollo de sus dones y talentos para el servicio al Señor. Desde esta perspectiva debemos preguntarnos hasta qué punto todos los recursos y medios de que disponemos sirven al propósito de restaurar la vida de personas y a la vez unirlas a una iglesia local. Desde hace varios años este planteo es frecuente en círculos de liderazgo e iglesias.

La misión integral de los Hermanos Menonitas en el Paraguay tiene el gran desafío filosófico y misiológico de conciliar el esfuerzo y la inversión económica invertidos con incipientes y necesitadas iglesias locales. De poco contribuimos con el futuro si creamos inmensas instituciones educativas y comunicativas sin invertir similar esfuerzo en hacer crecer una iglesia sólida que las pueda administrar.

Notas

1 Ratzlaff, G. (2001) Ein Leib - Viele Glieder. Macrografic, Asunción pp. 105.

2 Documento Geométrico Conmemorativo de la convención (1983) Asunción Zamphirópolos..

# Iglesia de los Hermanos Menonitas en Brasil

*Victor Harold Wiens*

La Iglesia Hermanos Menonitas (HM) de Brasil traza sus orígenes hasta lo que hoy es Rusia y Ucrania. Los menonitas rusos de los siglos XIX y XX experimentaron un crecimiento significativo, tanto en población como en prosperidad. Para el año 1920, había unos 120.000 menonitas dispersos en cincuenta colonias desde Ucrania hasta Siberia. La economía floreciente posibilitó programas cívicos y educativos sin precedente para el mundo menonita de aquella época.[1]

No obstante, si para la mayoría de los menonitas rusos el comienzo del siglo XX fue un tiempo de crecimiento y de una prosperidad por lo menos potencial, para la mayoría de los campesinos rusos reinaba un descontento económico, social y político, que ocasionaría la Revolución Bolchevique de 1917. Esta revolución comunista y sus repercusiones caóticas trajeron un sufrimiento insoportable para muchos menonitas, incluso para los más prósperos. Las pérdidas económicas, la inestabilidad social, y la disminución continua de la libertad religiosa convencieron a muchos menonitas de que era necesario salir de Rusia. Un gran éxodo ocurrió entre 1923 y 1927, pero muchos quedaron por razones diversas. De ahí en adelante se tornó mucho más difícil conseguir visas. En 1929, cerca de 14.000 menonitas huyeron a Moscú con la esperanza de conseguirlas, pero solamente unos 6.000 tuvieron éxito. El trágico

fin de los que volvieron a sus casas fue una opresión creciente bajo la dictadura cruel de Stalin; muchos ni siquiera llegaron a casa y fueron enviados a prisión o al exilio con trabajos forzados. Los que lograron escapar hallaron que la entrada a Canadá se había tornado más difícil, y la mayoría emigró a Paraguay y Brasil.

Para fines del año 1929, con crédito para transporte otorgado por el gobierno alemán, provisiones aportadas por la Cruz Roja Alemana y un crédito para la adquisición de tierras concedido por la Sociedad de Colonización Anseática, los primeros de 1.240 Menonitas salieron de Alemania para colonizar el estado de Santa Catarina en el sur de Brasil. En 1934, otros 180 refugiados llegaron a Brasil provenientes de Harbin, China. Así comenzó otro capítulo de la historia menonita.

**Comienzos**

El primer establecimiento inmigrante denominado Witmarsum comenzó en 1930 y fue ubicado en la selva virgen subtropical cerca de lo que hoy es la ciudad de Presidente Getúlio. Otras colonias agrícolas fueron establecidas por inmigrantes menonitas en Auhagen, y luego en Curitiba, Palmeira, Guarituba, Clevelândia, Lapa (todos en el estado de Paraná), Colônia Nova (en el estado de Rio Grande do Sul), y Concordia (en el estado de Bahía). Principalmente debido a las necesidades económicas muchos menonitas migraron a centros urbanos como ser Blumenau, Curitiba y São Paulo.

Los primeros años se caracterizaron por la lucha por sobrevivir y el establecimiento de colonias. Los refugiados de origen soviético y habla alemana, ahora estaban en un país de habla portuguesa en un continente latino. Habían sido agricultores experimentados en las llanuras fértiles de Rusia, pero tenían que encontrar cultivos apropiados para las selvas vírgenes y escabrosas. El centro de su identidad lo constituía una fe evangélica anabautista, ahora insertada en un contexto de catolicismo y espiritismo. Algunos elegirían salir de Brasil para dirigirse a Alemania o Canadá. La mayoría, sin embargo, permaneció a pesar de la inseguridad y el temor.

En retrospectiva, se puede ver la intervención de Dios en la historia al sacar a estos menonitas de Rusia. Los menonitas que sa-

lieron de Rusia eran conscientes de que Dios los había llevado a una tierra nueva por un propósito. Nadie entendía fácilmente porqué algunos parientes pudieron conseguir permisos para salir y otros no. No obstante, el propósito de ser "luz" en un país nuevo en parte daría respuesta a la pregunta. Daban gracias por Brasil, el país que les tendió los brazos, y por la libertad de adorar a Dios que gozaban.

En el segundo barco que llegó de Alemania a Brasil, un grupo de refugiados menonitas dirigido por los obispos Jacob Hübert y Heinrich Ekk comenzó a organizar una iglesia HM separada. Al llegar a Brasil en marzo de 1930, esta decisión se topó con la resistencia de una parte, que sentía que debía haber una sola iglesia menonita unida en esta nueva tierra. Sin embargo, el grupo HM perseveró y creció porque "muchos de los colonos experimentaban la conversión y se unían a este cuerpo de creyentes". El comienzo de congregaciones locales en los primeros años fue el resultado directo de lo ya descrito. Normalmente los colonos edificaban una escuela que funcionaba como lugar de cultos los fines de semana. La primera congregación, nombrada Waldheim según una aldea rusa, comenzó en la colonia de Witmarsum bajo el liderazgo de Hübert y Ekk.

## Hitos en el desarrollo de la Iglesia HM de Brasil

Durante la misma ola de inmigración que guió a miles de Menonitas a huir de Rusia en 1929, un grupo aún más grande se refugió en Paraguay. La iglesia HM también se estableció allí y comenzó en 1930. Similitud en cuanto a origen, tradiciones de fe, y cultura hicieron que las congregaciones HM de Brasil y Paraguay tuvieran una afinidad especial entre sí. En 1948, las congregaciones HM de Paraguay y Brasil se unieron para formar la Conferencia Sudamericana HM bajo el liderazgo de Kornelius Voth (Paraguay) y Gerhard H. Rosenfeld (Brasil). Sus propósitos fueron promover una fraternidad más cercana, mantener la unidad doctrinal, y desarrollar ministerios que se podrían cumplir mejor en forma conjunta. Más tarde en aquel año, la Conferencia Sudamericana HM pidió afiliarse y fue aceptada como un distrito de la Conferencia General de la Iglesia HM de Norteamérica.

Esta afiliación solidificó aún más la cooperación entre Hermanos Menonitas de América Sur y del Norte, que había comenzado antes de los años 40, con Jacob y Anna Unruh, misioneros HM trabajando de manera independiente en un orfanato apoyado por el Ejército de Salvación. En 1946, estos misioneros volvieron de los EEUU como misioneros de la conferencia HM con la tarea de abrir un orfanato juntamente con las congregaciones HM en el área de Curitiba. Este orfanato, que comenzó en 1947, fue el primer proyecto misionero formal de parte de los Hermanos Menonitas en Brasil. Además de alcanzar a cientos de niños de la calle con el evangelio y de inspirar una visión misionera entre las congregaciones inmigrantes, este ministerio integral dio origen a por lo menos cuatro congregaciones HM. La cooperación entre sur y norte en la tarea misionera ha continuado hasta el presente, y también abarca la educación teológica.

En 1960 las congregaciones germánicas, ahora dispersas en cuatro estados, se reunieron bajo el liderazgo de Hans Kasdorf para formar la Asociación de Iglesias HM en Brasil. En esa ocasión formularon los cuatro objetivos del grupo: 1) uniformidad de enseñanza bíblica y teológica, 2) fraternidad espiritual y edificación mutua, 3) conferencias educativas para obreros eclesiásticos, y 4) fortalecimiento de una visión misionera compartida. Este último propósito fue muy significativo en las dos décadas siguientes, cuando varias congregaciones se fundaron, especialmente en Santa Catarina, el estado al cual habían llegado inicialmente los inmigrantes.

La formación de una convención brasileña de iglesias HM resultó en un número creciente de congregaciones de habla portuguesa, establecidas por la Asociación y por MBMSI para plantar iglesias. En 1966, estas congregaciones se juntaron y se organizaron bajo el liderazgo de Dietrich Reimer. La razón por la que este grupo no se unió a la Asociación fue, principalmente, la diferencia de lenguaje y cultura. La Convención enumeró propósitos como: "mantener la unidad espiritual, asistir a las congregaciones en el evangelismo y la educación cristiana, y promover y vigilar todo programa misionero nacional y extranjero de las congregaciones HM de habla portuguesa en Brasil".

Ya que las diferencias de lenguaje y cultura se reducían paulatinamente, la Asociación MB de habla alemana y la Convención HM de habla portuguesa se unieron en 1995 para formar la Convención Brasileña de Iglesias Evangélicas Hermanos Menonitas, o COBIM, cuyo primer moderador electo fue Ernesto Rodolfo Wiens. COBIM tiene por objetivos: 1) fraternidad mutua; 2) unidad doctrinal; 3) trabajo misionero evangelístico; y 4) cooperación en el trabajo social y la educación.

Un peritaje de estos setenta años de presencia HM en Brasil revela varios períodos que describen su desarrollo y expansión. Primero, el período inicial de 1930 a 1946, que fue de establecimiento y subsistencia. El interés misionero se dirigió a niños y jóvenes, como también a los colonos inmigrantes no convertidos. Segundo, un período de esfuerzos misioneros, que comenzó en 1947. Un avivamiento en 1947 en la iglesia original de Witmarsum, iniciado por una tormenta eléctrica letal, despertó interés por el estudio bíblico, la conversión y la misión. Este fue también el año en que se abrió el orfanato en Curitiba, un emprendimiento que estimularía interés misionero considerable, como también nuevas oportunidades y tareas prácticas. Este período se prolongó durante la década de 1950, mientras MBMSI y congregaciones locales de habla alemana abrieron iglesias y escuelas. Tercero, las décadas de 1960 y 1970 fueron de mucha expansión, especialmente en los estados de Santa Catarina y Paraná. Se comenzaron treinta y cinco congregaciones, explorando nuevos campos y probando nuevos métodos (p.ej., evangelismo por saturación). Se podría afirmar que la expansión misionera en estas décadas ocupó el centro de la iglesia HM. Por último, durante los años 80 y 90, el enfoque ha cambiado hacia la consolidación. Como resultado, han comenzado menos congregaciones, muchas se han cerrado, y por lo menos una región ha experimentado una disminución.

La Iglesia HM, tanto en sus expresiones brasileñas como por parte de la agencia misionera norteamericana MBMSI, ha buscado tomar en serio la gran comisión de Jesús como también el gran mandamiento. Tan temprano como la década de 1930, comenzaron

ministerios de misión integral. Después de setenta años, han tomado rumbos diversos, entre ellos, ministerios para niños, educación, servicios de salud, y consejería de crisis.

La primera expresión formal de esfuerzos misioneros integrales se dio en el área de niños. El orfanato ya mencionado, llamado Hogar de Niños, continuó hasta 1966. Desde los años 70, por lo menos cuatro congregaciones han comenzado o desarrollado ministerios institucionalizados para asistir a niños abandonados o necesitados.

Otro ministerio a niños que los Hermanos Menonitas han desarrollado bastante es el de los colegios cristianos. Varios colegios cristianos comenzaron por el trabajo de padres, profesores y misioneros HM. Al aceptar a estudiantes brasileños no cristianos, los colegios suplieron una necesidad fundamental y también facilitaron el dar un testimonio cristiano. Este testimonio normalmente vino por el carácter de los profesores cristianos, por la cosmovisión cristiana presente en el contenido curricular, por las clases de Biblia y por tiempos devocionales diarios que incluían música cristiana y meditaciones bíblicas. Colegios iniciados por HM comenzaron en Curitiba (Erasmo Braga, Willy Janz) y Nova (Menno Simons). Además, junto con las congregaciones menonitas, se abrieron colegios cristianos en Curitiba (Erasto Gaertner), y Witmarsum, el estado de Paraná (Fritz Kliewer).

Los servicios de salud cristianos también han tenido un papel en el desarrollo y en la misión de la Iglesia HM. Ya en la década de 1950, el establecimiento en Colônia Nova comenzó a apoyar una clínica que luego se convirtió en un pequeño hospital comunitario cristiano. En la década de 1960, enfermeras HM enviadas por MBMSI sirvieron en el Hospital Evangélico de Curitiba. Pastores HM locales sirven como capellanes en aquel hospital hasta hoy día. Además del comienzo de los colegios cristianos, los Hermanos Menonitas Germánicos cooperaron exitosamente con el establecimiento de servicios de salud. Entre estos, merecen mención los siguientes: el hospital de la colonia original de Witmarsum; un segundo hospital en el nuevo Witmarsum (estado de Paraná); un hogar de ancianos menonitas (Bethesda) en Curitiba; y un servicio comu-

nitario para la salud mental (Centro de Terapia Menno Simons), también en Curitiba.

Más que ninguna otra de las cuatro denominaciones menonitas en Brasil, los Hermanos Menonitas han dado atención significativa al entrenamiento de obreros eclesiásticos y a la educación teológica. Este énfasis ha tenido lugar de maneras tanto informales como formales. En el ámbito informal, obreros eclesiásticos se desarrollaron por el mentoreo, la educación eclesiástica semanal (escuelas dominicales), y eventos anuales (retiros y conferencias). La preparación no formal ha abarcado pasantías, cursos intensivos, conferencias, y capacitación para eventos especiales (campañas). Sin embargo, los Hermanos Menonitas han sido aún más activos en la educación formal teológica. Ya en 1947 comenzaban a emerger las escuelas bíblicas en iglesias locales. Luego, en 1956, la ya mencionada Conferencia Sudamericana HM estableció un instituto bíblico viajero, que se trasladó entre Brasil y Paraguay, sirviendo también a congregaciones uruguayas. En 1961, las congregaciones germánicas de estos países establecieron el Instituto Teológico Evangélico, y el MBMSI comenzó el Instituto Bíblico Paraná para servir a las congregaciones de habla portuguesa. Estas dos escuelas, con diferentes carreras, se ubicaron en Curitiba hasta 1972. En aquel año, se unieron para conformar el Instituto y Seminario Bíblico HM (ISBIM). Esta institución capacitó a toda clase de líderes eclesiásticos durante más de treinta años cuando, en conjunto con cuatro otros grupos anabautistas, dio a luz a la Universidad Fidelis, una universidad cristiana con la visión de ofrecer educación superior en teología y otras profesiones. Luego, desde 1990, las congregaciones HM de la región de São Paulo han estado desarrollado un centro de capacitación propio, originalmente llamado Centro de Entrenamiento HM, y desde 2005, Universidad Bíblica Paulista.

## La Iglesia HM de Brasil en la actualidad

### Congregaciones locales

Los Hermanos Menonitas en Brasil entienden que cualquier conferencia eclesiástica nacional comienza con congregaciones loca-

les. Como miembros de una familia, tienen vínculos comunes pero también distintivos. En el caso de las congregaciones locales HM brasileñas, varían de las congregaciones históricas, que comenzaron en los años 30, hasta nuevas iglesias, plantadas en 2007. Algunas son grandes y bien establecidas con más de 700 miembros, mientras que otras, como las recién plantadas, son pequeñas y luchan con menos de veinticinco miembros. Adoran al mismo Dios y buscan servirle con fidelidad, pero sus estilos de adoración pueden ser tanto formales como tradicionales o también informales y contemporáneos. En parte, la personalidad de las congregaciones locales es influenciada por su ubicación. Las congregaciones HM en Brasil se distribuyen equitativamente entre aldeas pequeñas y ciudades grandes. Aunque algunas tienen cultos en ambos idiomas, alemán y portugués, la mayoría de las setenta y cinco congregaciones HM (auto-sostenidas y emergentes) tiene sus cultos y ministerios en portugués.

Normalmente, una iglesia local tiene los siguientes ministerios: adoración, grupos pequeños, jóvenes, oración, escuela dominical, y retiros (para jóvenes, parejas, mujeres, liderazgo, etc.). Los grupos pequeños varían de iglesia a iglesia, algunas con patrones tradicionales (mujeres, hombres, jóvenes, parejas), y otras con grupos hogareños (llamados familiares o células) para evangelizar y edificar a los participantes. Por último, algunas congregaciones están bien equipadas con edificios grandes e impresionantes, mientras que otras están satisfechas con desarrollarse por el momento en espacios alquilados o casas particulares. Las congregaciones HM en Brasil buscan mantenerse unidas en adoración, doctrina, fraternidad y misión, pero de ninguna manera son uniformes en sus etnias, personalidad, o ministerios. En los últimos años, esta diversidad ha sido causa de más celebración que luchas.

## Regionalización

COBIM ha creado "regiones" (distritos) para fortalecer la fraternidad y facilitar la cooperación entre las congregaciones locales con diferentes proyectos ministeriales. Actualmente hay seis regiones

geográficas. Están en los cinco estados sureños de Brasil, es decir Río Grande do Sul (RS), Santa Catarina (SC), Paraná (PR, dos regiones), São Paulo (SP), y Mato Grosso do Sul (MS).

Al crecer en tamaño y madurez las iglesias, hay una tendencia de regionalizarse más. Por lo tanto, la práctica actual es que las congregaciones locales reciban apoyo y supervisión a nivel regional. Proyectos regionales tales como congregaciones nuevas o campamentos están emergiendo, y la mayoría de las regiones realiza retiros para grupos específicos como jóvenes o mujeres.

## Organizaciones nacionales

La Convención Brasileña de Iglesias Evangélicas Hermanos Menonitas (COBIM) ya fue mencionada arriba. Es la organización madre de otras estructuras más pequeñas, algunas con personería legal y otras con funciones informales. La COBIM se organiza de la siguiente manera:

- Consejo ejecutivo (presidente, vicepresidente, dos tesoreros, dos secretarios)
- Consejo pastoral (supervisa asuntos pastorales, teológicos y éticos)
- Consejo misionero (refuerza esfuerzos locales/regionales; apoyo de campos nuevos/internacionales)
- Consejo de Patrimonio y Construcción (supervisa asuntos legales y de construcción)
- Consejo fiscal (monitorea asuntos fiscales y realiza la contabilidad interna)
- Consejo de la Escuela Willy Janz (supervisa la escuela primaria local en Curitiba)
- Coordinador de Ministerios Juveniles (persona de apoyo)
- Coordinador de Ministerios de Mujeres (persona de apoyo)
- Estadísticas (para la conferencia nacional)
- Comisión de Elecciones (coordina nominaciones para los cargos ya mencionados)

Un componente importante para mantener la unidad, discipular a creyentes, y facilitar el flujo de información es la revista

llamada *Irmãos em Ação* (Hermanos en Acción). Actualmente es una publicación mensual de dieciséis páginas que se envían a todas las congregaciones miembros como también a otras no afiliadas a la COBIM. Las columnas regulares incluyen opiniones, artículos éticos y devocionales, capacitación para ministerios locales (adoración, jóvenes, familia, misión) y noticias de congregaciones o regiones. Los aportes provienen tanto de escritores HM como no HM.

Las Faculdades Fidelis (Facultad Fidelis) es el resultado de años de deliberación que culminaron en 2003, cuando la facultad se estableció oficialmente. Es apoyada por COBIM junto con tres otras denominaciones anabautistas (Iglesia Menonita, Iglesia Menonita Evangélica, e Iglesia Libre Evangélica) y una fundación educativa inter-menonita. Forma parte del campus de la Universidad Erasto Gaertner, apoyada por la fundación citada. Actualmente Fidelis ofrece cursos de teología a nivel pre-grado y postgrado. No obstante, hay conversaciones para agregar otros cursos profesionales. Los cursos son acreditados por el Ministerio Federal de Educación y Cultura.

## Liderazgo

Dada la inversión considerable en capacitación formal del liderazgo de parte de los Hermanos Menonitas Brasileños a lo largo de los años, ha sido muy grato ver un alto rendimiento. Desde la iglesia local hasta la conferencia nacional, COBIM ha sido muy bendecida con numerosos líderes con abundantes dones y capacidades. En las décadas tempranas, hubo abundancia de evangelistas y plantadores de iglesias. Sin embargo, en los últimos años, líderes pastorales han sido predominantes en el cuerpo mayor de liderazgo. La mayoría de los pastores tienen títulos teológicos, y aun la mayoría de los que no los tienen han estudiado en institutos bíblicos. Un número creciente de pastores y maestros tienen educación postgrado en seminarios del extranjero o brasileños. Un buen número de líderes HM brasileños han estudiado en MBBS en Fresno.

Además de líderes que han recibido educación teológica, dada la ubicación cada vez más urbana de las congregaciones HM, mu-

chos miembros han recibido educación universitaria, que ha ayudado a aumentar el nivel de liderazgo. En varias congregaciones, se encuentran ejecutivos, directores, profesores, y empresarios. No obstante, se debe notar que líderes talentosos y capacitados se encuentran no solamente en las congregaciones de la clase media, sino también en las congregaciones de la clase trabajadora.

Por último, aunque el liderazgo educado se ha concentrado tradicionalmente entre los de ascendencia germánica, en años recientes, los brasileños latinos han ido emergiendo, aunque lentamente, para tomar su lugar en la mesa de decisión e influencia.

## Relaciones étnicas

Conviene comentar brevemente sobre las relaciones étnicas porque la Iglesia HM en Brasil comenzó como una iglesia inmigrante y no principalmente como un esfuerzo misionero, aunque la visión misionera siempre ha sido parte de la identidad HM desde su nacimiento en 1860. La historia en Brasil no ha sido diferente.

Los menonitas ruso-germanos han estado en Brasil por más de setenta y cinco años. La aculturación, aquel proceso de cambio cultural que se desarrolla dentro de un grupo a través de interacciones sostenidas con otro grupo cultural, sigue evolucionando. Actualmente, la mayoría de los Hermanos Menonitas germánicos está en la segunda o tercera generación. Casi todos hablan fluidamente el portugués. Muchos participan libremente en tradiciones culturales típicas de la sociedad brasileña, como ser la pasión por el fútbol o el tomar chimarrão, una infusión caliente que se toma de una guampa con familia y amigos. Un indicador fuerte de la aculturación es la educación de los niños en portugués, aunque el alemán sigue como segundo idioma requerido en las escuelas abiertas por inmigrantes de habla alemana.

Al mismo tiempo, aunque el proceso de aculturación se encuentra muy avanzado, existe una sentida resistencia de todos los hermanos menonitas germánicos a una asimilación plena. La asimilación requiere un proceso de fusión o mezcla sociocultural en que un grupo es absorbido por el otro, identificándose esencialmen-

te con él. Las resistencia a la plena asimilación es evidente entre los que quedan en las colonias inmigrantes. Ahí se mantienen los cultos en habla alemana, como también la enseñanza de alemán en escuelas de habla portuguesa y en la interacción social con los de la etnia germánica. Para algunos, las líneas de separación entre tradiciones culturales y tradiciones de fe no son claras, resultando en desafíos y hasta en crisis de identidad. No obstante, la asimilación es creciente. Muchas familias jóvenes HM germánicas usan el portugués como idioma principal en el hogar. Matrimonios entre germánicos y no germánicos son frecuentes. La educación superior mayormente ocurre dentro de universidades brasileñas (inclusive las de patrocinio católico romano).

Las relaciones entre los Hermanos Menonitas germánicos y los latinos en Brasil han sido mayormente fraternales y solidarias. Conflictos ocasionales no han resultado en crisis mayores. En 1995 se produjo exitosamente la fusión de la Asociación HM de habla alemana con la Convención HM de habla portuguesa, en parte gracias al proceso de reducción de diferencias culturales. Como en una relación matrimonial, los Hermanos Menonitas germánicos y latinos han contribuido a que la Iglesia HM brasileña sea lo que hoy es. Las contribuciones germánicas se han dado principalmente en las áreas de liderazgo, asistencia financiera, estabilidad doctrinal y administrativa, y en la plantación de iglesias. Las contribuciones latinas han tenido que ver más con evangelismo, formación de una identidad cultural, y el cultivo de las iglesias locales.

## Esfuerzos misioneros

Como ya se indicó, gran parte de la historia de la Iglesia HM en Brasil es sinónima con la historia de sus esfuerzos misioneros. No obstante, más comentario será preciso para llenar ciertas grietas y cubrir desarrollos más recientes.

Para la mayor parte de la historia de la misión HM en Brasil, los patrones fueron la agencia misionera norteamericana (MBMS Internacional), las conferencias nacionales y la iglesia local. En la década actual, se añadieron dos organizaciones más, es decir, las asociacio-

nes regionales estatales y las conferencias hermanas internacionales.

Los Hermanos Menonitas en Brasil han realizado diversas actividades misioneras, incluso evangelismo, plantación de iglesias, ministerios de niños, colegios cristianos, servicios de salud, y educación teológica para la misión. Pareciera ser que las actividades principales y de mayor contribución al Reino de Dios en Brasil se han dado en el área de evangelismo y de la plantación de iglesias. Hoy en día se están plantando más de 30 iglesias. Este hecho concuerda con los énfasis HM en la conversión y el testimonio personal.

Las congregaciones locales han ocupado un lugar central en la mayoría de los esfuerzos misioneros. La gran mayoría de las congregaciones nuevas han nacido por otras congregaciones locales "madres". Algunas congregaciones, tales como Boqueirão y Xaxim en Curitiba o Colônia Nova en Bagé, han sido "madres" y "abuelas" de seis o más congregaciones nuevas.

Por varias décadas, este modelo madre-hija se limitó a las congregaciones germánicas más grandes, mientras que las congregaciones más pequeñas buscaban apoyo de la conferencia o de MBMSI para plantar iglesias. Hoy día, hay un convencimiento creciente de que toda congregación saludable puede y debe involucrarse en el nacimiento de nuevas congregaciones, si

**Un Encuentro con un Ser Hermoso**

Al acercarnos al apartamento de Martín, mi colaborador cristiano me avisó que no era fácil mirar a Martín. Entrando en la sala, nos dio una bienvenida cálida su esposa.

Yo procuraba ocultar mi repugnancia inicial. Sus ojos nublados no parecían entrar en sus cuencas. Su lengua parecía no caber dentro de su boca desfigurada, la cual no tenía la parte de arriba.

Intentó saludarme. Sólo pude escuchar sílabas desconectadas, acompañadas por gestos descontrolados. ¿Qué hacía yo aquí? ¿Cómo podía yo comunicarme con este hombre? Hacía veinte años que un ataque de glaucoma lo había dejado ciego. Otras enfermedades evolucionaban, cada una robándole la habilidad de cuidarse. Aunque su habla parecía no tener sentido, su esposa lograba reunir los pedazos para dar sentido a las sílabas.

Al hablar, Dios en su gracia me permitió ver más allá de la apariencia física, y descubrí un corazón hambriento. Martín, una persona nominalmente religiosa, estaba ansioso por conocer a Jesús. Le guié por el camino conocido que conduce a la amistad con el Salvador.

Al orar juntos, las lágrimas llenaron nuestros ojos. Su rostro se volvió radiante. Jesús, quien conoce el corazón oculto detrás de nuestros rostros, hizo de Martín una criatura nueva ese día. La hermosura de Jesús le había entrado.

*Ray Harms-Wiebe*
*True Life, p. 65*

no como emprendimiento de una congregación sola, entonces en cooperación con otras congregaciones locales. Por eso los lugares de mayor concentración de iglesias están cada vez más involucrados en plantar nuevas congregaciones dentro de sus regiones. Es así en Rio Grande do Sul, en São Paulo, y en Santa Catarina.

Después de la fusión que creó a la COBIM en 1995, hubo un tiempo breve durante el que la conferencia nacional no respaldó a la obra misionera. Debido a lo que algunos veían como una dependencia exagerada de la obra misionera respaldada por la conferencia, se llegó a depender totalmente de las congregaciones locales para respaldar la obra misionera. Esta reacción se corrigió con la formación del Concejo Nacional de Misiones. Este concejo busca abrir nuevas misiones en áreas alejadas de las esferas de congregaciones o regiones existentes, incluso misiones internacionales. Un ejemplo de esta propuesta es la iglesia en Foz do Iguazu, en la frontera paraguaya, una nueva iglesia saludable plantada en cooperación con la conferencia HM paraguaya.

Desde la década de 1990 y hasta la actualidad, los miembros individuales HM, las congregaciones locales, y la COBIM han comenzado a emprender misiones internacionales. En años recientes, misioneros HM de Brasil han servido en Portugal, Angola, Senegal, Ecuador y Timor Este. Se está trabajando junto con MBMSI para construir un puente misionero con Angola, un país con el que Brasil tiene mucho en común.

## Asuntos y desafíos

### Influencias sociales

Pocos hermanos menonitas en Brasil pueden negar que ciertos aspectos culturales generales hayan sido usados por Dios para contribuir al bienestar de la iglesia. Se puede citar la oportunidad de ganarse la vida en una sociedad relativamente estable, la oportunidad de recibir una educación formal, y la libertad de adorar y servir a Dios junto con viejos y jóvenes.

Al mismo tiempo, influencias del mundo que se oponen a los valores del Reino de Dios están siempre presentes, y en Brasil no hay

excepción. El espacio permite mencionar sólo algunos pocos que son desafíos particularmente difíciles para los Hermanos Menonitas.

La sociedad brasileña ha llegado a ser muy materialista. Este materialismo se ve más claramente en los centros urbanos, pero los medios masivos llevan lo mejor y lo peor de la vida urbana a los campos más aislados. A veces el peligro es inocente, como cuando los creyentes se encuentran forzados a trabajar por sus empleadores avaros en tiempos de culto y fraternidad, debilitando así su fe y reduciendo su actividad en la vida de la iglesia. En otros momentos, el peligro se impone por sí mismo, como cuando los miembros eligen trabajar durante los tiempos de reuniones, eligen dar solamente la sobra como ofrenda (si es que hay sobra), o eligen enfocar sus energías solo en construir sus propias casas en vez de edificar la casa del Señor.

Durante siglos, la Iglesia Católica Romana fue la influencia dominante, tanto en lo religioso como en la sociedad en general. Esto ha comenzado a cambiar a partir de la segunda mitad del Siglo XX. La reducción de la influencia religiosa, junto con las fuerzas secularizadoras, guía a la sociedad brasileña hacia el desastre ético. Infidelidad matrimonial y divisiones familiares son comunes. La homosexualidad se tolera y se celebra (la marcha gay más grande del mundo tiene lugar en São Paulo). Los políticos conversan acerca de la legalización del aborto. La corrupción abunda en todos los niveles de la sociedad y en los titulares de cada día. Inevitablemente, algunas de estas influencias se infiltran en la iglesia. Los cristianos en general, y los hermanos menonitas en particular, se encuentran en medio de desafíos éticos y morales abrumadores.

La violencia es otro desafío que enfrentan los hermanos menonitas brasileños. Es así porque un gran porcentaje vive en centros urbanos grandes como Curitiba y São Paulo. Mucha violencia es resultado del crimen organizado relacionado con las drogas, pero también a menudo es simplemente consecuencia del hurto común. Ni aun se excluye a los templos. Este es un desafío creciente, tanto en términos de seguridad personal como en términos de cómo los Hermanos Menonitas pacifistas y pacificadores responderán.

## Influencias religiosas

Se ha acusado a la iglesia evangélica de Brasil de tener "una milla de amplitud y una pulgada de profundidad". Se lee mucho acerca del crecimiento fenomenal de los evangélicos en Brasil. A primera vista, esto es cierto. Sin embargo, al considerar la salud y la madurez de millones de nuevos creyentes, el resultado es todo menos fenomenal. Como creyentes evangélicos y anabautistas, valoramos la conversión radical, el entendimiento bíblico, y el discipulado dentro de la iglesia. Desafortunadamente, la mayor parte del crecimiento actual es sumamente escaso en estas áreas, y la Iglesia HM sufre en medio de este cristianismo ligero. Hace alrededor de veinticinco años, los evangélicos criticaban a los católicos por su cristianismo nominal – hoy los evangélicos, incluso los Hermanos Menonitas, deben admitir su propia versión de cristianismo nominal.

El cristianismo nominal del evangelicalismo se debe en parte al nuevo movimiento religioso relacionado con el neo-pentecostalismo (también conocido como el Evangelio de la Prosperidad). Con sus raíces en las congregaciones pentecostales históricas, este nuevo movimiento se distingue por lo menos de dos maneras. Primero, el enfoque de su evangelio está en la entrega plena a Dios para recibir por gracia las bendiciones de perdón, de liberación de pecados personales, y vida eterna. El énfasis está más bien, en reclamar las promesas de Dios por fe para recibir las bendiciones de riqueza y salud en esta vida. Segundo, sus congregaciones no se estructuran para que haya responsabilidad mutua, ni para los líderes ni para los creyentes comunes. Muchas congregaciones ni siquiera tienen registros de membresía.

Este no es un movimiento marginal. Los promotores de este "evangelio" tienen redes de radio y televisión y son maestros en las técnicas de marketing para atraer a las masas. Este movimiento es un desafío para los Hermanos Menonitas más nuevos, que aún no tienen una base bíblica sólida para su nueva vida, y son atraídos por los reclamos milagrosos del Evangelio de Prosperidad, impresionados con su crecimiento numérico, tentados por sus promesas materialistas, y que luchan con la realidad del sufrimiento en la vida cristiana.

Otro asunto que se debe mencionar es el aumento de la profesionalización del liderazgo y ministerio. Como otras denominaciones históricas evangélicas en el Brasil, los Hermanos Menonitas dan valor a la educación superior, y la mayoría de las congregaciones esperan que sus pastores tengan diplomas teológicos. Donde sea posible, estos valores son positivos y debe alentarse. Sin embargo, como cristianos bíblicos anabautistas, debemos recordar que el liderazgo ministerial se nutre de carácter y de dones, no de diplomas, títulos, o posiciones educativas. Además, en una cultura que eleva a sus sacerdotes, tanto católicos como espiritistas, nos desafiamos a recordar que en el Reino de Dios todos somos llamados al sacerdocio santo. Dada la realidad de las congregaciones pequeñas, las muchas iglesias plantadas, y el costo de vida cada vez más elevado, los Hermanos Menonitas de Brasil necesitan llamar y afirmar a pastores y a líderes que son bivocacionales y que no necesariamente tienen una educación teológica.

## Visión para el Futuro

> *La declaración formal de visión adoptada por la COBIM en 2005 es como sigue: Llegar a ser el organismo de las Iglesias HM en Brasil, estructurado para estimular crecimiento eclesiástico, activo en promover la unidad de doctrina y la confesión de la fe, guiar planeamiento estratégico, promover la capacitación de líderes, educación, expansión de la obra misionera, integración y fraternidad entre las iglesias, y promover acción social.*

Acompañando esta declaración de visión va un plan estratégico para los años 2005 al 2010. Dentro de ese plan hay varios objetivos que se relacionan con el desarrollo de la visión. Los objetivos identifican las siguientes prioridades: 1) Crecimiento—el crecimiento continuo, saludable, e integral de las congregaciones locales; 2) misión—promoción de una visión y práctica misionera a nivel local, regional, nacional, e internacional; 3) Liderazgo—capacitación de nuevos pastores y líderes, el cuidado y la renovación de pastores y líderes actuales; 4) regionalización—fortalecimiento y desarrollo continuo de las conferencias regionales, así ampliando

la base de la COBIM a través de la descentralización; y 5) reestructuración nacional—al estar descentralizando ciertas funciones nacionales, fortalecer otros departamentos para proveer recursos nacionales para regiones y congregaciones locales (como para jóvenes, mujeres, y educación cristiana).

## La Familia HM Global

Los Hermanos Menonitas Brasileños están agradecidos de pertenecer a ICOMB, la familia HM global de conferencias. Desde sus comienzos en 1930, los Hermanos Menonitas de Brasil han sido bendecidos por esta cooperación internacional y han anhelado ser también una bendición. En años recientes y por la gracia de Dios, los Hermanos Menonitas de Brasil han podido hacer algunas contribuciones más allá de su tierra. Han disfrutado de servir con paraguayos en Foz do Iguassu, enviar misioneros a congregaciones nacientes en Portugal, y poner los fundamentos para un proyecto de largo plazo con Angola. Además, algunos de sus líderes han servido en tareas administrativas dentro de ICOMB.

Por cierto, la oración de los brasileños es que sus contribuciones misioneras a estos y otros países puedan seguir creciendo. Un número creciente de hombres y mujeres comprometidos y capacitados han recibido el llamado misionero. Algunos son evangelistas y pastores-maestros, mientras que otros son profesionales (educadores, personal médico, agrónomos, etc.). Muchos jóvenes están interesados en realizar pasantías misioneras donde puedan probar su interés y dones para la misión mundial. La iglesia brasileña necesita fortalecer sus estructuras de envío para que puedan seguir sirviendo dentro de la familia HM de fe alrededor del mundo.

Por último, la Iglesia HM brasileña está continuamente aprendiendo lecciones que se deben compartir con los hermanos y hermanas de otras tierras y de generaciones futuras. Los brasileños reconocen con gratitud las muchas lecciones que han aprendido en comunicación intercultural, en organización de la conferencia, en educación cristiana, en el desarrollo de liderazgo, y en la plantación de iglesias. A la vez, reconocen su necesidad de aprender de otros

dentro de la familia de ICOMB. Los Hermanos Menonitas llegaron al Brasil como refugiados, y aunque en cierto modo han llegado a ser embajadores, son siempre peregrinos en un camino de fe, deseosos de tener compañeros de viaje con quienes seguir fielmente hasta llegar a la meta final en Cristo.

NOTAS

1 Cornelius J. Dyck, ed., An Introduction to Mennonite History. 3rd edition. (Scottdale, PA: Herald Press, 1993):178,182.

2 J. A. Toews, A History of the Mennonite Brethren Church. ( Fresno, CA: Board of Christian Literature of the General Conference of the Mennonite Brethren Church, 1975):122.

3 John J. Klassen, "Two Methods of Evangelism and Church Planting: A Case Study of the Brazilian Mennonite Brethren Convention." (D.Miss. dissertation, Fuller Theological Seminary, 1975): 27.

4 Jacob J. Toews, The Mennonite Brethren Mission in Latin America. (Fresno, CA: Board of Christian Literature of the General Conference of the Mennonite Brethren Church,1975): 24.

5 Kasdorf, Hans, Design of My Journey: An Autobiography. (Fresno: Center for Mennonite Brethren Studies, 2004): 240.

6 Heinrich Esau, "Mennonite Brethren Mission in Brazil." (M.R.E. thesis, Mennonite Brethren Biblical Seminary, 1972): 80.

7 Ibid., 21.

8 Wiens, 2002: 279

# Iglesia de los Hermanos Menonitas en Colombia

*César García*

Los primeros misioneros de los Hermanos Menonitas llegaron a Colombia en el año 1945, cuando el mundo celebraba el fin de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la posguerra. En Colombia, mientras tanto, comenzaba una de las crisis políticas más profundas de su historia. Las diferencias ideológicas entre los partidos Liberal y Conservador sumieron al país en un periodo de violencia y guerra civil que vio nacer a las principales guerrillas o grupos revolucionarios de izquierda, algunos de los cuales siguen activos hasta hoy día.

## Los comienzos (1945 – 1960)

Los primeros misioneros norteamericanos, Daniel y Elsie Wirsche, escogieron empezar el ministerio de los Hermanos Menonitas en Colombia en sectores apartados, estableciendo su primera base en el pueblo de La Cumbre, en el departamento del Valle. Desde allí proyectaron el ministerio hacia el departamento del Chocó. Pronto se les unirían otros misioneros[1] que causaron un gran impacto en toda la zona del Río San Juan. Esta era una región sumamente pobre, olvidada por el Estado colombiano y con una población mayoritariamente negra. Fue en ese sector donde se fundó la primera Iglesia Hermanos Menonitas de Colombia, en 1946, en la ciudad de Istmina. En 1947 en ese mismo lugar se dio inicio a un dispensario

**Encontrando a Cristo**

La habitación era tranquila y fresca.

Nada se movía a excepción del ocasional parpadeo de la llama de una vela que estaba sobre la mesa. En un extremo de la misma había un montículo de tierra, en el otro un recipiente con agua y frente a él, un quemador de incienso. Situada en el centro de los cuatro elementos, Fuego, Tierra, Agua y Aire, había una Biblia.

Lucía Quiroga entró en el santuario silenciosamente. Se arrodilló en el suelo y comenzó a realizar sus ejercicios físicos del yoga. Pronto, el sonido de su respiración fue todo lo que oía. Cerró los ojos y comenzó a meditar, pero su mente no se concentraba. De repente, una abrumadora sensación de vacío y de duda la invadió. Sus manos y brazos se congelaron a mitad del ejercicio. Un sonido rompió el silencio - su propia voz angustiada.

"¿Por qué hago esto?" -susurró- "Dios, ¿dónde estás? ¿Por qué te ocultas? He estado buscando por cuarenta años ¿Por qué no puedo llegar a ti?"

Una amarga tristeza subió por su garganta y lágrimas saladas la invadieron. Sus ojos se posaron en la Biblia. Los libros siempre la habían reconfortado. Extendió la mano, abrió y leyó: "Yo te instruiré y te enseñaré el camino que debes seguir: te aconsejaré con mis ojos puestos en ti."

médico, que aliviaba las necesidades de salud que el gobierno no cubría en dicha región.

La pobreza, entonces, fue uno de los primeros retos que los Hermanos Menonitas afrontaron en territorio colombiano. La necesidad de un evangelio integral era muy sentida, y llevó a que la predicación verbal de la nueva vida en Cristo fuera acompañada de programas médicos, de educación y de desarrollo comunitario. En 1947, en La Cumbre, se inauguró la primera escuela de los Hermanos Menonitas: el Colegio Los Andes. El énfasis anabautista de los primeros misioneros les llevó a buscar alternativas que transformaran la sociedad colombiana como resultado de un discipulado cristocéntrico.

Pero pronto empezó la persecución. La violencia política se mezcló en aquellos años con la intolerancia religiosa. La iglesia Católica mantuvo un estatus de control y hegemonía que, en algunos casos, se tradujo en persecución y abusos hacia los Hermanos Menonitas. Los años 1948 a 1960 se caracterizaron por la violencia religiosa desatada hacia los grupos no católicos. Las escuelas y dispensarios fueron cerrados en numerosas ocasiones. Algunos edificios fueron apedreados y quemados, y varias congregaciones atacadas durante sus servicios de adoración.

La teología del sufrimiento que los primeros anabautistas descubrieron en medio de la persecución sirvió de inspiración para los misioneros que ahora eran víctimas de amenazas físicas. Algunos misioneros buscaron incidir políticamente para cambiar esta situación. A través de denuncias ante las embajadas norteamericanas se logró influenciar en el gobierno local y disminuir un poco la persecución. Se buscaron nuevas alternativas ministeriales y se respondió a las dificultades moviendo la base central a la Ciudad de Cali, lugar que vendría a ser el principal centro de los Hermanos Menonitas durante los siguientes años.

El costo que pagaron los misioneros norteamericanos para sembrar la Semilla del Reino de Dios en Colombia fue alto. Muchos de ellos entregaron sus mejores años en dicha empresa y varios otros llegarían para vivir la mayor parte de sus vidas en estas tierras. Aún hoy en día, en diferentes lugares, se recuerda cómo el 9 de marzo de 1957 John y Mary Dyck, pioneros en el ministerio en el Chocó, murieron en un accidente aéreo ocurrido en la selva de esa región. Los cuatro hijos que dejó el matrimonio fueron llevados a Canadá para ser criados por sus familiares.

Pronto el esfuerzo y el valor de los primeros misioneros dio sus pri-

Lucía sintió un flujo repentino de energía. Gritó en voz alta con entusiasmo y cerró el libro. "¡Señor, tienes que hablar!¡ tienes que contestar! Voy a esperar esta respuesta."

Aunque había sido criada como católica, Lucía nunca había sido un miembro devoto de la iglesia. Primero se fascinó con los rosacruces y luego con el Yoga: "En el yoga piensas en dios y lo trascendente. Siempre estás en busca de lo bueno, lo infinito." Fue durante un tiempo tranquilo de preparación para enseñar una clase de yoga que Dios le habló en su grito de angustia, de duda.

Lucía había perdido todo deseo de continuar en el yoga y dimitió como líder. Mientras tanto, un amigo la invitó a una "reunión interesante".

Cuando se dio cuenta de que la reunión era un grupo de oración de la Cruzada Estudiantil Alfa-Omega, su primer pensamiento fue levantarse e irse. Sin embargo, le gustaba la música y las letras de las canciones. Cuando el líder pidió hablar con ella, ella consintió.

Durante la conversación le preguntó si había aceptado al Señor. Lucía se puso furiosa.

¿Qué era toda esa charla acerca de su Salvador y Redentor? Sólo hay un camino de salvación, tienes que seguirlo tú misma.

El líder no discutió, pero comenzó a leer la Biblia: "He aquí, yo estoy a la puerta y

llamo ..." Lucía escuchaba en silencio.

Luego dijo en voz inaudible "No hay una sola persona en el mundo a la que no dejaría entrar a mi puerta si me lo pidiera. Si el Señor llama a mi vida, lo dejo entrar."

En el camino de regreso, la confusión de Lucía se hizo más intensa. Un conocido le recomendó que viera al misionero John Savoia. Lucía decidió ir a un estudio bíblico en la casa de Saboia. El grupo estaba estudiando Hechos 19: 19, un versículo que hablaba acerca de los creyentes de Efeso y de la quema de libros de brujería. Lucía estaba consternada, y preguntó al grupo, "¿Qué clase de habitantes de las cavernas eran estas personas del relato bíblico para quemar los libros? ¡Los libros son la fuente de la sabiduría y del conocimiento! "

El conflicto continuó haciendo estragos en Lucía durante los próximos meses.

Mientras tanto, en Bogotá, su hijo Eduardo se había convertido a Cristo a través de un colega, llamado Bernardo. Eduardo se sorprendió de lo delgada y triste que se veía su madre: "Me estoy volviendo loca", le dijo Lucia"Tengo que encontrar la verdad."

Lucía viajó a Bogotá y pasó una larga noche hablando con Bernardo Se convenció de que Jesucristo es el camino, y de que cualquier otro camino era falso.

meros frutos. Se plantaban iglesias y nuevos discípulos se añadían a la obra. Sin embargo, los primeros líderes colombianos no fueron formados en el interior de la misma iglesia. Pastores y maestros de la Alianza Cristiana y Misionera y de la Unión Misionera Evangélica fueron invitados a ejercer sus ministerios dentro de los Hermanos Menonitas.[2]

Esa práctica ha sido una constante desde entonces, situación que ha afectado desde el inicio de la iglesia la posibilidad de tener una clara identidad anabautista. Pese a lo anterior, poco a poco jóvenes Hermanos Menonitas llegarían a desarrollar un liderazgo importante dentro de nuestras iglesias como pastores, educadores y enfermeros.[3]

Cuando los años de violencia pasaron, una nueva etapa se gestó en las congregaciones. Mientras surgían nuevas iglesias en diferentes sectores de la ciudad de Cali, algunos misioneros veían la necesidad de dar una preparación teológica acorde a los desafíos que planteaba el futuro. Los 10 años siguientes serían los años de mayor crecimiento dentro de los Hermanos Menonitas. Durante ese periodo se estableció la mayoría de las iglesias del departamento del Valle.

## El Crecimiento 1960 – 1970

El énfasis de los misioneros durante éste período estuvo en la plantación de

nuevas Iglesias y en la preparación de líderes capaces de asumir la evangelización del país y la dirección de la naciente Conferencia Colombiana. Pese a que algunos misioneros consideraban innecesaria la preparación teológica formal, en 1960 fue fundado el primer instituto de los Hermanos Menonitas en Colombia, el Instituto Bíblico Emmanuel. Sin embargo, dados los altos costos económicos de la institución, siete años después sería cerrada.

Después de que Lucía regresó a Cali descubrió más cuestiones por resolver antes de liberarse totalmente de su vida anterior. Pero poco después fue liberada y pudo compartir su testimonio con energía con sus muchas visitas: "Parece que todo el que viene aquí de visita se convierte en un cristiano", comentó riéndose.

"Mi experiencia ahora es hermosa", afirmó, "siento la presencia de Cristo y su amor. Ahora no me pregunte dónde está Dios. Ya lo sé. Él está conmigo."

*Frances Martens*
*Adaptado de True Life, 66-68*

Posteriormente se realizaron varios intentos de abrir otras instituciones teológicas. En algunas oportunidades en asociación con otras denominaciones, como el Seminario Bíblico Unido y el Centro Eclesiológico, y en otras oportunidades en forma independiente, como el Seminario Bíblico Tecnológico. Todos estos esfuerzos vieron su pronto final debido a razones económicas.

Los Hermanos Menonitas en Colombia crearon, entonces, pequeñas instituciones locales para preparar líderes en un nivel teológico muy básico. Para la preparación a nivel superior se optó por enviar estudiantes a Seminarios Protestantes y Universidades Católicas. Las pocas personas que lograron culminar sus estudios teológicos a nivel de Licenciatura o Bachillerato no lo hicieron con un enfoque anabautista, ni en una institución de los Hermanos Menonitas.

Se sigue que la posibilidad de desarrollar una clara identidad como iglesia, como se menciona anteriormente, quedó truncada desde entonces. Una iglesia madura teológicamente, que desarrolle y contextualice su propia teología con sus raíces anabautistas sigue siendo un reto hasta hoy. Estudios superiores a nivel de maestría y doctorado, así como énfasis específicos (en historia, AT, NT, pacifismo, misiología, consejería y otros), llegaron a ser sueños inal-

canzables para el liderazgo colombiano.

Nuevos misioneros arribaron a Colombia y se formó un nuevo liderazgo en la Conferencia Nacional. Por otra parte, varios movimientos norteamericanos con fuertes raíces fundamentalistas como Campus Crusade llegaron al país encontrando fuerte apoyo de parte de nuestra iglesia. Algunos líderes de los Hermanos Menonitas llegaron a integrar dicho movimiento, separándose, lamentablemente, de nuestra iglesia.

## La iglesia nacional (1970 – 2001)

Mientras, la iglesia continuaba expandiéndose a otros sectores de Colombia como la ciudad de Bogotá, capital del país. Allí la primera Iglesia Hermanos Menonitas fue fundada en 1974. Los años 70 vieron surgir dos bandos en tensión dentro de la Conferencia Colombiana: uno que buscaba mayor independencia y gestión de la iglesia autóctona y otro que se inclinaba por un gobierno dependiente de los misioneros. Esta tensión comenzó a resolverse con el traspaso progresivo de la administración que se encontraba en manos de los misioneros hacia líderes nacionales. Fue entonces cuando se conformó el llamado Comité Ejecutivo, el primer equipo de liderazgo nacional. Posteriormente, con el anhelo de tener un liderazgo más pastoral, éste vendría a ser reemplazado por el Consejo Nacional de Ancianos, equipo conformado por ministros empleados a tiempo completo.

Al hablar del liderazgo colombiano se observa una triste constante a lo largo de la historia de la iglesia nacional: conflictos y problemas no resueltos entre algunos ministros. En varias congregaciones el liderazgo ejercido resultó en una participación autoritaria del pastor, actitud que generó innumerables divisiones y personas heridas por un ejercicio no bíblico del ministerio. Las luchas de poder y el autoritarismo e individualismo propios de la cultura colombiana han arrojado un largo historial de conflictos, a tal punto que la mayoría de los líderes colombianos mencionados anteriormente han salido de la denominación. Son pocos los ministros antiguos que permanecen hasta hoy día.

Durante estos años se aceptó a la mujer en el ministerio pero

no se reconoció su ordenación como pastora o ministra, situación que cambió en el año 2006, en el cual se oficializó el reconocimiento del ministerio femenino. Sin embargo, la participación de la mujer en la iglesia ha sido determinante. Ha sido siempre mayoría en la membresía, ha participado activamente en el liderazgo y ha ejercido funciones como pastora, maestra y misionera a lo largo de la historia menonita en Colombia.

Las tensiones teológicas experimentadas en Norteamérica como fruto de la polarización que causó la Guerra Fría también hicieron eco en nuestro país. El abismo existente entre una teología radicalmente anticomunista, casi fascista y una teología liberal que afirma la responsabilidad de la iglesia en cuanto a las injusticias económicas y sociales del mundo, también se hizo sentir en Colombia. En algunos sectores se veía con suspicacia y reservas a aquel que hablaba de paz o de justicia social y económica a partir del evangelio. En otros, se criticaba a quienes evangelizaban verbalmente por su aparente irrelevancia social. De este modo se generó un distanciamiento entre las diferentes denominaciones anabautistas, Conferencia General Menonita y Hermanos Menonitas, que para esa época se habían polarizado entre iglesias liberales, por un lado, y fundamentalistas, por el otro, olvidando la necesidad de predicar un evangelio integral que se preocupase por la conversión y salvación de la persona y que a la vez fuese relevante en medio del contexto de violencia y pobreza que tanto azotaba a Colombia.

Las teologías de la liberación y la teología liberal, que cuestionaba los presupuestos fundamentalistas, penetraban la Iglesia Menonita de Colombia (Conferencia General) desde el punto de vista de los Hermanos Menonitas. El uso de métodos hermenéuticos de trasfondo marxista, así como la prédica de justicia social y económica, sonaban extraños para nuestra Iglesia Hermanos Menonitas.

El fundamentalismo de movimientos como Cruzada Estudiantil llevó a algunos sectores de la Conferencia colombiana a restar importancia al desarrollo comunitario y a la obra social por considerar la salvación del alma como el llamado evangelístico realmente importante. Poco se hablaba sobre la responsabilidad social del cristiano. Algunos líderes llegaron a considerarse 'tropas de cho-

que' para contrarrestar el comunismo y la teología de la liberación. De este modo, por momentos, se dejaron de lado los ministerios sociales que por años habían estado presentes entre los Hermanos Menonitas.

El debate fundamentalista-evangélico de la década de los 70 sobre la 'inerrancia de la Biblia' también se hizo presente. La respuesta que los Hermanos Menonitas Norteamericanos articularon enfatizando la ortopraxis y la infalibilidad de la Escritura para guiarnos en cuanto a la voluntad de Dios para nuestras vidas, lamentablemente no fue bien entendida en Colombia. Más bien se optó por una respuesta claramente fundamentalista, en donde la infalibilidad de la traducción tradicional de la Biblia española hacía difícil realizar un trabajo de hermenéutica y exégesis profundo.

El evangelismo enfatizaba los beneficios de la salvación, pero desconocía las demandas de servicio, responsabilidad y discipulado. Se ofrecía un evangelio de "repita una oración y sea salvo," lo cual calzaba muy bien con el individualismo colombiano, afectando negativamente la eclesiología, pues la comunidad no percibía la relevancia de la práctica y del costo de seguir a Cristo.

La escatología de carácter dispensacionalista que traían los misioneros norteamericanos mermó la importancia de una teología de la paz y de la búsqueda de justicia y de desarrollo comunitario, pues éstas llegaron a considerarse realidades futuras, posibles sólo en un Reino escatológico. La idea de una iglesia como comunidad de pacificadores pronto llegó a ser una creencia en las confesiones de fe extranjeras, más no una realidad práctica en un país que por ese entonces ya tenía un historial de varios años de injusticias y conflicto armado.

## La iglesia independiente (2001 – 2007)

### *El desafío teológico*

Durante sus primeros años en Colombia los Hermanos Menonitas recibieron influencia de corrientes pentecostales y fundamentalistas; durante los últimos años, en búsqueda de identidad, la iglesia ha hecho un esfuerzo consciente por regresar a sus raíces anabautistas del Siglo XVI, sin desechar al Pietismo Europeo del Siglo XIX

y apreciando lo que consideramos valioso entre las corrientes evangélicas, como el Fundamentalismo, la teología Bautista y algunos movimientos carismáticos.

Los años recientes en Colombia han visto el despertar de un evangelio "de mercado" que ha omitido la demanda de un genuino arrepentimiento, de un cambio radical en la vida práctica y de un discipulado basado en la renuncia y muerte a sí mismo. El pluralismo teológico y la erosión del consenso confesional son los retos que la iglesia quiere afrontar con un retorno a sus raíces teológicas. Énfasis anabautistas como la vida comunitaria, el concepto de iglesia, el estilo de liderazgo participativo, no jerárquico y basado en el servicio, la búsqueda de la paz, la justicia y el perdón así como la necesidad de conversión, arrepentimiento y el nacer de nuevo, son las respuestas que una sociedad como la nuestra necesita en medio de sus profundos conflictos culturales y sociales.

*El desafío organizacional*

A lo largo de los años, la búsqueda de un sistema de gobierno bíblico que refleje nuestra identidad teológica nos ha llevado a luchar por el ideal de una genuina interdependencia, en contraposición con un liderazgo autoritario e independiente. Como se mencionó anteriormente, el autoritarismo es una característica del liderazgo latinoamericano que lamentablemente se ha reflejado entre los ministros de nuestra Conferencia. La concentración y abuso del poder personal refleja la cultura secular colombiana que no comprende el concepto bíblico y cristocéntrico del siervo-líder. Creemos que un retorno a nuestra concepción anabautista del ministerio redundará en ministros (hombres y mujeres) que sepan valorar las diferencias de opinión y trabajar en equipo sabiendo que 'mejores son dos que uno'.

*El desafío misional*

El porcentaje de Hermanos Menonitas, anabautistas y protestantes en general, en Colombia continúa siendo bajo. El evangelio que crece está a tal punto distorsionado por la teología de la prosperidad, que ya se habla de la necesidad de una segunda evangelización de las iglesias evangélicas. La necesidad de compartir un evangelio

integral no sólo en nuestro país, sino hasta lo último de la tierra, nos ha llevado a enviar misioneros colombianos a Perú, México, Panamá, Bolivia y Uzbequistán. Sin embargo, la búsqueda de un modelo autóctono continúa. Soñamos con el día en que misioneros colombianos puedan servir a otras culturas, llevando el evangelio de Jesucristo en equipos multiculturales junto con otros Hermanos Menonitas del mundo. Por otra parte, el sostenimiento económico se ha constituido en un gran obstáculo. En equipo con otras iglesias norteamericanas, las finanzas de los misioneros colombianos se sostienen, pero sin ellas, el retorno de los mismos, tal como sucedió con una pareja enviada a Venezuela, es inminente.

*El desafío educativo*

Ante el historial de proyectos fracasados en el área de capacitación teológica, nuestra realidad educativa nos ha hecho desistir de los sueños concebidos. Actualmente hay seis personas con título de Bachiller en Teología en toda la Conferencia colombiana. ¿Cómo preparar, a nivel de bachiller, master y PhD a nuevos líderes con identidad anabautista ante los altísimos costos, las distancias que existen hasta seminarios de los Hermanos Menonitas y la ausencia de contactos con entidades que apoyen dichos proyectos? Mientras continuemos caminando solos las probabilidades de alguna respuesta siguen siendo nulas.

*El desafío pacificador*

Vivir en un país que, en el año 2007 posee la guerrilla más antigua del mundo, con 3000 secuestrados y más de 3.500.000 desplazados por la violencia nos ha llevado a buscar algo que ofrecer como iglesia. En los últimos años hemos iniciado proyectos de paz en dos ciudades donde hay iglesias Hermanos Menonitas. Desde nuestras oficinas desarrollamos procesos de objeción de conciencia, enseñamos resolución de conflictos y llegamos a colegios y otras entidades con el mensaje de paz. Nuevos proyectos surgen en las congregaciones, de tal manera que el compromiso pacificador de nuestra conferencia ha dejado de ser algo teórico para convertirse en un trabajo práctico que continuamente necesita depender de nuestra relación con Cristo.

*El desafío eclesial*

La eclesiología latinoamericana ve a la congregación en muchos casos como un producto del mercado, lo cual ha erosionado el concepto de iglesia como comunidad de pacto. Sin embargo, nuestro retorno a la eclesiología anabautista nos ha llevado a cuestionar muchas de las prácticas que por años formaron parte de nuestra conferencia, como la disciplina. Por mucho tiempo, fue poco frecuente y, en algunos casos, punitiva más que restauradora. La resolución de conflictos, la toma de decisiones en consenso, el liderazgo de servicio, el perdón y la reconciliación son ahora temas de continuo análisis y estudio en el proceso de construcción de una comunidad verdaderamente anabautista.

*El desafío político y social*

La extrema pobreza, el desempleo, el crecimiento rápido de las grandes ciudades, la inflación, la falta de viviendas, la violación a derechos humanos, los bajos niveles de educación, los ejércitos ilegales de izquierda y de derecha, el narcotráfico, la corrupción, el consumismo y el hedonismo son apenas algunos de los componentes que afectan a la sociedad colombiana. Dado lo anterior, el desarrollo comunitario y la obra social, en algún momento abandonada por nuestras iglesias, se ha reactivado al trabajar con recursos propios en proyectos de educación, generación de empresas y ayuda a personas de bajos recursos y desplazados por la violencia.

*El desafío ecuménico*

La valoración mal entendida de nuestras raíces anabautistas puede traer consigo un falso sentido de superioridad y exclusivismo frente a otras iglesias cristianas. Es por ello que las iglesias colombianas han buscado acercarse a otras comunidades en un espíritu de humildad y cooperación sin negociar los principios que consideramos importantes. Al retornar a nuestras raíces del siglo XVI, el trabajo conjunto con la Iglesia Menonita ha sido posible otra vez. Entender que el anabautismo no es ni liberal ni fundamentalista nos ha acercado como conferencias que comparten una misma raíz histórica. La necesidad colombiana de un evangelio integral que combine la

conversión con el desarrollo comunitario y el trabajo por la paz es ahora una excelente oportunidad para la iglesia anabautista colombiana. Frente al protestantismo histórico o a las iglesias de la Reforma, con respecto al protestantismo evangélico o iglesias libres y con los descendientes de los movimientos puritanos, pietistas y fundamentalitas contamos ya con un largo historial de trabajo conjunto en áreas como capacitación teológica, incidencia política y evangelismo. Sin embargo, la sana comunión requiere una identidad clara que nos facilite aportar nuestras riquezas y dejar que iglesias hermanas nos guíen en nuestras debilidades.

En cuanto al catolicismo romano, el proceso de diálogo iniciado por el Congreso Mundial Menonita ha llevado frutos en Colombia. El reconocimiento de las raíces católicas en nuestra cristología, soteriología y eclesiología ha brindado una nueva perspectiva en nuestra relación, tradicionalmente tirante y difícil. Siendo Colombia uno de los países más católicos de Latinoamérica, el aprecio por la teología anabautista ha traído como consecuencia la inclusión de profesores anabautistas en círculos universitarios de teología católica. El trabajo por la paz y la resolución de conflictos nos ha acercado como iglesias. Si bien nuestras diferencias continúan siendo claras, el respeto y el trabajo conjunto en aquello en que coincidimos es ahora un testimonio que, como seguidores de Cristo, brindamos a un país marcado por la intolerancia.

## El futuro

Algunas corrientes misiológicas hablan de una iglesia madura cuando esta ha alcanzado su independencia; cuando es autosostenida, autogobernada y autopropagadora. Hay quienes añaden también el ser autoteologizadora (capaz de elaborar su propia teología). La iglesia colombiana está lejos de esto último. Hemos ya probado la independencia, el autogobierno, el autosostenimiento y la autopropagación. Entonces nos hemos dado cuenta de que la verdadera señal de madurez no está allí. Podremos llegar a la estatura de la plenitud de Cristo como iglesia cuando entendamos la necesidad de

ser una iglesia interdependiente e interteologizada. Cuando las redes de iglesias hermanas alrededor del mundo nos lleven a interdepender los unos de los otros, cuando el dinero no sea el parámetro para definir qué iglesia manda. Cuando el mundo crea en Jesús al ver equipos de iglesias interculturales más que nacionales. Sólo así habremos llegado a una madurez plena. Mientras la injusticia social y las fronteras políticas continúen evidenciándose en nuestras iglesias; mientras en la práctica una verdadera comunión mundial no disipe las barreras norte-sur, la madurez seguirá siendo un sueño inalcanzable.

Necesitamos, a nivel global, ser una señal del plan de Dios para la humanidad. Como iglesia de Cristo que trasciende fronteras y barreras de tipo social y cultural, estamos llamados a ser un modelo de sociedad que ilumine otras sociedades. Dado lo anterior, no podemos seguir pensando y actuando como iglesias nacionales. ¿Cómo presentar un contraste con el mundo si permitimos que nuestros parámetros de relacionamiento sean basados en sus modelos políticos?

Por lo tanto, anhelamos llegar a ser:

*No una iglesia libre de culpa,*
*Sino una iglesia donde la culpa perdonada sea fuente de esperanza.*

*No una iglesia libre de divisiones,*
*Sino una iglesia donde la reconciliación sea una realidad cotidiana.*

*No una iglesia libre de conflictos,*
*Sino una iglesia donde los conflictos sean resueltos a la manera de Jesús.*

*No una iglesia sin líderes,*
*Sino una iglesia donde el liderazgo sea entendido como servicio y entrega.*

*No una iglesia centrada en sí misma,*
*Sino una iglesia que se dé a sí misma para testimonio al mundo.*

*No una iglesia nacional independiente,*
*Sino una iglesia interdependiente donde las fronteras humanas no sean*
*El parámetro para tomar decisiones.*

*No una iglesia sin cruz,*
*Sino una iglesia que muere con Cristo y Resucita con Él.*

**BIBLIOGRAFÍA**

BAKER, Marcos. ¡Basta de Religión! Cómo Construir Comunidades de Gracia y Libertad. Buenos Aires: Kairos, 2005.

BUCANA, Juana B. de. La Iglesia Evangélica en Colombia: Una Historia. Bogotá: WEC Internacional, 1995.

DEIROS, Pablo Alberto. Historia del Cristianismo en América Latina. Buenos Aires: Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1992.

GONZALEZ, Justo. Historia del Cristianismo. Edición Revisada. Miami: Unilit, 1994. 2 Tomos.

GONZALEZ, Justo. Historia del Pensamiento Cristiano. Miami: Caribe, 1992. 3 Tomos.

JOST, Lynn y FABER, Connie. Family Matters: Discovering the Mennonite Brethren. Winnipeg: Kindred, 2002.

LOHFINK, Gerhard. La Iglesia que Jesús Quería: Dimensión Comunitaria de la Fe Cristiana. 4 ed. Bilbao: Descleé de Brouwer, 1986.

Mennonite Brethren Missions/Services: Colombia Mission Records, Center for Mennonite Brethren Studies, Fresno, California.

NIKKEL, Mary. Conquest for Christ: A Study in Mennonite Brethren Missions. Mennonite Brethren Publishing House: USA, 1961.

NÚÑEZ, Emilio Antonio y TAYLOR, William David. Crisis and Hope in Latin America: An Evangelical Perspective. Pasadena: William Carey Library, 1996.

SIEBERT, Dorothy. Whatever It Takes. 2 ed. Winnipeg: Kindred, 2004.

THIESSEN, Brad (Editor). True Life: First-Hand Stories of Mission. A Celebration of a Century of Mennonite Brethren Mission. Fresno: MBMS International, 2000.

TOEWS, J. B. A Pilgrimage of Faith. The Mennonite Brethren Church in Russia and North America 1860 – 1990. Winnipeg: Kindred, 1993.

TOEWS, Paul and ENNS-REMPEL, Kevin (Editors). For Everything a Season: Mennonite Brethren in North America 1874 – 2002. An Informal History. Winnipeg: Kindred, 2002.

# Historia de los Hermanos Menonitas en Uruguay

*Gerhard Ratzlaff y Ernst y Ursula Janzen*

La República Oriental del Uruguay, con 176.215 kilómetros cuadrados y una población de alrededor de 3 millones de habitantes, es la república más pequeña de América del Sur.

Los españoles descubrieron Uruguay en 1515 y lo convirtieron en colonia hasta 1811. Brasil ocupó el país en 1821 y obtuvo su independencia en 1828. El clima es agradablemente cálido y la economía tiene una fuerte base agrícola, con una producción predominante de ganado y cereales.

La inmensa mayoría de la población es de ascendencia española o italiana, pero una buena parte es también descendiente de alemanes, judíos, armenios y franceses. Uruguay no tiene aborígenes. Más de la mitad de la población reside en Montevideo, la capital. Existe libertad religiosa y una real separación de Iglesia y Estado. La mayor parte de la población pertenece a la Iglesia Católica Romana, aunque muchos son, en realidad, agnósticos y no participan en la iglesia. Sólo un 2,5% es protestante.

## Los menonitas de Uruguay

El 27 de octubre 1948 llegaron a Uruguay en un buque los primeros 751 menonitas, de los cuales 690 habían sido refugiados de Danzig que huyeron de su patria durante la Segunda Guerra Mundial por el avance de las fuerzas soviéticas. Otros 60 refugiados procedían

de Polonia. En abril de 1950 se fundó El Ombú, la primera colonia menonita, con 1.200 hectáreas de tierra.

En octubre de 1951 un segundo grupo llegó a Montevideo. Compuesto por 431 refugiados, crearon Gartental, el segundo asentamiento. Delta se convirtió en la tercera colonia en 1955. Con 1.462 hectáreas, recibió su nombre del delta del río Weichsel en Polonia. Se componía de colonos provenientes de los dos grupos anteriores que se encontraban necesitados de más tierras. Algunos de los menonitas permanecieron en Montevideo, donde se unieron para formar una congregación.

La mayoría de los menonitas de Uruguay procedían de Danzig y de Prusia Occidental y se unieron a la Conferencia General de la Iglesia Menonita de América del Norte. Sólo un pequeño número venía de los Hermanos Menonitas (de Polonia y la Unión Soviética). Como la situación política y económica se deterioró significativamente durante los años 1960 y 1970, muchos de los menonitas de habla alemana emigraron a Canadá, Alemania y otros países. Hoy en día, permanecen sólo unas pocas centenas de menonitas de habla alemana.

## La Iglesia Hermanos Menonitas del Uruguay

*La Iglesia de los Hermanos Menonitas de habla alemana*

La Iglesia Hermanos Menonitas del Uruguay se fundó con dieciocho miembros en el Océano Atlántico, a bordo del buque neerlandés Volendam, el 22 de octubre de 1948. Cinco días después el barco atracó en Montevideo. El buque había zarpado del Bremerhafen, Alemania, el 7 de octubre, con 1.578 refugiados menonitas de la Unión Soviética, de Polonia y de Prusia. Esos 751 menonitas de Polonia y Prusia, incluidos los dieciocho miembros Hermanos Menonitas, junto con sus familias compuestas en total por treinta y una personas, desembarcaron en Montevideo. Casi todos se establecieron en la colonia El Ombú.

La Iglesia Hermanos Menonitas de Uruguay creció como resultado de los bautismos y de la llegada de doce nuevos refugiados de la Unión Soviética y varias familias de Paraguay, que preveían

un mejor futuro en el Uruguay. En 1960 el número de miembros podría haber estado por los 160, ya que 142 nuevos miembros se habían añadido como consecuencia de los bautismos y de los recién llegados. Sin embargo, el número de miembros ascendía sólo a 111 en 1960, y fue la cantidad más alta jamás superada. Con los años los miembros se extendieron a las cinco colonias y a la ciudad de Montevideo. Esto resultó ser perjudicial para el crecimiento de la iglesia.

Como la situación política y económica se deterioraba continuamente, se produjo una emigración que a la larga condujo a la disolución de la Iglesia de los Hermanos Menonitas alemanes en Uruguay. En el 1979 en la Convención de los Hermanos Menonitas de América del Sur en Witmarsum, Brasil, se anunció que la Iglesia alemana de los Hermanos Menonitas del Uruguay ya no existía. Pero esta iglesia sobrevivió como iglesia de habla española.

## La Iglesia de los Hermanos Menonitas de habla española

Los Iglesia Hermanos Menonitas de habla alemana era una iglesia comprometida con la divulgación del evangelio. En 1950 la congregación tuvo que decidir si direccionaría la actividad evangelizadora hacia el interior de la nueva colonia menonita El Ombú o hacia su exterior. Una parte significativa de la membresía argumentó que las oportunidades para las misiones serían mayores fuera de la colonia menonita. Después de muchos debates y análisis sobre la composición de la colonia El Ombú y a pesar de su preocupación por los sobrevivientes de los difíciles años pioneros, la congregación inició la tarea de llegar a los nacionales de Uruguay con el evangelio. Esta tarea continúa hasta la actualidad.

Un primer paso para la difusión se produjo cuando, con la asistencia de la Junta de Misiones Extranjeras de América del Norte, se adquirió en Montevideo una "Casa de la Misión", también conocida como “Hogar de los Menonitas”. Fue dedicada el 18 de enero de 1953 y sirvió también como casa de huéspedes para los menonitas que estaban de paso. Un ministerio activo a los nacionales no se llevó a cabo en un primer momento, en parte porque la mayoría toda-

vía no hablaba el idioma español. Sin embargo, las congregaciones apoyaron el programa menonita paraguayo de misiones entre los indígenas con ocasionales contribuciones financieras.

El 8 de julio de 1960, durante una Conferencia de Ministros y Diáconos, se consideró seriamente la posibilidad de difusión específica de las misiones. En una Conferencia de Fe en el mes de diciembre, se presentaron propuestas concretas y se aprobaron. Se creó un comité de misiones y se puso en marcha un programa de radio en idioma alemán en Montevideo, como un primer proyecto. También se solicitó a BOMAS el envío de un misionero que manejara con fluidez el alemán y el español. La Junta envió a Daniel y Elsie Wirsche, que habían servido en Colombia durante muchos años.

A principios de 1960 se puso en marcha una escuela dominical en una parte de la ciudad llamada Peñarol. Esto condujo a la creación de la primera congregación nacional de Hermanos Menonitas, un paso pequeño pero deliberado en la dirección de las misiones entre los uruguayos. Los miembros eran de habla alemana, tanto los recién llegados como los nacionales. El primer obrero uruguayo fue Walter Preza, miembro de una congregación bautista de Montevideo que se había casado con Amalia, la hija de Ewald Prochnau de la Iglesia Hermanos Menonitas. El 27 de octubre 1965 comenzaron oficialmente los servicios en idioma español, que también fueron atendidos por los miembros de habla alemana de la congregación Hermanos Menonitas. Los dos grupos se fusionaron en una congregación después de algunos años. El primer bautismo tuvo tres candidatos y se llevó a cabo el 6 de agosto de 1967. Poco a poco la obra creció al punto que en diciembre de 1981 la congregación logró dedicar su propio edificio.

Varios intentos de iniciar un trabajo en otras partes de la ciudad no tuvieron éxito. Pero en 1976 surgió en una parte de la ciudad llamada Piedras Blancas una congregación pequeña, con diecisiete miembros, llamada La Esperanza.

Fundado por inmigrantes rusos, San Javier es un pueblo pequeño y hermoso, ubicado a quince kilómetros de distancia de la colonia menonita Gartental. En 1972 los miembros de la Iglesia

Hermanos Menonitas en Gartental comenzaron a extenderse allí. Después de unos años, y con la ayuda de un misionero suministrado por BOMAS, llegó a existir en el lugar una pequeña congregación.

En 1978, nació en Colón la Congregación El Faro, en un barrio de Montevideo. En el mismo año otra congregación se formó en Pando, una pequeña ciudad con una población de alrededor de 35.000 habitantes, que se encuentra a treinta y un kilómetros al noreste de Montevideo. Esta fue la primera congregación protestante evangélica en Pando, ya que todos los intentos anteriores para iniciar una iglesia evangélica allí no habían tenido éxito. Lamentablemente, la falta de una adecuada participación de los obreros dio lugar a la desaparición de la obra y el edificio fue vendido.

El trabajo en Uruguay avanza lenta y dificultosamente. Se ha hecho el intento de llevar la luz del evangelio a los diversos lugares. En algunos de estos, no ha habido ninguna respuesta visible, en otros, gracias a Dios, hubo frutos. Mientras tanto, el trabajo continúa.

Importante para la edificación de las congregaciones es el centro de retiro denominado Campamento Maranatha, con sus sesenta camas. Este campamento está disponible para todo tipo de reuniones, incluidas las de los

**Lila Radionov**

Había planeado vivir feliz y tranquila durante el resto de su vida en su ciudad natal, San Javier, al noroeste de Uruguay. A sus 34 años había llevado una vida algo agitada durante quince años trabajando como empleada doméstica en varias ciudades. Ahora pensaba establecerse, vivir con su madre y abrir su propio negocio de fotografía.

"Sin embargo, ese no era el plan de Dios", afirmó. En 1979, tres años después de su regreso a San Javier, murió su madre. "La soledad después de su muerte fue tremenda", recuerda. "Mi madre había sido el centro de mi vida". Lila se hubiera suicidado si no hubiera sido por una amiga, María, que la ayudó durante el período de luto. Lila pasaba la noche en casa de María a menudo.

En febrero de 1980, la Iglesia de los Hermanos Menonitas de San Javier celebró una campaña evangelística con Alberto Enns del Paraguay, en calidad de orador. Después de asistir a estas reuniones, Lila comenzó a ir a la iglesia los domingos. "Comencé a aprender de la salvación y del amor de Dios", dice Lila ", y también aprendí que los cristianos deben perdonar a sus enemigos, pero aún no estaba lista para hacer un compromiso personal."

Por ese tiempo el gobierno militar uruguayo tomó medidas enérgicas contra personas sospechosas de realizar

actividades contra el gobierno. San Javier era un lugar particularmente sospechoso porque tenía un alto porcentaje de gente como Lila, con raíces inmigrantes de Rusia. En mayo los soldados allanaron la casa de Lila en busca de armas. Regresaron cuatro días más tarde con una orden de detención y la llevaron a una cárcel a millas de distancia. María y otras dos personas también fueron tomadas presas al mismo tiempo. Durante diez días ella y otras nueve personas detenidas fueron dejadas completamente solas, ninguna de ellas sabia por qué estaba allí. Lila estaba al borde de un colapso nervioso.

En la cárcel Lila hizo su decisión de seguir a Cristo. Rezó constantemente pidiendo que Dios la ayudara a superar esa prueba. Recordando lo que había aprendido acerca de perdonar a los enemigos también oró por los soldados.

Finalmente Lila fue llamada a un interrogatorio y se le preguntó sobre su relación con María, cuyo esposo era uno de los líderes tupamaros, un grupo de oposición de izquierda. Sin embargo, nada se pudo encontrar que vinculara a Lila con cualquier actividad subversiva.

La iglesia de San Javier se alegró de verla a su regreso de la detención, y acogió con satisfacción la noticia de su decisión de convertirse en cristiana. En octubre Lila fue bautizada en el río local.

jóvenes, las parejas, los trabajadores de la iglesia, las personas solteras y las familias. Una escuela bíblica pequeña (CEHM), se ocupa de la formación de líderes y obreros de las congregaciones en Montevideo. La Escuela Bíblica Hermanos Menonitas desempeña un papel muy importante para todas las congregaciones.

A principios de 1991 había seis congregaciones Hermanos Menonitas en Uruguay, cuatro en la ciudad principal y dos en el interior. Las congregaciones ubicadas en Montevideo son: Peñarol (65 miembros), Colón (27 miembros), La Esperanza (25 miembros), y Sayago (25 miembros). Las congregaciones del interior: San Javier (14 miembros); Gartental (5 miembros de habla alemana). En 1991, las congregaciones Hermanos Menonitas en el Uruguay no tenían un solo trabajador nacional ordenado.

## La Iglesia en el Uruguay hoy

La situación económica de Uruguay es aún muy difícil, por esta razón muchas personas emigran a otros países, buscando un futuro mejor. Como resultado, las congregaciones Hermanos Menonitas han perdido muchos miembros pero el ministerio continúa.

En septiembre de 2007, en la conferencia anual, había seis congregaciones en Montevideo y dos más en

el interior del país, con una membresía conjunta de 211 personas, que incluía catorce nuevos bautizados en 2007.

Según Ernst Janzen, misionero al Uruguay, la escasez de trabajadores nacionales es uno de los factores más dañinos para la iglesia uruguaya. La mayoría de los líderes son jóvenes, sin experiencia, y carecen de capacitación formal. Un factor limitante adicional es que la mayoría de los miembros pertenece a los estratos socio-económicos más bajos y por lo tanto no pueden apoyar financieramente a sus obreros. Muchos miembros luchan por adoptar la postura ética y moral cristiana. Los misioneros y obreros de la iglesia necesitan mucha sabiduría y paciencia para actuar con amor y transmitir las enseñanzas y las claras expectativas de la Biblia.

En 1981 el Señor condujo a Lila a estudiar en el Centro de formación de los Hermanos Menonitas, el Instituto Bíblico dirigido por la Conferencia de los Hermanos Menonitas de Uruguay. Aprender a estudiar fue un gran reto, porque sólo había tenido tres años de escolaridad. Cuando se graduó, a finales de 1983, tenía la intención de regresar a San Javier a establecerse tranquilamente en su casa, pero recordó lo que había ocurrido la última vez que había planeado algo similar, Dios tenía un propósito totalmente diferente. Así que esta vez Lila dejó sus planes a Dios para que la guiara en su propio camino.

***Adrienne Wiebe***

Adaptado de ***Vieron su gloria,*** 115-117.

# Iglesia de los Hermanos Menonitas en el

# Perú

*Rolando Neyra*

Los Hermanos Menonitas no sólo trajeron ayuda humanitaria y asistencia en salud; sino también un mensaje de esperanza para quienes lo habían perdido todo por las lluvias.

En medio del desastre y del abandono por parte del gobierno, ellos se acercaron a nosotros con más que un simple paquete de alimentos. Ahora que conozco la Palabra de Dios, puedo decir que ellos nos trajeron el alimento espiritual que sacia el hambre de las personas.

*(José Díaz, miembro de la Iglesia Hermanos Menonitas de Sullana)*

La llegada de los Hermanos Menonitas al Perú tiene un matiz anecdótico: el primer misionero oficial llegó con visa de diplomático. El 22 de julio de 1983 el señor Jorge Pablo Fernandini, Embajador de Perú en Canadá presentó a BOMAS un pedido de asistencia humanitaria para los damnificados por las inundaciones del norte de Perú a consecuencia de las lluvias producidas por el Fenómeno del Niño. El MCC respondió positivamente, de modo que se establecieron una clínica popular y 16 comedores: Era el comienzo del trabajo misionero de los Hermanos Menonitas.

El departamento de Piura está ubicado en la costa noroeste del Perú, a más de mil kilómetros de distancia de Lima. Tiene una superficie de 36,403.5 km2, que representan el 2.8% del territorio nacional. Además de presentar los mayores contrastes poblaciona-

les, posee un gran dinamismo demográfico ya que ha multiplicado por nueve veces el número de sus habitantes en los últimos cien años. Hacia principios de los 80, tenía una tasa de natalidad del 39.5% y una fecundidad del orden de 6.5 hijos por mujer. (Bernex y Revesz, 1988).

Con respecto al clima, la región es árida, con escasas precipitaciones, que en años normales no llegan a más de 40 mm de lluvia por año. Sin embargo, cada cierto tiempo se presenta un fenómeno climatológico llamado El Niño, que en un periodo de entre cinco y siete meses puede producir más de 2,500 mm de lluvia.

En 1983, este fenómeno se dio en dimensiones nunca antes vistas. El 12 de octubre de 1982 cayó una lluvia récord, que alcanzó los 80mm y anunció el comienzo de un gran desastre. Pocos meses después, las lluvias se sucedieron cada vez con más frecuencia e intensidad. Las ciudades costeras ubicadas en planicies y hondonadas no estaban preparadas para un fenómeno de estas dimensiones. Sullana y Talara sufrieron el mayor perjuicio debido a su ubicación geográfica.

Piura se vio aislada por la aparición de quebradas que destruyeron las principales vías de comunicación; las calles quedaron anegadas de lodo en su totalidad; muchos pueblos rurales literalmente desaparecieron por el desborde de los ríos y quebradas. Más al norte, en la ciudad de Sullana, aparecieron dos quebradas inexistentes que dividieron a la ciudad en tres partes. El mercado fue arrasado por la fuerza de las aguas. Talara —otrora importante ciudad petrolera que abastecía de combustible a todo el país— estaba también incomunicada. Todo el norte del Perú se encontraba en situación calamitosa, sufriendo como consecuencia del aislamiento un desabastecimiento total.

En respuesta a este pedido, LaMont Schmidt —misionero en la selva peruana— fue asignado por BOMAS para visitar Piura con el propósito de investigar la situación *in situ,* y concretar el lugar donde debería concentrarse la ayuda menonita. En noviembre de 1983 Schmidt inició su viaje de Lima a Piura, encontrando que en Casma las inundaciones habían destruido los cultivos de los campesinos, además de varias casas y que un puente se habían derrum-

bado. En Trujillo, pudo ver el trabajo que la Fundación Contra el Hambre había implementado mediante comedores populares y se dedicó a explorar la experiencia de asistencia humanitaria de esta organización para conocer la institución con la que la Misión planeaba colaborar.

En Piura, LaMont Schmidt se contactó con algunas autoridades —entre ellas el Dr. Parcemón Morales, Director Regional de Salud de Piura y Tumbes— con el propósito de recibir orientación sobre las zonas geográficas de necesidad más urgente. El profesional recomendó a Schmidt visitar Sullana. Después de la visita reportó:

> Pasamos por pueblos jóvenes construidos de cartón. La pobreza y degradación están más allá de lo que hemos visto en Perú hasta la fecha. Muchas jovencitas se han entregado a la prostitución para poder comprar comida para sus familias, el valor real de los alimentos ha aumentado entre 100 y 200%, y mucha de la ayuda enviada en donación ha caído en manos de personas corruptas que están negociando con ella.

Como consecuencia se tomó la decisión de concentrar la ayuda en la ciudad de Sullana. La recomendación final del observador fue: 1) abrir una posta médica para atender a las personas que padecían enfermedades provocadas por las inundaciones; 2) establecer o apoyar unos 10 ó 15 comedores populares capaces de alimentar diariamente hasta 150 niños menores de cinco años; 3) establecer un programa de discipulado a personas interesadas en el evangelio de Jesucristo para darles esperanza; 4) propulsar programas de desarrollo comunal para ayudar a reactivar la economía local mediante la educación vocacional. Estas recomendaciones derivaron en un proyecto integral de asistencia a la población de Sullana.

El 04 de diciembre de 1983, Schmidt dejó el proyecto a cargo de Dan Woodland, quien había llegado días antes para ese fin. Los Woodland comenzaron a implementar los comedores populares y la posta médica.

El servicio asistencial comenzó con 16 comedores populares, operados de manera conjunta con la Iglesia Católica, y asistidos

por BOMAS. Dos meses después entró en funcionamiento la posta médica, cuyos servicios comprendían consulta médica, apoyo en medicinas y apoyo alimentario dirigido especialmente a niños y madres gestantes. En febrero de 1984 el Dr. Ray Martens se había unido al equipo para apoyar en la implementación de la posta médica.

Es importante mencionar que los Woodland, al tiempo que ofrecían asistencia humanitaria, brindaban enseñanza bíblica. Aprovechaban los paseos con los voluntarios para hablarles del evangelio y proyectaban películas evangelísticas para los niños del sector. Las primeras reuniones se iniciaron a mediados de diciembre de 1984 en casa de los misioneros. Participaban Julio Contreras y los 6 miembros de la familia León. En algunas ocasiones, estas y otras personas cercanas al misionero, le acompañaban a los servicios en la Iglesia Bautista o Nazarena donde participaban los domingos. El interés de los Woodland por presentar el evangelio se centraba en el hecho de que las personas, a pesar de ser "cristianas" vivían en la oscuridad del pecado.

El 07 de julio de 1984, John e Inés Penner llegaron a Lima con el propósito de viajar a Piura para hacerse cargo del proyecto que BOMAS tenían en ese lugar. La nota anecdótica era que llegaban con visa de diplomático.

Su trabajo consistió en seguir administrando los comedores populares que recibían las donaciones —la posta se había cerrado en junio de 1984— y evaluar la posibilidad de abrir una Iglesia Hermanos Menonitas en el Asentamiento Humano Sánchez Cerro de Sullana. Para ello, decidió primero contactar con los pastores de las iglesias evangélicas para informarles sobre el proyecto y pedir su consejo.

Yo pensaba que era difícil presentar el evangelio a una persona que tenía hambre, porque su mente y su corazón estaban enfocados en su deseo de comer. Así que, con los comedores alimentábamos el cuerpo, pero con los estudios bíblicos alimentábamos el espíritu.

Después de dar estudios bíblicos por varias semanas a personas que asistían a los comedores o que habían contactado personalmente —tales como vecinos y conocidos— los Penner comenzaron

a preparar al primer grupo de candidatos al bautismo, quienes darían inicio a lo que es actualmente la Iglesia Hermanos Menonitas de Sullana. El primer bautismo se realizó en una fecha histórica para los Hermanos Menonitas: el 06 de enero de 1985.

En 1986, los misioneros Nellie y Hardy Groening llegaron a Sullana para apoyar a los Penner quienes, en su deseo de ganar más personas para Cristo, habían extendido su área de trabajo. El propósito de los Groening era fortalecer el trabajo en la naciente iglesia de Sullana.

Al año siguiente, los Penner tomaron su tiempo de descanso en Canadá, a la vez que aprovecharon para promover la obra Hermanos Menonitas de Perú en las iglesias de Canadá. En respuesta, un empresario de la iglesia de King Road en Abbotsford, Peter Loewen, sintió el llamado de Dios para apoyar en la adquisición y construcción del Templo de la Iglesia de Sullana, así como de las otras tres iglesias que estaban naciendo en el norte peruano: Vichayal, El Indio y Chato Chico.

No conozco la Iglesia de King Road, pero siento que tenemos una vinculación muy estrecha con ellos por cuanto han estado apoyando la obra del Perú desde sus inicios. Es impresionante y alentador saber cómo puede contribuir una Iglesia en especial a las misiones. ¿Se imaginan qué pasaría si todas las iglesias Hermanos Menonitas se comprometieran con las misiones? Podríamos plantar iglesias en todo el mundo. (Jacqueline Salazar, esposa de pastor)

A su regreso de Canadá, los Penner se establecieron en la ciudad de Piura, quedando los Groening a cargo de la iglesia de Sullana.

Piura es una de las ciudades con menos presencia cristiana en el Perú. Según estadísticas extraoficiales, se dice que la tasa de creyentes convertidos bordea el 7% en esta ciudad, mientras que a nivel nacional llega al 13%. Por ello, abrir una obra en Piura resultaba estratégico por ser la ciudad capital del departamento y por contar con una población de casi 800.000 habitantes.

Mientras tanto, los Groenning quedaron a cargo de la obra en Sullana y siguieron apoyando proyectos sociales que buscaban paliar en algo la difícil situación económica de los miembros.

Después de varios años de trabajo tesonero, los Groening se vieron forzados a salir por razones de salud. En su lugar quedó un joven misionero estadounidense de nombre David Ediger, quien había llegado a mediados de 1988 para apoyar especialmente a los Groening, y a los Penner en forma general. Ediger buscó darle identidad a la iglesia; pero el tiempo no le alcanzó. En 1991, terminó su periodo con MBMSI y volvió a Estados Unidos.

Por otro lado, los Penner terminaron su periodo de servicio en 1990, dejando cuatro iglesias establecidas: Sullana, el Indio, Vichayal y Chato Chico, y dos iglesias anexas, el Cucho, en Sullana y Miramar en Vichayal, con una membresía total aproximada de 180 personas (Penner, 2003).

La Iglesia de Sullana siguió desarrollándose con obreros nacionales. Santiago Hidalgo, un obrero laico de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Piura fue contratado para ser pastor de la Iglesia por dos años. Según Jeff Prather, durante este periodo, la Iglesia de Sullana llegó a tener más de cien miembros y comenzó paulatinamente a autosostenerse, aunque esta apreciación es relativa y subjetiva.

Al finalizar el periodo de Santiago Hidalgo, no existía en la iglesia ningún proyecto nacional que organizara el liderazgo. Es más, en ninguna de las iglesias había una persona con suficiente capacitación como para tomar el cargo, por lo que se optó por un equipo de trabajo compuesto por Jeff Prather como asesor, y José Julio Mendoza Imán y Roberto Chau García como obreros encargados.

Ante la necesidad de contar con líderes nacionales preparados para asumir el pastorado de las iglesias locales, MBSI comenzó un plan de becas para ayudar a la formación del naciente liderazgo nacional. Así, en 1995, Roberto Chau, de la Iglesia de Sullana, se convirtió en el primer líder becado para estudiar en el Seminario Nazareno de Chiclayo. Era el primer obrero nacido en el seno de la iglesia que sería preparado para servir en las iglesias locales.

Mientras los Chau se preparaban en un seminario formal, Jeff Prather implementaba y reforzaba el programa de formación de líderes (FLET) en todas las iglesias, consiguiendo mejores resultados en Sullana. Por ello, un año después, en enero de 1996, José Julio Mendoza Imán fue nombrado como pastor titular de la Iglesia.

Con respecto de Vichayal, se puede decir que comenzó por iniciativa del misionero Penner en circunstancias en que los agricultores del lugar le hicieron llegar un proyecto para recuperar el riego de sus tierras que habían sido destruidas por el fenómeno de El Niño. La ejecución de este proyecto ofrecía también la oportunidad de presentar el evangelio, situación que Penner aprovechó para comenzar un grupo de estudio bíblico.

En el proceso de consolidación de la iglesia, un obrero laico de la Iglesia Nazarena, de nombre Valerio Ramos, jugó un papel muy importante. John Penner dedicó tiempo para capacitar a Ramos a fin de que se encargara de la obra por ser habitante del lugar. En 1988, el misionero decidió ordenarlo como pastor y la iglesia siguió creciendo hasta alcanzar su techo. También abrió el anexo de Miramar, una iglesia ubicada a quince minutos de Vichayal y que tenía una asistencia de veinte personas.

Por otro lado, la Iglesia de Sullana inició la Iglesia de El Indio, un asentamiento urbano marginal ubicado en el distrito de Castilla, a 50 Km. de Sullana. Un grupo de pobladores de este lugar visitaban Sullana, cuando fueron contactados por algunos hermanos de la iglesia local, que les compartieron el evangelio. Varios miembros de una familia se convirtieron plenamente a Cristo y abrieron su casa para estudios bíblicos.

Cuando John Penner regresó al Perú en octubre de 1987, veía qué posibilidades habría para una obra en El Indio. Hasta esa fecha toda obra evangélica había tenido muchos contratiempos en ese barrio. Varias iglesias habían comenzado, prosperado un tiempo, decaído y cerrado. Una iglesia metodista se había dividido y luego independizado y afiliado a grupos pentecostales, pero con poco impacto. En noviembre de 1987, el hermano Penner llevó a una pareja

misionera, Jeff y Teri Prather, para comenzar con ellos reuniones semanales en el hogar de la familia convertida, los Flores (Prather, 1996).

Los Prather se hicieron cargo de la obra de El Indio en marzo de 1988. El crecimiento fue rápido entre jóvenes y mujeres y se realizaron varios bautismos. Pero entre los hombres el trabajo era sumamente difícil. Recién en 1990 el trabajo comenzó a tener buenos resultados entre los hombres y en 1991, dos fueron bautizados. La dificultad del trabajo en El Indio ocupaba mucho del tiempo y la energía de los Prather. A esto se sumó el retiro de los misioneros John y Agnes Penner, que se jubilaron dejándolos a cargo de todo el trabajo administrativo de la Misión. Esta división de trabajo forzó a la búsqueda de un obrero que se hiciese cargo de la obra en el lugar. Una opción momentánea fue Jorge Pachérrez Ordinola, un joven predicador nacido en el seno de la iglesia misma, quien aseguraría su permanencia.

A pesar del valioso aporte de Pachérrez, la iglesia necesitaba la presencia de un pastor experimentado. En setiembre de 1993 la iglesia invitó a Juan Vílchez, un obrero de la Iglesia Bautista de Chiclayito como pastor. La dirección de este hermano fue positiva y contribuyó a coordinar los esfuerzos evangelísticos de los hermanos. Para 1995, la Iglesia de El Indio contaba con 36 miembros y una asistencia de más de 70 personas, además de haber abierto varios puntos de predicación. Concluido el periodo para el que había sido llamado, la Misión decidió no renovar el contrato de Vílchez para dar lugar a un obrero local. El 13 de julio de 1996, Miguel Reyes, un joven predicador de 17 años, fue nombrado pastor de la Iglesia de El Indio, asumiendo así la responsabilidad de darle dirección, por encontrarse acéfala y a punto de cerrar.

La otra iglesia fundada por los Penner es la de Chato Chico. A fines de 1988 algunos obreros laicos de la iglesia bautista se acercaron a John Penner para indagar si la Misión estaría dispuesta a abrir una obra en el Caserío Chato Chico del Bajo Piura. Ellos habían evangelizado la zona pero no estaban en condiciones de hacer el seguimiento necesario para establecer la obra allí. John Penner aceptó la propuesta y comenzó a visitar la zona.

En enero de 1989, Gerald y Shirley Falk llegaron para incorporarse al equipo misionero. A decir de Juan F. Martínez, los Falk habían sido enviados por MBMS con el propósito de trabajar entre la clase media y profesional de Piura, pero fueron reasignados por el Director de MBMSI-Perú a otro trabajo. Por esa razón, al poco tiempo de llegados, fueron designados como pastores de la iglesia de Chato Chico, logrando un rápido crecimiento primero entre mujeres y niños, y después de mucho tiempo, entre los hombres.

En junio de 1991, otro obrero laico de la iglesia Alianza Cristiana y Misionera, José Carrasco, fue llamado a pastorear la iglesia por un periodo de dos años. Bajo su liderazgo, la iglesia creció cualitativa y cuantitativamente. A su salida, Juan Yovera, obrero laico de trasfondo pentecostal, asumió temporalmente el cargo de pastor hasta setiembre de 1994. Meses antes, hacia julio de 1993, un líder nacido en la misma iglesia local había sido nombrado por el misionero Prather para trabajar junto a Yovera y llegó a convertirse en el pastor titular de la Iglesia cuando éste salió. Su nombre era Feliciano Juárez Yovera. Actualmente sigue siendo el pastor titular de la Iglesia.

En 1999, después de algunos años de liderazgo productivo, la iglesia llegó a tener una membresía de 46 personas y una asistencia de 70. Actualmente, la iglesia conserva la misma cantidad de miembros, aunque muchos han abandonado el pueblo en busca de mejores condiciones de vida.

A partir de 1992 la Misión decidió reorientar su trabajo con el propósito de fortalecer la obra nacional. En un primer momento había trabajado en sectores urbano-marginales y rurales. Pero después de casi una década de trabajo no habían logrado que la obra nacional se autosostuviera y se proyectara por sí misma hacia el futuro. Es más, las perspectivas de trabajo misionero nacido en el seno de la iglesia local eran desalentadoras debido a las condiciones sociales de sus miembros.

Esta realidad empujó a la Misión a pensar en abrir obras en el sector de clase media y profesional de las principales ciudades capitales del Perú. Un primer proyecto se concretó en 1992, cuando

Gordon y Martha Boettcher llegaron para trabajar entre la clase media y profesional de Piura, estableciéndose en un barrio residencial denominado Miraflores. El trabajo ya había comenzado un tiempo antes con los Prather y los Falk, que habían organizado un estudio bíblico los martes y un programa para niños los sábados. Con el arribo de los Boettcher hubo un aparente crecimiento en la obra. En 1995 la obra tuvo sus primeros tres bautizados. En 1999, una pareja de misioneros colombianos, José Manuel y Esperanza Prada, llegaron para hacerse cargo de la Iglesia de Miraflores (Prada, 2002).

El trabajo de los Prada consistió en darle identidad y orientación a la iglesia, llevándola a otro nivel de crecimiento. Durante este tiempo, se buscó consolidar la congregación a través de un discipulado intensivo y enseñando a las personas a comprometerse con el Señor y su iglesia. Después de tres años de ministerio en Miraflores, la pareja dejó su lugar a Rolando y Jacqueline Neyra, líderes graduados de la Facultad de Teología, sede Instituto Bíblico Asunción, quienes asumirían el pastorado. Actualmente la iglesia tiene una membresía de sesenta y dos personas y una asistencia regular que oscila entre noventa y cien personas cada semana.

El segundo proyecto de esta naturaleza se desarrolló en una ciudad ubicada a 600 kilómetros de Piura, conocida como ciudad universitaria: Trujillo. Se decidió comenzar el trabajo en esta ciudad por iniciativa de los Boettcher, quienes habían conocido a un estudiante peruano en un curso de capacitación ofrecido por la Cruzada Estudiantil y Universitaria en Buenos Aires. Sin más referencias que el haberle conocido por el lapso del año que duró el curso, los Boettcher lo buscaron e invitaron a abrir una obra en su ciudad natal entre la clase media y profesional de Trujillo.

El proyecto comenzó con la creación de un Centro de Enriquecimiento Matrimonial con el propósito de facilitar el acercamiento a profesionales y empresarios reticentes a la palabra "evangélico o cristiano". La metodología de trabajo apuntaba a ofrecer acompañamiento a parejas en crisis, restauración de matrimonios y otros tipos de consejería.

El problema con este tipo de enfoque es que muy fácilmente se pierde la visión y el propósito para el cual fue creado. Las reuniones terminaron siendo simples conversaciones sobre temas matrimoniales y los cultos —que no se llamaban así— se realizaban sin Biblia. En cierta ocasión, el misionero encargado, Julio Sánchez Quipuscoa, pidió al autor que participara en una reunión de grupo para compartir su testimonio con algunas restricciones. Por ejemplo, no se debía llevar Biblia, se podía mencionar muy brevemente la palabra Dios y no se debía mencionar versículos bíblicos. Era importante que las personas no se asustaran creyendo que éramos un grupo evangélico. Esta metodología comenzó a ser cuestionada a partir de la llegada de los Misioneros Roberto y Erica Sukkau. Ellos, como cualquier pastor cristiano, estaban completamente convencidos de que cualquier esfuerzo para levantar una iglesia sobre fundamentos humanísticos estaba condenado al fracaso. Las observaciones y requerimientos de los Sukkau de enfatizar más la Biblia produjeron fricciones entre los misioneros nacionales y extranjeros.

Como era de esperarse, los resultados de la predicación del evangelio sin Dios y sin su Palabra son siempre los mismos e igual de devastadores; y como dijera el salmista: "Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Sal. 127:1). En octubre del 2000, después de algunos meses de negociaciones para dar una identidad anabautista clara, se produjo la ruptura. Julio Sánchez decidió retirarse de la denominación y junto con la mayoría de miembros formaron un nuevo grupo. A su vez, éste decidió entablar una demanda por despido arbitrario pidiendo una reparación civil indemnizatoria de USD. 57.000.

El daño causado por este hecho a la iglesia fue demoledor. Luego de tres meses de la ruptura, el grupo de Sánchez pasó de ser un grupo menonita a uno católico y finalmente se desintegró. Por su parte, el remanente de la iglesia Hermanos Menonitas que quedó con los Sukkau muy pronto se identificó como tal. En la actualidad, la iglesia cuenta con una membresía de 26 personas y una asistencia regular de 40.

Finalmente, dentro de este proceso expansivo en la clase media y profesional, la Misión ha iniciado la plantación de una iglesia en la ciudad de Lima, la Capital de Perú. Este proyecto está a cargo de los misioneros colombianos, José y Esperanza Prada, pero es necesario resaltar que ha nacido desfinanciado y que sus expectativas de crecimiento son pobres. No existe un rubro para trabajo ministerial y todo el proyecto es financiado con el salario de los Prada. No obstante, existe la confianza y la seguridad de que el Señor está respaldando la obra y será él quien decidirá su futuro final.

Otra de las grandes metas, que a la vez fue el mayor desafío para la Oficina de la Misión en el Perú, fue la constitución de la Asociación Nacional de Iglesias Hermanos Menonitas desde 1995, que ha terminado en varios intentos fallidos. En 1995 se inició el proceso de legalización de esta asociación, que obtuvo su personería jurídica en 1996 bajo el nombre de ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS HERMANOS MENONITAS DEL PERÚ, recayendo la presidencia sobre el pastor José Julio Mendoza Imán. Esta primera institución duró hasta el 2001, aunque su funcionamiento fue irregular. Los líderes nacionales, incluido su presidente, no tenían conocimiento alguno sobre el manejo administrativo y documentario de este tipo de asociaciones, lo cual los hizo dependientes de la labor del misionero Jeffrey Prather.

A la salida de éste en 1998, la Asociación quedó bajo la asesoría de otro misionero, Gerald Falk, quien tampoco poseía la experiencia ni el conocimiento necesario para hacer este tipo de trabajo, situación que desencadenó en la disolución de la misma. En realidad, la salida de los Prather produjo un enorme vacío en la Iglesia Hermanos Menonitas del Perú, por cuanto él ofrecía un liderazgo eficiente y sabio, que nadie pudo reemplazar después.

Gerald y Shirley Falk, se esforzaron por hacer que la Asociación, hoy Conferencia, se convirtiera en un ente sólido. Sin embargo, apenas había comenzado a consolidarse cuando tuvo que enfrentar un drástico recorte de fondos para el cual no estaba preparada y que la puso incluso en riesgo de desaparecer.

La solución estaba en darle una visión clara de futuro y que las iglesias se comprometieran con su sostén económico. Llevó tiempo y sacrificio y al final, después de dos largos años de concientización de los pastores y las iglesias, éstas asumieron el reto de llevar adelante la Conferencia.

En la actualidad, la Conferencia Peruana Hermanos Menonitas se proyecta al futuro con expectativas, gracias a los esfuerzos de las Iglesias locales, y al apoyo de MBMSI y de la Iglesia King Road MB Church, que han permitido formar una nueva generación de líderes a través de un sistema de becas para estudiar en el Instituto Bíblico Asunción de Paraguay.

Pero esta perspectiva se convierte al mismo tiempo en un gran desafío. Los líderes nacionales mejor capacitados no cuentan con un salario acorde y deben buscar trabajos de medio tiempo, lo cual los separa del ministerio. Quienes desean quedarse en el ministerio, son invitados a trabajar en otros ministerios que sí pueden pagarles salarios dignos.

**BIBLIOGRAFÍA**

DE FALEN, B. Y REVEZ, B. (1988). Atlas Regional De Piura. Piura-Lima: Centro de investigación y promoción del campesinado. CIPCA - Pontificia universidad católica del Perú. PUCP.

CRUZ AGUIRRE, R. U. (1999). El Fenómeno de El Niño. Buenos Aires: Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada

FALK, G. (2004), Los Inicios de la Obra en Miraflores. Entrevista Personal del autor, Octubre, 2004.

JUÁREZ YOVERA, F. (2004), Los Inicios de la Obra Hermanos Menonitas en Chato Chico. Entrevista Personal del autor, Agosto 2004.

LOEWEN, P. (2004), Los Inicios de la Obra Hermanos Menonitas en Perú. Entrevista Personal del autor, Agosto 2004.

MENDOZA IMÁN, J. J. (2004), Los Inicios de la Conferencia Peruana Hermanos Menonitas. Entrevista Personal del autor, Agosto 2004.

OTERO, J. (2004), Los Inicios de la Obra Hermanos Menonitas en Sullana. Entrevista Personal del autor, Agosto 2004.

PACHÉRREZ, J. (2004), Los Inicios de la Obra Hermanos Menonitas en El Indio. Entrevista Personal del autor, Agosto 2004.

PENNER, J. (2004), Los Inicios de la Obra Hermanos Menonitas en Perú. Entrevista Personal del autor, Agosto 2004.

PRADA BERNAL, J. M. (2002), Los Inicios de la Obra en Miraflores. Entrevista Personal del autor, Agosto 2002.

PRATHER, J. B. (1992). Un Resumen de la Historia y las Actividades de la Iglesia de los Hermanos Menonitas en el área de Desarrollo Comunal entre los años 1950-1989 y el Informe Bianual 1990 y 1991. Piura (Perú), Febrero de 1992.

PRATHER, J. B.. (1993). Informe de las Actividades de la Iglesia Hermanos Menonitas durante el Año 1992. Piura (Perú), Enero de 1993.

PRATHER, J. B.. (1993). Informe de las Actividades de la Iglesia Hermanos Menonitas durante el Año 1993. Piura (Perú), Noviembre de 1993.

PRATHER, J. B.. (1995). Informe de las Actividades de la Iglesia Hermanos Menonitas durante el Año 1994. Piura (Perú), Enero de 1995.

PRATHER, J. B.. (1996). Informe de las Actividades de la Iglesia Hermanos Menonitas durante el Año 1995. Piura (Perú), Enero de 1996.

PRATHER, J. B.. (1996). Informe de las Actividades de la Iglesia Hermanos Menonitas durante el Año 1996. Piura (Perú), Noviembre de 1996.

PRATHER, J. B.. (1998). Informe de las Actividades de la Iglesia Hermanos Menonitas durante el Año 1997. Piura (Perú), Julio de 1998.

PRATHER, J. B.. (1998). Informe de las Actividades de la Iglesia Hermanos Menonitas durante el Año 1998. Piura (Perú), Diciembre de 1998.

REYES SÁNCHEZ, M. (2004), Los Inicios de la Obra Hermanos Menonitas en El Indio. Entrevista Personal del autor, Agosto 2004.

WOODLAND, D (1983) Reports on the work thru MBMSI in Piura, December 1983

Parte III

# Expandiendo horizontes

*Ray Wiebe Harms*

La historia de la familia mundial Hermanos Menonitas es un testimonio continuo de servicio fiel a muchos grupos étnicos diferentes, a los cuales han llevado el tesoro del Reino. Dondequiera que han ido han predicado el mensaje de salvación. Algunas historias de reubicación geográfica han sido impulsadas por la guerra y la persecución, otras, por la migración y la búsqueda de mejores oportunidades en el nuevo mundo o también por la visión y la pasión misionera. Por la gracia de Dios, los Hermanos Menonitas han narrado el Evangelio a grupos de personas que nunca habían oído hablar del amor de Dios o que no habían tenido el privilegio de escuchar el mensaje de una manera comprensible para ellos. A continuación se ofrece un breve resumen de los acontecimientos más recientes.

## ASIA

### Mongolia

Al norte de China se encuentra la remota nación de Mongolia. La misión Hermanos Menonitas comenzó a trabajar en este país en 2001 por el ministerio de Robert y Marlene Baerg. Su trabajo de extensión comunitaria a través de clubes de niños y jóvenes se ha ampliado a un ministerio más amplio de discipulado en la capital de Ulan Bator. En la actualidad están explorando la posibilidad

de desarrollar un ministerio nuevo a través de la creación de un campamento donde se puedan realizar programas de discipulado y crecimiento.

## Laos

El trabajo de la misión de los Hermanos Menonitas en Laos se inició cuando MBMSI apoyó al pastor khmu Phone Keo en su ministerio de plantación de iglesias entre inmigrantes de Asia sudoriental en el área de Fresno, CA, durante el decenio de 1990. Los Khmu son uno de los grandes grupos tribales de Laos, que suman unas 400.000 personas en este país, más otras 30.000 en Tailandia. También se encuentran en China y Myanmar (Birmania).

Desde 1996, Phone Keo ha sido enviado por MBMSI a su región natal para predicar el Evangelio y discipular a los líderes. La red de iglesias resultante ha crecido de varios cientos de creyentes a más de 35.000. Se identifican con los Hermanos Menonitas, y han adoptado su Confesión de Fe. Muchos pastores han sido encarcelados y torturados por el gobierno comunista. Sus historias son una reminiscencia de las de aquellos que en los inicios anabaptistas dieron sus vidas por la causa del Evangelio.

## Filipinas

El ministerio de evangelismo a corto plazo de MBMSI, Hacer Discípulos Internacional (DMI), envió su primer equipo a las Filipinas en abril de 1996. Como resultado de las experiencias de evangelización de DMI y la emoción de ayudar a plantar iglesias para los nuevos creyentes filipinos, en 2002 Arthur Loewen presentó una visión a MBMSI sobre la plantación de iglesias allí. Al mismo tiempo, también John Culaniban, filipino de nacimiento y pastor de una iglesia filipina en Bakersfield, CA, se acercó a MBMSI. Estaba plantando tres iglesias en Manila, y quería que fueran Iglesias Hermanos Menonitas. En noviembre de 2002, MBMSI junto con los dirigentes filipinos, decidió poner en marcha la Iglesia Hermanos Menonitas de las Filipinas. Se acordó que Culaniban seguiría plantando iglesias en la Gran Manila y Loewen trabajaría en la plantación de iglesias fuera de esta región urbana.

En marzo de 2004 Arthur había encontrado un plantador de iglesias, Samuel Arcano, a través de su contacto clave y amigo en las Filipinas, Nathan Costas. Arcano tenía la visión de plantar una iglesia entre los estudiantes universitarios en Baguio. Cuarenta jóvenes asistieron pronto al Centro Juvenil de Baguio.

En el 2006 se alentó a Arcano a iniciar una segunda iglesia en la región de Ambiong, adyacente a la ciudad de Baguio. La plantación de esta iglesia fue iniciada por dos discípulos entrenados en el Centro de la Juventud. Un pequeño estudio bíblico creció rápidamente. En mayo de 2007 se celebró el primer servicio en la iglesia Redimidos en Cristo (MB). La asistencia creció a más de setenta personas.

Las tres iglesias en Manila continúan su viaje. Las dos familias incipientes de iglesias, la de Manila y la de Baguio, son el pequeño comienzo de una membresía emergente de la Comunidad Internacional de los Hermanos Menonitas (ICOMB).

## Tailandia

El trabajo de la misión de los Hermanos Menonitas en Tailandia se inició en 1992 cuando los misioneros, Russ y Liz Schmidt de MBMSI, llegaron al norte de Tailandia para plantar iglesias en el grupo Khmu en la provincia rural de Nan. En 1995 MBMSI envió a Fritz y Susie Peters a Chiang Mai como plantadores de iglesias. Fritz viajó a los pueblos Khmu, a cinco horas de distancia, para servir allí, y Susie enseñó en una escuela cristiana de Tailandia. La pareja estuvo en Tailandia hasta 2004.

El TEAM 2000, que consta de tres parejas (Ricky y Karen Sánchez, David y Louise Sinclair-Peters, Andy y Carmen Owen) y sus familias, se movilizó en el año 2000. El equipo llegó a Tailandia en enero de 2001 para asistir a la escuela de idiomas. Un año más tarde, el equipo se trasladó a Chonburi en Tailandia central para plantar iglesias.

TEAM 2000 participa activamente en cuatro nuevas obras: la Iglesia Centro de Vida, la Iglesia de la Promesa, la Iglesia Bethel, y el Centro Ang Sila de Amistad, donde se ocupa de evangelizar,

discipular, y capacitar a los creyentes de Tailandia, así como al liderazgo de los ministerios sociales.

A raíz del tsunami de 2004, el TEAM 2000 y la oficina de MBMSI movilizaron a numerosos voluntarios de América del Norte para colaborar con los damnificados. Veinticinco viviendas fueron construidas para las viudas. A raíz de los esfuerzos de socorro, un nuevo equipo llamado Operación Segunda Wave (O2W) fue enviado al sur de Tailandia en 2006. Este equipo está sentando las bases para nuevas instalaciones de la iglesia en la ciudad de Phuket.

En abril de 2006 el TEAM 2000 inauguró el Hogar Vida Abundante, un orfanato para niños seropositivos. En marzo de 2008 se constituyó la Fundación Vida Abundante para dar al TEAM 2000 autorización para la realización de proyectos de trabajo social en Tailandia. La Conferencia Tailandesa Hermanos Menonitas se formó en junio de 2008 para dar estatus legal de fundación religiosa al Hogar Vida Abundante.

## ÁFRICA

### Burkina Faso

Cuando los misioneros Dan y Kathy Petersen de la Iglesia Evangélica Menonita (CEM) llegaron por primera vez a los Nanerige a mediados de la década de 1980 se encontraron un pueblo ultraconservador que había sido bombardeado al azar por equipos de evangelización cristiana. Dondequiera que se fuera en el oeste de Burkina Faso había pocos pueblos que no hubieran visto algún espectáculo tendiente a la evangelización organizado por visitantes que conocen el idioma jula, empleado para el comercio regional. El jula fue elegido por los misioneros, porque el nanerige es un idioma muy difícil de aprender. En ese momento, no había un sistema de escritura o información lingüística para el nanerige. Utilizar el lenguaje del comercio ahorraba a los misioneros siete a diez años de preparación.

Fuera de 55.000 personas Nanerige (en ese momento), de las cuales más del noventa por ciento eran animistas y el resto ligeramente musulmanas, sólo un puñado habían respondido al mensaje

cristiano. Muchos más se convertían al Islam, una religión que no enviaba misioneros. Como resultado, los nanerige eran considerados un grupo cerrado, resistente al Evangelio. Dada la falta de respuesta a la estrategia de evangelismo previamente practicada, los Petersen creyeron que se necesitaba un enfoque diferente, centrado en la comunión y en la Biblia y no en la predicación.

Decidieron elegir una aldea Nanerige, se presentaron allí como "mensajeros" que amaban la Palabra de Dios y preguntaron, "¿Quieres oír lo que dice la Palabra de Dios, traducida a tu propio idioma?" La respuesta positiva a esta pregunta abrió las puertas. Después de veinte años y de un montón de trabajo duro, nueve personas Nanerige fueron bautizadas el domingo 16 de noviembre de 2008. Uno de los hombres que fue bautizado ese día, Maliki Ouattara, dijo: "La Palabra de Dios nos indica el camino hacia la paz con Él. Si Él nos ha dado su Palabra y la ignoramos, ¿cómo podemos esperar encontrar la paz que todos estamos buscando? La Palabra de Dios nos habla de un Salvador, Jesucristo. Todos tenemos que decidir qué vamos a hacer con Jesús".

Los misioneros hermanos menonitas Phillip y Carol Bergen se unieron a los Petersen en 1992 con el objetivo de traducir la Escritura, liberando así a los Petersen para la tarea de compartir el mensaje de la Biblia ya traducida. En ese momento, los Bergen y los Petersen formaban parte de África Misión Inter-Menonita (AIMM). Los Petersen llegaron a Burkina Faso en 1998, después de producir una selección de un primer borrador de seis horas de las Escrituras necesarias para contar la historia de la Biblia desde la creación hasta Pentecostés. Compartieron la historia de la Biblia en la aldea de Silorola y los dirigentes les dieron permiso para continuar, pero no vieron conversiones reales antes de salir.

Frente a la decisión de ir nuevamente, los Bergen sintieron que el Espíritu Santo los guiaba a la formación de un nuevo equipo. ¿Pero de dónde vendrían los nuevos miembros de este equipo? Esperarían que Dios proveyera. Compartirían sus necesidades con sus conocidos y simplemente perseverarían - evaluando, revisando, añadiendo y compartiendo las Escrituras ya traducidas. Después de varios intentos infructuosos, la respuesta finalmente llegó ¡diez

años más tarde! Blaine y Michelle Warner de Canadá se unieron al equipo. Rosanna Loewen de Paraguay también fue alistada como miembro. Sin embargo, los miembros clave en la conformación del equipo de evangelización eficaz vinieron en préstamo de la recién formada Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso.

El pastor Madou Traore, su esposa Mariam y sus hijos pertenecen a la primera generación de cristianos que respondieron al llamado de auxilio y se unieron a Bergen en octubre de 2007 para asumir el papel de evangelistas. Procedentes de una parroquia de la comunidad menonita entre los Sicite, vecinos de los Nanerige, se convirtieron en los primeros misioneros enviados por los Sicite a otro grupo étnico. Su llegada creó una nueva oportunidad. Las nueve personas del primer grupo bautizado eran amigos de los Bergen y habían estudiado el mensaje de la Biblia con ellos. Pero recién con la llegada del pastor Traore la gente comenzó a declarar sus intenciones de convertirse al cristianismo. Por fin algunos del pueblo Nanerige han visto emerger una comunidad cristiana de la cual pueden formar parte.

Actualmente todavía hay más de 80.000 naneriges que están marginados. Sin embargo, un enfoque más eficaz de la evangelización está empezando a dar sus frutos. Los Hermanos Menonitas ofrecen un liderazgo decisivo en apoyo de este proyecto llevado a cabo en estrecha colaboración con la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso.

## Namibia

En el otoño de 2005 MBMSI visitó Namibia a través del programa evangelístico Haciendo Discípulos Internacional. Un grupo de ocho pastores de la zona de Ashakati expresaron su interés por unirse a la familia Hermanos Menonitas como consecuencia de conversaciones llevadas a cabo entre los líderes de la Iglesia Hermanos Menonitas de Angola y de Namibia.

Después de una breve explicación de la fe y de las prácticas de la Iglesia Hermanos Menonitas cuatro jóvenes entusiastas pidieron el bautismo. Un tanque de plástico de 1.000 litros de agua fue des-

cubierto en una granja cercana. Después de cortar la parte superior fue transportado a las iglesias de la zona donde se produciría la celebración del bautismo. ¡Después de los testimonios se realizó el bautismo en el barril de agua fría!

## Sudáfrica

Después de sentir la dirección del Espíritu Santo la Comunidad de Iglesias de los Hermanos Menonitas del Congo (CEFMC), en conjunto con MBMSI, enviaron a Baudouin Nsulunka y su familia a Durban, Sudáfrica, para establecer una iglesia entre los refugiados de habla francesa.

Entre julio y diciembre de 2004 el pastor Nsulunka su esposa Marie y sus tres hijos, se dedicaron a realizar un estudio de la ciudad de Durban en general, y de los refugiados de habla francesa, en particular. En mayo de 2005, la Iglesia Hermanos Menonitas de Durban reservó un lugar para desarrollar sus cultos dominicales en el Centro de "Bat". La congregación constaba de treinta y dos miembros y tres grupos de células.

Aunque limitada por los recursos financieros y la incertidumbre de alojamientos de alquiler, la iglesia ha crecido a setenta y cinco, entre ellos siete sudafricanos, un nigeriano, un congoleño y dos zimbabuenses. Cultos, evangelismo, ministerios con jóvenes, niños, y mujeres, se han organizado para servir a la comunidad. Las metas para el futuro incluyen la formación de teólogos, estudios de idioma inglés y cursos de informática, además de la plantación de una iglesia hija en Ciudad del Cabo.

## Norte de África

Los trabajos pioneros en la misión a menudo comienzan con un líder llamado por Dios a ir en una nueva dirección. La fascinante historia de la obra de Dios a través de MBMSI en el norte de África se inició con un individuo. En la década de 1990 MBMSI entabló una relación con Samir, un pastor de habla árabe que inició una Iglesia Hermanos Menonitas de habla árabe en el área de Vancouver. Samir también estaba interesado en la evangelización de su

país natal, Egipto. MBMSI comenzó a enviar equipos de estudiantes universitarios a corto plazo durante el verano para servir junto a los jóvenes egipcios, mientras que el pastor desafió a su iglesia a realizar eventos de divulgación.

El ministerio de MBMSI y de Samir en la región del norte de África fue ampliado a través de emisiones de radio y programas de TV vía satélite. El trabajo de producción de los medios de comunicación fue inicialmente facilitado por una alianza entre MBMSI y la Red de la vida familiar. Actualmente la producción se hace ahora por Samir en el norte de África. Estas transmisiones de televisión por satélite convirtieron al pastor en un líder cristiano muy reconocido en toda la región y las puertas comenzaron a abrirse.

Cada año, miles de musulmanes y africanos del norte se contactan con MBMSI e intercambian correspondencia pidiendo más información sobre cómo pueden conocer y seguir a Jesús. Este ministerio se ha ampliado para incluir una red de iglesias caseras en toda la región que sigue creciendo y desarrollándose.

Un estudiante universitario llamado Abe está implicado en una de las muchas historias de transformación de esta región A pesar de su devoción a Alá no sentía la presencia de Dios o su amor. Decidió rezar cinco veces al día en la mezquita, según lo prescrito para todos los musulmanes. Un día, mientras estaba orando en la mezquita, oyó una voz que le decía: "Usted no está orando de la manera correcta". Se dio vuelta pero no había nadie allí. Durante las semanas siguientes, cada vez que iba a rezar escuchaba la voz que le decía las mismas palabras. Abe se sintió frustrado con este consejo, porque en el Islam sólo hay una forma prescrita para orar.

Abe visitó a su hermano en busca de consejo en cuanto a qué hacer con la voz que estaba oyendo. Su hermano simpatizaba con sus frustraciones en la oración y le invitó a leer un libro de su biblioteca, que un amigo le había dado. Era una Biblia. Cuando Abe comenzó a leer la vida y ministerio de Jesús, descubrió la relación que había estado buscando con Dios. Su vida de oración se transformó, experimentó la presencia y el poder del Espíritu Santo. Abe es ahora líder de un movimiento de iglesias caseras en su país y participa en la continuación de las emisiones de Samir.

# AMÉRICA LATINA

## Venezuela

En 1991, Miller e Isabel Zhuang, misioneros de MBMSI de Vancouver, iniciaron la plantación de una nueva iglesia entre los recientes inmigrantes chinos en Caracas. Durante un período de seis años han establecido dos comunidades eclesiales. Tanto antes como después de la estadía de los Zhuang, las iglesias Hermanos Menonitas "Pacific Grace" de Vancouver enviaban visitas fraternales para alentar y entrenar a estas iglesias nacientes. El pastor Semson Nip los ministra actualmente.

# EUROPA

## Lituania

Durante la era Gorbachev muchos creyentes que habían sobrevivido a Ucrania y Rusia buscaron la libertad en el suroeste de Lituania para estar más cerca de Alemania. Un número de familias menonitas estuvieron activas en la evangelización en esta región, de lo cual resultó la formación de una pequeña iglesia en Siauliai. Se hizo conocida como la Iglesia Cristiana Libre.

Después que Lituania declaró su independencia en 1991, el líder evangélico de la nación Otonas Balčiūnas, junto con Johannes Reimer, de Alemania y Art DeFehr de Canadá, presentaron al Ministerio de Educación en Vilna un plan para el establecimiento de un instituto de inglés y una universidad de artes liberales de estilo occidental.

El instituto de idiomas se estableció en Panevezys en 1991, con profesores Hermanos Menonitas provenientes mayormente de América del Norte. Frank Dyck fue enviado por MBMSI para dar dirección espiritual. Una serie de trabajadores de corto y largo plazo fueron enviados por MBMSI para dirigir este grupo, que oficialmente se alió con la Iglesia Cristiana Libre en Siauliai. Hoy en día la Iglesia Libre Panevezys tiene alrededor de cien asistentes.

El Lituania Christian College (LCC) se estableció en la ciudad de Klaipeda, en el verano de 1992. Aunque no es un proyecto de los Hermanos Menonitas, el liderazgo estuvo inicialmente a car-

go de Ernest y Elfriede Reimer, que sirvieron bajo MBMSI por un período de dos años. Desde su creación en 1992, LCC siempre ha tenido Hermanos Menonitas en la facultad y el Consejo de Administración. Johann Matthies, quien se desempeña como director de la misión europea de MBMSI, es un influyente miembro de la junta. Conocida hoy como LCC International University, la escuela matricula aproximadamente 650 estudiantes, la mayoría procedentes de países de Europa oriental.

Entre 1994 y 1997 MBMSI envió una serie de parejas para realizar plantación de iglesias en Lituania. El trabajo avanzó rápidamente en Klaipeda, Siauliai, y Panevezys. Durante estos años se creó en Siauliai el Instituto Bíblico Evangélico y se fundó nuevas iglesias en Silute y Vilna. La plantación de iglesias estuvo a cargo de los lituanos. La familia Haegele de Alemania también llegó bajo los auspicios de MBMSI. Siempre coherente, aportó un sólido liderazgo a las iglesias y al Instituto Bíblico.

En la actualidad existen en Lituania siete congregaciones de la Iglesia Cristiana Libre. En 1995, la Iglesia de Kaunas, establecida por la Misión Contacto, se unió también a la Conferencia Cristiana Libre. Una nueva iglesia fue iniciada recientemente en Alytus. Estas iglesias no están directamente afiliadas a ninguna denominación pero están bien organizadas en el país. Los pastores se reúnen regularmente y han adoptado la Confesión de Fe y otros documentos de los Hermanos Menonitas, que han sido traducidos y aprobados por ellos.

En 1989 fue fundado el Fondo Cristiano para Lituania como una organización de caridad, bajo esta personería jurídica se registró el LCC, el Instituto Bíblico Evangélico, y otras iglesias cristianas lituanas independientes. En conjunto, las iglesias operan en verano un extenso programa de camping, un ministerio de traducción de libros, clubes evangelísticos de hombres, retiros de mujeres, y más. MBMSI apoya muchos de estos programas de ayuda y está fuertemente comprometida con el sostén financiero para la capacitación del liderazgo, el apoyo pastoral y programas para ministrar niños. Ernie y Elfriede Reimer sirven como pareja de enlace entre la labor de Lituania y MBMSI.

ICOMB

# Su historia y visión

*Victor Wall*

La iglesia, en su esencia, es de carácter internacional. Uno de los mayores desafíos para el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento fue entender el plan de Dios para toda la humanidad. La iglesia primitiva también tuvo que aprender lo que significaba ser un pueblo compuesto por miembros de todo el mundo. La Biblia comienza con una perspectiva global y se cierra con una perspectiva global. La Gran Comisión, la experiencia de Pentecostés y la visión misionera de Pablo apuntan a la iglesia como una realidad mundial. La visión final del Apocalipsis es totalmente internacional, transcultural y global. Esta visión global permite a la iglesia ser fiel a su vocación.

La historia de la iglesia y sus movimientos misioneros constituye un desafío a no perder su compromiso internacional. La misión es la fuerza que impulsa a la iglesia a ser internacional. La misión establece un conjunto de paradigmas para la interpretación de las Escrituras y para la comprensión de los conceptos de cultura, nacionalismo, localismo, economía, idiomas y género.

Además de un compromiso con la misión global, las experiencias de recuperación, la persecución y la migración también han desafiado a la iglesia a permanecer fiel y mundial. Los anabaptistas y la historia de los Hermanos Menonitas reflejan todos estos compromisos y experiencias.

La visión de establecer la Comunidad Internacional de Hermanos Menonitas (ICOMB) procede de una preocupación por traducir el carácter global e internacional de la iglesia de Cristo a una experiencia dinámica, de vida bíblica, práctica y edificante. ICOMB ha dado un paso concreto para traducir los principios bíblicos y la misión dinámica en realidades estratégicas. ICOMB se ha convertido en uno de los instrumentos más importantes para lograr que la Iglesia de los Hermanos Menonitas viva su compromiso con el internacionalismo y el multiculturalismo.

## Historia

Desde el principio, la Iglesia de los Hermanos Menonitas ha sido de carácter internacional. Muchos de los primeros hermanos menonitas habían emigrado a Rusia desde Prusia y mantenían estrechas relaciones con su país de origen. En Rusia vivían como minoría étnica en colonias aisladas en el contexto más amplio de la sociedad rusa. El afán de evangelización del movimiento de renovación de los años 1860 y 1870 llevó a la iglesia primitiva Hermanos Menonitas a enfrentar los desafíos de su separatismo étnico y de su compromiso con la paz. La persecución y la migración crearon una fuerte conciencia y un entendimiento de los asuntos internacionales.

Estudiar en el extranjero produjo un impacto en muchos de los líderes iniciales, incluyendo a Abram Friesen que, con su esposa María, fue el primer misionero de los Hermanos Menonitas en la India. Friesen se formó en el Seminario Teológico Bautista de Hamburgo, Alemania, con el fin de prepararse para la misión. Jakob Kroker también estudió en Hamburgo. No podía ir a la India por razones de salud, pero desarrolló un ministerio itinerante extendido en Rusia y después de mudarse a Alemania en 1910, continuó con un ministerio internacional.

Las Conferencias de los Hermanos Menonitas en América del Norte y América del Sur siempre han tenido carácter internacional. Uno de los participantes de la Conferencia del Centenario en Reedley en 1960 fue Gerhard B. Giesbrecht, que representó a los

Hermanos Menonitas de la Conferencia de América del Sur. Giesbrecht era un maestro formado en Rusia y se convirtió en uno de los misioneros pioneros entre los indígenas Enthlet en el Chaco paraguayo. Luego se asumió un fuerte liderazgo en la conferencia. Parte de su visión estratégica era asegurarse de que los jóvenes de Paraguay fueran a América del Norte y Europa para recibir formación teológica y pastoral.

En resumen, la Iglesia de los Hermanos Menonitas ha sido internacional y global en su orientación durante toda su historia, a pesar de que las estructuras se hayan vuelto más nacionales en las últimas décadas. La decisión estratégica de enfocarse hacia una orientación global puede ser vista como una respuesta muy oportuna para la atención a las estructuras nacionales.

## Visión y evolución

La visión de la internacionalización está fuertemente relacionada con el concepto de asociación. La alianza se convirtió en un tema frecuente de discusión en la década de 1950 y comienzos de 1960, de acuerdo a Harold Ens, Secretario General de MBMSI (1999-2004). Las iglesias de los Hermanos Menonitas en la India, el Congo y América Latina, crearon sus propias conferencias en su rápido crecimiento. En la Conferencia General de 1963, JB Toews, Secretario General de BOMAS, pidió que "la obediencia fraterna" entre las iglesias más antiguas que encontramos junto a las jóvenes se traduzca en comunión a nivel mundial.[1] Tres años más tarde la Junta de Misiones decidió actuar a favor de las jóvenes iglesias del extranjero. Esto significó el envío de misioneros a países a los cuales sólo podían asistir con una expresa invitación de los congresos nacionales, y el permiso a HCH / S para proporcionar apoyo financiero parcial para los misioneros procedentes de esas conferencias. Sin embargo, según Hans Kasdorf, el progreso inmediato en la creación de una asociación significativa fue "decepcionante, en el mejor de los casos".[2] Harold Ens tomó nota de la necesidad permanente y reiterada de consultas que culminó en el llamamiento a una consulta a nivel mundial.

En 1981, se acordó invitar a los delegados representantes de otras conferencias Hermanos Menonitas a la convención de la Conferencia General de 1984. En el mismo año, Victor Adrian, Secretario General de HCH / S, expresó su preocupación acerca de la necesidad de continuar la asociación. Destacó la internacionalización de los esfuerzos de la misión Hermanos Menonitas en términos generales. Como resultado, se formó un Comité Internacional de Planificación de ocho miembros para organizar la Primera Consulta Internacional sobre la Misión Hermanos Menonitas que se celebraría en Curitiba, Brasil, en febrero de 1988. Este encuentro fue un momento estratégico para la formación eventual de la Comunidad Internacional de Hermanos Menonitas (ICOMB).

Despertar '88, como se llamó el encuentro de Curitiba, reunió a 805 delegados registrados procedentes de quince países. Harold Ens lo describe como sigue:

> Se enfocó claramente como prioridad las cuestiones relacionadas con la misión global Hermanos Menonitas. Se presentaron conferencias plenarias procedentes de los cinco continentes que tienen presencia de la Iglesia Hermanos Menonita. Los líderes de los talleres también reflejaron el carácter internacional y diverso de la realidad mundial de los Hermanos Menonitas y se prestó traducción simultánea para los cinco principales idiomas hablados por los hermanos menonitas. Los servicios de celebración de la noche contaron con la asistencia de hasta 1.400 visitantes, miembros de las iglesias locales Hermanos Menonitas que deseaban unirse a los delegados en los eventos.[3]

Herb Brandt, moderador de la Conferencia General, convocó a una reunión de líderes de de todos los grupos presentes en la conferencia Hermanos Menonitas Despertar para discutir la posible creación de una comunidad mundial Hermanos Menonitas. Se convino que los líderes de los Hermanos Menonitas de todo el mundo se reunieran de nuevo en relación con la Asamblea Mundial de la Conferencia Menonita que se celebraría en Winnipeg en 1990.

Los cincuenta participantes de la reunión de Winnipeg acordaron establecer un foro de diálogo permanente entre las diversas conferencias Hermanos Menonitas, también se expresó cierta reti-

cencia a crear otro nivel de burocracia de la organización. Sin embargo, el primer Comité Internacional de los Hermanos Menonitas se formó en esta reunión. Estaría integrado por un representante de cada continente, con un moderador de la Conferencia General de América del Norte como primer miembro. Edmund Janzen asumió la responsabilidad de ocupar la primera banca de ICOMB después de haber sido elegido como moderador de la Conferencia General ese mismo año.

Este paso sin duda significó un nuevo nivel de relación. Las conferencias Hermanos Menonitas de todo el mundo ya no estaban relacionadas principalmente con HCH / S, sino fraternalmente entre sí. El Acta de la reunión de la HCH/S de la Conferencia General en Hillsboro, Kansas, en 1990 deja bien claro que:

> Las reuniones internacionales que tuvimos en Curitiba en 1988 y en Winnipeg en 1990 (en asociación con las reuniones de la Conferencia Mundial Menonita) han contribuido a fomentar la cooperación internacional y las becas. BORAC (Junta de Referencia y Consejo) ha participado en estos debates con el fin de encontrar maneras de complementar el apoyo de HCH / S a la misión, teniendo en cuenta también los intereses teológicos, éticos y fraternales de la tarea conjunta.[4]

Edmund Janzen describe el comienzo oficial de ICOMB como sigue:

> Realmente no había una estructura para ICOMB. No tenía nombre y funcionaba como una nucleación *ad hoc* vagamente definida de los líderes de nuestras 12 conferencias. Como moderador sugerido por estos líderes reunidos (asistentes al MWC en Winnipeg en 1990), se nombró al moderador de la Conferencia General, quien debía servir como coordinador y presidente de esta comunidad de líderes de Hermanos Menonitas. Sobre la base de los debates celebrados en Winnipeg (notas que me fueron provistas, porque yo no estaba presente), empecé a escribir una serie de estatutos, la denominación de la organización, "Comité Internacional de los Hermanos Menonitas" (ICOMB) -, una declaración de propósito, una declaración de la naturaleza, composición y funciones de ICOMB, y una declaración de la financiación de ICOMB. Este conjunto de estatutos fue aprobado por la Conferencia en nuestras reuniones de ICOMB en Winnipeg, los días 5 y 6 de julio de 1993.[5]

Los cuatro propósitos de ICOMB, como se señala en sus estatutos, son: 1) Articular y promover una visión de la internacionali-

zación de la misión y de los ministerios de la Iglesia Hermanos Menonitas en el plano mundial; 2) Facilitar la comunicación y el flujo de información, reforzando así la unidad espiritual y la fraternidad en las iglesias de la Conferencia de los Hermanos Menonitas de todo el mundo; 3) Proporcionar un marco (regional y / o mundial) para la exploración de las preocupaciones mutuas de la conferencia, tales como la Confesión de Fe, relacionamiento iglesia-pastor, llamado al liderazgo, formación de líderes laicos, cuestiones éticas, publicación de literatura cristiana, la evangelización y la plantación de iglesias, etc. 4) Desarrollar un foro para el estímulo mutuo - una asociación de iglesias (conferencia) que trasciende los límites étnicos, culturales, y las barreras lingüísticas y que celebra nuestra unidad en Cristo Jesús.

Edmund Janzen, fue fundamental en el desarrollo de una fórmula de financiación que pidió a todas las conferencias compartir los gastos en forma acorde a sus medios. Esta contribución voluntaria se basó en el 1% del presupuesto anual de cada miembro de la conferencia. Janzen se refirió a la creación de un Fondo de Socorro para Emergencias de la conferencia, de asistencia mutua a la conferencia en caso de un desastre natural (por ejemplo, ayudas a los damnificados de la Comunidad Asháninca Hermanos Menonitas del Perú.).

Con el fin de promover relaciones públicas, ICOMB también produjo un video en Paraguay, que describe la naturaleza, propósitos y funciones de ICOMB. La declaración sobre la internacionalización tomada del informe de BORAC para la Conferencia general norteamericana en Winnipeg (7-11 de julio de 1993) es también digna de mención:

> Arraigado en consultas anteriores (Curitiba, 1988, y Winnipeg, 1990), este concepto ha evolucionado en un Comité Internacional Permanente. Los dirigentes de las 12 conferencias nacionales Hermanos Menonitas de todo el mundo han creado este grupo de representantes con el fin de trabajar de manera cooperativa en la iglesia al modo de la iglesia. Como el producto de nuestra HCH / S, estas conferencias han madurado y han expresado su interés en servir con nosotros de igual a igual, como socios. Cuestiones de interés común para nosotros, incluida la Confesión de Fe de los Hermanos Menonitas, la política pastoral de la iglesia y formación

del liderazgo, la ética y la moral, la educación cristiana, las misiones y la plantación de iglesias, etc.[6]

HCH / S puso su personal a disposición para ayudar a ICOMB en su desarrollo durante el decenio de 1990 y más allá, porque ICOMB no contaba con personal ni deseos de crear otra estructura burocrática. Las consultas regionales se consideran como oportunidades estratégicas para mejorar las relaciones internacionales entre las conferencias. La primera se celebró en Paraguay en julio de 1992, bajo la dirección de Juan Silverio Verón, presidente de la Convención de Iglesias Paraguayas Hermanos Menonitas.

## Reuniones y crecimiento

Desde el principio ICOMB ha adoptado varias políticas estratégicas para reforzar su carácter internacional. Las dos decisiones políticas más importantes incluyen la resolución de reunirse anualmente y de buscar la representación de todas las conferencias miembros en estas reuniones. Un alto porcentaje de las finanzas ha sido designado a los viajes y reuniones. Estas reuniones internacionales han desempeñado un papel central en la vida de ICOMB.

Edmund Janzen afirma que "durante los años 1993-96 la visión de ICOMB fue ampliada, la conciencia de los demás hermanos menonitas de todo el mundo se levantó, y se inició la ayuda a varios proyectos que se llevaron a cabo como resultado del crecimiento conjunto a nivel mundial – en la amplia familia de los hermanos menonitas[7] "La reunión ICOMB en la India en 1997 fue importante por dos razones. En primer lugar, hubo una buena participación tanto de la India (9) como de El Congo (6). En segundo lugar, se hicieron algunas decisiones estratégicas. Cuando se planteó la pregunta acerca de si ICOMB debiera continuar y si debiera continuar con su propósito cuádruple; todas las conferencias votaron a favor. Los representantes votaron unánimemente por cambiar el principio de la representación regional por la representación de la conferencia nacional. Todas las conferencias votaron a favor de una fórmula de financiación que solicita una contribución del 1% del presupuesto

anual de cada conferencia. También se decidió promover y gestionar un fondo de ayuda mundial para ser utilizado por los miembros de las conferencias.

En la reunión de 1997 en Calcuta se decidió celebrar otra consulta en Kansas, EE.UU., en 1999. Allí la consulta se llevó a cabo en relación con el Convenio de la Conferencia General con respecto al tema "signos de esperanza en un mundo de caos: Renovación de la Iglesia Hermanos Menonitas para el siglo XXI". Los oradores vinieron de distintas partes del mundo. Cada conferencia nacional estuvo representada por cuatro delegados. Las iglesias Hermanos Menonitas locales (América del Norte) se beneficiaron con este evento y sus miembros experimentaron la nueva realidad de la familia global Hermanos Menonitas, especialmente durante los servicios de la tarde.

En esta convención se decidió la cesión de la Conferencia General. Una de las principales preocupaciones de esta "independiación" era que ICOMB, fuera vista como un paraguas organizativo apropiado para ofrecer un espacio a todas las conferencias nacionales para que se relacionen de una manera significativa entre sí y con el cuerpo más grande de la comunidad de los Hermanos Menonitas.

La reunión de ICOMB en Kansas consideró por primera vez la posibilidad de tener una confesión común de fe. La aplicación de la Confesión en cada país, entonces, sería determinada por las respectivas conferencias.

En el año 2000 ICOMB se reunió en Guatemala en relación con el encuentro del Consejo General del Congreso Mundial Menonita. Se tomó la decisión de traducir los estatutos del inglés a los demás idiomas oficiales (español, alemán y francés) de la beca internacional Hermanos Menonitas. Una versión japonesa ya se había completado.

La Confesión de Fe fue discutida en detalle en 2001, en una consulta regional en Curitiba, Brasil. Las iglesias de los Hermanos Menonitas del cono sur velaron muy bien por la reunión. Harold Ens informó que:

> El documento que está empezando a unir aún más a nuestra familia global es la Confesión de Fe de ICOMB. En la reunión en Guatemala en el año 2000, los delegados de ICOMB trajeron copias de varias versiones dife-

> rentes de las confesiones Hermanos Menonitas que estaban en uso en sus respectivas conferencias. El examen y debate puso de manifiesto puntos en común y diferencias entre ellos. Algunos preguntaron por qué la Conferencia de América del Norte había realizado cambios en las versiones anteriores, y los había adoptado sin consultar con la familia mundial Hermanos Menonitas. Se convino en tratar de obtener copias adicionales y traducciones de la reunión en Curitiba en 2001.[8]

La reunión de ICOMB en Curitiba condujo a otras nuevas iniciativas. Después de escuchar el informe MBMSI en México, los delegados decidieron enviar un equipo en nombre de ICOMB para hacer una evaluación de la situación mexicana. Esta fue la primera acción concreta de cooperación de MBMSI con un país específico.

ICOMB comenzó a tomar medidas concretas para cumplir sus objetivos. En cuanto a la confesión de fe, ICOMB designó una comisión internacional con representantes de todos los continentes para trabajar en una confesión común de fe, partiendo de las confesiones de las diversas conferencias nacionales. El propósito de una nueva confesión de ICOMB no era sustituir las confesiones de las conferencias, sino crear un documento que definiera las convicciones compartidas. Podría servir a aquellos que desearan formar parte de ICOMB en el futuro y también podría influir en las confesiones nacionales.

La nueva confesión de fe de ICOMB fue aceptada por unanimidad en una reunión celebrada en Paraguay en 2004 después de haber sido revisada por todos los miembros de las conferencias. Miembros de la comisión de revisión de la Confesión de Fe reiteraron el valor de este proyecto internacional y alentaron a ICOMB a "celebrar periódicamente reuniones globales para seguir la dinámica del diálogo teológico intercultural sobre cuestiones importantes de la fe".[9]

Como siguiente paso ICOMB decidió elaborar una guía de estudio de la Confesión de Fe, que sería escrita por teólogos Hermanos Menonitas y pastores de todo el mundo, y traducida a los idiomas de los miembros de ICOMB (Colombia 2006). La guía de estudio se diseñó para mejorar la identidad teológica y la unidad, y está destinada al uso de los pastores, grupos pequeños, clases de

escuela dominical y escuelas bíblicas. Se está traduciendo a varios idiomas y estará disponible en 2010 para el 150 aniversario de la Iglesia de los Hermanos Menonitas.

La celebración del 150 aniversario de la Iglesia Hermanos Menonitas fue otro asunto discutido ampliamente por ICOMB. El primer paso, en 2003, fue la decisión de escribir una historia mundial de la Iglesia de los Hermanos Menonitas que estaría disponible en varios idiomas. En la reunión de ICOMB en 2006, se discutió en detalle el formato y el contenido del libro con Abe Dueck, el editor general del proyecto. En 2008 los delegados de ICOMB acordaron realizar las celebraciones del aniversario en Europa en 2010 y pidieron a la Conferencia alemana asumir la responsabilidad de los arreglos. ICOMB acordó que el evento de celebración debería centrarse en la renovación y la misión.

La necesidad de un personal fijo para ICOMB fue mencionada por primera vez en la reunión de Canadá en 2002. Dos años más tarde, en Paraguay, ICOMB determinó la necesidad de un secretario ejecutivo y decidió nombrar uno. Un año más tarde en Japón, el Comité Ejecutivo recomendó nombrar a Víctor Wall de Paraguay como Secretario Ejecutivo para un período de tres años. Los delegados de ICOMB expresaron su vehemente aprobación y confirmaron a Víctor Wall como primer secretario ejecutivo.

La educación y el desarrollo del liderazgo se han convertido en una parte significativa de la visión y del desafío de ICOMB. Los estatutos de ICOMB se interesan por el liderazgo y mandan "llamar líderes y preocuparse por la formación de ese liderazgo". En 2005 en Japón ICOMB decidió explorar las iniciativas post-beca de postgrado. Este desafío se discutió de nuevo en 2006 en Colombia y se hicieron planes para organizar una consulta sobre la educación superior en conjunto con el Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas y el Fresno Pacific University, que se celebraría en Fresno en 2007. La respuesta de la comunidad académica internacional ha sido muy positiva. Los educadores participantes presentaron un informe con las conclusiones que reflejan la visión académica de la comunidad mundial Hermanos Menonitas con una importante contribución de ICOMB y de representantes de MBMSI. El infor-

me fue aceptado por ICOMB en su reunión en Kinshasa a finales de año. Dalton Reimer fue invitado a convertirse en facilitador de educación de ICOMB sobre una base voluntaria.

El creciente número de iniciativas ha exigido algunas medidas valientes para hacer frente a las demandas financieras. En 2004 se pidió a cada miembro de la conferencia contribuir con el 2% de su presupuesto anual a ICOMB. Un año después esta innovación fue confirmada e incorporada a los estatutos.

Hoy en día ICOMB abarca diecinueve conferencias nacionales de diecisiete países que representan a todos los continentes. Si bien inicialmente ICOMB comenzó como un comité, en 2007 los delegados decidieron cambiar su nombre por Comunidad Internacional de los Hermanos Menonitas, a fin de expresar mejor su carácter eclesiológico, al tiempo que sigue manteniendo la sigla original.

El anabaptismo temprano, así como el movimiento de renovación que en 1860 dio nacimiento a la Iglesia Hermanos Menonitas, fue un movimiento de Jesús, un movimiento de la Iglesia, del Espíritu Santo y de la misión. Era local, pero siempre estuvo orientado a lo internacional, transcultural y global. El mandato espiritual de ICOMB es permanecer fiel a Dios ya que trata de servir a sus numerosas conferencias e iglesias. Al centrarse en Jesús y con la ayuda del Espíritu de Dios, ICOMB puede desempeñar un papel vital en la conducción de la comunidad internacional Hermanos Menonitas del siglo XXI.

Notas

1Hans Kasdorf, "A Century of Mennonite Brethren Mission Thinking, 1885-1984" (Th.D. diss., University of South Africa, 1986), 558.

2 Ibid., 560.

3 Harold Ens, "Mennonite Brethren in Global Mission" (Unpublished manuscript, 2006), 24. Used by pe,mission.

4 1990 Yearbook of the General Conference of Mennonite Brethren Churches, 56.

5 Correspondence, July 2008

6 Ibid.

7 ICOMB Minutes, Calcutta, India. 1997.

8 Harold Ens, 2006, 8.

9 ICOMB Minutes, Paraguay 2004.

# Epílogo

*Abe Dueck*

El capítulo introductorio cuenta cómo surgieron los Hermanos Menonitas a partir de una comunidad religiosa más grande de Rusia y cómo esa historia se relaciona con los orígenes de los menonitas en la Reforma anabaptista del siglo XVI en Europa. Los menonitas toman su nombre de Menno Simons, un líder anabaptista neerlandés. Muchos de sus seguidores emigraron al este de Prusia y luego a Rusia, donde se llevó a cabo una serie de divisiones que dieron origen a varias denominaciones religiosas, algunas de las cuales sobreviven en forma independiente en la actualidad. Los factores que crearon divisiones son complejos y han creado mucha desconfianza e incluso hostilidad, que todavía persiste en formas sutiles en ciertos lugares hoy en día. Rara vez los temas son bien definidos. La celebración de los 150 años como denominación menonita independiente, por consiguiente, puede resucitar recuerdos dolorosos y fortalecer los estereotipos. Ni los Hermanos Menonitas ni ninguna otra denominación Menonita con raíces a mediados del siglo XIX en Rusia se han mantenido como eran, eso ni siquiera es deseable para quienquiera que trate de restablecer las formas de la iglesia en ese momento. El tema vigente para todos es comprender los acontecimientos y la evolución posterior de manera que pueda ser instructiva e inspiradora para hoy. Este volumen ha sido una invitación a participar en ese proceso.

Los Hermanos Menonitas de América del Norte celebraron su centenario en una convención en Reedley, California, en 1960. En esa ocasión, Erland Waltner, Presidente de la Conferencia General de la Iglesia Menonita, declaró:

> Estamos...arrepentidos por todos los sentimientos, palabras y acciones expresadas por nuestros padres en forma enemistosa. . . . Lamentamos que estos hechos hayan dado lugar a la ruptura de una intensa hermandad dentro de la familia anabaptista-menonita, que durante un siglo entero a avanzado en dos líneas paralelas. . . (Anuario, p. 38).

En un espíritu de humildad, se comprometió a estrechar la comunión entre la Conferencia General de la Iglesia Menonita y la Iglesia Hermanos Menonitas, y expresó su agradecimiento por la manera en que ambas conferencias han sido usadas por Dios para proclamar el Evangelio.

En respuesta a la declaración de Waltner, Dan Friesen, Presidente de la Conferencia General de la Iglesia Hermanos Menonitas respondió:

> "Nosotros también compartimos sus preocupaciones respecto de que la separación de 1860 ha ocasionado muchos sentimientos, palabras y hechos que no eran fraternales. Reconocemos que ciertas actitudes de nuestra parte, se habían coloreado con la intolerancia, hasta el punto de reservar la comunión mutua y el amor" (Anuario, pp. 135-36).

Pidió perdón y citó la oración de Jesús por la unidad (Juan 17:11 b) como una esperanza para el futuro.

La Conferencia General de la Iglesia Menonita ya no existe, pero incluso en 1960 esta asociación no era el cuerpo del que se habían separado los Hermanos Menonitas. Coincidentemente, y con cierta ironía, la Conferencia General de la Iglesia Menonita también se había iniciado en 1860, pero sus raíces estaban en Iowa, en América del Norte. Excepto los Hermanos Menonitas, la mayoría de los menonitas que emigraron de Rusia a América del Norte desde 1870 en adelante, se unieron a la Conferencia General Menonita. Habían sido parte de la *Allgemeine Kirchliche Bundeskonferenz der Mennonitengemeinden in Russlan*d (Conferencia General de Iglesias Menonitas en Rusia), que nunca fue trasplantada como

tal a América del Norte. En cambio, la mayoría se integró a la Conferencia General de la Iglesia Menonita en América del Norte y se desarrolló por separado.

Los Hermanos Menonitas han trabajado conjuntamente con los menonitas en una variedad de formas y en diferentes países y organismos. Algunos de los encuentros más virulentos entre los dos grupos más grandes en Rusia ya comenzaron a desvanecerse en el siglo XIX, especialmente como resultado de la crisis durante y después de la revolución bolchevique y del trauma de la hambruna y la emigración. Posteriormente trabajaron juntos en organizaciones como el Comité Central Menonita, Servicios Menonita en Desastres, agencias misioneras, hospitales, escuelas, y muchas otras áreas de interés común. A veces adoraban juntos. A veces se hicieron intentos audaces para trabajar juntos patrocinando escuelas bíblicas, colegios y otras instituciones educativas. Ejemplos de instituciones de cooperación se pueden encontrar en varios países hoy en día y muchos se documentan en los capítulos anteriores.

Los menonitas que tienen raíces en el país del nacimiento de la Iglesia Hermanos Menonitas han cambiado en muchos aspectos y ya no pueden simplemente ser definidos por los problemas que llevaron a la división. La mayoría de los menonitas en todo el mundo actual no tienen raíces étnicas en Rusia y no tienen los mismos recuerdos para definir un sentimiento común de identidad. La diversidad étnica, lingüística y cultural es la experiencia de los Hermanos Menonitas, incluso en Paraguay, Brasil, Canadá, y Estados Unidos, donde se establecieron las iglesias de inmigrantes. La identidad común de los Hermanos Menonitas está determinada por su deseo de vivir en fidelidad al Evangelio y por sus intentos de llevar esperanza y fe a un mundo donde la violencia, la injusticia y la desesperación son una realidad cotidiana. Hoy, más que la iglesia en América del Norte o en Europa, es la iglesia del sur la que fijará la dirección para el futuro. Hace una generación, la misión fue ampliamente vista como monodireccional, impulsada principalmente por los norteamericanos. La misión hoy es cada vez más bidireccional. Otra vez las historias anteriores ilustran el cambio.

Cuando ICOMB encargó el proyecto de Historia Global de los Hermanos Menonitas, una de las directrices que especificó fue su enfoque misionero. La intención no era estructurarla como una historia de las misiones de Hermanos Menonitas, sino reconocer que los Hermanos Menonitas comprendieron el carácter de la Iglesia como fundamentalmente misional. Los primeros Hermanos Menonitas tuvieron pasión por la divulgación de la misión. Llegaron a sus conciudadanos en Rusia y fueron fundamentales en el nacimiento y el crecimiento inicial del movimiento bautista en su patria. También llegaron más allá de sus fronteras. Una de sus primeras acciones fue enviar misioneros a la India, adscritos a los bautistas alemanes. Cuando muchos Hermanos Menonitas emigraron a los Estados Unidos y Canadá, una de las primeras acciones de la conferencia organizada recientemente fue enviar misioneros a otros lugares del mundo. A finales del siglo XIX enviaron misioneros a la India, donde se plantaron las iglesias en las aldeas al sur de Hyderabad. En la primera parte del siglo XIX envió misioneros a China y varias décadas más tarde a África. Una rápida expansión a mediados de siglo trajo misioneros de los Hermanos Menonitas a América Latina, a Japón y a Europa. Hoy en día, es como una higuera de bengala, árbol que a menudo tiene muchos troncos pero sigue siendo un sólo árbol, las iglesias de los hermanos menonitas se encuentran diseminadas en todo el mundo, pero siguen siendo parte de una misma comunidad global Hermanos Menonitas bajo varios nombres.

A pesar de que la Iglesia Hermanos Menonitas está unida en el seguimiento de Cristo, está conformada por los diversos contextos sociales, culturales y políticos en los que existe. Ha buscado la dirección de Dios en cada país para ayudar a entender cómo el Evangelio debe ser vivido en el propio entorno, y la forma de dar testimonio como una buena noticia para cada pueblo. Como tal, la Iglesia Hermanos Menonitas es, a la vez, local y global. Hay una unidad de fe y de comunión, sin embargo, también existe una diversidad de formas en que estas se expresan. En este libro se oyen las voces y la historia de una comunidad de hermanas y hermanos

de todo el mundo, voces de aquellos que han estado inmersos en sus diversas comunidades. El objetivo de esta obra es ayudar a los cristianos de cada país a entender a sus hermanos y hermanas de otros lugares y promover el aprecio de los contextos en que cada uno trata de ser fiel a Cristo.

## MEMBRESÍA DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL DE LOS HERMANOS MENONITAS

Nota: Las siguientes estadísticas corresponden al año 2007 aproximadamente. Los últimos datos se encuentran actualizados el http://icomb.org/icombwelcome.

| Conferencia | Membresía | Número de Congregaciones |
|---|---|---|
| Angola-IEIMA | 6.850 | 80 |
| Austria-MFO | 416 | 6 |
| Brasil-COBIM | 6.000 | 45 |
| Canadá-CCMBC | 36.830 | 249 |
| Colombia-IHMC | 1.600 | 44 |
| República Democrática del Congo CEFMC | 100.000 | 364 |
| Alemania- AMBD<br>Alemania-BTG<br>Alemania-VMBB | 1.602<br>6.468<br>316 | 15<br>27<br>5 |
| India-CMBI | 200.000 | 964 200.000 |
| Japón-JMBC | 1.829 | 29 |
| México-ICPM | 650 | 9 |
| Panamá-IEU | 750 | 13 |
| Paraguay-CEIPHM<br>Paraguay-VMBGP | 3.300<br>1.826 | 53<br>7 |
| Perú-CPHM | 460 | 13 |
| Portugal-AIMP | 180 | 5 |
| USA-USMBC | 34.500 | 189 |
| Uruguay-CCHMU | 209 | 7 |
| Total | 403.494 | 2.067 |

## Abreviaturas:

AIMP: Asociación de los Hermanos Menonitas de Portugal
AMBD: Comunidad de los Hermanos Menonitas en Alemania
BTG: Asociación de Congregaciones Anabaptistas
CCMBC: Conferencia Canadiense de Iglesias de los Hermanos Menonitas
CEFMC: Comunidad de Iglesias de los Hermanos Menonitas del Congo
CEIPHM: Convención Evangélica de Iglesias Paraguayas Hermanos Menonitas
CMBI: Conferencia de Iglesias de los Hermanos Menonitas en India
COBIM: Convención Brasilera de Iglesias Evangélicas Hermanos Menonitas
CPHM: Convención Peruana Hermanos Menonitas
ICPM: Iglesia Cristiana de Paz en México
IEIMA: Iglesia Evangélica de los Hermanos Menonitas en Angola
IHMC: Iglesia de los Hermanos Menonitas de Colombia
IEU: Iglesia Evangélica Unida- Hermanos Menonitas
JMBC: Conferencia de los Hermanos Menonitas de Japón (Nihon Menonaito Burezaren Kyodaan)
MFO: Iglesia Libre Menonita de Austria
USMBC: Conferencia de los Hermanos Menonitas de USA
CCHMU: Consejo de las Congregaciones de los Hermanos Menonitas en Uruguay
VMBB: Asociación de Congregaciones Hermanos Menonitas en Baviera
VMBGP: Asociación de Iglesias Hermanos Menonitas de habla alemana en Paraguay

# Preguntas de Estudio

1. Comparar la naturaleza y el desarrollo de la Iglesia Hermanos Menonitas en los países donde los cristianos han experimentado una considerable oposición, dificultades, pobreza y sufrimiento (por ejemplo, Colombia, Congo, China, Unión Soviética, etc.) con la iglesia en los países donde ha habido poca oposición y sufrimiento. ¿Qué lecciones se deben aprender de esto? ¿Deben los cristianos fieles necesariamente esperar dificultades y persecuciones?

2. Comparar la experiencia de los cristianos en países donde la sociedad ha sido nominalmente cristiana o donde el cristianismo ha sido la religión del Estado (por ejemplo, Austria, Colombia, EE.UU., etc.) con la experiencia de los cristianos en países donde otras religiones (India, Japón, etc.) han sido predominantes.

3. ¿Es preciso reforzar los vínculos entre las iglesias de los Hermanos Menonitas de todo el mundo? ¿Por qué y cómo? ¿Qué tareas deben ser compartidas? ¿Qué debe cambiar en nuestro mutuo relacionamiento?

4. ¿Cómo deben relacionarse los misioneros con los gobiernos de los países en los que trabajan

   a. en caso de que traten de mantenerse al margen o neutrales con respecto a las cuestiones políticas?
   b. en caso de que se identifiquen con las aspiraciones políticas del pueblo, aunque corran el riesgo de enemistarse con el gobierno del país?

5. ¿Cuál es el papel que instituciones tales como escuelas, hospitales, etc. han desempeñado en el establecimiento de la iglesia en varios países? ¿Cuáles son las necesidades futuras en este sentido?

6. ¿Cómo se relacionan con la vida de la iglesia en varios países, entidades interconfesionales o no confesionales, como MCC,

Wycliffe, Visión Mundial, Evangelical Fellowship de Canadá, etc.? ¿La actividad de estas organizaciones se percibe a veces como un conflicto con los intereses de la iglesia? ¿Se percibe en otras ocasiones como un apoyo a la iglesia?

7. ¿Hasta qué punto eran / son los misioneros residentes una ayuda para el crecimiento de la iglesia y en qué medida la presencia de cada uno representa una dependencia malsana de los fondos y del personal extranjero?

¿De qué manera la presencia de misioneros residentes afecta el crecimiento de un liderazgo nacional?

8. ¿Cuáles son algunas de las afirmaciones teológicas centrales y énfasis que caracterizan a la iglesia en los respectivos países? ¿Cómo se relacionan con los énfasis que enarbolaron los anabaptistas de principios del siglo XVI o los Hermanos Menonitas en la década de 1860?

9. ¿Cuáles han sido los desafíos teológicos más importantes o los obstáculos que la iglesia ha enfrentado (por ejemplo, la respuesta social al sistema de castas, el nacionalismo, la poligamia, el pluralismo religioso, el aborto, las cuestiones de género, etc.) ¿Cómo se relacionan estos obstáculos con la historia anterior de los anabaptistas y de los menonitas?

10. ¿Cuáles son los aspectos culturales distintivos y los desafíos que debe enfrentar la iglesia en cada país?

11. ¿Hasta qué punto la Iglesia de los Hermanos Menonitas en un país en particular, ha sido influenciada por otras denominaciones cristianas locales? ¿Cuáles son algunos de los aspectos positivos o negativos de esta influencia?

12. ¿Cuál ha sido la naturaleza de las relaciones entre Hermanos Menonitas y otras conferencias menonitas? ¿Qué importancia tienen estas relaciones en el pasado, y en qué forma pueden contribuir con la Iglesia en el futuro?

13. ¿Cuáles han sido las prioridades y los principales desafíos en el desarrollo histórico de la iglesia en cada país? ¿Cuál ha sido la identidad anabaptista menonita de la Iglesia de los Hermanos Menonitas y cómo ha influido en la respuesta de la iglesia a estos desafíos?

14. ¿Qué recursos distintivos tiene la Iglesia Hermanos Menonitas en cada país, o qué experiencias ha ganado que puedan ser de valor para compartir con la comunidad mundial Hermanos Menonitas? ¿Qué aportes puede hacer la Iglesia Hermanos Menonitas en cada país para ayudar a ser lo que Dios quiere?

15. En los países que tienen lenguas y grupos culturales diferentes en proporciones significativas (por ejemplo, Paraguay, India, Canadá), es aconsejable trabajar juntos a nivel de congregación, con estructuras de conferencias o instituciones, o es preferible trabajar en instituciones independientes para permitir el culto, la educación y la divulgación de manera culturalmente apropiadas?

16. ¿Cuáles han sido algunas de las contribuciones positivas o negativas y cuál ha sido la influencia de los misioneros extranjeros en este contexto?

17. La Comunidad Internacional de los Hermanos Menonitas ha publicado una Confesión de Fe para la Comunidad Mundial Hermanos Menonitas. En el caso de la Iglesia Hermanos Menonitas ¿tiene la misma Confesión de Fe en todo el mundo? ¿Por qué o por qué no?

18. Los Hermanos Menonitas han dado prioridad al mandato misionero del Evangelio. ¿Cómo ha sido entendido este mandato y expresado en este contexto?

19. ¿Cuáles son algunos de los aspectos destacados y dignos de celebración en el desarrollo de la iglesia en un país en particular?

20. ¿Qué puede obsequiar la iglesia en un país en particular y compartir con los cristianos de otras denominaciones en ese país?

21. ¿Cuáles son algunas prioridades actuales de la iglesia en los respectivos países, y cuáles son algunos de los retos más importantes para el futuro?

# Autores

**Injamuri P. Asheervadam** es Secretario Ejecutivo de la Comisión Histórica de los Hermanos Menonitas de la India y profesor de Historia de la Iglesia en la universidad de CBM Biblia en Shamshabad, India. Su esposa, Christina Asheervadam, es profesora de Estudios para la Paz y de inglés en el Instituto Bíblico.

**Abe Dueck** es Decano Académico emérito de la Universidad Menonita de Canadá. Fue Director del Centro de Estudios Hermanos Menonitas y Secretario Ejecutivo de la Comisión Histórica de la Iglesia Hermanos Menonitas de América del Norte. Ha publicado numerosos artículos sobre la historia de los menonitas de Rusia y Canadá y es el autor de *Más allá de la Secesión: Definiendo la Misión y la Identidad de los Hermanos Menonitas de Rusia, 1872-1922* (1997). Vive en Winnipeg con su esposa, Katherine.

**Johannes Dyck** es predicador ordenado en la Iglesia Hermanos Menonitas en Lemgo, Alemania. Nació en1955 en Siberia Oriental, y creció en Karaganda. Ahora vive en Alemania con su esposa, Eva, donde se desempeña como arquitecto de software. Tiene un LJ en Bautista y estudios anabaptistas.

**Otto Ekk** nació en Bagé, Brasil, de padres inmigrantes originarios de la región del Cáucaso en Rusia (migración de 1929). La familia emigró desde Brasil a Reedley, California, en 1968. Se graduó en la Universidad Estatal de California y en el Seminario Bíblico Hermanos Menonitas con una maestría en divinidades, en Misionología. Después de una tarea a corto plazo con MBMSI en Brasil,

Otto y su esposa Marjorie se trasladaron a Portugal en 1989 para trabajar en un proyecto pionero de siembra de iglesias en la ciudad capital, Lisboa.

**Harold Ens** es ministro ordenado de la Conferencia de la Iglesia de los Hermanos Menonitas de Estados Unidos, actualmente retirado en Fresno, CA. Comenzó su ministerio con MBMSI en 1966, enseñando a los niños de los misioneros en Colombia. Completó su servicio con MBMS Internacional en 2006, después de haber servido también en el Congo y Panamá, y desde una oficina en su casa trabajó como Secretario de América Latina (1985-1991) y Director General (1992-2004). Él y su esposa, Helen, viven actualmente en Fresno, California.

**Flavio Florentín** es Director Académico de la Facultad de Teología del Instituto Bíblico Asunción de la Universidad Evangélica de Paraguay y ministro ordenado en la Iglesia Cristiana de la Paz de los Hermanos Menonitas en Asunción. También es profesor en CEMTA (Centro Evangélico de Teología Mennonita de Asunción) y en la Facultad de Psicopedagogía de la Universidad Evangélica del Paraguay. Vive en Asunción con su esposa, Martha.

**Junichi Fujino** es pastor de la Iglesia Hermanos Menonitas de Cristo Hirakata, en la Prefectura de Osaka. Ha servido como Moderador de la Conferencia de los Hermanos Menonitas del Japón y fue delegado de Japón para la conferencia (2000-2003) de ICOMB. Es profesor de tiempo parcial en la Cumbre Europea (Seminario Bíblico Evangélico, JMBC). Está casado con Chizuko.

**César García** es pastor de la Iglesia Hermanos Menonitas Torre Fuerte en Bogotá, Colombia. También es profesor de Biblia y Teología en el Centro para el Desarrollo del Ministerio de Bogotá, y fue Presidente de las Iglesias Hermanos Menonitas de Colombia entre 2002-2008. Está casado con Sandra Báez.

**Bruce Guenther** es profesor asociado de Historia y estudios de la Iglesia de los Hermanos Menonitas en el Seminario Bíblico Menonita (campus de Langley), uno de los socios que componen ACTOS Seminarios en el Trinity Western University en Langley, Columbia Británica. Realizó estudios de postgrado en historia religiosa en Canadá en la Universidad McGill de Montreal, Quebec. Bruce y su esposa, Lois, viven en Abbotsford, BC.

**Jean-Claude KIKWETA Mawa Wabala** es hijo de Kikweta Manasse, un antiguo líder de la CEFMC. Ha obtenido un título de Maestría en Teología y Sociología. Dedica gran parte de su tiempo a investigar y escribir sobre la historia de la CEFMC

**John N. Klassen** es graduado del Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas en Fresno, California, y tiene títulos de posgrado del Seminario Teológico Fuller y de la Universidad Estatal de Fresno en California. Es candidato a la Licenciatura en Misionología en la Universidad del Sudáfrica. Trabajó en colaboración con el MBMSI, fue pastor en varias iglesias en Alemania, impartió clases en varias escuelas de teología, y fue docente en el Seminario Bíblico de Bonn desde 1992. Él y su esposa, María, viven en Abbotsford, BC.

**Maurice MATSITSA - N'singa** es miembro de la Iglesia Hermanos Menonitas en la RD del Congo. Licenciado en Historia, dedica gran parte de su tiempo a investigar y escribir sobre la historia de CEFMC. Trabaja como agente de enlace con MBMSI en la República Democrática del Congo.

**Alfred Neufeld** es ex Decano de la Facultad de Teología y actual Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad Evangélica del Paraguay. Es ministro ordenado en la Iglesia Concordia de los Hermanos Menonitas en Asunción. Fue Presidente del Consejo Nacional de Coordinación para la Conferencia Mundial Menonita de 2009 en Asunción. Él y su esposa, Wilma, viven en Asunción, Paraguay.

**Rolando Neyra** fue profesor en la Escuela de Lenguas Vivas de la Universidad Evangélica de Paraguay. Se convirtió en la Iglesia de los Hermanos Menonitas en Sullana y sirvió allí como maestro de escuela dominical. Se graduó en el Instituto Bíblico Asunción en Paraguay y fue pastor en la iglesia de Miraflores hasta septiembre de 2008. Se desempeñó como Presidente de la Conferencia de los Hermanos Menonitas del Perú por tres períodos. Está casado con Jacqueline.

**Lutiniko Landu Miguel Pedro** nació en Angola en diciembre de 1959. Estudió en la República Democrática del Congo, y obtuvo una maestría en el Centro Universitario de Missiologie (1996) y un doctorado en la Universidad de Pretoria (2008).Es ministro ordenado por la Iglesia Hermanos Menonitas en Angola (IEIMA) y enseña en el Instituto Bíblico de la Misión en Luanda.

**Franz Rathmair** creció en una familia católica y se convirtió en un seguidor de Cristo en 1972 a través de la obra evangelizadora de la iglesia Hermanos Menonitas de Steyr. Después de su formación bíblica básica en Alemania, se desempeñó como pastor de esta congregación. Completó su formación teológica en Fresno, CA, fue profesor de escuela bíblica en una pequeña escuela interconfesional en Austria y luego se desempeñó como director de MBMSI para Europa. Está casado con Regina.

**Gerhard Ratzlaff** recibió un título de posgrado en historia en la Universidad Estatal de California. Se ha desempeñado como líder de la iglesia, líder de la conferencia, ministro e integrante de diversos comités y organizaciones, incluyendo un largo período como miembro del Consejo General de la Conferencia Mundial Menonita. Enseñó en el Instituto Bíblico Asunción durante treinta años y en el Centro Evangélico de Teología Mennonita durante dieciocho años. Fundó el Archivo Histórico Menonita en Asunción, del cual fue Director hasta su jubilación. Gerhard y su esposa, Luisa, vive en Asunción, Paraguay.

**Valerie Rempel** es docente de la facultad en el Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas en Fresno, California, donde enseña en las áreas de Historia y Teología. Valerie sirvió dos periodos como Secretaria de la Conferencia General de las Iglesias Hermanos Menonitas y fue miembro del Grupo de Trabajo encargado de la revisión más reciente de la Confesión de fe de los Hermanos Menonitas de América del Norte. También ha servido en la Conferencia de Liderazgo de la Junta de los EE.UU. Valerie es miembro de la Iglesia Community College de los Hermanos Menonitas, en Clovis, California, donde actualmente se desempeña en el Concilio de la Iglesia.

**John B. Toews** es profesor emérito de Historia de la Iglesia y Estudios anabautista en el Regent College, Vancouver, BC. Anteriormente enseñó en la Universidad de Calgary. Es autor de numerosos libros sobre los menonitas de Rusia e historia de los Hermanos Menonitas, incluyendo Czars, soviets and Mennonites (Faith and Life Press, 1982), y Perilous Journey (Kindred Press, 1988). En la actualidad reside en Abbotsford, BC con su esposa, Liliana.

**Víctor Wall** es un graduado de Fresno Pacific University y del Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas. Es miembro de la Iglesia Concordia de los Hermanos Menonitas en Asunción, donde también se desempeñó como pastor durante diez años. Ha sido presidente de la Conferencia de los Hermanos Menonitas y actualmente es Director de la Facultad de Teología sede Instituto Bíblico Asunción de la Universidad Evangélica del Paraguay y Secretario Ejecutivo de ICOMB. Está casado con Margita.

**Ray Harms Wiebe**, es líder del equipo de Programas Globales, con sede en la Oficina Internacional de MBMSI en Abbotsford, BC. Obtuvo una licenciatura en la Universidad International Columbia y completó un Máster en Divinidades en Misiones Mundiales en el Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas en Fresno, CA. Durante dieciocho años él y su esposa Judy, fueron misioneros de

MBMSI en São Paulo, Brasil, centrándose en la plantación de iglesias y la formación de liderazgo.

**Víctor Wiens** es graduado de la Fresno Pacific University, del Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas, y del Seminario Teológico Fuller. Se desempeñó como misionero de MBMSI en Brasil durante veinticinco años. Actualmente es Coordinador de la Mission Capacity Building y Misionero de recursos portugueses con MBMSI. Él y su esposa, Marta, viven en Fresno, California.

**Hugo Zorrilla** nació en Colombia y se convirtió en miembro de la Iglesia Hermanos Menonitas en Cali, en 1960, donde pronto se convirtió en líder. Estudió en el Seminario Bíblico Latinoamericano en San José, Costa Rica, en Trinidad Divinity School en Deerfield, IL. EE.UU., y completó sus estudios de doctorado en la Universidad Pontificia de Salamanca, España. Enseñó y fue Decano Académico en el Seminario Bíblico Latinoamericano y más tarde enseñó en el Seminario Bíblico de los Hermanos Menonitas en Fresno Pacific University en Fresno, CA. Está retirado en Ephrata, Pennsylvania, con su esposa Norma.

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos
de la Editora Litocolor SRL en el mes de marzo de 2011.
Cap. Figari 1115 c/ Rep. de Colombia, Asunción
Telefax: 021 213 691 / 203 741
grafica@editoralitocolor.com

# La Iglesia Hermanos Menonitas

nació en medio de disturbios religiosos y sociales a mediados del siglo XIX en Rusia. En poco tiempo se expandió hacia América del Norte, y poco después hacia la India y varios otros países, hasta llegar a ser en la actualidad parte de la gran familia Anabaptista / Menonita mundial. Este volumen narra la historia de una comunidad que tiene fuertes conexiones en la fe, aunque se ha vuelto cultural y étnicamente muy diversa.

Cuando esta historia se cuenta, hay indicios de una lucha por la identidad, la madurez, y la oportunidad de hacer iglesia o teología contextual y relevante. Perspectivas importadas desde el hemisferio norte y el oeste han sido necesarias por un tiempo, pero la marca real de la madurez consiste en tomar esos conocimientos importados y reponerlos aplicándolos para la misión en el nuevo país. Estos procesos no siempre han sido fáciles. Ellos nos pueden enseñar a medida que avanzamos atravesando fronteras culturales para llevar el Evangelio.

David Wiebe, Director Ejecutivo
Conferencia Canadiense de Iglesias Hermanos Menonitas

Al cumplirse su aniversario número 150 en 2010, la Iglesia Hermanos Menonitas celebra la bendición de Dios en la construcción de su reino. Desde sus primeros días como movimiento de renovación menonita de Rusia, la Iglesia Hermanos Menonitas ha tenido una visión misionera, que sigue vigente hoy, al igual que su compromiso con la fe y la práctica Anabaptista-Menonita. Esta comunidad global muestra una rica diversidad entre sus miembros, en sus estilos de culto, y en la variedad de ministerios eclesiásticos. ¡Disfrute de la lectura y sea inspirado!

Pedro J. Klassen, profesor emérito de Historia,
Universidad Estatal de California, Fresno, CA.